

ciudades **26**
2023

EDITA

Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid, con la colaboración de Ediciones Universidad de Valladolid

Edición digital:

ISSN-E: 2445-3943

DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023>

Edición en papel:

ISSN: 1133-6579

Depósito Legal: VA-366-2014

COORDINACIÓN DE LA SECCIÓN MONOGRÁFICA

Marina Jiménez Jiménez

REVISIÓN EDITORIAL

Luis Santos y Ganges, Miguel Fernández Maroto, Arturo Vicente Ruiz y Rodrigo Almonacid Canseco

MAQUETACIÓN

Arturo Vicente Ruiz y Miguel Fernández Maroto

FOTOGRAFÍA DE CUBIERTA

Heckscher Playground, Central Park, Nueva York (Javier Pérez Gil, 20 de abril de 2009)

IMPRESIÓN

ULZAMA Digital SL - Huarte (Navarra)

OFICINA EDITORIAL

Director:

Luis Santos y Ganges
revistaciudades@arq.uva.es
+34 983 184471

Asistencia Editorial:

Arturo Vicente Ruiz
Rodrigo Almonacid Canseco

Secretario:

Miguel Fernández Maroto
ciudades@institutourbanistica.com
+34 983 423437

Fundador y Director Honorario:

Alfonso Álvarez Mora

Sede:

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE URBANÍSTICA
DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
ETS de Arquitectura
Avenida de Salamanca 18
47014 Valladolid (España)



Todos los contenidos publicados en ciudades están sujetos a una licencia "Creative Commons Atribución 4.0 Internacional" (CC-BY 4.0).



Reconocimiento (Attribution): en cualquier explotación de la obra autorizada por la licencia hará falta reconocer la autoría.

La revista ciudades está incluida en los índices ESCI (Emerging Sources Citation Index, Web of Science Core Collection), SCOPUS, Avery Index to Architectural Periodicals, ERIH Plus (European Reference Index for the Humanities and Social Sciences) y Latindex (Catálogo 2.0), y en las bases de datos DOAJ (Directory of Open Access Journals), Google Scholar, REDIB, Dialnet e ÍndICES-CSIC, así como en otros sistemas y bases de datos tanto españolas como internacionales.

Los textos completos de todos los números de la revista están disponibles en su página web (www.revistaciudades.com), en la plataforma de Revistas UVA (revistas.uva.es/index.php/ciudades) y en el repositorio institucional UVaDOC de la Universidad de Valladolid (<http://uvadoc.uva.es/handle/10324/5385>).

ciudades 26
2023

LOS ESPACIOS LIBRES
DE USO PÚBLICO COMO SISTEMA:
COMPLEJIDAD Y CONTRADICCIÓN

CONSEJO DE REDACCIÓN

Luis Santos y Ganges

Geógrafo Director de ciudad^{es}
Departamento de Urbanismo y
Representación de la Arquitectura.
Universidad de Valladolid (España)

Miguel Fernández Maroto

Arquitecto Secretario de ciudad^{es}
Departamento de Urbanismo y
Representación de la Arquitectura.
Universidad de Valladolid (España)

Giuseppe Bertrando Bonfantini

Arquitecto
Dipartimento di Architettura e Studi Urbani.
Politecnico di Milano (Italia)

María A. Castrillo Romón

Arquitecta
Departamento de Urbanismo y
Representación de la Arquitectura.
Universidad de Valladolid (España)

Laurent Coudroy de Lille

Geógrafo e historiador
École d'Urbanisme de Paris. Université
Paris-Est Créteil (Francia)

Luisa Durán Rocca

Arquitecta
Faculdade de Arquitetura. Universidade
Federal do Rio Grande do Sul (Brasil)

Beatriz Fernández Águeda

Arquitecta
EHES/Géographie-cités UMR 8504. École
des Hautes Études en Sciences Sociales
(Francia)

Thierry Lulle Bruna

Arquitecto
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
Universidad Externado de Colombia
(Colombia)

Carme Miralles Guasch

Geógrafa
Departamento de Geografía. Universitat
Autònoma de Barcelona (España)

Juan Miró Sardá

Arquitecto
School of Architecture. University of Texas
at Austin (EEUU)

Juan Luis de las Rivas Sanz

Arquitecto
Departamento de Urbanismo y
Representación de la Arquitectura.
Universidad de Valladolid (España)

Jacques Teller

Ingeniero civil arquitecto
Faculté de Sciences Appliquées. Université
de Liège (Bélgica)

CONSEJO CIENTÍFICO ASESOR

Abdellah Abarkan

Arquitecto
Department of Spatial Planning. Blekinge
Tekniska Högskola (Suecia)

Gonzalo Andrés López

Geógrafo
Departamento de Historia, Geografía y
Comunicación. Universidad de Burgos (España)

Carme Bellet Sanfeliu

Geógrafa
Departamento de Geografía y Sociología.
Universitat de Lleida (España)

Elia Canosa Zamora

Geógrafa
Departamento de Geografía. Universidad
Autónoma de Madrid (España)

José María Coronado Tordesillas

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos
Departamento de Ingeniería Civil y de la
Edificación. Universidad de Castilla-La
Mancha (España)

Carmen Delgado Viñas

Historiadora y geógrafa
Departamento de Geografía, Urbanismo y
Ordenación del Territorio. Universidad de
Cantabria (España)

Carmen Egea Jiménez

Geógrafa
Departamento de Geografía Humana.
Universidad de Granada (España)

Paolo Galuzzi

Arquitecto
Dipartimento di Pianificazione, design,
tecnologia dell'architettura. Sapienza-
Università di Roma (Italia)

Ana Lúcia Goelzer Meira

Arquitecta
Escola Politécnica. Universidad de Vale do
Rio dos Sinos (Brasil)

Sara González Ceballos

Socióloga
School of Geography. University of Leeds
(Reino Unido)

Agustín Hernández Aja

Arquitecto
Departamento de Urbanística y Ordenación
del Territorio. Universidad Politécnica de
Madrid (España)

Alfredo Lozano Castro

Arquitecto
Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
Universidad Central del Ecuador (Ecuador)

Rafael Mata Olmo

Geógrafo
Departamento de Geografía. Universidad
Autónoma de Madrid (España)

Ángela Matesanz Parellada

Arquitecta
Departamento de Urbanística y Ordenación
del Territorio. Universidad Politécnica de
Madrid (España)

Domingos Martins Vaz

Sociólogo
Faculdade de Ciências Sociais e Humanas.
Universidade da Beira Interior (Portugal)

Oriol Nel·lo Colom

Geógrafo
Departamento de Geografía. Universitat
Autònoma de Barcelona (España)

Mario Paris

Arquitecto
Dipartimento di Ingegneria e Scienze
Applicate. Università degli Studi di
Bergamo (Italia)

Martin Pekár

Historiador
Katedra histórie. Univerzita Pavla Jozefa
Šafárika v Košiciach (Eslovaquia)

Rocío Pérez Campaña

Ambientóloga
Departamento de Geografía. Universidad
Complutense de Madrid (España)

Antonio Teodoro Reguera Rodríguez

Geógrafo
Departamento de Geografía y Geología.
Universidad de León (España)

Juan Antonio Rodríguez González

Sociólogo
Departamento de Estudios Sociales.
Universidad de Guanajuato (México)

María Alejandra Saus

Arquitecta
Facultad de Arquitectura, Diseño y
Urbanismo. Universidad Nacional del
Litoral (Argentina)

José Somoza Medina

Geógrafo
Departamento de Geografía y Geología.
Universidad de León (España)

Rafael Temes Córdovez

Arquitecto
Departamento de Urbanismo. Universitat
Politécnica de València (España)

Carlos Alberto Torres Tovar

Arquitecto
Escuela de Arquitectura y Urbanismo.
Universidad Nacional de Colombia
(Colombia)

Francisco Valverde Díaz de León

Arquitecto
Departamento de Arte, Diseño y
Arquitectura. Universidad Iberoamericana
Puebla (México)

Charlotte Vorms

Historiadora
École d'Histoire de la Sorbonne. Université
Paris 1 Panthéon-Sorbonne (Francia)

Max Welch Guerra

Político
Fakultät Architektur und Urbanistik.
Bauhaus-Universität Weimar (Alemania)

Ana Zazo Moratalla

Arquitecta
Departamento de Planificación y Diseño
Urbano. Universidad del Bío-Bío (Chile)

Adriano Zilhão de Queirós Nogueira

Sociólogo
Faculdade de Letras. Universidade do Porto
(Portugal)

ÍNDICE / INDEX

Editorial.....IX-XXIII

Sección Monográfica / Monographic Section

Iván RODRÍGUEZ SUÁREZ

Espacios libres indeterminados. El interbloqueo de los polígonos de vivienda periféricos de Madrid 1-20

Ximena ARIZAGA

Espacios de uso público en los conjuntos habitacionales del movimiento moderno: el ambiente urbano en tres casos de Santiago de Chile 21-45

Antonio José SALVADOR

El programa Piazza Aperte y la práctica del urbanismo táctico institucional en Milán .. 47-66

Sibel POLAT

Challenges and recommendations in addressing community engagement in public space design in Türkiye 67-97

María Paula LLOMPARTE FRENZEL & Marta CASARES

Infraestructura verde y espacios verdes públicos. Reflexiones desde el paisaje en el sistema metropolitano de Tucumán, Argentina 99-122

Sección Miscelánea / Miscellaneous Section

María BARRERO-RESCALVO, Ibán DÍAZ-PARRA, Luz del P. FERNÁNDEZ-VALDERRAMA

Clase, trabajo y gentrificación: la experiencia del doble desplazamiento de los trabajadores productivos en Sevilla 123-141

Gonzalo ANDRÉS LÓPEZ, Carme BELLET SANFELIU & Francisco CEBRIÁN ABELLÁN

Buscando límites a la urbanización dispersa: metodología para la delimitación de áreas urbanas en las ciudades medias españolas 143-166

Fadrique I. IGLESIAS MENDIZÁBAL & José Luis GARCÍA CUESTA

The potential of the creative economy and the future catalytic effect of Amazon HQ2 in Arlington County 167-189

Jesús GARCÍA-ARAQUE & Norma DA SILVA

Aproximación cualitativa a los procesos de integración de los extranjeros en Valladolid y a la incidencia del espacio urbano 191-208

Mercedes DÍAZ GARRIDO

Osuna en el siglo XVI. Proceso de formación urbana a través del estudio conjunto del plano y de otras fuentes 209-231

Sección Final / Final Section

Rocío PÉREZ-CAMPAÑA

Reseña: «Ordenación del Territorio y Medio Ambiente» 233-236

Miguel RODRÍGUEZ DE RIVERA HERRERA

Reseña: «El arte de leer las calles. Walter Benjamin y la mirada del flâneur» 237-240

Ricardo SÁNCHEZ LAMPREAVE

Reseña: «La Gran Vía de Colón de Granada. Reconstrucción del proyecto y obra de una cala urbana. 1891-1931»..... 241-244

EDITORIAL

Los espacios libres de uso público como sistema: complejidad y contradicción

La convocatoria de este número proponía los espacios libres de uso público como tema de debate. Para ello apostaba por un título quizá provocador y un tanto ambiguo que no se explicaba de forma expresa, si bien la complejidad y la contradicción del sistema de espacios libres de uso público estaba latente ya en los dilemas planteados. Las propuestas publicadas han verificado tales dimensiones aportando visiones de la heterogeneidad de enfoques y problemáticas de un espacio libre (al) público complejo, contradictorio, pero para el que se confía que la comprensión sistémica facilite no sólo el análisis de esa realidad, también la potencial capacidad del todo, superior a la de las partes, para mejorar nuestras ciudades y territorios.

Antes de volver sobre la convocatoria y los aportes que se han hecho a las temáticas propuestas, traemos a colación el célebre título de Robert Venturi por tomar prestados los dos sustantivos, juntos, que él usó para la arquitectura, aunque como él bien señala, muchas otras artes los hicieron propios antes. También insiste Venturi en que su libro se refiere solo a la forma arquitectónica. La forma es también una característica innata al espacio libre público, pero hay muchas otras para las que nos parecen muy oportunos los términos y algunas de las reflexiones que desarrolla al respecto: afirma Venturi que “al aceptar la contradicción y la complejidad defiende, tanto la vitalidad como la validez”, que “un orden válido se adapta a las contradicciones circunstanciales de una realidad compleja” que “no ignora o excluye las irregularidades del programa y estructura”, que “la ambigüedad y la tensión están en cualquier arquitectura de la complejidad y la contradicción”, o que “quizá podamos perfilar del paisaje cotidiano, vulgar y menospreciado, el orden complejo y contradictorio que sea válido y vital para nuestra arquitectura considerada como un conjunto urbanístico” (*Complejidad y contradicción en arquitectura*, pp. 25, 63, 34 y 168, 1995, 8ª edición en castellano [1966]).

En la convocatoria decíamos que una de las muchas escenas inquietantes que ha dejado la pandemia ha sido la de parques primero clausurados y después pautados por círculos donde ubicar y distanciar entre sí los distintos grupos de convivencia; y en el sentido opuesto, que este tiempo comprimido también ha acelerado y amplificado la valoración medioambiental de estos espacios. La compatibilidad o no de las dos visiones puede sintetizar lo que buscábamos en este número. ¿Podemos hablar de un sistema de espacios libres potenciador de la salud? ¿Hasta dónde y con qué claves dicho sistema puede ser detonante o motor de la regeneración urbana, o, por el contrario, adaptarse al statu quo, con

el *greenwashing* como reforzador de procesos de gentrificación y desigualdad socioespacial?

En referencia a la primera cuestión, no es extraño que el asunto de la salud urbana, como tema protagonista del número previo (*Ciudades 25. Caminos hacia una ciudad más sana*), ya haya dado artículos en esta dirección centrados directamente en el espacio libre público, o haciendo recaer sobre él buena parte de las “soluciones” propuestas. Estos dos lo hacen de pleno: “Prevención en salud desde el diseño del espacio público. El proyecto URB_HealthS como experiencia de transferencia de conocimiento” (de María Cristina García-González, Ester Higuera García, Cristina Gallego Gamazo, Elisa Pozo Menéndez & Emilia Román López); y “Valoración de la proximidad a las Zonas Verdes Urbanas de la ciudad de Zaragoza como estrategia de adaptación a situaciones pandémicas” (de Natalia Bolea Tolón, Raúl Postigo Vidal & Carlos López Escolano); pero prácticamente todos los artículos del número contaban en sus discursos con la capacidad sanadora, preventiva o curativa, de los espacios públicos (del urbanismo activo, al de proximidad, a los caminos escolares etc.). Animamos a revisarlos.

Con relación a la segunda cuestión, podemos ver el espacio público como síntoma o como detonante de otras muchas realidades características de lo urbano contemporáneo, global y local. En estos momentos de crisis socioambiental, por un lado, parece que se depositan muchas expectativas y se confía en la capacidad salvífica de los espacios libres públicos per se, aunque por otra, desde hace tiempo, se presagia la muerte del espacio público, de todo él en general (citando otro referente, M. Sorkin, ed., *Variaciones sobre un parque temático. La nueva ciudad americana y el fin del espacio público*, 2004 [1992]). Las distintas denominaciones del objeto en cuestión (espacios libres, colectivos, co-lugares...) y más aún si incorporamos el asunto de la forma o del verde (plazas, parques, zonas verdes...) inciden en una u otra orientación y a veces eluden el compromiso con otras. Es imposible prestar atención por igual a tantos temas en un mismo discurso, pero, como veremos, puede ser muy interesante hacer lecturas transversales entre algunas de las propuestas presentadas, cambiando ángulos de visión. Alertábamos en el lanzamiento de la reflexión de Sennet sobre la construcción del Central Park como alternativa amarga, de alivio, a la complejidad de la vida urbana que se experimenta en la calle (en *La conciencia del ojo*, 1990). En cualquier caso, ambos, calle y parque, de momento mayoritariamente los asociamos al espacio público como bien común (Lefebvre).

Citábamos también en la convocatoria dos publicaciones del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid de hace aproximadamente una década: *Espacio público en la ciudad contemporánea. Perspectivas críticas sobre su gestión, su patrimonialización y su proyecto* (Mireia Viladevall i Guasch & María Castrillo Romón, coords., 2010); y el número 1 de la serie *Dossier Ciudades*, “Corredores Ecológicos” (Luis Santos y Ganges & Pedro María Herrera Calvo, coords., 2012), compilatorios de voces diversas que pueden ser una buena excusa para invitar a reflexionar sobre

trayectorias y realidades de los espacios libres de uso público en estos diez años y sobre su futuro, con riesgos, desafíos y oportunidades muy diversos. Además, las dos publicaciones nos sitúan bien en los dos extremos de la reflexión sobre un sistema de espacios libres extendido que, bajo el paraguas de la denominada infraestructura verde, puede abarcar todo el territorio conectado, si bien las claves de análisis, servicio y uso necesariamente serán diferentes si queremos interpretar su esencia urbana, metropolitana, o incluso rural. Por último, nos preguntábamos si tras la experiencia tan corpórea de reencuentro con los espacios libres post-confinamiento, podría ser esta una oportunidad única para afianzar las teorías ecofeministas en torno al cuidado mutuo y de nuestro hábitat común. Finalmente, no se ha podido publicar ninguna propuesta en este sentido, si bien las esperamos en futuros números.

La selección que ha resultado para la sección monográfica no es extensa, cinco artículos, pero consideramos que en todos ellos subyacen las dimensiones complejas, contradictorias y sistémicas que demandaba la convocatoria. Los autores y autoras han ido detectando, desde perspectivas diversas, contradicciones, complejidades y muchos valores en la observación, planificación, proyecto, gestión y sobre todo capacidad para ser usados, practicados y habitados distintos tipos de espacios libres. Son artículos ricos en matices, de cinco procedencias geográficas distintas, los cinco mirando a procesos que parten de momentos diversos en el tiempo, pero todos desde el presente, entre los que se entrecruzan problemáticas y aprendizajes a futuro. En particular, el primero y el segundo sobre tejidos similares de bloque abierto, y el tercero y cuarto sobre procesos participativos diversos, podrían establecer respectivamente diálogos muy interesantes. También coincide el tipo de tejido del caso de estudio del tercero con el del primero y segundo, aunque el foco de atención en aquel no surja por la morfotopología, y los tres casos, a su vez, están en momentos diversos de procesos de degradación-regeneración urbana. Avanzamos algunos enfoques de forma particularizada.

En el primer artículo, de Iván Rodríguez Suárez, de la Universidad Politécnica de Madrid, la indeterminación morfológica y sobre todo la jurídica parece ser la causante, curiosamente, de la falta de funcionalidad clara de los espacios libres interbloque de algunos polígonos de vivienda funcionalistas en la primera periferia de Madrid. Las incertidumbres jurídicas sobre la titularidad del suelo no ocupado han servido de excusa para congelar sus posibilidades de mejora y su mantenimiento. El autor hace un trabajo minucioso de reconstrucción del proceso legal sufrido por estos polígonos desde su origen hasta hoy y de cómo el planeamiento ha intentado abordar esa indeterminación tanto en la mejora interna como en su integración en la ciudad. A pesar del hándicap jurídico, no renuncia finalmente a expresar la oportunidad que supone trabajar con estos espacios “en el contexto actual de emergencia sanitaria, energética y climática”, pasando de las complejidades y contradicciones intrínsecas a los procesos a la necesaria visión sistémica: “El planeamiento general y la gestión integrada de los patrimonios públicos de suelo, tratando de redistribuir rentas a escala urbana,

podrían contribuir a solventar los problemas y aprovechar las oportunidades de estos tejidos”.

En el segundo artículo, Ximena Arizaga, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, lo que reconstruye con atención es el *ambiance* (según Augoyard, “característica emergente de la relación entre el espacio físico y sensible, los usos y las prácticas habitantes”) de tres conjuntos habitacionales del movimiento moderno, también de torre y bloque, en Santiago de Chile. Y lo hace a partir, primero, del análisis planimétrico, y después, de la observación recurrente de sus espacios libres, con el fin de identificar usos y ambientes destacados; usos entre el destino (legal) que se permite y las prácticas que se dan, usos cargados de sentido, que dan sentido al espacio. Así, lo que en el primer artículo a priori es un problema, aquí, en cierto modo, se valora, expresado como “entrega de un espacio colectivo generoso, abierto y permeable al resto de la ciudad colindante”, frente a los actuales complejos de torres equipadas “de uso exclusivo y privativo”. Se obvia la propiedad (aunque podríamos preguntarnos por ella) para poner el foco en las características morfológicas que favorecen un tipo u otro de prácticas y que en la síntesis determinan los “ambientes”. Concluye la autora que hay coherencia (entendida como ausencia de contradicción) cuando el espacio está adaptado a los usos que acoge, y esos usos, junto con características espaciales y sensibles, propician prácticas activas del espacio público. Precisamente, de la clasificación que hace en plazas, conectores, remansos y retazos destaca la preferencia por los espacios que menos se ajustan a los arquetípicos, frente a la plaza “explanada”, los remansos en la vereda, una pausa en el camino, y los conectores, con el sueño de la ciudad tridimensional en los elevados que, pese a sus problemas, ofrecen múltiples oportunidades. Es esta una investigación centrada en las cualidades espaciales y sociales de espacios de mediación entre la intervención privada y el espacio público y su posible nueva vida que permita avanzar hacia la mejor comprensión de las claves de una “buena densidad”.

El tercer artículo se centra en el proceso de participación para el (re-)diseño de la Piazza Gasparri, en el barrio de la Comasina, construido en los años cincuenta en la periferia milanesa según postulados del CIAM. Antonio José Salvador, del Politecnico di Milano, reconstruye y evalúa dicho proceso como parte del programa *Piazza Aperte*, una de las estrategias prioritarias dentro del plan de gobernanza territorial, que persigue “transformar espacios locales de baja calidad postulados por colectivos ciudadanos”. El programa recurre al denominado Urbanismo Táctico como herramienta experimental para una primera transformación provisional del espacio público, mayoritariamente por voluntarios y a bajo costo, colocando a los promotores que surgen desde la sociedad civil no como meros usuarios, sino como protagonistas del proceso; evaluando en una siguiente fase su posible paso a permanente. El autor, tras analizar los distintos cuestionamientos de la institucionalización de una práctica que surgió como subversiva y alternativa, describe pormenorizadamente el

proceso seguido en el caso de estudio, incluidas perspectivas de sus protagonistas vecinales, conscientes de que no representan la multiculturalidad del barrio y con incertidumbres sobre su relevo generacional. Las reflexiones finales vuelven sobre un tipo de proceso complejo y multidimensional que la administración puede infravalorar y acabar transformando en un plan más, pero que también puede dar excesiva responsabilidad a grupos protagónicos intermediarios y agudizar “prácticas asimétricas”.

De temática pareja, el asunto de la participación, pero a priori en medio de procesos muy alejados del milanés, es el cuarto artículo. Sibel Polat, profesora de la Bursa Uludağ Üniversitesi (Turquía), evalúa en paralelo tres casos de rediseño de espacios libres públicos, muy distintos entre sí, de tres ciudades turcas. A pesar de la disparidad de escalas, lugares y procesos, en los tres se reconoce algún elemento de participación significativo en el avance en la implicación ciudadana de la sociedad turca. El análisis se hace para los tres casos de forma sistemática según cuatro dimensiones o etapas del proceso: el contexto legal e institucional, los instrumentos disponibles para la participación, la coordinación entre agentes y la implementación del diseño urbano. En las distintas etapas aparecen numerosos temas sobre procedimientos participativos y sus contradicciones, trasladables a casi cualquier escala y cultura: si una cultura de la participación implica una educación en la misma, las incógnitas que provocan las herramientas digitales en la transparencia de los procesos, las diferencias entre informar, implicar o tener capacidad decisoria, los tiempos de la participación frente a los de las agendas políticas, etc. Como dice la autora, el trabajo pretende encontrar nuevas vías de fortalecimiento de la participación ciudadana en el diseño del espacio público que contribuyan a su mayor calidad para ciudades sostenibles. Seguro que los interrogantes que surgían de la investigación previa del caso milanés, aparentemente en un momento más evolucionado de los procesos participativos, también pueden contribuir a ello.

Por último, el quinto artículo del monográfico, de María Paula Llomparte Frenzel y Marta Casares, de la Universidad Nacional de Tucumán (Argentina), amplía el foco para abordar las contradicciones que nos devuelve la potencial infraestructura verde del sistema metropolitano de Tucumán, en particular en el que denomina territorio interfase urbano-rural. Las autoras defienden que conceptualizaciones de lo urbano desde el paisaje, junto con instrumentos como la infraestructura verde, pueden cambiar el modo de abordar relaciones entre territorios; por el contrario, la falta de una visión integradora, con adecuados mecanismos de gobernanza interjurisdiccional provoca la agudización de la vulnerabilidad social y ambiental. Así sucede en franjas interfase rural-urbana del sistema metropolitano de Tucumán, donde, a pesar de la presencia de elementos de gran valor como infraestructura verde, se multiplican las paradojas. En unos casos, es el mercado el que se apropia del discurso de una “relación más armoniosa con la naturaleza” para el desarrollo inmobiliario sobre suelos frágiles, lo que a la

vez impide el acceso a buena parte de la población de la sierra. En otros casos, los valores ambientales quedan desprotegidos por la ocupación informal, a la vez que se agudiza la vulnerabilidad social de estas ocupaciones por la falta de espacios verdes de proximidad. Al menos, los conceptos e instrumentos de la infraestructura verde han ayudado a las autoras a evidenciar los desequilibrios socioambientales, confiando en que también contribuyan a subsanarlos y establecer vínculos entre sociedad, naturaleza y medio construido más armónicos.

Como decíamos al inicio, las lecturas cruzadas pueden ser múltiples: táctica, estrategia, forma, propiedad, lo próximo y lo sistémico, densificación urbana y dispersión rural, imaginarios negativos y positivos asociados a unos u otros tipos de tejidos y de sus espacios libres asociados, en la “plaza”, en una infraestructura verde-parque capaz de ser apropiada, en el remanso interbloque, regular o no regular voluntades... En definitiva, los cinco artículos se debaten entre la apropiación selectiva y el compromiso con lo común de cada una de las agendas, individuales y colectivas, que intervienen en la definición de los espacios libres de uso público, desde el diseño y la gestión a las prácticas. Esta panorámica diversa presenta procesos reconocibles casi en cualquier parte y, por tanto, de los que se puede aprender e intercambiar experiencias, pero que se expresan a partir de un contexto jurídico, social, político y ambiental específico, que necesita ser comprendido. Recordando esa procedencia geográfica distinta de cada una de las propuestas (en orden: España, Chile, Italia, Turquía y Argentina), podemos preguntarnos cuán lejos o cerca nos sentimos de esas realidades y nos identificamos con sus técnicas y con sus prácticas.

En esta ocasión, el apartado de miscelánea ha sido muy fructífero, y contamos con otros cinco artículos de temáticas urbanas y urbanísticas diversas de gran interés. María Barrero-Rescalvo, Iván Díaz-Parra y Luz del P. Fernández-Valderrama, de la Universidad de Sevilla, nos enfrentan al doble proceso de desplazamiento que sufren las clases trabajadoras artesanas desde el centro de Sevilla en un contexto de gentrificación y desarrollo turístico; primero la expulsión residencial, y después del trabajo artesano, dos procesos que se retroalimentan, provocando a su vez la desaparición de los espacios productivos del centro y el fomento de una economía especulativa e improductiva. Podríamos entrever cierta relación o tensión entre los fenómenos que constata esta investigación y los que se podrían provocar respecto a las potenciales expectativas para las “clases creativas” de la anunciada instalación en el condado de Arlington (Virginia) de una nueva sede principal de Amazon, asunto en el que se centra el artículo de Fadrique I. Iglesias Mendizábal y José Luis García Cuesta, de la Universidad de Valladolid. Por su parte, Gonzalo Andrés-López, Carme Bellet Sanfeliu y Francisco Cebrián-Abellán, desde las Universidades de Burgos, Lleida y Castilla-La Mancha respectivamente, presentan una ambiciosa propuesta de delimitación de áreas urbanas de ciudades medias españolas con la determinación del Índice de Transformación Urbana de dichas áreas, todo ello a partir del análisis cartográfico

junto con datos estadísticos múltiples, aplicando su metodología sobre 34 ciudades interiores en el período 2000-2020. Confían en que los indicadores que resultan de este método faciliten el diseño de estrategias intermunicipales más eficaces en términos de sostenibilidad. Por su parte, Jesús García-Araque y Norma Da-Silva, desde la Universidad y Juzgados de Valladolid, analizan la integración de la población extranjera en esta ciudad y su traslación espacial por barrios, a través de una aproximación cualitativa, con entrevistas a personas extranjeras y a personal de asociaciones relacionadas, observando cómo la preocupación por el empleo condiciona la percepción de integración. Finalmente, Mercedes Díaz Garrido, de la Universidad de Sevilla, reconstruye el plano de la ciudad de Osuna en el siglo XVI a partir de fuentes documentales, arqueológicas y el propio estudio y dibujo de la forma urbana como método tanto de conocimiento sintético de lo existente como de incorporaciones futuras en un aprendizaje constante de la ciudad como construcción histórica.

Finalmente, completan este número tres reseñas de tres libros recientes de características y autoría diversas. En el primero, *Ordenación del Territorio y Medio Ambiente* (2022), 41 autores y autoras reflexionan sobre una disciplina, técnica y política transversal y su futuro. En el segundo, *El arte de leer las calles. Walter Benjamin y la mirada del flâneur* (2021), su autora, Fiona Songel, estudia la evolución de la urbe de los siglos XIX y XX, con el *flâneur* como objeto de análisis a través de los textos de Walter Benjamin; es ese *flâneur*, fruto de la ciudad moderna, el que en su vagabundeo urbano “botaniza el asfalto”. En el tercer y último libro reseñado, *La Gran Vía de Colón de Granada. Reconstrucción del proyecto y obra de una cala urbana. 1891-1931* (2021), su autora, Roser Martínez Ramos e Iruela, consigue trasladar de forma original los resultados de su tesis doctoral sobre “el proceso proyectual y constructivo seguido para la materialización de la moderna Gran Vía granadina”.

Ante los desafíos ambientales y sociales del tiempo histórico en que estamos, la revista *Ciudades* sigue apostando por construir un conocimiento sobre lo urbano que facilite afrontarlos. En esta ocasión, hemos puesto el foco en las complejidades y contradicciones del espacio libre público como sistema, donde descansa el espíritu vivo o moribundo de la vida (urbana). Si confiamos en la permanencia de ésta, el espacio libre público seguirá siendo un tema inagotable de investigación, aunque, sorprendentemente, no haya tantos artículos recientes en revistas académicas al respecto como cabría esperar. De las contribuciones que aquí se presentan la revista concluye que para caminar hacia un espacio libre público (y gratuito) vital hacen falta compromisos de todo tipo, de gobernanza, de los cuerpos técnicos y las administraciones, de la ciudadanía, y proyectos, planes y estrategias que no homogeneicen sujetos ni territorios.

Valladolid, mayo de 2023

EDITORIAL

Open spaces for public use as a system: complexity and contradiction

The call for papers for this issue proposed open spaces for public use as a topic for debate. The title was perhaps provocative and somewhat ambiguous and was not explicitly explained, although the complexity and contradiction of the open spaces for public use system was already latent in the dilemmas posed. The proposals eventually published have verified these dimensions, providing visions of the heterogeneity of approaches and problems of complex, contradictory open (to) public spaces, but for which it is hoped that a systemic understanding will facilitate not only the analysis of this reality, but also the potential capacity of the whole, greater than that of the parts, to improve our cities and territories.

Before returning to the call for papers and the contributions that have been made to the proposed themes, we bring up Robert Venturi's famous title for borrowing the two nouns, together, that he used for architecture, although as he rightly points out, many other arts made them their own before. Venturi also insists that his book is concerned only with architectural form. Form is also an innate characteristic of free public spaces, but there are many others for which we find the terms and some of the reflections he develops in this regard very timely: Venturi states that "by embracing contradiction as well as complexity, I aim for vitality as well as validity", that "a valid order accommodates the circumstantial contradictions of a complex reality", that "does not ignore or exclude inconsistencies of programme and structure within the order", that "ambiguity and tension are everywhere in an architecture of complexity and contradiction", or that "it is perhaps from the everyday landscape, vulgar and disdained, that we can draw the complex and contradictory order that is valid and vital for our architecture considered as an urbanistic whole" (*Complexity and Contradiction in Architecture*, pp. 16, 41, 20 and 104, 1977, 2nd edition [1966]).

In the call we said that one of the many disturbing scenes left by the pandemic has been that of parks that were first closed and then marked out by circles in which to locate and distance the different groups living together; and in the opposite sense, that this compressed time has also accelerated and amplified the environmental valuation of these spaces. The compatibility, or not, of the two visions can synthesise what we were looking for in this issue: can we speak of a system of open spaces that enhances health? To what extent and with what keys can such a system be a trigger or motor of urban regeneration, or, on the contrary, adapt to the status quo, with *greenwashing* as a reinforcer of processes of gentrification and socio-spatial inequality?

With reference to the first question, it is not surprising that the issue of urban health, as the main theme of the previous issue (*Ciudades 25. Paths toward a*

healthier city), has already given rise to articles in this direction, focusing directly on public open spaces, or making a large part of the proposed “solutions” fall on it. These two fully do it: “Prevención en salud desde el diseño del espacio público. El proyecto URB_HealthS como experiencia de transferencia de conocimiento” (by María Cristina García-González, Ester Higuera García, Cristina Gallego Gamazo, Elisa Pozo Menéndez & Emilia Román López); and “Valoración de la proximidad a las Zonas Verdes Urbanas de la ciudad de Zaragoza como estrategia de adaptación a situaciones pandémicas” (by Natalia Bolea Tolón, Raúl Postigo Vidal & Carlos López Escolano); but practically all the articles in the issue included in their discourses the healing, preventive or curative capacity of public spaces (from active urbanism, to proximity urbanism, to school paths, etc.). We encourage you to review them.

Regarding the second question, we can see public spaces as a symptom or trigger of many other realities characteristic of the contemporary urban, global and local. In these times of socio-environmental crisis, on the one hand, it seems that many expectations are placed, and confidence is placed in the salvific capacity of public open spaces per se, although on the other hand, for some time now, the death of public space, of all public spaces in general, has been foreshadowed (citing another reference, M. Sorkin, ed. *Variations on a Theme Park. The New American City and the End of Public Space*, 1992). The different denominations of the object in question (open, collective spaces, co-places...) and even more if we incorporate the issue of form or greenery (squares, parks, green areas...), each one insists on one or other orientation and sometimes evade the commitment to others. It is impossible to pay equal attention to so many themes in the same discourse, but, as we shall see, it can be very interesting to make transversal readings between some of the proposals presented, changing angles of vision. We warned at the launch of Sennet’s reflection on the construction of Central Park as a bitter alternative, of relief, to the complexity of urban life experienced in the street (in *The Consciousness of the Eye*, 1990). In any case, both, street and park, are for the moment mostly associated with public space as a common good (Lefebvre).

We also mentioned in the call for papers two publications from about a decade ago, edited by the Instituto Universitario de Urbanística of the Universidad de Valladolid: *Espacio público en la ciudad contemporánea. Perspectivas críticas sobre su gestión, su patrimonialización y su proyecto* (Mireia Viladevall i Guasch & María Castrillo Romón, coords., 2010); and issue 1 of the series *Dossier Ciudades*, “Corredores Ecológicos” (Luis Santos y Ganges & Pedro María Herrera Calvo, coords., 2012), compilations of diverse voices that can be a good excuse to reflect on the trajectories and realities of the open spaces for public use in these ten years and on its future, with very diverse risks, challenges and opportunities. Moreover, both publications place us at the two extremes of reflection on an extended system of open spaces which, under the umbrella of the so-called green

infrastructure, can cover the entire connected territory, although the keys to analysis, service and use will necessarily be different if we want to interpret its urban, metropolitan or even rural essence. Finally, we wondered whether, after the very corporeal experience of re-encountering post-confinement open spaces, this might be a unique opportunity to consolidate ecofeminist theories on caring for each other and for our common habitat. In the end, it has not been possible to publish any proposals in this regard, although we expect them in future issues.

The resulting selection for the monographic section is not extensive, five articles, but we consider that they all underlie the complex, contradictory and systemic dimensions that the call for papers demanded. The authors have detected, from different perspectives, contradictions, complexities and many values in the observation, planning, project, management and, above all, capacity to be used, practised and inhabited in different types of open spaces. These are articles rich in nuances, from five different geographical origins, all five looking at processes that start from several moments in time, but all from the present, in and between which problems and learning for the future are interwoven. In particular, the first and second on similar open-block fabric, and the third and fourth on diverse participatory processes, could respectively establish very interesting dialogues. The type of urban fabric of the third case study also coincides with the first and second, although the focus of attention in that does not arise from the morpho-typology, and the three cases, in turn, are at different moments of urban degradation-regeneration processes. We advance some approaches in a particularised way:

In the first article, by Iván Rodríguez Suárez, of the Universidad Politécnica de Madrid, morphological and, above all, legal indeterminacy seems to be the cause, curiously, of the lack of clear functionality of the inter-block open spaces of some functionalist housing estates in the first periphery of Madrid. Legal uncertainties over the ownership of unoccupied land have served as an excuse to freeze their possibilities for improvement and maintenance. The author meticulously research to reconstruct the legal process undergone by these estates from their origin to the present day and how planning has tried to deal with this indeterminacy both in terms of internal improvement and their integration into the city. In spite of the legal handicap, he does not finally renounce to express the opportunity of working with these spaces “in the current context of health, energy and climate emergency”, moving from the complexities and contradictions intrinsic to the processes to the necessary systemic vision: “General planning and the integrated management of public land assets, trying to redistribute rents on an urban scale, could contribute to solve the problems and take advantage of the opportunities of these fabrics”.

In the second article, Ximena Arizaga, from the Pontificia Universidad Católica de Chile, carefully reconstructs the *ambiance* (according to Augoyard, “emerging characteristic of the relationship between physical and sensitive space,

uses and inhabitant practices”) of three modernist housing complexes, also with towers and blocks, in Santiago de Chile. And it does so, first from the planimetric analysis and then from the recurrent observation of their open spaces, in order to identify use and outstanding environments, uses between the (legal) destination that is permitted and the practices, which are given, uses charged with meaning, which give meaning to the space. Thus, what in the first article is a priori a problem, here, in a certain way, is valued, expressed as “delivery of a generous collective space, open and permeable to the rest of the neighbouring city”, as opposed to the current complexes of equipped towers “for exclusive and privative use”. Property is obviated (although we could ask ourselves about it) in order to focus on the morphological characteristics that favour one type of practice or another and that in synthesis determine the “environments”. The author concludes that there is coherence (understood as the absence of contradiction) when the space is adapted to the uses it accommodates, and these uses, together with spatial and sensitive characteristics, favour active practices of public space. Precisely, from the classification he makes into squares, connectors, “backwaters”, and fragments, she highlights the preference for spaces that are less in line with the archetypal ones, as opposed to the square as “esplanade”, the backwaters on the trail, a pause on the path, and the connectors, with the dream of the three-dimensional city in the elevated ones, which, despite their problems, offer multiple opportunities. This is a piece of research focused on the spatial and social qualities of spaces of mediation between private intervention and public space and their possible new life that will allow us to move towards a better understanding of the keys to “good density”.

The third article focuses on the participatory process for the (re-)design of Piazza Gasparri, in the Comasina neighbourhood, built in the 1950s in the Milanese periphery according to CIAM postulates. Antonio José Salvador, from Politecnico di Milano, reconstructs and evaluates this process as part of the *Piazza Aperte* programme, one of the priority strategies within the territorial governance plan, which aims to “transform low-quality local spaces postulated by citizen collectives”. The programme resorts to the so-called Tactical Urbanism as an experimental tool for a first provisional transformation of public space, mostly by volunteers and at low cost, placing the promoters that emerge from civil society not as mere users, but as protagonists of the process; evaluating in a following phase its possible passage to permanent. The author, after analysing the various questionings of the institutionalisation of a practice that emerged as subversive and alternative, describes in detail the process followed in the case study, including the perspectives of its neighbourhood protagonists, aware that they do not represent the multiculturalism of the neighbourhood and with uncertainties about their generational replacement. The final reflections go back over a complex and multidimensional type of process that the administration can undervalue and end up transforming into just another plan, but which can also

give excessive responsibility to intermediary protagonist groups and exacerbate “asymmetrical practices”.

The fourth article also deals with the topic of participation, but a priori in the midst of processes far removed from the Milanese one. Sibel Polat, professor at Bursa Uludağ Üniversitesi (Türkiye), evaluates in parallel three very different cases of redesign of public open spaces in three Turkish cities. Despite the disparity of scales, places and processes, all three cases show some significant element of participation in the advancement of citizen involvement in Turkish society. The three cases are analysed systematically according to four dimensions or stages of the process: the legal and institutional context, the instruments available for participation, the coordination between actors, and the implementation of urban design. In the different stages, numerous themes appear around participatory procedures and their contradictions, which can be transferred to almost any scale and culture: whether a culture of participation implies education in participation, the unknowns that digital tools provoke in the transparency of the processes, the differences between informing, involving or having decision-making capacity, the timescales of participation versus those of political agendas, etc. As the author says, the work aims “to find new ways to strengthen community engagement in public space design” that contribute to a higher quality in public spaces for sustainable cities. Surely the questions that arose from the previous research on the Milanese case, apparently at a more evolved stage of participatory processes, can also contribute to this.

Finally, the fifth article of the monograph, by María Paula Llomparte Frenzel and Marta Casares, from the Universidad Nacional de Tucumán (Argentina), expands the focus to address the contradictions that the potential green infrastructure of the metropolitan system of Tucumán brings back to us, particularly in what they call the urban-rural interface territory. The authors argue that conceptualisations of the urban from the landscape, together with instruments such as the green infrastructure, can change the way of approaching relations between territories; on the contrary, the lack of an integrating vision, with adequate inter-jurisdictional governance mechanisms, leads to a worsening of social and environmental vulnerability. This is the case in rural-urban interface strips of the metropolitan system of Tucumán, where, despite the presence of elements of great value such as green infrastructure, paradoxes multiply. In some cases, it is the market that appropriates the discourse of a “more harmonious relationship with nature” for real estate development on fragile soils, which at the same time prevents access to a large part of the highland population. In other cases, environmental values are left unprotected by informal occupation, while the social vulnerability of these occupations is exacerbated by the lack of nearby green spaces. The concepts and instruments of the green infrastructure have at least helped the authors to highlight the socio-environmental imbalances,

hoping that they will also contribute to redressing them and establishing more harmonious links among society, nature and built environment.

As we said at the beginning, the cross readings can be multiple: tactics, strategy, form, property, proximity and systemic view, urban densification and rural dispersion, negative and positive imaginaries associated with one or another type of urban fabric and its associated open spaces, in the “plaza”, in a green-park infrastructure capable of being appropriated, in the inter-block backwater, regulating or not regulating wills... In short, the five articles debate between the selective appropriation and the commitment to the commons of each of the agencies, individual and collective, that intervene in the definition of open spaces for public use, from design and management to practices. This diverse panorama presents processes that are recognisable almost everywhere and therefore from which experiences can be learnt and exchanged, but which are expressed from a specific legal, social, political, and environmental context, which needs to be understood. Recalling the different geographical origins of each of the proposals (in order: Spain, Chile, Italy, Türkiye and Argentina), we can ask ourselves how far or how close we feel to these realities and identify with their techniques and practices.

On this occasion, the miscellaneous section has been very fruitful, and we have five other articles on various urban and urbanistic themes of great interest. María Barrero-Rescalvo, Iván Díaz-Parra and Luz del P. Fernández-Valderrama, from the Universidad de Sevilla, confront us with the double process of displacement suffered by the artisan working classes from the centre of Seville in a context of gentrification and tourist development; first, residential expulsion, and then of artisan work, processes that feed off each other, leading in turn to the disappearance of productive spaces in the centre and the promotion of a speculative and unproductive economy. We could glimpse a certain relationship or tension between the phenomena verified in this research and those that could be provoked regarding the potential expectations for the “creative classes” of the announced installation in Arlington County (Virginia) of a new Amazon headquarters, subject of the article by Fadrique I. Iglesias Mendizábal and José Luis García Cuesta, from the Universidad de Valladolid. Gonzalo Andrés-López, Carme Bellet Sanfeliu and Francisco Cebrián-Abellán, from the Universities of Burgos, Lleida and Castilla-La Mancha respectively, present an ambitious proposal for the delimitation of urban areas of medium-sized Spanish cities with the determination of the Urban Transformation Index of these areas, based on cartographic analysis together with multiple statistical data, applying their methodology to 34 inland cities in the period 2000-2020. They hope that the indicators resulting from this method will facilitate the design of more effective inter-municipal strategies in terms of sustainability. Jesús García-Araque and Norma Da-Silva, from the University and Courts of Valladolid, analyse the integration of the foreign population in this city and its spatial translation by

neighbourhoods, through a qualitative approach, with interviews with foreigners and staff from related associations, observing how the concern for employment conditions the perception of integration. Finally, Mercedes Díaz Garrido, from the Universidad de Sevilla, reconstructs the map of the city of Osuna in the 16th century on the basis of documentary and archaeological sources and the study and drawing of the urban form itself as a method both of synthetic knowledge of what exists and of future incorporations in a constant learning process of the city as a historical construction.

Finally, this issue is completed by three reviews of three recent books with different characteristics and authorship. In the first, *Ordenación del Territorio y Medio Ambiente* (2022), 41 authors reflect on a transversal discipline, technique and policy and its future. In the second, *El arte de leer las calles. Walter Benjamin y la mirada del flâneur* (2021), its author, Fiona Songel, studies the evolution of the city in the 19th and 20th centuries, with the *flâneur* as the object of analysis, through the texts of Walter Benjamin; it is that *flâneur*, the fruit of the modern city, who in his urban wandering “botanises the asphalt”. In the third and last book reviewed, *La Gran Vía de Colón de Granada. Reconstrucción del proyecto y obra de una cala urbana. 1891-1931* (2021), its author, Roser Martínez Ramos e Iruela, manages to transfer in an original way the results of her doctoral thesis on the design and construction process followed for the materialisation of the modern Gran Vía of Granada.

Faced with the environmental and social challenges of the historical times in which we find ourselves, the journal *Ciudades* continues to be committed to building a knowledge of the urban that facilitates confronting them. On this occasion, we have focused on the complexities and contradictions of public open spaces as a system, where the living or dying spirit of (urban) life rests. If we trust in the permanence of this life, public open spaces will continue to be an inexhaustible subject of research, although, surprisingly, there are not as many recent articles in academic journals on the subject as one might expect. From the contributions presented here the journal concludes that in order to move towards a vital public (and free) open space, multiple commitments are needed, from governance, from technical bodies and administrations, from citizens, from those who use the spaces, and from projects, plans and strategies that do not homogenise subjects or territories.

Valladolid, May 2023

Sección Monográfica
Monographic Section

Espacios libres indeterminados. El interbloque de los polígonos de vivienda periféricos de Madrid *

Undetermined open spaces. The interblock of Madrid's peripheral housing estates

IVÁN RODRÍGUEZ SUÁREZ

Doctor Arquitecto

Investigador y profesor asociado

Universidad Politécnica de Madrid (Madrid, España)

ivan.rsuarez@upm.es

ORCID: [0000-0002-9139-0280](https://orcid.org/0000-0002-9139-0280)

Recibido/Received: 29-09-2022; Aceptado/Accepted: 28-02-2023

Cómo citar/How to cite: Rodríguez Suárez, Iván (2023): "Espacios libres indeterminados. El interbloque de los polígonos de vivienda periféricos de Madrid", *Ciudades*, 26, pp. 1-20. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.1-20>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen: Los espacios libres de los polígonos residenciales de bloque abierto más antiguos de la ciudad de Madrid, localizados mayoritariamente en la primera periferia, se caracterizan por una doble indeterminación: morfológica y jurídica. La primera es una característica habitual de los tejidos de bloque abierto y ha sido profusamente estudiada. El artículo se centra en el tratamiento dado por el planeamiento urbano a la indeterminación jurídica de estos espacios, que ha derivado en técnicas de calificación sui generis que están lejos de resolver muchas de las carencias de las que adolecen y de permitir la necesaria transformación de muchos de ellos.

Palabras clave: espacios libres interbloque, bloque abierto, periferia, polígonos, Madrid.

Abstract: Open spaces of the oldest open-block housing estates in the city of Madrid, located mostly on the first periphery of the city, are characterized by a double indeterminacy: morphological and legal. The first is a common feature of open-block fabrics and has been extensively studied. The article focuses on the treatment given by urban planning to the legal indeterminacy of these spaces, which has resulted in sui generis qualification techniques that are far from solving many of the shortcomings of which they suffer and allowing the necessary transformation of many of them.

Keywords: interblock open spaces, open block, periphery, housing estates, Madrid.

* El autor quiere manifestar su agradecimiento a los revisores anónimos por sus valiosos comentarios, que ha contribuido a la mejora del texto final.

1. INDETERMINACIONES MORFOLÓGICAS Y JURÍDICAS DEL ESPACIO LIBRE EN LOS POLÍGONOS DE BLOQUE ABIERTO

El artículo pone el foco en los espacios libres no ocupados por la edificación, conocidos como espacios interbloque, en tejidos residenciales de bloque abierto producidos en las periferias de las ciudades españolas durante el franquismo. Se trata de tejidos con más de cuatro décadas de antigüedad en los que los espacios libres abundan. En el artículo se ejemplifican en la primera periferia de la ciudad de Madrid, de la que ocupan buena parte de su superficie y alojan porcentajes importantes de la población.

Estos espacios reúnen dos características que los diferencian radicalmente del resto de los espacios libres de la ciudad y que suponen al mismo tiempo su mayor oportunidad y limitación de transformación: la indeterminación morfológica y la indeterminación jurídica.

La primera característica se deriva de los propios principios de ordenación de los tejidos de bloque abierto y las carencias materiales con los que fueron construidos. Los espacios libres en estas ordenaciones son extensivos y se configuran de forma independiente a la edificación como los restos no ocupados por ella, el negativo de la ordenación que se genera a partir de la disposición de los volúmenes residenciales construidos, que con frecuencia fueron lo único materializado en un primer momento. Como consecuencia de ello los espacios libres presentaban carencias importantes en la urbanización y dotaciones, carecían de una funcionalidad clara y no fueron concebidos con carácter de red ni funcionan como tal.

La morfología de los espacios libres y sus posibilidades de transformación constituyen una línea fecunda de investigación académica y de práctica profesional tanto en el contexto internacional (Hess et al., 2018; Turkington et al., 2004; Wassenberg, 2012) como en el español (Castrillo et al., 2016; García Pérez, 2019; Sotoca, 2012). Para los polígonos de la ciudad de Madrid existe abundante bibliografía de caracterización, así como sobre su génesis y producción (Bataller et al., 2004; Fundación Cultural COAM, 2007; Galiana, 1992; Ministerio de Fomento et al., 1999; Moya, 1976).

La segunda característica se refiere a la organización jurídica de la propiedad del suelo. Estos tejidos se construyeron de forma acelerada por promotores públicos y privados mediante la delimitación de polígonos de ordenación en los que, en muchos casos, no se completaron los procesos de gestión y reparcelación. Posteriormente, los de titularidad pública fueron enajenados, por lo que en la actualidad son en su práctica totalidad de titularidad privada. Por estos motivos existen incertidumbres jurídicas sobre la titularidad del suelo no ocupado por la edificación que han dificultado el mantenimiento y conservación de los espacios interbloque y han derivado en técnicas de ordenación *sui generis* desde el planeamiento urbano, basadas en la congelación de los tejidos en su estado actual,

impidiendo su transformación y limitando notablemente las posibilidades de mejora de los espacios libres.

Esta segunda dimensión relacionada con la indeterminación jurídica es compartida por las promociones públicas privatizadas en los estados del este europeo (Leetmaa et al., 2018; Wassenberg, 2012), aunque la realidad española ha sido poco estudiada en la bibliografía académica (SPyOT, 1986¹) y la mayor parte de las fuentes documentales proceden de instrumentos de planeamiento, documentos de diagnóstico o documentos de planificación estratégica propios de la actividad urbanística municipal.

El análisis de cómo el planeamiento aborda esta indeterminación jurídica es el objeto central del artículo, que se organiza para ello en cuatro apartados. El primero expone brevemente el origen de estos tejidos y acota la zona de estudio. En el segundo se profundiza en la indeterminación jurídica de los espacios libres. En el tercero en las soluciones articuladas desde el planeamiento urbano para su ordenación. Por último, se exponen unas conclusiones y perspectivas sobre las posibilidades de estos espacios.

2. LOS POLÍGONOS DE BLOQUE ABIERTO MADRILEÑOS

La periferia madrileña² se configuraba al inicio de la democracia como una amalgama de tejidos yuxtapuestos, sin coordinación y articulación entre sí ni con el resto de la ciudad. Este paisaje se componía de tejidos residenciales que respondían a tres formas de crecimiento: tejidos autoconstruidos de vivienda de ínfima calidad; promociones públicas y privadas de bloque abierto; y arrabales o cascos de parcelaciones periféricas sobre suelo rústico. A éstos se sumaban las áreas de actividad industrial y múltiples fragmentos de áreas en construcción. El proceso de ocupación de la primera periferia duró cuatro décadas con diferentes ritmos y coyunturas políticas y económicas que se reflejan en la variedad de tejidos producidos.

En el año 1980 comenzó la redacción del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid aprobado en 1985 (PG85). El planeamiento vigente hasta el momento había sido aprobado en el año 1963 (Plan General del Área Metropolitana de Madrid de 1963 –PG63–) y había sido superado por el desarrollo del mercado inmobiliario.

Las actuaciones unitarias mediante polígonos de bloque abierto de promotores públicos y privados se localizaban en función de los precios del suelo,

¹ Esta publicación planteaba en 1986 muchos de los temas claves relacionados con la indeterminación jurídica de este tipo de tejidos.

² La periferia madrileña se identifica con aquellos espacios exteriores a la almendra central que contienen el casco histórico y los ensanches y que más tarde fue perimetrada por la vía de circunvalación M30. A los efectos de esta investigación se han considerado también como periféricos los polígonos de los distritos de Fuencarral-El Pardo y Moncloa-Aravaca, localizados en el interior de la M30.

muchas veces sobre suelos del cinturón verde previsto por el PG63 (Jiménez Garcinuño, 2015), y eran de tamaños muy diversos –entre las decenas y los miles de viviendas–. Muchos de los barrios presentaban problemas de habitabilidad y muy bajas calidades constructivas, no reunían unos requisitos mínimos en su urbanización, carecían de dotaciones y funcionaban como piezas autistas ajenas a la estructura urbana, inexistente en la periferia.

Buena parte de los polígonos eran habitados antes de completar los procesos de urbanización, o se produjeron mediante incumplimientos e infracciones de las previsiones de planeamiento. Algunos promotores privados utilizaban una técnica conocida como “volúmenes a cuenta” (SPyOT, 1981: 66) consistente en la obtención de licencias de edificación por remisión al Plan General sin que existiera planeamiento parcial, o ejecutaban los planes parciales por partes y a la carta. Los promotores desarrollaban sólo los usos lucrativos residenciales y se reservaban el resto del suelo a la espera de modificaciones de planeamiento que habilitaran nueva edificabilidad lucrativa. El incumplimiento de las obligaciones de cesión era generalizado.

A esto se sumaba la tendencia a la fragmentación y reducción de los polígonos y unidades de actuación por parte del sector privado como consecuencia de que las cesiones de espacios libres se establecían como el diez por ciento de la superficie del ámbito (artículo 3.g de la Ley del Suelo de 1956). Así, las cesiones se materializaban en espacios interbloque de tamaños ridículos y configuraciones imposibles (Ayuntamiento de Madrid, 1984).

En la transición a la democracia se hizo imprescindible reconducir la caótica situación urbanística heredada, tanto por los requerimientos de la nueva legislación del suelo, como por lo insostenible de la situación y las demandas vecinales.

La alternativa por la que se optó para resolver las carencias y dotar estos espacios periféricos fue una solución mixta. En muchos de los tejidos en peor estado se intervino con cuantiosas inversiones públicas a fondo perdido y actuaciones de transformación urbanística. El resto se “congelaron” en el estado en el que se encontrasen, fiando las mejoras a otro tipo de herramientas.

De este modo, parte de estas periferias fueron transformadas en profundidad mediante operaciones de eliminación de tejidos y sustitución por nuevas ordenaciones, en su mayor parte también de tipologías de bloque abierto, aunque ya con la calificación completa de los espacios interbloque y completando los procesos de gestión. El ejemplo paradigmático de esta alternativa fue la operación de Remodelación de Barrios (Rodríguez Villasante et al., 1989) que afectó mayoritariamente a tejidos de autoconstrucción y parcelaciones periféricas, aunque también a algunos polígonos de bloque abierto de promoción pública de ínfima calidad.

La segunda modalidad de intervención, aplicada de forma mayoritaria a los tejidos de bloque abierto heredados del franquismo fue su clasificación como

suelo urbano común en el PG85 y regularlos con la nueva norma zonal 3 (NZ3) de mantenimiento de la edificación que consideraba agotado el aprovechamiento. Los polígonos objeto de estudio son precisamente éstos (Figura 1). Su integración en la ciudad y su mejora interna se pretendía conseguir mediante la transformación de tejidos limítrofes y ámbitos intersticiales vacantes, la construcción de redes públicas y la rehabilitación edificatoria.

La zona estudiada incluye las promociones más antiguas de tejidos residenciales de bloque abierto y también algunas áreas en transformación con ordenaciones de bloque que habían alcanzado el grado suficiente de ejecución en el momento de redacción del PG85³. Se trata de polígonos de promoción pública y privada en origen, aunque los de promoción pública fueron enajenados con el paso de los años y sólo restan algunas piezas menores de titularidad pública.

Estos tejidos suponen una parte significativa de la superficie y de la población de la periferia madrileña⁴ y en muchos de ellos se acumulan situaciones de vulnerabilidad en múltiples dimensiones, aunque determinados enclaves residuales, en especial en la zona norte y noroeste, alojan rentas medias y altas. En buena parte coinciden con zonas detectadas como vulnerables, tanto en estudios realizados por el Ministerio de Fomento (Hernández Aja et al., 2018), como por el propio Ayuntamiento de Madrid (Áreas Preferentes de Impulso a la Regeneración Urbana: APIRU). Existen otros muchos fragmentos de ordenaciones de bloque abierto en la periferia madrileña que se encontraban en ejecución o fueron ordenados durante la transición o los primeros años de la democracia. Estos otros tejidos, aunque comparten características morfológicas con los estudiados, no presentan los problemas de indeterminación jurídica de los espacios interbloque de los polígonos más antiguos.

³ En esta última situación se encontraban algunos ámbitos del Programa de Remodelación de Barrios: cuatro polígonos localizados en el distrito de Usera (Meseta, Poblado Dirigido y Cornisa de Orcasitas, y polígono de Zofío) y uno en Ciudad Lineal (San Juan Bautista).

⁴ La NZ3 del PG85 comprendía un total de 3 094 hectáreas, el 24,5 % del suelo urbano en el momento de redacción del PG85 (Fernández Alonso, 2019).

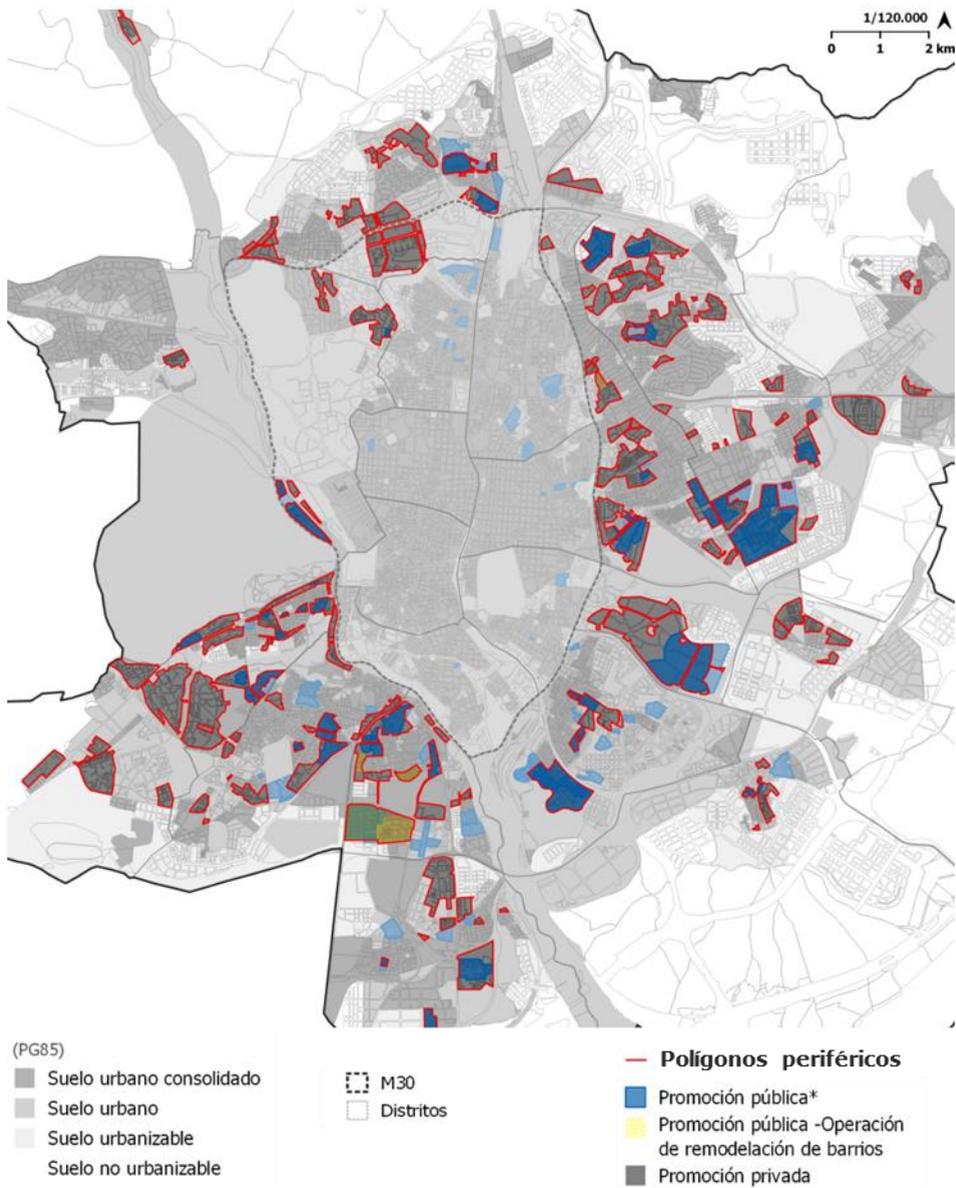


Figura 1: Polígonos periféricos de bloque abierto heredados al inicio de la democracia.
Fuente: Elaboración propia a partir de PG85 y Moya, 1976.

3. LA INDETERMINACIÓN JURÍDICA DE LOS ESPACIOS LIBRES

Con independencia de las peculiaridades de cada polígono, la característica más definitoria de estos tejidos es la predominancia e indeterminación jurídica de los espacios interbloque. El Ayuntamiento de Madrid definía en 2018 esta situación en los siguientes términos:

“En Madrid, estos crecimientos urbanos [de bloque abierto] se realizaron en un contexto de inmadurez del cuerpo legal del urbanismo, lo que ha provocado múltiples situaciones irregulares en cuanto a la transformación jurídica de la propiedad del suelo, procesos inacabados que se han mantenido en el tiempo y que hoy día mediatizaban y dificultan la intervención para la mejora de sus condiciones urbanas.

La transformación de la propiedad del suelo, derivada de la ejecución del planeamiento aprobado, no fue atendida con el rigor y precisión debidos, dando lugar a espacios libres entre bloques en situación de inseguridad jurídica sobre la titularidad del suelo y, por tanto, acerca de la responsabilidad de las obras de mantenimiento, urbanización y de la propia inversión necesaria. Esta incertidumbre se hace extensiva al fin urbanístico del suelo debido a la indeterminación del planeamiento a la hora de calificar expresamente estos espacios más allá de la general calificación del uso residencial” (Ayuntamiento de Madrid, 2018b).

La Ley del Suelo de 1956 había sentado las bases del sistema urbanístico actual, pero el marco jurídico presentaba lagunas importantes. Entre otras muchas precisiones que se han ido introduciendo con los años, no se exigía la inscripción en Registro de la Propiedad de los actos urbanísticos⁵. A esto se unen las deficiencias de los propios instrumentos de planeamiento que están en el origen de cada pieza. La calidad y precisión de muchos de ellos impide conocer cómo se ordenaron inicialmente, lo que genera problemas adicionales para su gestión y regulación actual.

Los procesos de recepción de los suelos de redes públicas por parte de la administración municipal no fueron completados en muchos casos y se encuentran en un limbo en el que continúan siendo titularidad de los organismos públicos o privados promotores o han sido transferidos en proindiviso a los propietarios de las viviendas. Las situaciones son variadas y la característica más definitoria de este estado de cosas es que se desconoce cómo está organizada la titularidad del suelo. A estas incertidumbres, que impiden un uso, mantenimiento y conservación de estos espacios adecuado, se añaden carencias importantes de urbanización.

En muchos casos, además, se promovieron contraviniendo las previsiones del propio planeamiento aprobado. Un relato sobre cómo se gestaron estos espacios y las consecuencias que supone el interbloque en el uso y régimen

⁵ Esta obligación se introdujo en la Ley 8/1990, de 25 de julio, sobre Reforma del Régimen Urbanístico y Valoraciones del Suelo (Disposición Adicional Décima).

jurídico de la propiedad figura en el preámbulo de la *Ordenanza de Uso y Conservación de Espacios Libres* de 1984 (Ayuntamiento de Madrid, 1984). Esta situación ya se identificaba como un problema básico de estos tejidos a finales de los años 70 (Figura 2).

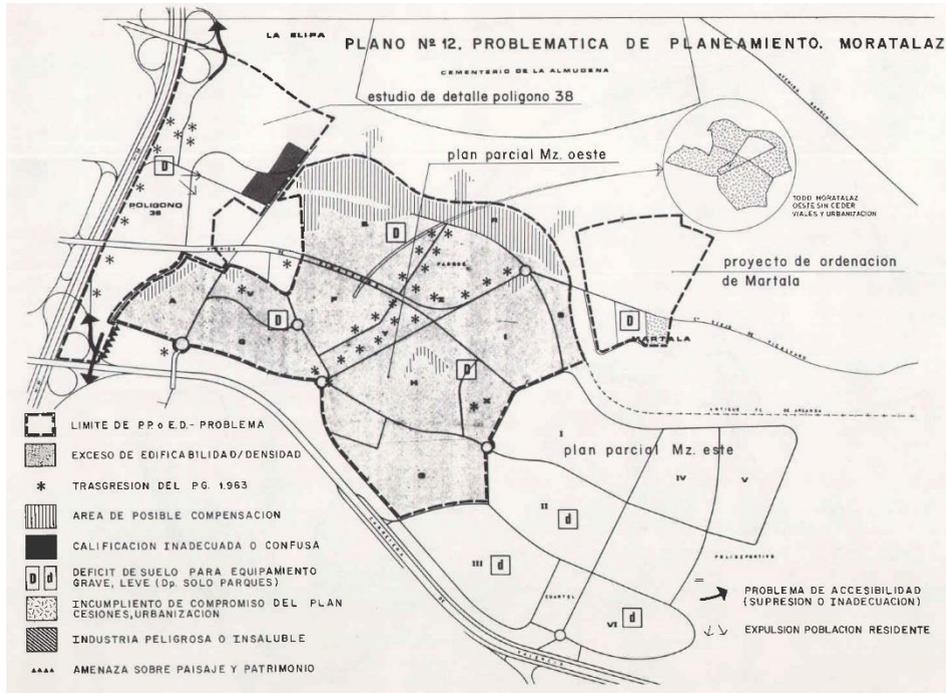


Figura 2: Moratalaz Oeste (URBIS) sin cesión de viales y urbanización. Fuente: Documento de Difusión y Debate PAI Moratalaz-Vicálvaro, pág. 48; Plano N°12 Problemática de planeamiento. Moratalaz (COPLACO, 1982).

La calificación pormenorizada de estos suelos en la actualidad requiere trabajos de gestión que incluyen la “arqueología” registral, la colaboración entre administraciones, el recurso a instituciones como la usucapión, que permite que la administración asuma la titularidad de los suelos interbloque, y la asunción por todos los agentes de la titularidad y responsabilidad de mantenimiento de los suelos.

Para la administración pública local, la incorporación al Patrimonio Municipal de Suelo de las extensas superficies de los espacios interbloque resulta gravosa, porque ha de ocuparse de mantenerlos a futuro y dotarlos de un contenido y funcionalidad que no conviertan estos espacios en meros residuos entre el viario y las edificaciones. Por su parte, los propietarios privados pueden no poder o no querer hacerse cargo de la gestión y mantenimiento de esos espacios.

La reivindicación más reciente de los vecinos es consecuencia directa de esta indefinición (Figura 3). Los espacios interbloque de sus barrios no fueron incluidos en el nuevo contrato de limpieza que inició su ejecución en 2022 (Ayuntamiento de Madrid, 2020) por no figurar en los inventarios de suelos que el Ayuntamiento debe conservar. Ante la evidencia de que no podían dejarse zonas tan extensas sin limpieza de ningún tipo, el Ayuntamiento licitó pasados unos meses un nuevo contrato de limpieza para estos suelos (Ayuntamiento de Madrid, 2022).

4. LA ORDENACIÓN DE LOS ESPACIOS INTERBLOQUE

La incertidumbre en la titularidad del suelo de los espacios libres interbloque está en el origen de las dos principales decisiones de planeamiento sobre estos tejidos: la no definición (en el PG85) o la definición meramente indicativa (en el PG97) de las alineaciones ante la imposibilidad de determinar el dominio público en el suelo interbloque; y la necesidad de mantener la ordenación de la edificación tal y como fue ejecutada. En consecuencia, el tejido analizado es el de menor actividad urbanística de la ciudad consolidada, al considerarse agotado su aprovechamiento.

De este modo, la indeterminación jurídica del suelo no se afrontó desde el planeamiento general que pretendía la mejora de los espacios interbloque mediante otras herramientas: la calificación directa de espacios dotacionales, utilizada en ambos planes, y la previsión en el PG97 de unos planes especiales de mejora ambiental de los polígonos. El desarrollo de estos planes no resultó viable porque precisamente no afrontaban la indeterminación de la titularidad del suelo. La obtención de los suelos dotacionales calificadas enfrentó dificultades por su situación jurídica que, en el caso de los polígonos privados, se añadía a la carestía de las expropiaciones.

A partir del año 2018 sería la planificación estratégica, concretada en el Plan Madrid Recupera, la que plantearía la necesidad de abordar este problema mediante la elaboración de planes especiales dedicados expresamente a ello. Los primeros de estos planes fueron aprobados en 2022 y se encuentran en tramitación otros más.



Figura 3: Ámbito de los contratos de limpieza licitados en 2020 y 2022. Distrito de Moratalaz.

Fuente: Pliegos de prescripciones técnicas del contrato de limpieza de espacios públicos (Ayuntamiento, 2020) y de limpieza y conservación de espacios interbloque (Ayuntamiento, 2022).

4.1. De la ausencia de alineaciones a las alineaciones indicativas

La imposibilidad de definir la titularidad de los suelos no ocupados por la edificación se resuelve en el planeamiento general excluyendo estos suelos de la definición de alineaciones oficiales. Ante la ausencia de deslinde de los dominios público y privado, el PG85 no incluye estos suelos en el plano de Detalle de Suelo Urbano en el que se definen de las alineaciones. El PG97 opta por una solución novedosa que, sin calificar espacios ni definir alineaciones oficiales, permite definir los viarios principales y que son, o deberían ser, de dominio público. Para ello introduce unas alineaciones indicativas, grafiadas en verde en los planos, frente al rojo de las alineaciones oficiales (Figura 4). Estas alineaciones indicativas carecen de efectos operativos a efectos de calificación y definición de diferentes dominios, pero permiten una lectura más completa de los tejidos urbanos de bloque abierto, así como su interpretación de forma conjunta con el resto de los tejidos de la ciudad.



Figura 4: Alineaciones indicativas en NZ3 (verde) y oficiales (rojo) en el resto del suelo urbano del PG97. Distrito de Latina. Fuente: Elaboración propia a partir de Visor Urbanístico del Ayuntamiento de Madrid y 'Nomecalles'.

4.2. Intentos de reordenación morfológica de los espacios interbloque

El PG97 preveía 21 Planes Especiales de Mejora de la Calidad Ambiental para los polígonos de bloque heredados. Ninguno de ellos se ha aprobado. La falta de desarrollo de estos instrumentos posiblemente se deba a que no abordan la indeterminación de la titularidad del suelo. Solo uno de los objetivos propuestos para estos planes se relaciona directamente con este asunto: la reducción de la superficie de espacio libre público y su privatización. El resto se refieren a cuestiones que pueden resolverse mediante proyectos de urbanización. El problema es que conocer cuáles son los “espacios libres públicos” – mencionados en estos términos y sin mayor precisión en los objetivos de estos planes– es un requisito indispensable para reducirlos y privatizar el resto. En realidad, muchos de esos espacios libres públicos a los que se refiere el PG97 son espacios libres de uso público, pero su titularidad puede ser pública, privada o indeterminada.

Esta dificultad se hizo patente en el intento de redactar un primer plan especial en 2005 como Plan Piloto en los polígonos A y C de Moratalaz, dos de las supermanzanas del distrito. El Plan contiene un diagnóstico y propuestas de interés que podrían mejorar notablemente las condiciones ambientales y la funcionalidad de los espacios libres. Respecto a la indeterminación de los espacios interbloque la propuesta era otorgar una concesión a los vecinos sobre suelos de supuesta titularidad pública: “el Plan Especial propone mantener la titularidad pública y pasar a uso privado, con distintas fórmulas y alcances, una parte del espacio libre de los polígonos” (Higuera et al., 2014).

Sin embargo, esta propuesta se formulaba sobre el vacío de la indeterminación de qué suelos son públicos o privados. Difícilmente se podrían concesionar superficies sobre las que se desconoce la titularidad porque para ello es imprescindible que los suelos fueran públicos. Este hecho es reconocido por los propios autores del Plan Piloto, que fían su solución a la realización de los trámites administrativos, ajenos al propio Plan, que sean necesarios: “con la indefinición que quedó la titularidad de dichos espacios y que en este Plan Especial se propone eliminar con la adecuada tramitación administrativa y la aplicación de un sistema de tipo concesional de gestión vecinal o comunitaria que garantice el buen uso y mantenimiento.” (Higuera et al., 2014).

En resumen, los Planes Especiales de Mejora de la Calidad Ambiental invierten el orden procedimental en el que debería desarrollarse una reformulación de estos espacios. Para poder acometer modificaciones que mejoren sus condiciones ambientales es preciso que el suelo se pueda calificar y para ello es requisito que la titularidad del suelo sea clara.

En 2007 se redactó el “Análisis de polígonos de bloque abierto” que pretendía reorientar los planes espaciales previstos en el PG97, adecuándolos a las nuevas demandas y al marco regulatorio. El documento identifica los polígonos existentes en función de los polígonos de ordenación por los que se

habían creado y los caracteriza y diagnostica, fijando prioridades y modalidades de intervención. Debía servir de base a la redacción de un programa que abordara de forma sistemática la intervención en los polígonos heredados, tanto los más antiguos, correspondientes con la NZ3.1, como los más recientes de la NZ3.2. No tuvo desarrollo posterior.

En 2018 el Ayuntamiento retomó la intención de reordenar los espacios interbloque afrontando, esta vez sí, el problema de su indeterminación jurídica. La Estrategia Madrid Recupera planteaba la intervención en 48 ámbitos mediante Planes Integrales de Barrio (PIB) que debían instrumentarse mediante lo que el plan denomina como APIRU de Gestión (Figura 5).

Los PIB se concebían como actuaciones híbridas sobre la edificación y la urbanización y pueden incluir la definición de alineaciones, cesiones de suelo o modificaciones de la ordenación con incrementos de edificabilidad, así como medidas de regeneración económica y social con enfoques participados. El Plan reconoce que la resolución de la indeterminación jurídica del suelo es un prerequisite para las actuaciones: “en todo caso la propuesta de intervención física en los barrios incluidos en el programa de actuaciones lleva asociada una tarea previa relativa a investigación de titularidades y a la gestión de suelo” (Memoria Plan Madrid Recupera, Tomo I: 69, Ayuntamiento de Madrid, 2018a).

4.3. La dificultad para calificar pormenorizadamente los espacios interbloque

La calificación pormenorizada de estos tejidos se define en una ordenanza, la NZ3⁶, que establece un régimen de usos y de edificación que impide su transformación. Esta solución permite obviar la indefinición de los dominios público y privado, mediante la congelación del tejido en su estado actual. En el PG85 esta congelación era prácticamente absoluta. El PG97 trató de habilitar algunos grados de libertad a la incorporación de nuevos usos en los espacios libres interbloque, permitiendo en parcelas registrales independientes los usos bajo rasante destinados a aparcamiento o a usos complementarios a las edificaciones residenciales.

Sin embargo, la norma fue anulada en tribunales⁷, al considerarse que este régimen de usos entraba en contradicción con el uso residencial del área. Como consecuencia se produjo un vacío normativo de casi una década que habilitó la posibilidad de obtener licencias de obra nueva residencial en los espacios interbloque, aunque estos procesos no tuvieron un alcance significativo. La modificación de la ordenanza que corrigió esta situación se aprobó en 2016 (Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid de 19 de mayo de 2016) e introdujo los antecedentes de ordenación como técnica para la definición de la calificación

⁶ Denominada “mantenimiento de la edificación” en el PG85 y “volumetría específica” en el PG97.

⁷ Anulación por el Tribunal Superior de Justicia de Madrid en 2002 (Sentencias de 30 de junio y 31 de diciembre), ratificada por el Tribunal Supremo en 2006 (Sentencia de 25 de julio).

en los espacios interbloque. Así, los aprovechamientos y usos son los previstos en los instrumentos de planeamiento que ordenaron inicialmente los polígonos.

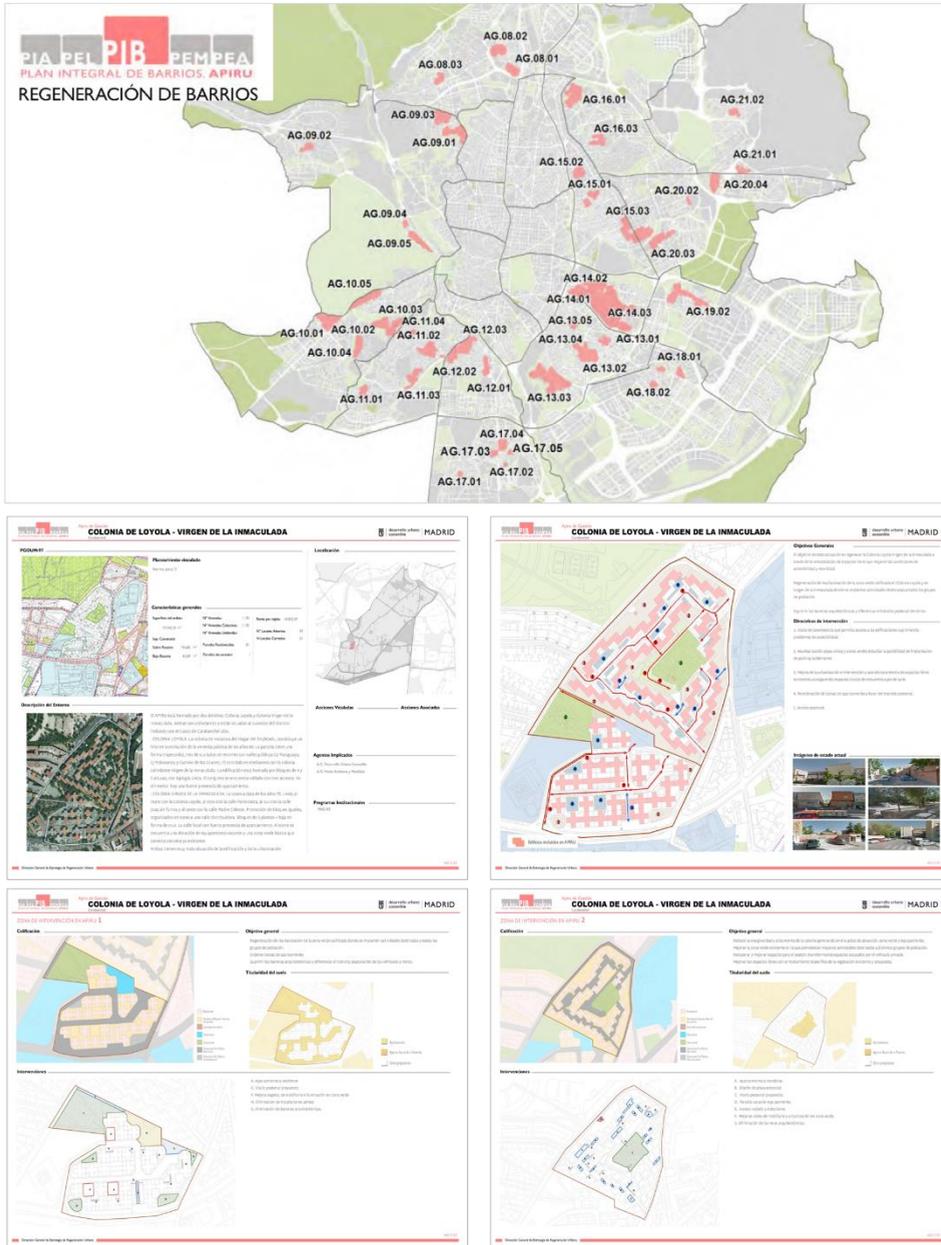


Figura 5: APIRU de gestión delimitados en el plan Madrid Recupera y ficha del ámbito de la Colonia de Loyola-Virgen de la Inmaculada. Fuente: Plan Madrid Recupera.

En los últimos años se ha iniciado la redacción de planes especiales (Figura 6) que califican la totalidad de los espacios interbloque, definen las alineaciones e incorporan la previsión de actuaciones de mejora de la calidad de la urbanización. La calificación permitirá la obtención del suelo de redes públicas que quede pendiente de ser transferido a la administración local, así como asignar la responsabilidad de mantenimiento y conservación de los espacios libres.

La solución al problema de la gestión y mantenimiento de los espacios interbloque de titularidad privada se articula en estos planes mediante la introducción de una nueva calificación para estos espacios: el “espacio libre de uso general (ELUG)” que establece una servidumbre de uso y explotación pública de carácter gratuito. Esta nueva calificación respeta la titularidad de los espacios, puesto que su alteración resultaría extremadamente compleja dado el nivel de fraccionamiento de la propiedad y las averiguaciones y modificaciones registrales que requeriría, e introduce una servidumbre legal de uso público sobre el suelo y la franja inmediatamente inferior al mismo que resulte imprescindible para el desarrollo de servicios e infraestructuras públicas. El uso y aprovechamiento del subsuelo, que según la norma zonal 3 puede destinarse a aparcamiento o instalaciones al servicio de las edificaciones residenciales, continúa siendo de titularidad privada.

Los espacios de propiedad privada y uso público para poder ser calificados como ELUG deben cumplir alguna de estas condiciones: servir de paso general, albergar en el subsuelo servicios municipales, servir de conexión entre polígonos, o que estén siendo conservados por el Ayuntamiento o sea conveniente que lo sean.

En 2022 se aprobaron definitivamente los tres primeros planes especiales e inicialmente otros dos. Uno de estos planes, el más extenso y de mayor complejidad, interviene sobre 44 polígonos de promoción pública localizados en 13 distritos, en su mayor parte periféricos, que fueron traspasados por el Estado a la Comunidad de Madrid.

Parece que es la voluntad del Ayuntamiento resolver los problemas de conservación y uso de los espacios interbloque mediante este tipo de instrumentos, tal y como preveían los APIRU de gestión del Plan Madrid Recupera. La solución sigue siendo congelar el tejido en su estado actual, aunque los planes especiales se acompañan de un inventario de acciones de mejora que aún están por desarrollarse. La fórmula escogida mediante la nueva calificación de “espacio libre de uso general” hace recaer todas las cargas sobre la administración local. A la vista de la magnitud de la superficie de interbloque en la ciudad de Madrid, las intervenciones de mejora sobre el soporte urbano local no podrán ser extensivas.

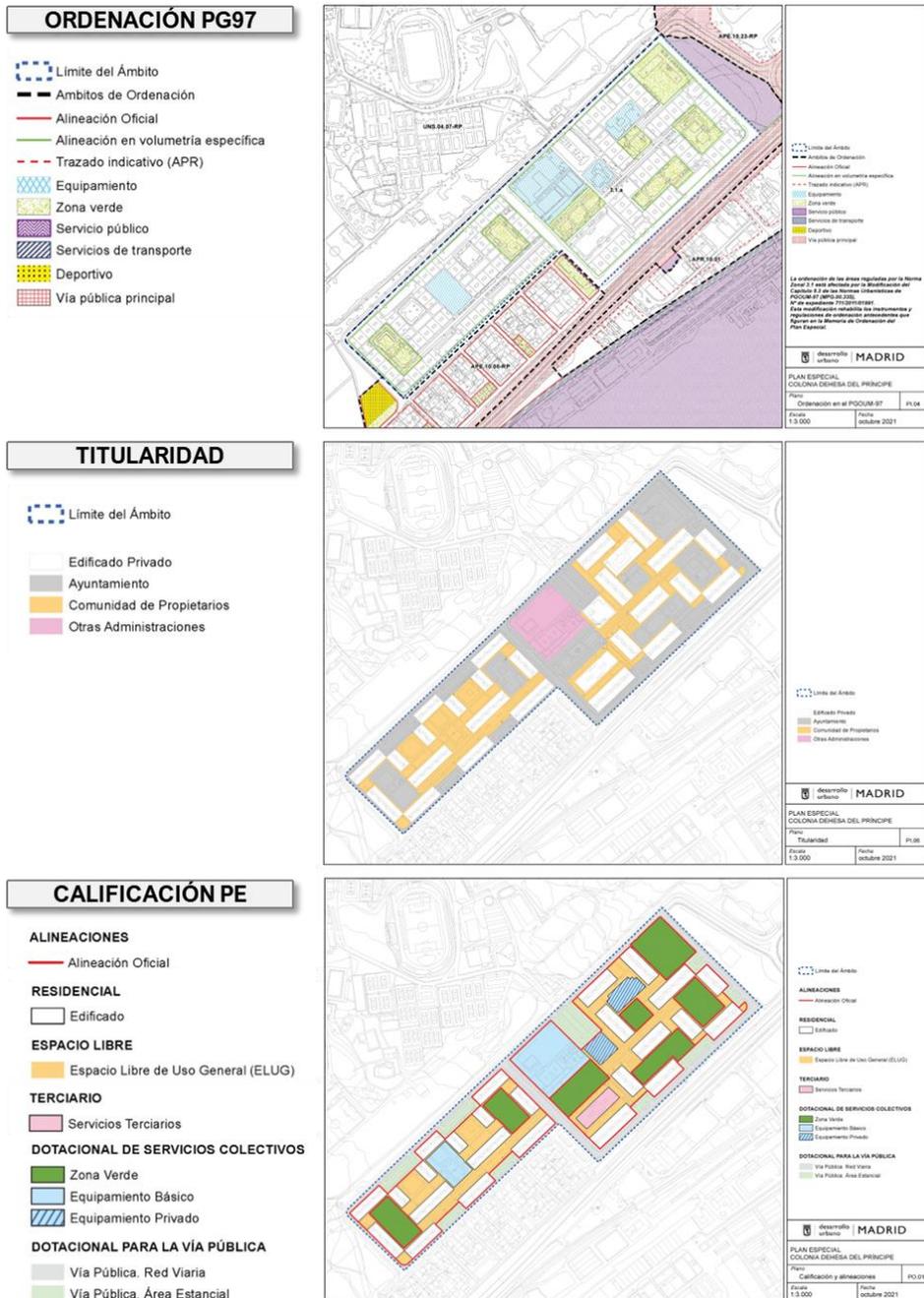


Figura 6: Regulación de los suelos interbloque del polígono Dehesa del Príncipe, Latina. Fuente: Plan Especial Dehesa del Príncipe. Documento de Aprobación Inicial BOCM 8/6/2022.

5. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

La extensión de los espacios interbloque en la primera periferia de la ciudad de Madrid hacen que estos espacios sean al mismo tiempo un problema y una oportunidad. Son un problema por los costes que supone su mantenimiento y conservación y por la determinación de quién se hace cargo de ellos. También dificultan un desarrollo pleno y adecuado de estos tejidos en los que la calidad de vida de los ciudadanos podría ser notablemente mejor. Al mismo tiempo, son una oportunidad por su extensión y por lo que podrían suponer para la mejora de las condiciones ambientales de la ciudad y para la reducción de los flujos de materia y energía.

Estos tejidos, a pesar de sus múltiples carencias, reúnen algunas características que los pueden hacer adaptables en el contexto actual de emergencia sanitaria, energética y climática:

- Su proceso de transformación física, entendido como construcción, es más sencillo. La ordenación en configuraciones repetitivas basadas en tipos permite estandarizar soluciones y genera economías de escala.
- La abundancia de espacios interbloque tiene un gran potencial que permite pensar en soluciones que vayan desde la adecuación climática a la incorporación de usos públicos y privados de baja intensidad edificatoria, tanto en plantas bajo rasante, como sobre rasante.
- La disposición de la ordenación en bloques genera condiciones de ventilación e iluminación mejores que en tejidos de alineación en vial.
- La intensidad edificatoria de los tejidos, aunque puede ser considerada excesiva en los estándares actuales, en muchos casos no es superior a la de muchos tejidos de alineación a vial y existe variedad entre los distintos polígonos. Sin que tenga que tratarse de una solución generalizada ni generalizable, los incrementos de volumen pueden ser una ayuda para la mejora de la vitalidad de determinadas piezas, así como coadyuvar a la sostenibilidad del modelo urbano.

Todas estas cuestiones pueden ser abordadas desde la reconfiguración morfológica y funcional de estos tejidos, con intervenciones que traten de estructurar y dotar de significado el abundante espacio interbloque. Sin embargo, tal y como se ha expuesto, en los polígonos madrileños de bloque más antiguos será necesario resolver previamente las indeterminaciones jurídicas sobre la titularidad de los espacios libres.

La recualificación del espacio interbloque propuesta por el PG97 mediante Planes Especiales de Mejora Ambiental, que tenían por objetivo resolver las indeterminaciones morfológicas y aprovechar las oportunidades ambientales de las ordenaciones abiertas, no pudieron desarrollarse precisamente por este motivo.

En 2018, el Plan Madrid Recupera sí que pone el foco en la resolución de la indeterminación jurídica de los espacios interbloque, que deberá ser resuelta mediante planes especiales dedicados expresamente a ello, como prerequisite para hacer frente a su indeterminación morfológica y funcional.

Se ha iniciado el proceso de definición del dominio público y la calificación de los espacios libres interbloque mediante la redacción de los primeros planes especiales de este tipo. El método previsto en estos planes consiste en calificar como “espacio libre de uso general (ELUG)” todos aquellos espacios sobre los que, aun siendo de titularidad privada, se reconoce el uso público. Esta nueva calificación resuelve solo los problemas de mantenimiento y conservación de los espacios, haciendo recaer la responsabilidad en el Ayuntamiento.

Extender esta solución a la totalidad de los espacios interbloque supondrá unos costes muy significativos para la administración local y no habilitará las opciones de transformación profunda que muchos de estos espacios requieren. El recurso al planeamiento mediante actuaciones de transformación urbanística o de dotación parece indispensable para ello, aunque resulta poco viable pieza a pieza en ausencia de plusvalías, difíciles o imposibles de conseguir en la mayor parte de los tejidos de bloque abierto que alojan poblaciones de rentas bajas. El planeamiento general y la gestión integrada de los patrimonios públicos de suelo, tratando de redistribuir rentas a escala urbana, podrían contribuir a solventar los problemas y aprovechar las oportunidades de estos tejidos.

BIBLIOGRAFÍA

Ayuntamiento de Madrid (1984), *Ordenanza sobre Uso y Conservación de Espacios Libres*. Boletín Oficial del Ayuntamiento de Madrid, 21/02/1985. Disponible en: [https://sede.madrid.es/eli/es-md-01860896/odnz/1984/12/31/\(1\)/dof/spa/html](https://sede.madrid.es/eli/es-md-01860896/odnz/1984/12/31/(1)/dof/spa/html) (fecha de referencia: 28-02-2023)

Ayuntamiento de Madrid (2018a), *Acuerdo de 5 de diciembre de 2018 de la Junta de Gobierno de la Ciudad de Madrid por el que se aprueba el “Plan Madrid Recupera. Estrategia de Regeneración Urbana”*. Boletín Oficial del Ayuntamiento de Madrid, 11/12/2018.

Ayuntamiento de Madrid (2018b), Informe sobre la disposición del uso y explotación del suelo en espacios libres de propiedad privada en ámbitos de norma zonal 3. Uso "Espacio libre de uso general", en Ayuntamiento de Madrid, *Plan Especial Quinta del Pilar*.

Ayuntamiento de Madrid (2020), *Contrato de Servicio de limpieza de los espacios públicos de Madrid (6 lotes)*. Expediente 300/2020/00547. Disponible en: https://contrataciondelestado.es/wps/poc?uri=deeplink%3Adetalle_licitacion&idEvl=L YIN0XIHNAvnSoTX3z%2F7wA%3D%3D (fecha de referencia: 28-02-2023)

- Ayuntamiento de Madrid (2022), *Contrato de Servicios de Limpieza y conservación de las zonas interbloques de Madrid*. Expediente 300/2022/00148. Disponible en: https://contrataciondelestado.es/wps/poc?uri=deeplink%3Adetalle_licitacion&idEvl=PbIslGB3GjR7h85%2Fpmmfsfw%3D%3D (fecha de referencia: 28-02-2023)
- Bataller Enguix, José Javier; López de Lucio, Ramón; Rivera Blasco, Darío & Tejera Parra, Javier (2004), *Guía del urbanismo, Madrid, s. XX*, Madrid, Gerencia Municipal de Urbanismo de Madrid.
- Castrillo Romón, María A.; Fernández-Maroto, Miguel & Jiménez Jiménez, Marina (2016), “Hacia el mejoramiento urbano de un barrio funcionalista: debates e instrumentos para los espacios libres”, *Bitácora Urbano Territorial*, vol. 26, nº1, pp. 23-32. DOI: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v26n1.54626>.
- COPLACO, Comisión de Planeamiento y Coordinación del Área Metropolitana de Madrid. (1982), *Documentos para difusión y debate. Moratalaz-Vicálvaro*. Disponible en: <https://gestion3.madrid.org/opacmedioambiente/cgi-bin/abnetopac?METS=2516451919> (fecha de referencia: 28-02-2023)
- Fernández Alonso, Juan Manuel (2019), “Y de fondo la Norma Zonal 3”, en Sambricio, Carlos & Ramos, Paloma –eds.–, *El urbanismo de la Transición. El Plan General de Ordenación Urbana de Madrid de 1985*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, vol. II, pp. 241-243.
- Fundación Cultural COAM (2007), *Arquitectura de Madrid: periferia*, Madrid, Fundación COAM.
- Galiana Martín, Luis Manuel (1992), *Suelo público y desarrollo urbano: el caso de Madrid*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid. Handle: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/6586>
- García-Pérez, Sergio (2019), *Regeneración urbana de polígonos de vivienda masiva. Criterios para la evaluación y diagnóstico de la calidad de los espacios libres*. Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza. Disponible en: <https://zaguan.unizar.es/record/109549?ln=es>
- Hernández Aja, Agustín; Rodríguez Alonso, Raquel; Rodríguez Suárez, Iván; Gómez Giménez, José Manuel; González García, Isabel; Córdoba Hernández, Rafael; Alguacil Gómez, Julio; Camacho Gutiérrez, Javier; Carmona Mateos, Fernando & Jaramillo Cáceres, Sergio (2018), *Barrios vulnerables de las grandes ciudades españolas. 1991/2001/2011.*, Madrid, Instituto Juan de Herrera (IJH). Disponible en: <https://oa.upm.es/51015/>
- Hess, Daniel Baldwin; Tammaru, Tiit & van Ham, Maarten –eds.– (2018), *Housing Estates in Europe. Poverty, Ethnic Segregation and Policy Challenges*, Cham, Springer. DOI: <https://doi.org/10.1007/978-3-319-92813-5>

- Higueras, Ester; Pozueta, Julio & Lamíquiz, Francisco (2014), “La vocación del espacio público en bloques abiertos. Propuesta metodológica y caso de estudio en Moratalaz (Madrid)”, *Planur-e: territorio, urbanismo, paisaje, sostenibilidad y diseño urbano*, n.º4. Disponible en: <https://oa.upm.es/40659/>
- Jiménez Garcinuño, Lourdes (2015), *Dinámicas de ocupación urbana del Anillo Verde metropolitano, desde sus orígenes en el Plan General del Área Metropolitana de Madrid de 1963 hasta el Plan General de Ordenación Urbana de 1997*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid. DOI: <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.38611>
- Leetmaa, Kadri, Holvandus, Johanna, Mägi, Kadi & Kährik, Anneli (2018), “Population Shifts and Urban Policies in Housing Estates of Tallinn, Estonia”, en Hess, Daniel Baldwin; Tammaru, Tiit & van Ham, Maarten –eds.–, *Housing Estates in Europe. Poverty, Ethnic Segregation and Policy Challenges*, Cham, Springer, pp. 389-412. DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-319-92813-5_17
- Ministerio de Fomento & Ayuntamiento de Madrid (1999), *La vivienda en Madrid en la década de los cincuenta: el Plan de Urgencia Social*, Madrid, Electa.
- Moya González, Luis (1976), *Los barrios de promoción oficial en Madrid*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid. DOI: <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.22190>
- Rodríguez Villasante, Tomás; Alguacil Gómez, Julio; Denche Morón, Concha; Hernández Aja, Agustín; León, Concha & Velázquez Valoria, Isabela (1989), *Retrato de chabolista con piso: Análisis de redes sociales en la remodelación de barrios de Madrid*, Madrid, IVIMA-SGV-Revista Alfoz-CIDUR. Disponible en: <https://oa.upm.es/14695/>
- SPyOT, Seminario de Planeamiento y Ordenación del Territorio de la ETSAM (1981), *Evaluación crítica del Plan General de Madrid de 1963*. Oficina Municipal del Plan [Documento inédito elaborado por encargo de la Oficina Municipal del Plan como documento preparatorio del PG85].
- SPyOT, Seminario de Planeamiento y Ordenación del Territorio de la ETSAM (1986), *Introducción al diseño urbano. La calidad en la ciudad consolidada*. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.
- Sotoca, Adolf –ed.– (2012), *After the Project. Updating Mass Housing Estates*, Barcelona, Ediciones UPC. Handle: <http://hdl.handle.net/2099.3/36605>
- Turkington, Richard, van Kempen, Ronald & Wassenberg, Frank –eds.– (2004), *High-rise housing in Europe: Current trends and future prospects*, Delft, Delft University Press.
- Wassenberg, Frank (2012), “Housing Estates”, en Susan J. Smith, Marja Elsinga, Lorna Fox O’Mahony, Ong Seow Eng, Susan Wachter & Montserrat Pareja Eastaway –eds.–, *International Encyclopedia of Housing and Home*, Elsevier, pp. 444-449. DOI: <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-047163-1.00530-0>

Espacios de uso público en los conjuntos habitacionales del movimiento moderno: el ambiente urbano en tres casos de Santiago de Chile *

Open spaces in modernist housing complexes: urban ambiance in three cases at Santiago de Chile

XIMENA ARIZAGA

Doctora en Arquitectura y Estudios Urbanos

Académica, Escuela de Arquitectura

Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

axarizaga@uc.cl

ORCID: [0000-0003-0263-9580](https://orcid.org/0000-0003-0263-9580)

Recibido/Received: 30-09-2022; Aceptado/Accepted: 10-02-2023

Cómo citar/How to cite: Arizaga, Ximena (2023): "Espacios de uso público en los conjuntos habitacionales del movimiento moderno: el ambiente urbano en tres casos de Santiago de Chile", *Ciudades*, 26, pp. 21-45. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.21-45>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen: En Santiago de Chile, como en otras partes del mundo, los conjuntos habitacionales del movimiento moderno abarcaron grandes superficies de terreno en los que se configuró una lógica distinta a la manzana tradicional compacta de la ciudad latinoamericana, con importantes espacios interiores, circulaciones y comercios que se disociaron de la calle y el tránsito vehicular. La investigación busca aprender de las posibilidades que albergan estas formas construidas y desvelar las preferencias de los usuarios por estos espacios públicos –los que se muestran muy versátiles en su potencial de adaptación– teniendo en perspectiva los aprendizajes que se pueden deducir de esta forma de densificar la ciudad. Con este fin, se despiezan los espacios de uso público, se catastran los usos y se identifican los ambientes destacados para poner en relación las características espaciales con las preferencias de los usuarios.

Palabras clave: conjuntos habitacionales, movimiento moderno, espacios de uso público, proyecto urbano, ambiente urbano.

Abstract: In Santiago de Chile, as in other parts of the world, the mass housing complexes of the modern movement encompassed large patches of land. In these, a different logic to the traditional compact block of the Latin American city was configured, with important interior spaces, circulations and commercial plates that were dissociated from the street and vehicular traffic. The research seeks to learn from the

* Este artículo recoge resultados de la investigación de postdoctorado "Espacios Colectivos del Movimiento moderno Caso de Estudio: Conjuntos Habitacionales de la CORMU, Santiago de Chile", dirigido por Margarita Greene en el marco de los proyectos FONDECYT 1190850 "Densidad, diversidad, accesibilidad: claves para un desarrollo urbano sustentable" y FONDAP 1522A0002 "Centro de Desarrollo Urbano Sustentable, CEDEUS".

possibilities of these built forms and reveal the preferences of users for these public spaces -which prove to be highly versatile in their potential for adaptation- considering the potential lessons that could be deduced from this way of densifying the city. With this purpose, the public spaces are disassembled, the uses are registered, and the ambiances identified to relate the spatial characteristics with the preferences of the users.

Keywords: modern movement, housing complexes, open spaces, urban project, ambiance.

En Chile, el corto periodo en que operó la CORMU (Corporación de Mejoramiento Urbano, 1965-1976) se caracterizó por la construcción de interesantes conjuntos de vivienda marcados por un estilo arquitectónico propio del movimiento moderno, un periodo excepcional en palabras de Pérez de Arce (2016). Gracias a las amplias atribuciones con las que contó la CORMU¹, estos conjuntos abarcaron grandes paños de terreno en los que se configuró una lógica distinta a la manzana tradicional compacta de la ciudad latinoamericana. Se caracterizan por contar con importantes espacios interiores de uso público –que se pueden denominar también “espacios libres a pie de inmueble” (Castrillo Romón, Fernández-Maroto & Jiménez Jiménez, 2016) o “espacios colectivos”² (Bonomo, 2018)–, circulaciones y comercios que se disociaron de la calle y el tránsito vehicular. Las torres significaron un importante cambio en las ciudades chilenas de fines de los sesenta, aunque hoy en día sus alturas de 20 pisos y más ya no impresionan al habitante de la metrópolis.

Estos proyectos urbanos representan una forma de densificar la ciudad de la cual se pueden extraer aprendizajes para el futuro. Los conjuntos modernos no solamente incluían torres sino también edificios de menor altura, así como soluciones habitacionales de distintos tamaños para grupos familiares diversos que permitían la cohabitación de familias numerosas en departamentos tipo dúplex y, al mismo tiempo, departamentos para solteros, adultos mayores o parejas jóvenes. Estas intervenciones permitieron densidades que están entre las más altas de Santiago hasta la fecha³, sin soslayar la entrega de un espacio

¹ La Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU) era una empresa autónoma del Estado cuyas funciones establecidas eran, entre otras: “Remodelar o subdividir por cuenta propia o de terceros, terrenos o inmuebles urbanos o rurales para la ejecución de planes habitacionales, equipamiento comunitario y desarrollo urbano” y “Mejorar y renovar las áreas deterioradas de las ciudades, mediante programas de remodelación, rehabilitación, fomento, mantención y desarrollo urbano” (CORMU, 1968, citado en Arizaga, 2019).

² “El espacio colectivo se considera aquí como el espesor que se encuentra entre dos líneas de propiedad: la propiedad privada de la vivienda y la propiedad pública de la calle; un espacio común a todas las casas y apartamentos que componen un complejo residencial. Por lo tanto, es un espacio de copropiedad y coexistencia. [...] Es el lugar de la vida metropolitana, ese espacio indeterminado, cuya propiedad y dominio no se ha estudiado con precisión” (Bonomo, 2018: 168).

³ La densidad de la Remodelación San Borja es de 549 hab/ha (PUCV, 2011), las densidades brutas en el Área Metropolitana de Santiago fluctúan entre las 65,87 viv/ha y 281,49 viv/ha (Vicuña, 2020).

colectivo generoso, abierto y permeable al resto de la ciudad circundante, muy distinto de las nuevas torres con piscina, gimnasio y salas de eventos para uso exclusivo y privativo que se construyen hoy en día.

Si bien estas intervenciones de la ciudad conocieron un deterioro posterior todavía visible, existe un interés creciente por sus espacios colectivos y, en particular, por la rehabilitación de sus circulaciones en altura que se encuentran, en su mayoría, cerradas actualmente al público. El hecho es que estos espacios resultan ser muy flexibles para acoger distintos usos, y también distintos públicos.

La investigación que se presenta busca aprender de las posibilidades que albergan estas formas construidas y develar las preferencias de los usuarios por estos espacios de uso público, en circunstancias en las que la densificación de la ciudad se ha vuelto un imperativo.

La investigación interroga las características del espacio construido (la forma espacial y la solución programática) que hacen que estos espacios colectivos del movimiento moderno mantengan su vigencia en el ámbito metropolitano e incluso conozcan un interés creciente, a pesar de su deterioro. Se busca identificar, mapear y caracterizar espacios, profundizando en el uso del concepto de *ambiance* en el sentido propuesto por Augoyard (2010 [1979]), Thibaud (2004), Chelkoff (2010) y Amphoux (2004). El ambiente, en el sentido de *ambiance*, es entendido, en la investigación expuesta, como la característica emergente de la relación entre el espacio físico y sensible, los usos y las prácticas habitantes.

Se postula que las soluciones formales, espaciales y programáticas de esos conjuntos habitacionales favorecen un uso activo de los espacios colectivos a pesar de su deterioro: sobre la base de una morfología que recoge los flujos peatonales naturales de los barrios circundantes y permite una lectura clara del espacio, lo que los habitantes manifiestan en sus prácticas y reconocimiento de cualidades distintivas del espacio.

Se escogieron tres conjuntos habitacionales modernos con condiciones de acceso peatonal y vehicular, transporte público, servicios y equipamientos similares, habitados por grupos socioeconómicos de iguales características con objeto de concentrarse en las cualidades espaciales. Se realizó en primer lugar un análisis planimétrico (reconstrucción de los planos para fines de la investigación), un levantamiento de usos y un levantamiento fotográfico, al mismo tiempo que se procedió a la observación recurrente en terreno entre 2016 y 2018. Los espacios colectivos de estos conjuntos son distintos, radicalmente, de la trama tradicional del damero: ofrecen espacios amplios pensados para soportar la densidad habitacional que introdujeron y que, siendo de propiedad privada, son de uso público y adquieren un carácter metropolitano, ya que son visitados a diario por usuarios que no habitan el conjunto residencial.

El análisis planimétrico busca “despiezar” las distintas formas que componen estos espacios colectivos de los conjuntos modernos estudiados: la

plaza central, las pasarelas, los conectores, los remansos y retazos. Estos espacios de uso público conocieron distintas suertes en su evolución, siendo la plaza central, las pasarelas y los retazos los más desfavorecidos en cuanto al desgaste y la inutilización de sus espacios. Sobre la base del análisis planimétrico se procedió a identificar los usos y los ambientes destacados, en los que se analizan con mayor detalle las prácticas de los habitantes del espacio.

Los resultados se organizan en función de la triada: morfología, usos y ambientes; en el sentido de *ambiance*.

1. EL ESTUDIO DEL ESPACIO PÚBLICO: FORMA, USOS Y AMBIENTE

La investigación que se presenta toma el enfoque del concepto de *ambiance*, en el sentido propuesto por Augoyard en su libro *Pas à pas, Essai sur le cheminement quotidien en milieu urbain* (2010[1979]) como una propuesta distinta para comprender el problema de las ciudades, poniendo en valor lo que suele ser asumido como “casi nada”: la expresión de los habitantes en el espacio construido. Sobre la base de los estudios propuestos por este autor y sus seguidores –antes citados– se entiende por ambiente la característica emergente de la relación entre los usos del espacio y el espacio edificado (físico y sensible) que se da en tanto este cobra significado cuando es usado, habitado y construido por los individuos. El estudio del ambiente, en el marco de esta investigación, se orienta por lo tanto a comprender los dispositivos espaciales y sensibles que permiten las prácticas sociales en un espacio dado, otorgándole una característica particular e identificable.

En este caso, la investigación se concentra solamente en el estudio de los ambientes destacados que se observan en los conjuntos habitacionales analizados, entendiéndose estos como situaciones particulares del espacio público, cuya valoración se manifiesta en el uso y las prácticas habitantes, ancladas en espacios con ciertas características formales.

La morfología es estudiada desde su condición habilitante del espacio público. Los espacios colectivos de los conjuntos habitacionales son analizados en su interrelación con el contexto urbano en el que se insertan. Además, estos se despiezan para clasificar los tipos presentes y comparables en los tres conjuntos estudiados. Se denominan en el marco de la presente investigación como “espacios arquetípicos”, los soportes espaciales notables que se caracterizan, a la vez, por su función urbana y su cualidad espacial destacada, vale decir su tipología formal. Esto, inspirado de la propuesta de tipologías de R. Krier (1980), y de la definición de “motivo” de Amphoux (2004). Este último señala que un motivo o *motif* es “la manera que tiene un lugar de sedimentarse en una configuración espacial específica” (Amphoux, 2004: 163); por ejemplo, la plaza no solo en sus dimensiones, sino también en su relación, por todos conocida: plaza/ciudad.

Los usos son entendidos, en este caso, como destinación –vale decir la cualidad que posibilita el espacio– y como práctica. El uso como destinación es lo que la legislación define como el “conjunto genérico de actividades que el instrumento de planificación territorial admite o restringe en un área predial” (MINVU, 2022) y como “acción de usarse” y “posibilidad de ser usado” como lo define el Diccionario del Español Actual (Seco et al., 1999). Las prácticas, en cambio, son consideradas como el uso cargado de sentido, producto tanto de la acción repetida individual como colectiva, y resultante del reconocimiento de las posibilidades que el espacio ofrece, las *affordances* (Gibson, 1969). El estudio de las prácticas busca reemplazar el estudio de la percepción *per se* por un estudio de la percepción encarnada, la percepción convertida en acción (Thibaud, 2002).

Las prácticas, señala De Certeau, son una forma de los usuarios de jugar (*bricoler*) con la economía cultural dominante transformándola para sus propios intereses e indica que, en este sentido, hay que estudiar los procedimientos, soportes, efectos y posibilidades de este “juego” (De Certeau, 1990 [1980]). Estas prácticas son significantes: dan sentido, en este caso, al espacio. De Certeau distingue entre las estrategias, acciones calculadas y ejercidas desde cierto lugar de poder, y las tácticas, acciones desde la astucia, recurso del “débil” frente al poder, y señala igualmente:

“[Las prácticas del espacio] reenvían a una forma específica de operaciones (‘modos de hacer’), a ‘otra espacialidad’ (una experiencia antropológica, poética y mítica del espacio) y a un movimiento opaco y ciego de la ciudad habitada. Una ciudad trashumante, o metafórica, se insinúa de esta forma en el texto claro de la ciudad planificada y legible” (De Certeau, 1990: 142).

El espacio practicado es modificado por los actores: “Así la calle geoméricamente definida por el urbanismo es transformada en espacio por los caminantes” (De Certeau, 1990: 173). Se plantea que las prácticas de los habitantes son el síntoma de este uso que “da sentido” y a través del cual los habitantes muestran su valoración del espacio. Y, en consecuencia, que la observación de las prácticas permite estudiar el espacio/tiempo propio del ambiente; y a la vez, la forma en que los habitantes materializan sus preferencias. Como señala Ledrut:

“Las significaciones no existen en una ciudad en sí misma, separada de la práctica que llevan a cabo los hombres de un tiempo y de un mundo. No son tampoco simples proyecciones. Las significaciones no están ni en las cabezas ni en las cosas, están en la experiencia: aquí la experiencia urbana” (Ledrut, 1973: 13).

Se trata de prácticas situadas en el espacio y en el tiempo puesto que a un mismo espacio podrán corresponder distintas “acciones de uso” y “posibilidades de uso” que se interrelacionan entre sí y reconfiguran el espacio público.

Las prácticas serían el elemento observable de la relación entre los usos, los habitantes y el espacio; relación de la cual emerge un ambiente que permite diferenciar al lugar. Esta observación de la percepción “en la acción” permite desvelar una dimensión velada del espacio urbano, aquellas cosas que los habitantes no expresan en el discurso. En palabras de Bourdieu:

“El sentido práctico, necesidad social vuelta naturaleza, convertida en esquemas motrices y automatismos corporales, es lo que hace que las prácticas, en y por aquello que permanece en ellas oscuro a los ojos de quienes las producen y en lo que se revelan los principios transubjetivos de su producción, sean sensatas, vale decir habitadas por un sentido común. Precisamente porque los agentes no saben nunca completamente lo que hacen, lo que hacen tiene más sentido de lo que ellos saben” (Bourdieu, 2007 [1980]: 111).

En definitiva, en la medida en que los habitantes no expresan completamente sus preferencias en el discurso, observar sus actos en el espacio público revela dimensiones del espacio construido y sensible que sin la expresión de las prácticas permanecerían ocultas.

Las prácticas son la expresión de los habitantes en el espacio construido; a través de estas los residentes y visitantes dan cuenta de una comprensión que sintetiza las cualidades físicas y sensibles del espacio edificado, otorgándole valor y sentido a los usos posibles. Por lo tanto, interesa observar la relación entre los habitantes, representados en los usos y prácticas, y el espacio público (físico y sensible), lo que se traduce en un ambiente; para comprender las características del “espacio colectivo ordinario que a escala de barrio o ciudad acoge la vida urbana en su complejidad” (De las Rivas Sanz, 2010: 142).

En este sentido, la relación entre la tríada forma, uso y ambiente podría expresarse de la siguiente manera: el espacio es el telón de fondo que posibilita el uso y la función, receptáculo de la co-construcción de las prácticas de los habitantes y desde el cual emerge el ambiente, que a su vez condiciona nuevas prácticas dando cuenta de una preferencia por ciertos tipos de espacio.

2. TRES ESPACIOS DEL MOVIMIENTO MODERNO EN TRES CONJUNTOS HABITACIONALES DE SANTIAGO DE CHILE

Existen en Santiago y en varias capitales regionales de Chile conjuntos habitacionales construidos o impulsados por el Estado chileno desde la perspectiva del Movimiento Moderno. Destacan dentro de estos los conjuntos construidos por la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), entre 1965 y 1976, tanto por sus cualidades urbanas como constructivas. Si bien estos presentan hoy en día un deterioro que es reflejo del tiempo, de una cierta situación de desprotección y de problemas de administración y gestión –asociados, entre otros, a la cantidad de viviendas que los componen–, se ha podido observar que

estos conjuntos tienen un uso activo de sus espacios colectivos y se encuentran vigentes en la demanda habitacional por su ubicación central o peri-central. A su vez, la situación de deterioro que experimentan no es ajena a situaciones similares que presentan conjuntos de arquitectura moderna en otros lugares del mundo, lo que ha dado lugar a estudios (Merlin, 2010), proyectos de renovación y rehabilitación (Donzelot, 2012; Merlin, 2010) e incluso, en algunos casos, ha implicado demolición de conjuntos enteros o parte de éstos (Jencks, 1984; Epstein, 2013).

A diferencia de los conjuntos habitacionales europeos, en estos conjuntos que tienen más de cincuenta años es discutible la obsolescencia, tal como lo plantean Márquez (2017) y Torrent (2018). En Chile, estas intervenciones se situaron en los bordes del centro de la ciudad y también en sectores entonces periféricos, hoy en día peri-centrales. En estos todavía no existe una política de regeneración urbana en los términos planteados por García Pérez (2019); por lo tanto, se observa su capacidad de reinventarse en base al proyecto original, indagando en su evolución, tal como plantean Montaner (2015) y Monclús, Díez Medina & García-Pérez (2017) para comprender su legado y sus potencialidades (Higuera, Pozueta & Lamíquiz, 2009).

A pesar de que estos grandes conjuntos habitacionales requieren de una rehabilitación, que probablemente deberá ser impulsada desde el Estado, la investigación presentada se centra en sus cualidades espaciales. Representan volúmenes construidos considerables, con valor patrimonial reconocido (Torrent, 2018) y cuyos espacios colectivos juegan un rol articulador en los barrios en que se insertan. La morfología y espacialidad de estos grandes conjuntos habitacionales, la combinación de tipologías constructivas y, en especial, la configuración de sus espacios colectivos con circulaciones elevadas (las pasarelas en San Borja e Inés de Suarez), zócalos comerciales (San Borja) y la diversidad de la oferta habitacional con departamentos de distinta superficie, organizados en torres y bloques y también en edificios de cuatro pisos con viviendas en dúplex (Inés de Suarez), parece haber generado condiciones para el desarrollo de un habitar sustentable, mixto y diversificado que podría servir de lección para la densificación de las ciudades del siglo XXI. Esto reviste especial interés dado que la ciudad de Santiago ha experimentado un proceso de crecimiento en extensión que terminó por ocupar la totalidad del valle y, a su vez, sigue experimentando un crecimiento poblacional que requiere pensar un desarrollo hacia adentro, densificando áreas centrales y peri-centrales.

Se intuye que la solución programática inicial de estos conjuntos habitacionales, al introducir nuevas tipologías urbanas liberadoras de suelo para el uso colectivo y diversidad en las unidades de vivienda y sus estándares, se adelantaron a un modo de habitar urbano que, aunque tuvo mediana acogida en sus inicios, despierta el interés de los habitantes metropolitanos actuales por su adaptabilidad a distintos modos de vida, distintos grupos familiares y distintas posibilidades de uso.

Se escogen tres conjuntos habitacionales, representativos del periodo mencionado: la Remodelación San Borja, ubicada en el límite entre Santiago Centro y Providencia, y el conjunto Inés de Suarez y las Torres de Tajamar, ambos en la comuna de Providencia; los dos primeros propiciados desde el Estado, a través de la CORMU, y el último correspondiente a una intervención privada. En los tres destaca la inserción en el tejido urbano de la ciudad preexistente, como se observa a continuación en las figuras; sólo en el caso de Inés de Suarez los estacionamientos son de superficie, los otros dos se caracterizan por la emergencia de un zócalo (o placa) de estacionamientos a partir del cual emergen las torres.

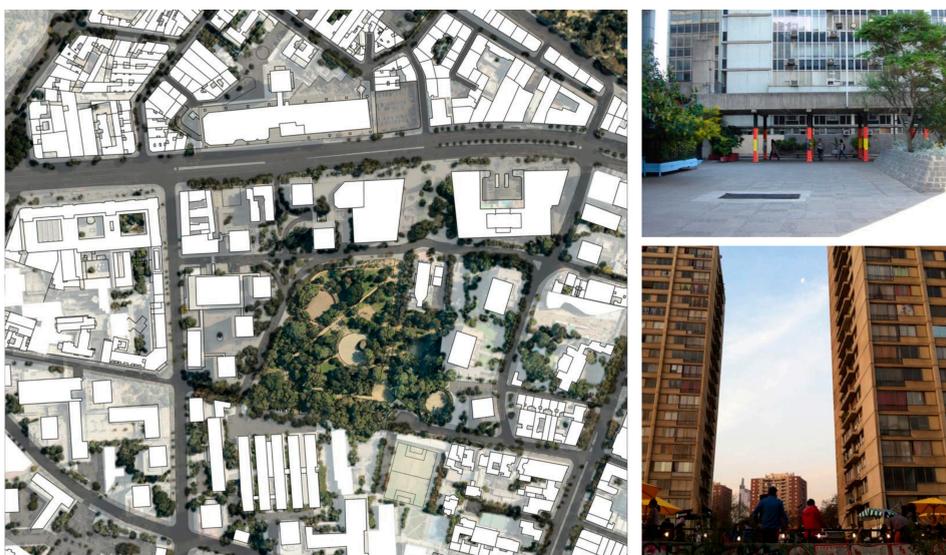


Figura 1: Remodelación San Borja. Fotografías: Plaza enterrada estación de Metro U. Católica; Concierto organizado Por Pasarelas Verdes. Fuente: Elaboración propia.

La Remodelación San Borja, obra emblemática de la CORMU, ocupa lo que fuera anteriormente el barrio del Hospital San Francisco de Borja, del que queda solo la capilla (quemada en el denominado “Estallido Social” de 2019). El proyecto de los arquitectos Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro fue desarrollado entre los años 1969 y 1976 en un área entonces peri-central de la comuna de Santiago-centro; ocupa un terreno de 18 hectáreas entre la Alameda Bernardo O’Higgins, Avenida Vicuña Mackena y Diagonal Paraguay; y comprendía inicialmente 30 torres de las cuales se construyeron, entre 1969 y 1976, 21 torres correspondientes a 3287 viviendas y 12 edificios de menor altura que dan a calle Curicó. Contiene en su interior una importante área verde, actualmente vigente, de 2,4 hectáreas: el Parque San Borja (Figura 1). El conjunto así definido se inserta en la ciudad, ofreciendo un entramado de circulaciones que

debían irrigar el barrio mediante pasarelas y losas comerciales que conforman un espacio público muy propio de la arquitectura funcionalista. Hoy en día, este conjunto de circulaciones protegidas del flujo vehicular se encuentra, en parte importante, en desuso, afectando la imagen del barrio: exponiendo y acelerando su deterioro. Las pasarelas y espacios subutilizados se han convertido desde hace algunos años en un espacio de pugna entre residentes, autoridades e interesados en su explotación. Los vecinos se han organizado en el colectivo “Pasarelas Verdes”, buscando sensibilizar a la autoridad y a los habitantes sobre el potencial de estos espacios.



Figura 2: Torres de Tajamar. Fotografías: Torres vistas desde el poniente; Plaza Central. Fuente: Elaboración propia.

Las Torres de Tajamar ocupan una punta de diamante entre el río y la avenida Providencia en la comuna del mismo nombre, configurando de esta forma un escenario privilegiado para el encuentro entre la arquitectura moderna y la geografía del valle de Santiago con la cordillera de Los Andes al fondo (Figura 2). Son obra, al igual que el proyecto anterior, de los arquitectos Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro con Luis Prieto Vial en conjunto con la constructora Bolton, Larraín y Prieto. En este caso se trata de una iniciativa privada (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2011). El conjunto, inaugurado en 1967, se compone de cuatro edificios, y la torre principal, de 28 pisos, fue durante un tiempo el edificio más alto de Chile, correspondiendo los otros edificios a una torre de 19 pisos y dos barras de 10 y 15 pisos, formando una especie de cuadrado. Son en total 49 500 m² construidos de los cuales 39 600 m² están destinados a la

vivienda, en menos de una hectárea. Los espacios públicos que se generan entre las torres incluyen tres plazas, que son la Plaza Anfiteatro (o Foro Real Sotomayor), la Plaza Torres de Tajamar (explanada central en medio de los cuatro volúmenes) y la Plaza Jorge Prat (Figura 5, pieza E). Los dos primeros pisos de todo el conjunto están dedicados a locales comerciales y, a la fecha, algunos han sido transformados en oficinas.



Figura 3: Remodelación Parque Inés de Suarez. Fotografías: Conectores techados que corresponden a pasarelas en el nivel superior (deshabilitadas); Acceso a la plaza superior clausurado. Fuente: Elaboración propia.

La Remodelación Parque Inés de Suarez (Figura 3) corresponde a un proyecto impulsado por la CORMU, adjudicado por concurso en 1970 a Ana María Barrenechea, Pancho Ehijo, Miguel Lawner (BEL Arquitectos) y José Medina Rivaud, ganadores del primer premio. En un total aproximado de 1,7 hectáreas, el conjunto comprende 42 500 m² edificados que se dividen en dos torres, una de 21 y otra de 23 pisos, un edificio tipo barra de 9 pisos y tres edificios denominados “bloque tipo Z” de 4 pisos que corresponden a viviendas en dúplex. El conjunto colinda con el Parque Inés de Suarez por el oriente y da a la Avenida Bilbao por el norte, bordeando la calle Antonio Varas por el poniente y continuando hacia el sur con un conjunto de seis edificios de 10 pisos edificados posteriormente. Los espacios colectivos de este conjunto se componen de plazas interiores, jardines y pasarelas que acceden a una plaza superior central actualmente clausurada. Los primeros pisos están destinados hasta el día de hoy

a comercio y servicios con un uso activo, y a estacionamientos en los bordes. En el libro dedicado a M. Lawner, se rescata que el jurado del concurso señaló que:

“[...] existe un gran sentido de unidad en el conjunto y se logra una excelente integración de espacios internos y externos. Las relaciones y escalas se trabajaron con mucho cuidado. El conjunto y todos los espacios tienen una relación óptima con el parque. La escala urbana desde el punto de vista del peatón está bien lograda” (Concurso Remodelación Parque Inés de Suarez, 1970, citado en Greene, 2022).

En este artículo, interesa comprender la forma en que estas piezas urbanas se incorporan a la ciudad preexistente: estos conjuntos rompen con el damero tradicional, a la vez que aseguran la continuidad en los flujos peatonales, a través de articulaciones, circulaciones y fragmentos que se exponen a continuación.

3. RESULTADOS: FORMA, USOS Y AMBIENTES

En primer lugar, se procedió a clasificar las distintas piezas que componen los espacios colectivos de los tres conjuntos; en segundo lugar, se realizó un levantamiento de los usos en tanto destinación, y finalmente se identificaron las prácticas de los habitantes en los distintos tipos de espacios. Las observaciones se realizaron en tres horarios: mañana, tarde y atardecer; días hábiles y fines de semana; intentando cubrir las cuatro estaciones del año. Se buscaba comprender cuáles son las cualidades de los espacios colectivos estudiados que los habitantes valoran, lo que revelan a través de sus prácticas. Se postula que los ambientes que emergen en estos espacios se anclan en ciertas características de la forma edificada que posibilitan usos y prácticas habitantes; y que, por lo tanto, son estas peculiaridades del espacio las que interesa identificar.

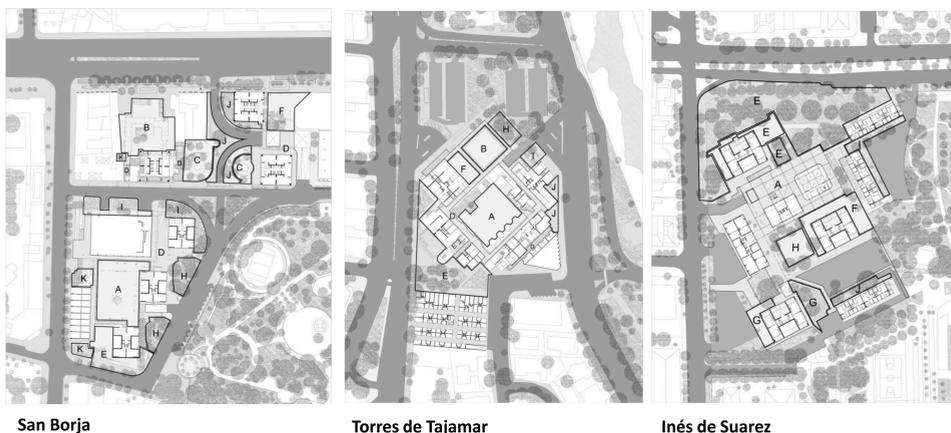


Figura 4: Identificación de los espacios de uso público de los tres conjuntos. Fuente: Elaboración propia.



Figura 5: Despiece de los espacios de uso público de los tres conjuntos. Fuente: Elaboración propia.

3.1. Morfología: los espacios de uso público del movimiento moderno

Para analizar los espacios colectivos se procedió a su despiece: se separaron las distintas “piezas” de los espacios de uso público para clasificarlas y luego reconocer características comunes y diferencias, con el objetivo de comprender la relación entre estas formas edificadas, los usos y las prácticas.

En los tres conjuntos destacan tres espacios arquetípicos, que son: la plaza (Figura 6), que puede ser cubierta, como en el caso de la Remodelación Parque Inés de Suarez, o en altura, como en Torres de Tajamar, y también semienterrada, como en la Remodelación San Borja; los conectores (Figura 7), ya sean estos techados, abiertos o pasarelas en altura, como en el conjunto Remodelación San Borja e Inés de Suarez, y los remansos (Figura 8). A estos espacios se suman los retazos, que están particularmente presentes en la Remodelación San Borja, con fuertes consecuencias en el deterioro del conjunto (Figura 5).



Figura 6: Espacios del tipo Plaza. Fuente: Elaboración propia.

El conjunto Inés de Suarez es el menos dotado en la tipología plaza, y cabe destacar que la posibilidad de este espacio en altura se encuentra hoy en día

clausurada; no obstante, el espacio central sigue cumpliendo la función plaza en primer piso, con comercio a su alrededor. La Remodelación San Borja, de la que sólo se estudia la porción comprendida entre Alameda, Portugal, Marcoleta y Jaime Eyzaguirre, cuenta con una plaza central en altura: la plaza Pedregal, una plaza enterrada que corresponde también al acceso del metro y un conjunto de plazas menores circulares rodeadas de bancos y jardineras. El conjunto Torres de Tajamar cuenta con una plaza principal central y una plaza tipo anfiteatro, con poco uso, además de un remanso (pieza E) con denominación de plaza.

Los conectores, en cambio, son característicos de los tres conjuntos, con una especial holgura en San Borja e Inés de Suarez, donde debían cumplir una función de distribución a nivel calle y en el nivel superior. Esto no se logró y se encuentran actualmente clausurados en ambos casos, lo que plantea un desafío de reinversión. En el caso de San Borja, los vecinos y agrupaciones del sector se esmeran en realizar ferias, festivales de cine y conciertos, entre otros, dando uso a estos espacios y reposicionándolos en la vida del barrio (Figura 7).

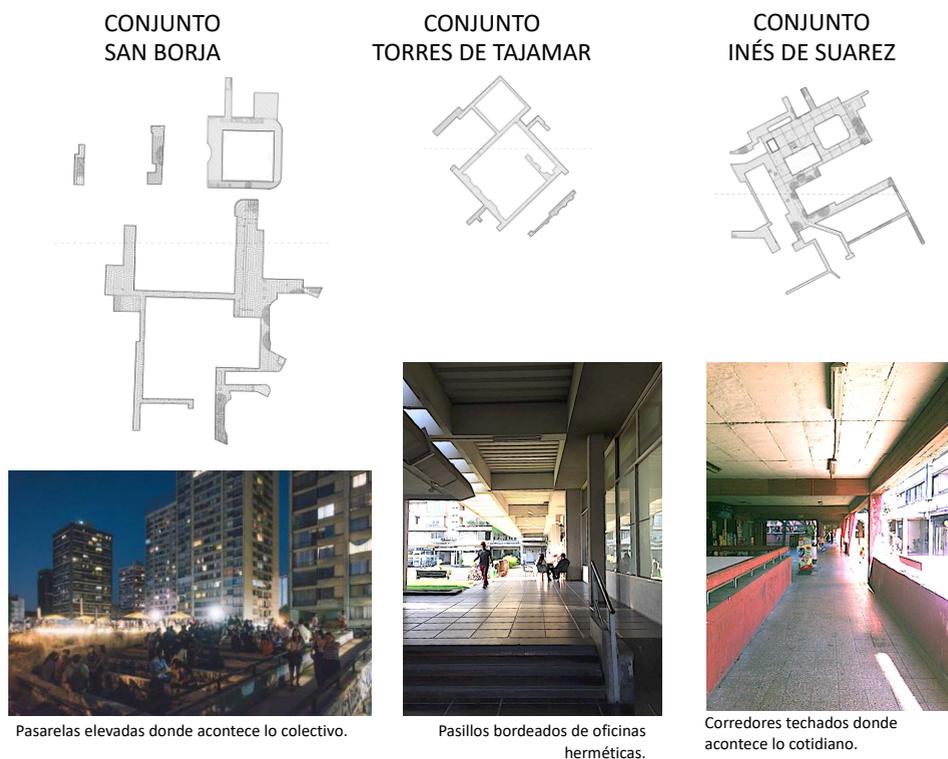


Figura 7: Conectores. Fuente: Elaboración propia, excepto fotografía izquierda, obtenida de: <https://laderasur.com/articulo/pasarelas-verdes-san-borja-un-proyecto-ciudadano/>

Se distinguen entre los espacios identificados las piezas correspondientes a los remansos. Por remanso se entiende un ensanche de la vereda que se produce por una modificación de la línea de edificación. En el caso de los conjuntos estudiados, entre las torres y los bordes de la manzana se producen una serie de retranqueos que resultan de la relación entre el conjunto introducido y el damero que es reflejo del trazado en cuadrícula de la ciudad preexistente. Estos retranqueos dan lugar a lo que se elige denominar remansos: altos en el camino que acogen terrazas y jardines, que se encuentran a nivel de calle o en altura cuando existe una losa, como es el caso de San Borja (pieza E).



Figura 8: Remansos. Fuente: Elaboración propia.

Se plantea que estos son resultado de la esencia misma del proyecto moderno en base a la mega-manzana: las torres construyen un conjunto de relaciones que no se basan en yuxtaposiciones de contacto, sino que, al contrario, dialogan a través de espacios vacíos. Estos vacíos no son todos ni iguales ni intercambiables, siendo la plaza-losa el vacío principal y de mayor envergadura. Las torres están rodeadas de espacios públicos pertenecientes al conjunto: no son la vereda ni se clasifican como bienes nacionales de uso público, siendo en realidad propiedad de la comunidad de las torres, lo que ha dificultado su mantenimiento (en particular en San Borja) y son objeto de reinterpretaciones por los vecinos y el comercio. Así, entre la torre y la vereda, a veces intermediada por la losa, se producen una serie de retranqueos que

dan lugar a estos remansos. Estos no son homogéneos, pueden ser amplios y comprender terrazas de cafés (Inés de Suarez), servir de ubicación ideal para un quiosco de frutas y verduras (San Borja), o de acceso al comercio y terraza (Torres de Tajamar, piezas E y F). Los remansos son, por lo tanto, los lugares donde las diferentes materializaciones de la norma en el espacio (la línea de edificación) se manifiestan de forma más dispar, dando lugar a “piezas” de espacios de uso público específicas y características de estos conjuntos. A diferencia de estos, los retazos son espacios residuales, donde el uso es impracticable, ya sea por diferencias de altura, por condiciones programáticas o por sus dimensiones: en algunos casos terminan siendo jardines (Inés de Suarez, piezas I, J) o enrejados en el caso de San Borja (piezas H, J, K); en otros corresponden a instalaciones de servicios (Inés de Suarez, pieza H) o simplemente a bordes sin uso (Tajamar, piezas H, I, J) que se diferencian de las superficies de área verde ornamental, en particular en Inés de Suarez.

La existencia de los remansos y retazos es reflejo de la calidad formal de inserción del conjunto moderno en la trama urbana y su relación con la ciudad preexistente. Los remansos representan el aporte generoso del conjunto moderno al barrio, oferta de un espacio de uso público conservado por el colectivo de los edificios que beneficia al comercio y al usuario. En cambio, los retazos, en general con escaso mantenimiento, afectan negativamente al conjunto deteriorando su imagen y la interfaz del proyecto moderno con el barrio.

3.2. Usos: espacios flexibles para usos cambiantes

Los tres conjuntos estudiados destacan por la cantidad y variedad de usos comerciales presentes en primer piso.

Por su ubicación en el contexto metropolitano, las Torres de Tajamar, que se emplazan en el término de la avenida comercial Providencia, destacan por la combinación de cafés, oficinas, peluquerías, locales de almuerzo, bares, talleres de bicicletas, centros de tatuaje y otros usos específicos como venta de videojuegos, club nocturno, entre otros. La Remodelación San Borja, también en un punto neurálgico de confluencia de flujos metropolitanos, presenta un primer piso más deteriorado, que se caracteriza por la concentración de peluquerías, locales de almuerzo y locales de fotocopias, además de venta de frutas y verduras en un punto específico y destacado (pieza E). La Remodelación Parque Inés de Suarez, en un sector de vocación más residencial, se caracteriza por la presencia de almacenes, peluquerías, cafés-restaurantes, librería, dos centros de artes marciales y otro de yoga y también un espacio de venta de frutas y verduras de carácter temporal en este caso (Figura 12).

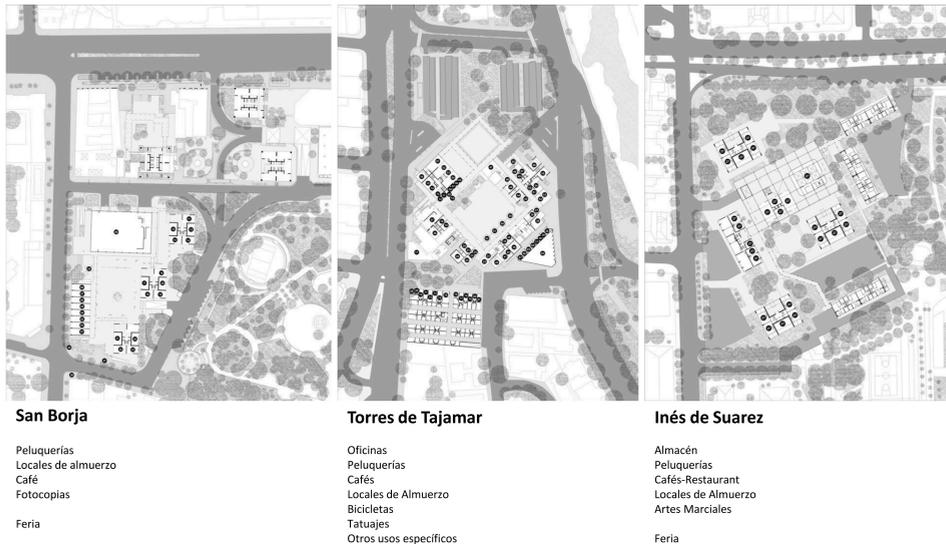


Figura 9: Usos. Fuente: Elaboración propia.

3.3. Ambientes: el remanso como espacio de predilección

En cuanto a las prácticas de los habitantes, estas se concentran principalmente en los conectores y en los remansos. La plaza, en particular en San Borja y Torres de Tajamar solo parece cobrar sentido cuando existe un evento suficientemente masivo que justifique su escala.

En la plaza Pedregal (San Borja) la adscripción de los habitantes al barrio se manifiesta en acciones colectivas –como las que promueve la agrupación Pasarelas Verdes– que buscan fomentar el uso y mantenimiento de estos espacios. Como se muestra en la fotografía (Figura 10), la plaza es intensamente utilizada cuando se producen eventos tipo feria de diseño, conciertos o similares, que ocupan también las pasarelas superiores. Lo mismo sucede en las Torres de Tajamar, donde el centro de la plaza es escasamente ocupado (Figura 11), a diferencia de los bordes, que acogen situaciones más domésticas: madres cuidando a niños que juegan, un ambiente festivo en el borde que acoge el bar. La plaza central de la remodelación Parque Inés de Suarez (Figura 12), por las características del barrio, es más bien un lugar de paso, de dimensiones inferiores a las dos anteriores: el centro de artes marciales juega un rol importante en su animación y pueden verse también jóvenes practicando coreografías o niños jugando.



Figura 10: Representación de ambientes Remodelación San Borja. Fuente: Elaboración propia.

Los conectores, en particular en San Borja y Tajamar, presentan mayores flujos de personas que transitan a paso rápido y se detienen en el comercio de borde. Esto da lugar a la emergencia de ambientes de paso, situación en la que se encuentra también la plaza semienterrada de San Borja que comprende la estación de metro (Figura 1, pieza B). La Remodelación Parque Inés de Suarez, en un barrio residencial, presenta flujos menores de personas, y por lo tanto sus conectores no destacan en cuanto a ambientes de paso. En este caso, los jardines que dan a la avenida principal son los más transitados, aunque sin el frenesí de San Borja y Tajamar, con usuarios que se disponen a descansar en los prados y jóvenes que se instalan en los muretes que hacen oficio de bancos.

A diferencia de los espacios arquetípicos anteriores, los remansos gozan en los tres casos de un uso activo y significativo del espacio. En San Borja destaca el espacio que se configura entre la losa y la calle Marcoleta donde se ubica un quiosco de dimensiones generosas que se llama la “Feria Chica” y es lugar de encuentro de los vecinos, trabajadores del barrio, transeúntes y visitantes ocasionales (Figura 10). En este punto emerge un ambiente destacado del barrio que es reconocido por quienes participan del comercio como clientes o como verdulero: las personas se saludan, conversan, se quedan unos minutos, disfrutan de los colores y olores que ofrece el local en el medio de la ajetreada metrópolis. En las torres de Tajamar, los remansos son aprovechados por cafés en los que los clientes permanecen más tiempo que en aquellos presentes en los conectores, la distancia a la calle hace aquí efecto *buffer*, permitiendo un descanso a los transeúntes (Figura 11).

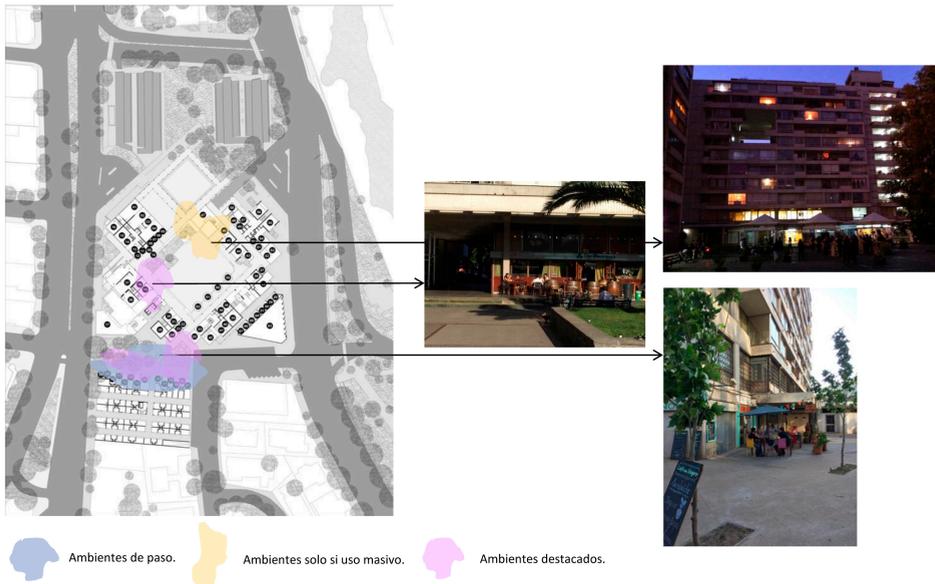


Figura 11: Representación de ambientes Torres de Tajamar. Fuente: Elaboración propia.

En la remodelación Parque Inés de Suarez, los remansos son generosos en su distanciamiento a la calle, acogen cafés y restaurantes y son a todas luces un reflejo del carácter residencial del barrio, menos agitado que los anteriores (Figura 12). En este caso, se identifican también remansos al interior del conjunto (piezas F y G), donde la circulación da lugar a un espacio generoso para la instalación de locales de alimentación con mesas al exterior, condición de borde interna del conjunto que permite el distanciamiento entre las torres y las barras de viviendas tipo dúplex. Destaca también, en el caso de este conjunto, un espacio tipo feria, que se instala en un conector y se produce solamente un par de días a la semana (Figura 12). Al igual que en el caso antes expuesto, el uso de feria favorece el intercambio entre quienes asisten a comprar, generando un ambiente destacado que cristaliza la posibilidad del espacio de acoger un uso esporádico con una práctica que a todas luces los habitantes contribuyen a construir.



Figura 12: Representación de ambientes Remodelación parque Inés de Suarez. Fuente: Elaboración propia.

4. CONCLUSIONES

Al estudiar barrios que fueron objeto de una política pública de renovación urbana, se busca comprender cómo esos espacios públicos se utilizan hoy en día.

En lógica, la coherencia es la propiedad interna de no tener contradicción. A la luz de los resultados de esta investigación, se dirá que existe coherencia cuando el espacio está adaptado a los usos que acoge; y, estos usos, junto con las características espaciales y sensibles, propician prácticas activas del espacio público.

El estudio de los tres conjuntos habitacionales ha permitido tipificar los espacios colectivos que los caracterizan, agrupándolos en plazas, conectores, remansos y retazos. Estos espacios acogen distintos usos y prácticas de los habitantes, que permiten la emergencia de ambientes característicos, en particular, donde existe la posibilidad de permanencia y cobijo contra el ruido y el tránsito de la calle. Se constató que los usos se agrupan en los espacios tipo: conectores o remanso de preferencia, obviando la plaza central. La dimensión de los locales (probablemente también su valor de arriendo) permite la instalación de usos variados y cambiantes. Estos tienden a la especialización con mayor o menor grado de externalidades positivas que influyen en los ambientes destacados que se anidan principalmente en los espacios que se denominaron remansos.

En estos casos, la plaza es, como señala De la Llata (2010), un espacio explanada “que evidencia su vocación fundamental de espacios de circulación”. Su función es, en primer lugar, poner en relación las torres, y su forma inequívoca de

plaza no logra conformar el uso “plaza” salvo en contadas ocasiones, siendo la plaza principal de las Torres de Tajamar la que cumple mejor este fin. En cambio, las pasarelas y circulaciones cumplen el objetivo para el que fueron diseñadas y, si bien su doble condición inferior/superior no es hoy en día asequible, no puede ser negada. Este “sueño de la ciudad tridimensional caracterizado por redes de recorridos elevados” (Pérez de Arce, 2016) despierta el mayor interés como espacio de potenciales usos múltiples, como lo demuestran las actividades organizadas en San Borja. Las circulaciones son, además de acceso a las torres, también acceso al comercio, en particular en las Torres de Tajamar; y su multiplicación favorece el recorrido de múltiples espacios comerciales que, aunque decaídos, ofrecen oportunidades de arriendo a buen precio para emprendimientos incipientes o de menor facturación, como peluquerías y fotocopiadoras.

Entre el despiece de estos espacios aparece aquel que no puede ser catalogado, como los anteriores, en un arquetipo conocido; se trata de lo que se ha denominado remanso. Este espacio, que adopta distintas formas, y que se distingue del retazo por su dimensión y relación con la vereda y los bordes del conjunto habitacional, podría decirse que recoge una función aparentemente ausente de la ciudad moderna y que De Biase denomina “una pausa en el espacio” (De Biase, 2010: 169), siendo por cierto una suerte de imprevisto en la inserción del proyecto moderno en la trama preexistente.

El remanso, en este contexto, es un espacio primado: i) articula el espacio de la ciudad con el espacio habitacional; ii) media entre el damero y los conjuntos habitacionales; iii) tiene una escala intermedia (que no es la plaza); iv) es un punto de encuentro de flujos, entre pasar y permanecer; v) acoge ambientes destacados.

De este análisis se visualiza, por lo tanto, la necesidad de un diseño urbano que propicie condiciones de apropiación del espacio sin rigidizar su destinación. El habitante es capaz, a través del tiempo, de modificar oportunamente estos espacios indefinidos, domesticándolos para su uso y beneficio colectivo. Un uso activo del espacio público dependería más de la posibilidad de otorgar en primer lugar cobijo del ruido y del flujo vehicular, posibilidad de descanso y pausa en el camino, más que de la forma arquetípica. A su vez, el remanso y su diferencia con el retazo hace manifiesta la oportunidad que plantea la inserción de un nuevo proyecto en la ciudad preexistente, haciéndose cargo de las modificaciones de la línea de edificación para beneficio de los habitantes del barrio y la ciudad. El remanso es un espacio que el proyecto moderno entrega a la ciudad y una cualidad que se encuentra ausente en la mayoría de las intervenciones contemporáneas, al menos en Chile, donde la relación entre la torre residencial y el espacio público consiste en vitrinas que exponen el comercio de primer piso y un acceso que delimita la línea de propiedad, todo lo contrario de esa porosidad propia de los conjuntos expuestos.

El despiece de los espacios de uso público es lo que permite el reconocimiento de los valores urbanos y del tratamiento de los bordes como espacio de mediación entre la intervención privada y el espacio público de estos conjuntos modernos. Esto

es, justamente, lo que no logran los actuales desarrollos inmobiliarios cerrados para densidades habitacionales similares, y en circunstancias en las que se hace indispensable avanzar hacia una mejor comprensión de las claves de una “buena densidad” (Vicuña, 2020: 114). Cabe destacar también la vigencia de estos conjuntos, cuya respuesta a la vez al movimiento moderno y a la necesaria inserción en la trama preexistente mantiene las cualidades necesarias para un uso activo, dando cuenta también de los matices e interpretaciones propias que adquirió la arquitectura moderna en Chile y su materialización urbana. En este sentido, si bien la condición de centralidad los beneficia, destacan en los barrios donde se ubican por los flujos de personas ajenas al conjunto residencial, en particular durante el día, dando cuenta de su integración. Es por esta razón por la que se postula que el estudio de la combinación de las formas edificadas, sus relaciones espaciales y las posibilidades de acoger distintos usos –lo que hace emerger ambientes destacados– plantea aprendizajes que pueden reinterpretarse en nuevos desarrollos inmobiliarios y operaciones de renovación urbana, así como ofrecer nuevas visiones para la rehabilitación de conjuntos modernos que han conocido un peor devenir y requieren por razones técnicas y sociales de una urgente intervención y recalificación de sus espacios colectivos de uso público.

BIBLIOGRAFÍA

- Amphoux, Pascal (2004), “Pour une recherche impliquée”, en Amphoux, Pascal; Thibaud Jean Paul & Chelkoff, Grégoire –eds.– *Ambiances en Débat*, Bernin (Francia), Editions À la Croisée, pp. 101-114.
- Arizaga, Ximena (2019), “Propuesta de caracterización de la renovación urbana en Chile. El caso de la comuna de Santiago centro”, *EURE – Revista de Estudios Urbano Regionales*, vol. 45, enero 2019, n°134, pp. 169-212. Disponible en: <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/2595> (fecha de referencia: 10-02-2023).
- Augoyard, Jean François (2010), *Pas à Pas*, Bernin (Francia), Editions À la Croisée (ed. orig., París, 1979).
- Bonomo, Umberto (2018), “El espacio común de la metrópolis moderna”, en Torrent, H.; Barría, T.; Zumeldu, A.; Vásquez, V. & Ihlepp, C. –eds.– *Patrimonio Moderno y Sustentabilidad: de la ciudad al territorio*, Chile, Docomomo, pp. 164-170.
- Bourdieu, Pierre (2007), *El Sentido Práctico*, Buenos Aires, Ediciones siglo XXI (ed. orig., París, 1980).
- Castrillo Romón, María A.; Fernández-Maroto, Miguel & Jiménez Jiménez, Marina (2016), “Hacia el mejoramiento urbano de un barrio funcionalista: debates e instrumentos para los espacios libres”, *Bitácora Urbano Territorial*, vol. 26, n°1, pp. 23-32. DOI: <https://doi.org/10.15446/bitacora.v26n1.54626>

- Chelkoff, Grégoire (2010), “Formes, Formants, Formalités: Catégories d’Analyse de l’Environnement Urbain”, en Thibaud J.P. & Grosjean, M. –eds.– *L’espace urbain en méthodes*, Marsella, Editions Parenthèses, pp. 101-126.
- De Certeau, Michel (1990), *L’invention du Quotidien I. Arts de Faire*, París, Editions Gallimard (ed. orig., París, 1980).
- De Biase, Alessia (2010), “De la necesidad de la incertidumbre, la lentitud y la gratuidad”, en Viladevall Guasch, M. & Castrillo Romón, M. –eds.– *El espacio público en la ciudad contemporánea: perspectivas críticas sobre su gestión, su patrimonialización y su proyecto*, Valladolid, Universidad de Valladolid, pp. 165-171. Handle: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/46706>
- De la Llata González, Silvano (2010), “Resistencia urbana: interpretaciones alternativas del espacio público”, en Viladevall Guasch, M. & Castrillo Romón, M. –eds.– *El espacio público en la ciudad contemporánea: perspectivas críticas sobre su gestión, su patrimonialización y su proyecto*, Valladolid, Universidad de Valladolid, pp. 173-190. Handle: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/46706>
- De las Rivas Sanz, Juan Luis (2010), “El espacio público y lo urbano cotidiano: ideas para un proyecto renovado”, en Viladevall Guasch, M. & Castrillo Romón, M. –eds.– *El espacio público en la ciudad contemporánea: perspectivas críticas sobre su gestión, su patrimonialización y su proyecto*, Valladolid, Universidad de Valladolid, pp. 141-164. Handle: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/46706>
- Donzelot, Jean (2012), *À quoi sert la rénovation urbaine?*, París, Presses Universitaires de France.
- Epstein, Renaud (2013), *La rénovation urbaine. Démolition-reconstruction de l’Etat*, París, Presses de Sciences Po.
- García Pérez, Sergio, (2019), *Regeneración urbana de polígonos de vivienda masiva. Criterios para la evaluación y diagnóstico de la calidad de los espacios libres*. Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza. Disponible en: <https://zaguan.unizar.es/record/109549>
- Gibson, James (1969), *The Ecological Approach to Visual Perception*, Boston, Houghton Mifflin Company Ed.
- Greene, Ricardo –ed.– (2022), *Lawner*, Santiago (Chile), Bifurcaciones.
- Higuera, Ester; Pozueta, Julio & Lamíquiz, Patxi (2009), “Criterios para la rehabilitación sostenible del espacio público en la ciudad de bloque abierto”, *Portafolio* 2, nº20, Madrid, pp. 8-20.

- Jencks, Charles (1984), *The Language of Post-Modern Architecture*, Nueva York: Rizzoli.
- Krier, Robert, (1980 [1975]), *L'espace De La Ville, Théorie et Pratique*, Bruselas, AAM Editions, Archives d'Architecture Moderne.
- Ledrut, Raymond (1973), *Les images de la ville*, París, Editions Anthropos.
- Márquez, Francisca (2017), “[*Relatos de Una*] *Ciudad Trizada Santiago De Chile*”, Santiago (Chile), Editorial Ocho Libros.
- Merlin, Pierre (2010), *Les grands ensembles. Des discours utopiques aux 'quartiers sensibles'*, Francia, La Documentation Française Études N°5324.
- MINVU, Ministerio de Vivienda y Urbanismo (1992). *Decreto N°47, del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, que fija nuevo texto de la Ordenanza General de la Ley General de Urbanismo y Construcciones*. Disponible en: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=8201> (fecha de referencia: 28/02/2022)
- Monclús, Javier; Díez Medina, Carmen & García-Pérez, Sergio (2017), “Los polígonos de vivienda como legado urbanístico: formas urbanas y espacios libres / Housing estates as urban legacy: urban forms and open spaces”, en Pérez Cano, María Teresa & Navas Carrillo, Daniel –eds.– *I Jornadas Periferias Urbanas. La regeneración integral de barriadas residenciales obsoletas, 22 de febrero de 2017*, Sevilla, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, pp. 14–31.
- Montaner, Josep Maria (2015), “El legado de la vivienda colectiva moderna”, *ZARCH: Journal of interdisciplinary studies in Architecture and Urbanism*, n°5, pp. 24–39. Disponible en: <http://zarch.unizar.es/images/Descargas/PDF/Revista05/0503%20-%20Josep%20Maria%20Montaner.pdf> (fecha de referencia: 10-02-2023)
- Ortúzar, Diego & Olivi, Cristián (2015), “Pasarelas Verdes San Borja: un proyecto ciudadano”, *Ladera Sur*. Disponible en: <https://laderasur.com/articulo/pasarelas-verdes-san-borja-un-proyecto-ciudadano/> (fecha de referencia: 10-02-2023).
- Pasarelas Verdes San Borja (s.f.). Disponible en: <https://www.facebook.com/PasarelasVerdes/> (fecha de referencia: 02-04-2021).
- Pérez de Arce, Rodrigo, (2016) “El jardín de los senderos entrecruzados: La remodelación San Borja y las escuelas de arquitectura”, *ARQ (Santiago)*, n°92, pp. 50-67. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962016000100007>
- Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2011), “Conjunto Residencial Torres de Tajamar / Providencia”. Disponible en: https://wiki.ead.pucv.cl/index.php/Conjunto_Residencial_Torres_de_Tajamar/_Providencia (fecha de referencia: 02/04/2021)

- Seco, Manuel; Andrés, Olimpia & Ramos, Gabino (1999), *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar (2 vols.).
- Thibaud, Jean Pierre (2002), *Regards en Action, Ethnométhodologie des Espaces Publics*, Bernin (Francia), Editions À la Croisée.
- Thibaud, Jean Pierre (2004), “Une approche pragmatique des ambiances urbaines”, en Amphoux, Pascal; Thibaud Jean Paul & Chelkoff, Grégoire –eds.– *Ambiances en Débat*, Bernin (Francia), Editions À la Croisée, pp. 145-158.
- Torrent, Horacio (2018), “Patrimonio Moderno y Sustentabilidad”, en Torrent, H.; Barría, T.; Zumeldu, A.; Vásquez, V. & Ihlepp, C. –eds.– *Patrimonio Moderno y Sustentabilidad: de la ciudad al territorio*, Chile, Docomomo, pp. 10-14.
- Vicuña, Magdalena (2020), “Densidad y sus Efectos en la Transformación Espacial de la Ciudad Contemporánea: Cinco Tipologías para Interpretar la Densificación Residencial Intensiva en el Área Metropolitana de Santiago”, *Revista 180*, nº45, pp. 112-126. DOI: [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-45.\(2020\).art-659](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-45.(2020).art-659)

El programa *Piazze Aperte* y la práctica del urbanismo táctico institucional en Milán

The *Piazze Aperte* programme and the institutional practice of tactical urbanism in Milan

ANTONIO JOSÉ SALVADOR

Arquitecto

Doctorando en Urban Planning, Design, and Policy (Dipartimento di Architettura e Studi Urbani)
Politecnico di Milano (Milán, Italia)

antoniojose.salvador@polimi.it

ORCID: [0000-0002-6614-1880](https://orcid.org/0000-0002-6614-1880)

Recibido/Received: 15-09-2022; Aceptado/Accepted: 09-03-2023

Cómo citar/How to cite: Salvador, Antonio José (2023): “El programa *Piazze Aperte* y la práctica del urbanismo táctico institucional en Milán”, *Ciudades*, 26, pp. 47-66. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.47-66>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen: El urbanismo táctico emergió en la última década como un mecanismo de generación de espacio público desde abajo, subversivo y espontáneo. Esta práctica fue rápidamente adoptada por administraciones públicas como una nueva herramienta de transformación del espacio público. Esta contradicción es el marco para analizar esta forma institucional de urbanismo táctico a través del programa *Piazze Aperte* en Milán. El caso analizado es el de Piazza Gasparri en la Comasina, barrio periférico que participó en este programa impulsado por su comité de barrio. El análisis describe el proceso de transformación y elabora una serie de reflexiones sobre esta práctica emergente.

Palabras clave: urbanismo táctico, espacio público, diseño urbano, planificación urbana, periferia.

Abstract: Tactical urbanism emerged as a bottom-up, subversive, and spontaneous mechanism for creating public space in the last decade. Various public administrations promptly adopted it as a design tool for transforming public spaces. This contradiction is the framework for analysing this institutionalized version of tactical urbanism through Milan’s *Piazze Aperte* programme. The selected case study is Piazza Gasparri in the peripheral neighbourhood of la Comasina. That participated in this program guided by the neighbourhood’s local committee. The analysis describes the transformation process and produces a series of considerations about this emerging practice.

Keywords: tactical urbanism, public space, urban design, urban planning, urban peripheries.

1. INTRODUCCIÓN

El “urbanismo táctico” (en adelante, UT) surgió en 2011 en Estados Unidos como una práctica alternativa de producción del espacio público, desde abajo, a escala local y promovido directamente por los usuarios (Lyndon & García, 2015). Tiene el objetivo de transformar espacios urbanos a través de “pequeñas tácticas” que respondan a la especificidad de cada lugar (*placemaking*). Desde entonces, se ha consolidado como una práctica global, eficaz tanto en los tiempos de austeridad y crisis que actualmente viven las ciudades norteamericanas y europeas, como en ciudades del “sur global” que cuentan con presupuestos de inversión reducidos (Brenner, 2016; O’Connor, 2021). Con esta nueva generación de intervenciones surgen nuevos mecanismos, unos apuntando a estrategias más amplias de ciudad y otros directamente impulsados por las administraciones municipales, en los que el rol de los “actores locales” resulta ambiguo y menos protagonista (Brenner, 2016; Graziano, 2021).

Durante la fase post confinamiento masivo por la covid-19, varias ciudades en todo el mundo recurrieron al UT como una herramienta versátil, para readecuar en corto plazo las zonas de esparcimiento público de acuerdo con las nuevas necesidades sanitarias (Graziano, 2021). Estas intervenciones incluyen aquellas lideradas por negocios privados, principalmente bares y restaurantes, que trasladaron sus actividades al espacio público. Aspecto que, por un lado, ha sido percibido como dinamizador y, por otro, como mecanismo de “privatización” del espacio (Graziano, 2021).

El *Piano di Governo del Territorio* (en adelante, PGT), instrumento rector de planificación, anhela para 2030 convertir a Milán en una ciudad a “escala humana”. Entre sus estrategias, señala a las zonas periféricas de la ciudad como prioritarias y al barrio como escala principal de intervención. En 2017, el Comune di Milano lanzó un programa para transformar espacios locales de baja calidad urbana postulados por colectivos ciudadanos. Este programa recurre al UT como herramienta de transformación de estos espacios. La convocatoria del 2019 fue lanzada bajo el nombre de *Piazze Aperte* y plantea específicamente crear nuevas plazas (*piazze*) de barrio. El programa tiene la intención de que, en una segunda instancia, estos espacios sean formalizados a través de una intervención definitiva. La fase de UT sirve para experimentar con esta herramienta. Entre 2018 y 2021, el Comune di Milano intervino en 38 espacios utilizando los “métodos” que caracterizan al UT, es decir, intervenciones ejecutadas principalmente por voluntarios en el espacio público, a bajo costo, utilizando pintura y elementos de mobiliario urbano (Lyndon & García, 2015), mientras que el aspecto cardinal del UT como un proceso impulsado “desde abajo” (*bottom-up*) se organizó a través de una convocatoria abierta.

Este artículo analiza el programa *Piazze Aperte* a través del estudio del caso de Piazza Gasparri en el barrio periférico de La Comasina, uno de los primeros proyectos ejecutados. Todo ello con el objetivo de evaluar, de forma empírica y

cualitativa, el proceso de diseño e implementación frente al marco teórico-práctico del UT. De esta manera, se pretende reflexionar sobre si el UT puede adoptar formas de implementación “institucionalizadas” o si esta aproximación al UT contradice sus principios. En términos generales, el artículo contribuye a la generación de conocimiento a través de la práctica del UT para su teorización como mecanismo contemporáneo de producción de espacio público.

2. METODOLOGÍA

La práctica profesional constituye un campo fundamental de investigación académica. El “diálogo” entre práctica e investigación se convierte en un mecanismo de generación de conocimiento que permite la conceptualización de técnicas emergentes por medio de su aplicación (Harris, 2014). El UT ha sido desde sus inicios concebido y conceptualizado directamente en la práctica, a través de la implementación y los procesos que lo impulsan, de modo que cada proyecto constituye un campo de actuación y experimentación que busca fortalecer un sistema más amplio a través de la participación ciudadana y la transformación física del lugar (Lyndon & García, 2015). Por este motivo, el análisis del programa *Piazze Aperte* emplea el estudio de caso como técnica para describir de forma cualitativa la intención, el proceso y sus resultados a través de un proyecto específico y, desde ese espacio, construir reflexiones generales.

Esta investigación utiliza como métodos el análisis de documentos, datos, visitas de campo, observación y entrevistas. Este último método fue realizado a representantes del *Comitato La Comasina* como ente gestor del proyecto, considerando que el UT coloca a los promotores que surgen desde la sociedad civil no como meros usuarios, sino como actores protagónicos del proceso. Las preguntas y visitas realizadas tienen en cuenta este aspecto y se basan metodológicamente en la técnica *profiles of practitioners* de Forester (2012), en la cual la “experiencia” que emerge desde la práctica se convierte en una forma colectiva de aprendizaje.

La selección del estudio de caso de La Comasina tuvo en cuenta los objetivos del PGT y del programa *Piazze Aperte* en cuanto a la mejora del espacio público en barrios periféricos. El caso se ubica en la periferia norte de la ciudad y fue el quinto en ser ejecutado dentro de este programa. Habiendo transcurrido más de tres años desde su ejecución, el proyecto se encuentra actualmente en proceso de evaluación para su transformación permanente. Por estos motivos, el caso seleccionado constituye un ejemplo representativo, ya que permite el análisis de un proceso que ya cuenta con algunos resultados en la fase de UT y que a su vez encaja plenamente dentro de los objetivos del programa.

El artículo está estructurado en tres partes. El apartado tercero establece el marco teórico de la investigación, mientras que el apartado cuarto presenta un análisis descriptivo del programa *Piazze Aperte* y del estudio de caso en Piazza

Gasparri. Por último, el apartado quinto plantea una serie de reflexiones sobre los retos del programa y aportes conceptuales de esta investigación.

3. MARCO TEÓRICO

El siguiente apartado establece el contexto para el estudio de caso de La Comasina, iniciando con un análisis del UT como una práctica reciente pero que ha alcanzado un alto grado de difusión. Este análisis identifica los elementos característicos y contradicciones en su implementación. El segundo subapartado se enfoca en caracterizar la periferia milanesa a través de la producción académica en Italia y de datos que describen espacial y demográficamente La Comasina.

3.1. El urbanismo táctico como una práctica global

El UT se convirtió en la última década en una práctica global ejecutada en varios contextos y escalas. Desde las primeras intervenciones en las ciudades norteamericanas, el UT captó la atención por una “precariedad” en la calidad de los materiales, pero que se compensaba con su espontaneidad, la selección de colores, la estrategia de diseño y la implementación (Lyndon & García, 2015). El UT se fortalece a través del creciente interés de la práctica urbana y arquitectónica en formular procesos participativos para el diseño del espacio público. El UT rápidamente se convirtió en una posible “alternativa” ante los modelos “neoliberales” de urbanización en ciudades de todo el mundo (Brenner, 2016).

La exposición del 2014 en el MoMA de Nueva York intitulada *Uneven Growth: Tactical Urbanisms for Expanding Megacities* tuvo como objetivo, a través de formas emergentes de UT, explorar los retos que arquitectos y urbanistas afrontan respecto a la agravante desigualdad que existe en el desarrollo urbano contemporáneo. Brenner (2016) analiza estas propuestas frente a un contexto que ha sido “reconfigurado” a través de formas urbanización que favorecen el “derecho a la ciudad” a las élites económicas, las cuales reorientan la inversión pública y las políticas para afianzar el modelo neoliberal. Brenner enfatiza que la búsqueda de formas “alternativas” de urbanismo requiere no solo de la creación de nuevos espacios urbanos, sino de nuevos procesos y lugares dentro de las administraciones públicas. Otro aspecto relevante en el texto de Brenner es el de definir como “métodos tácticos” a aquellos proyectos que adoptan la apariencia y las herramientas formales del UT, pero que aún requieren del gran aparato público para su implementación.

Brenner advierte tres aspectos en cuanto al potencial del UT para convertirse en una alternativa. El primero, que al igual que el urbanismo neoliberal, el UT busca disminuir el rol del Estado y de la función pública y otorgar poder de decisión y actuación a otros grupos. Brenner menciona que el reto recae en diferenciar entre la capacidad del UT para empoderar *versus* otorgar demasiada

autoridad. El segundo aspecto tiene que ver con la generación de prácticas y visiones de “colectividad” (*commoning*) frente a clases dominantes y alianzas políticas que aún promueven formas de crecimiento especulativas en las ciudades. Brenner cuestiona si los movimientos sociales están dispuestos a contrarrestar este modelo y asumir el rol de liderazgo propuesto desde los equipos de diseño que promueven estos proyectos. El tercer aspecto tiene que ver específicamente con el riesgo de la institucionalización del UT, ya que su forma “pura” debe ser “sistemáticamente antiprograma” para conservar la esencia de sus procesos y de su modelo eficaz y emergente. Brenner advierte que la “generalización” del UT podría llevar a su “auto-disolución” y a su transformación en un proyecto que requiera de coordinación a largo plazo, estabilidad, manejo territorial y reglas colectivas, es decir convertirse en un proceso de planificación.

Si bien el UT nació como una libre expresión de *DIY (do it yourself) urbanism*, entró en el lenguaje *mainstream* de la política pública y del diseño del espacio urbano. Ya no son actos subversivos o de resistencia, sino actos respaldados y financiados, es decir, prácticas institucionalizadas transformadas en “estrategias urbanas” (Graziano, 2021). Entre las críticas que ha recibido el UT están la temporalidad; la de ser una intervención primordialmente estética, poco resistente y aislada de otros procesos de diseño y planificación, un *quick-fix*; e incluso una forma de “enmascarar” otro tipo de intereses (Mould, 2014; Graziano, 2021).

Mould (2014) argumenta que esta transformación del UT eliminó la cualidad táctica y la redujo a mero “urbanismo”, en una práctica más de matriz neoliberal de la “ciudad creativa” que favorece a ciertas clases y nuevamente excluye a aquellas otras social, política y económicamente más vulnerables, acentuando procesos de transformación urbana y social y creando una marca *TU brand*.

Pacchi (2021) reafirma esta relación entre los procesos de cambio, el entorno social y espacial, y las tensiones existentes a través de una breve comparación de los casos de Corvetto y Via Padova del programa *Piazza Aperte*. Pacchi resalta que en Corvetto, un barrio con alta presencia de vivienda social y donde el proyecto fue ejecutado de arriba abajo, se generó sensación de “sospecha” y “escepticismo”. Por el contrario, en Via Padova, una zona con mayor *mixité*, que en los últimos años ha visto la llegada de una clase creativa y donde el proyecto fue ejecutado a través de actores locales, los resultados fueron acogidos de forma positiva.

3.2. La nueva periferia milanesa: multiculturalidad, desigualdad y proyecto urbano

Bernardo Secchi (2013) describe a Milán como una “geografía molecular” donde los barrios de bajos recursos y las edificaciones de vivienda pública se encuentran dispersos en el territorio periférico. Los primeros conjuntos de

residencia pública fueron construidos al inicio del siglo XX, pero a mediados de dicho siglo surgieron proyectos más amplios, incluso barrios enteros. Entre ellos sobresale La Comasina, construida por el *Istituto Autonomo per le Case Popolari* entre 1951 y 1955 como un “barrio autosuficiente”, principalmente para trabajadores provenientes del sur del país (Lucchini, 2012). Conforme a los lineamientos del CIAM, La Comasina se planteó con cuatro macrozonas delimitadas por vías para el tráfico rodado que en su interior contienen edificaciones residenciales altas y aisladas y senderos peatonales. Un núcleo central conformado por edificios comerciales y recreativos de baja altura y con algunos equipamientos, como una escuela primaria y una icónica iglesia de planta central, definen los aspectos cardinales del barrio autosuficiente (Figura 1).

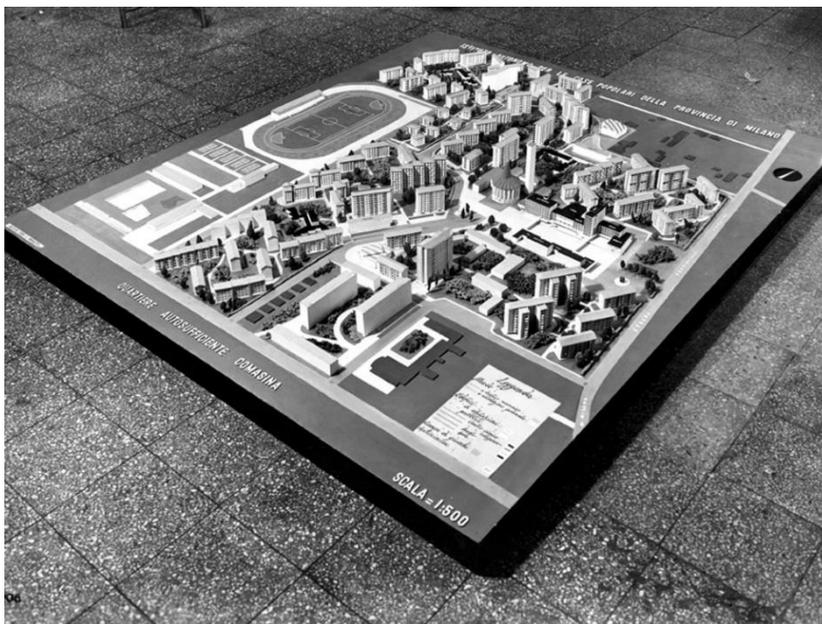


Figura 1: Maqueta de La Comasina. Fuente: Ordine degli Architetti della Provincia di Milano.

En las últimas décadas, La Comasina y otras partes de Milán han experimentado cambios significativos en cuanto a la tenencia residencial y la estructura demográfica, que reflejan la transformación de las periferias, desde barrios tendencialmente homogéneos a barrios demográfica y étnicamente más variados (Giudici, 2019). En los noventa, a nivel nacional, se privatizó una gran cantidad de inmuebles de vivienda pública. Esta decisión tuvo importantes consecuencias en el espacio público. Por ejemplo, en La Comasina, los edificios residenciales fueron cercados, eliminando la porosidad que caracteriza al urbanismo del movimiento moderno. Esta acción no es superficial, pues introduce

nuevas “estrategias de exclusión” (Secchi, 2013), en las que estos espacios se transforman en residuales, con menor interacción y mayor tensión social.

Según los datos del censo del 2011, en La Comasina viven 8749 habitantes, de los que el 26,37 % son extranjeros. La Comasina es uno de los quince barrios de Milán con un porcentaje superior al 20 %, siendo el promedio del 14,19 %, situándose todos ellos en ubicaciones periféricas, según se muestra en la Figura 2. Otros datos¹ revelan que en el sub-municipio 9, al cual pertenece La Comasina, el 20,34 % de la población extranjera es menor de 18 años, mientras que 37,87 % tiene entre 18 y 39 años. La población extranjera mayor de 65 años equivale solo al 3,52 %, un grupo etario que, según el Censo de 2011, constituye el 19,6 % de la cantidad total de residentes en La Comasina. Este aspecto es importante, ya que revela que este grupo etario es predominantemente italiano. A través de las visitas y las entrevistas, se comprobó además que la población anciana lidera las actividades culturales y sociales del barrio.

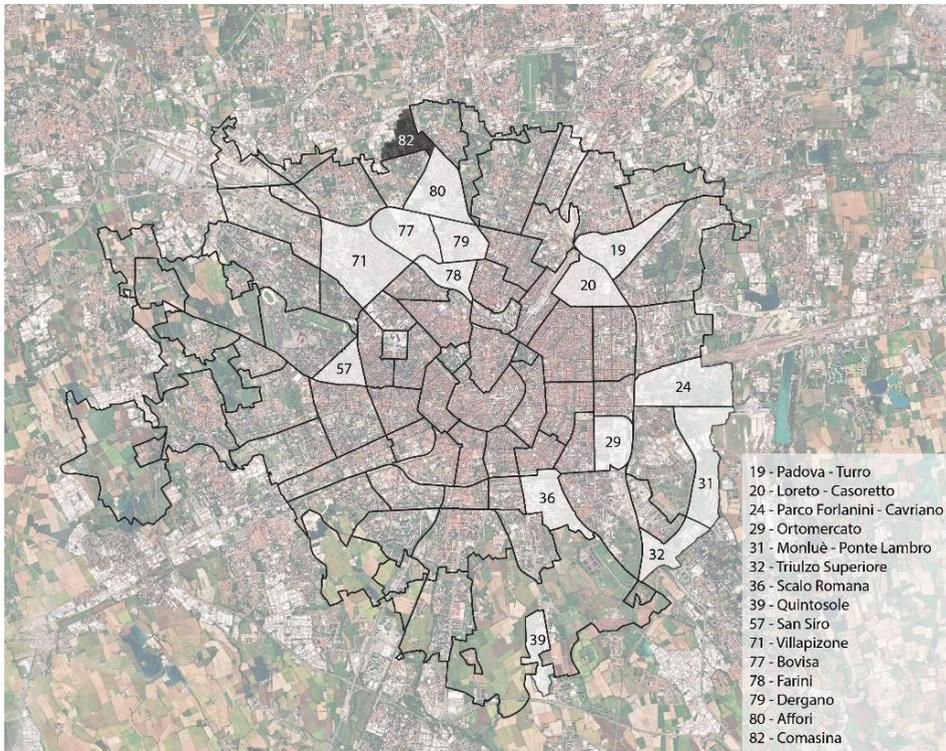


Figura 2: Barrios de Milán con porcentaje de extranjeros mayor a 20 %. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo de 2011.

¹ Datos en Milano e i suoi quartieri – anno 2020.

Los mismos datos refieren que, en los barrios periféricos de Milán, entre el 40 y el 58 % de los nacidos en 2019 tiene un progenitor extranjero, lo cual ratifica la información² sobre el MacroNIL 19, compuesto por los barrios de Bovisa, Bovisaca, Comasina y Bruzzano, que revela que, en la población de origen extranjero y menor de 18 años, el 75,1 % nació en Italia. Es importante resaltar que la Constitución italiana no atribuye ciudadanía a través del criterio *ius soli*. Es decir, los nacidos en territorio italiano de padres extranjeros adquieren la ciudadanía de sus padres (criterio *ius sanguinis*). Estos datos describen grupos familiares multiculturales que representan una transición demográfica en el territorio milanés.

Otro aspecto que revela el Censo de 2011 es que el 62 % de los habitantes de La Comasina no cuentan con ningún título de estudio o solo culminaron los estudios básicos obligatorios. Este aspecto también es característico de otros barrios de la periferia. El promedio en la ciudad de personas sin título de estudio o con estudios básicos es del 44 %, mientras que en el núcleo central o Duomo (NIL 1) el porcentaje baja al 28 %.

La producción reciente de investigación académica en Italia, entre otros temas, se focaliza en entender el contexto y el entorno social, económico y político y sus consecuencias en el proyecto urbano y en las formas de autoorganización que emergen desde el territorio. Se habla de recomponer las “diferencias” y de reducir una pluralidad de desigualdades (Coppola et al., 2021), de tensión espacial, fragilidad e incertidumbre (Chiffi & Chiodo, 2020; Vasallo et al., 2021), de opacidad, divergencia, desconexión y co-existencia como claves de proyecto (di Campi & Gabbianelli, 2022) y de la necesidad de un “proyecto menor” que no “allane” sujetos y el territorio, que no se reduzca a decisiones meramente técnicas y que tenga la capacidad de contraponerse al modelo neoliberal de construcción de la ciudad (Bianchetti, 2016; Boano, 2020). Por otro lado, se indaga en el rol de los movimientos urbanos y las organizaciones sociales, de las nuevas formas de “activismo cívico” y “democracia local”, relacionándolo con el diseño de políticas de gobierno del territorio y con los retos sociales, económicos y políticos, resaltando la capacidad de estos colectivos en influenciar procesos de transformación urbana (Pacchi & Pasqui, 2015; Pacchi, 2020).

4. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

A continuación, se plantea el análisis de La Comasina a través de una revisión de documentos de planificación y diseño del programa y del caso específico, ampliado con visitas y entrevistas en campo. Se inicia con un análisis general del programa *Piazze Aperte*, seguido por un análisis del proceso de diseño y ejecución del proyecto en Piazza Gasparri, y se finaliza exponiendo las expectativas de algunos de sus habitantes en cuanto a su transformación final.

² Datos en La popolazione straniera a Milano – dati e analisi 2011.

4.1. El programa *Piazze Aperte*

El PGT plantea una delimitación de la ciudad en 88 barrios con la intención de redistribuir las responsabilidades administrativas de una forma más eficiente y cercana al territorio. El PGT sitúa a la plaza como elemento urbano transformador del barrio, para que se construya colectivamente un sistema de plazas de vocación peatonal donde sus habitantes puedan construir “nuevas formas de ciudadanía” (Comune di Milano, 2020). A su vez, prioriza las zonas periféricas y la plaza como punto de partida para la renovación de estos barrios, con el objetivo de “acercar la periferia al centro” por medio de una mejora de los servicios y de la infraestructura de inclusión social y del fortalecimiento del crecimiento económico de estos sectores a través del comercio local.

El programa *Piazze Aperte* se instituye dentro de este marco de planificación más amplio de la ciudad. Fue lanzado junto a *Bloomberg Associates*, *National Association of City Transportation Officials* (NACTO) y *Global Designing Cities Initiatives*, entes internacionales que cuentan con una amplia experiencia de transformación de espacios a través del UT. El Comune di Milano (2020) explica el programa evocando resultados “exitosos” de UT en otras ciudades de todo el mundo. Entre estos proyectos sobresale la conformación de islas peatonales en la Avenida Broadway de Manhattan, liderado por Janette Sadik-Khan durante la administración de Michael Bloomberg, quienes ahora actúan como asesores de *Piazze Aperte*.

La iniciativa de UT comenzó en 2017 con la selección y diseño de tres proyectos piloto que fueron ejecutados en 2018, mientras que las 13 propuestas ejecutadas en 2019 provinieron de iniciativas locales y acuerdos con el Comune que darían forma al programa *Piazze Aperte*. Durante 2019, el programa optó por la modalidad de convocatoria pública, a la que se presentaron 65 propuestas. En 2020 se ejecutaron 16 de aquellas propuestas, y 2 en 2021. Debido a que el proceso ocurrió durante la emergencia sanitaria provocada por la covid-19, la selección de propuestas priorizó las que se encontraban próximas a los servicios públicos, para responder a las exigencias de distanciamiento social.

El documento³ oficial entregado durante el evento de lanzamiento de la convocatoria de 2022 establece cuatro objetivos de este programa: 1) repensar la calle y la plaza como lugares de interacción social, vitalidad y encuentro; 2) incrementar la seguridad de los ciudadanos, peatones y ciclistas a través de intervenciones de peatonalización y de medidas de moderación de la circulación vehicular; 3) transformar espacios públicos existentes por medio de intervenciones de nuevo mobiliario urbano, a bajo costo y de forma participativa; 4) favorecer la colaboración activa entre la ciudadanía y la administración pública⁴. El programa considera cinco etapas de un proceso lineal de

³ *Piazza Aperte: un programa per lo spazio pubblico di Milano.*

⁴ Traducción del autor.

transformación: a) análisis y diseño; b) intervención táctica; c) monitoreo de uso del espacio; d) diseño del proyecto definitivo; e) intervención final integral.

La administración municipal menciona en dicho documento oficial que entre 2018 y 2020 se han ejecutado un total de 38 plazas (Figura 3), que equivalen a más de 22 000 m² de zonas peatonales, 250 bancos, 310 maceteros, 380 estacionamientos de bicicletas, 35 mesas y 32 mesas de ping-pong. En la óptica de la administración pública, estos son los elementos principales de mobiliario urbano que utiliza uniformemente en sus intervenciones.

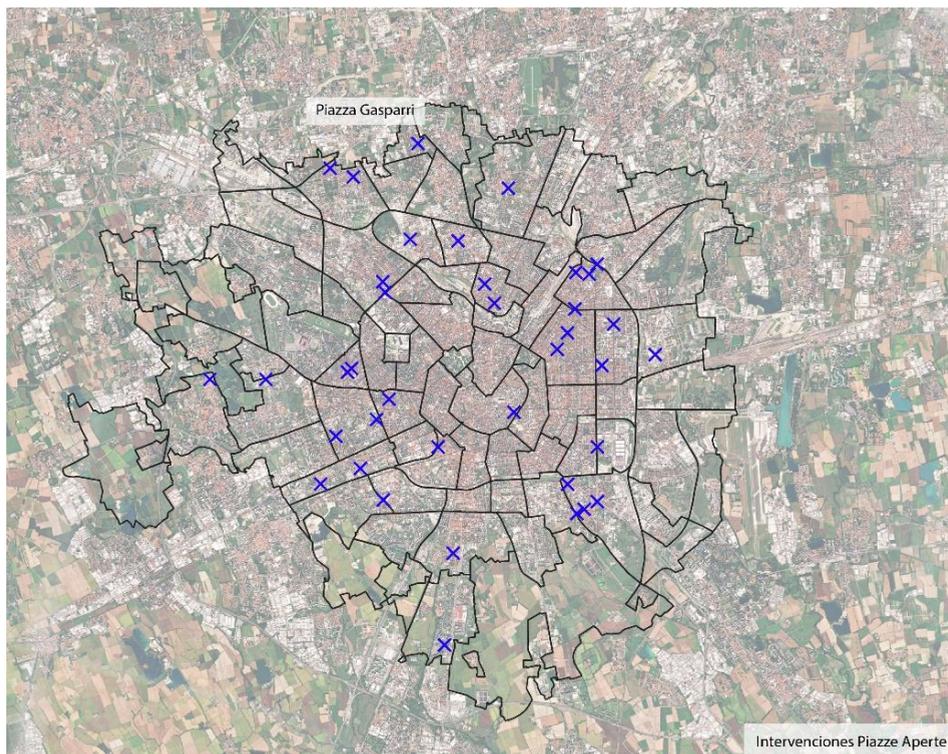


Figura 3: Ubicación de las intervenciones de UT en Milán. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Comune di Milano.

En estas convocatorias han participado más de 200 asociaciones sin ánimo de lucro y cooperativas sociales, 17 escuelas, 10 asociaciones públicas y privadas (museos, instituciones, fundaciones, universidades, entre otros), 9 comités de barrio, 8 asociaciones de inquilinos, 8 instituciones religiosas y 6 asociaciones de comerciantes. El documento hace hincapié en la participación de 45 “entes privados”, varios de ellos correspondientes a grupos de arquitectos y diseñadores.

El proceso de postulación requiere que, de forma obligatoria, los equipos entreguen una descripción escrita de la propuesta y la copia del documento de

identidad de un representante del grupo. De forma opcional, los equipos pueden incluir material que facilite la descripción de la propuesta y cartas de apoyo al proyecto.

La administración municipal calcula que 3700 niñas y niños se han beneficiado del programa, especialmente en las zonas donde la plaza fue integrada con el ingreso a un equipamiento educativo. Otro dato declara que uno de cada dos residentes de Milán tiene acceso a una nueva plaza en un radio de menos de 15 minutos u 800 metros. Este documento también menciona que los resultados de una encuesta de satisfacción en la que participaron 620 personas muestran que el 81 % de los entrevistados están satisfechos con estos nuevos espacios, y el 76 % desea convertirlos en espacios permanentes.

Mientras la capa de pintura inicial se deteriora en todas las obras de UT, cinco de las primeras intervenciones fueron transformadas en espacios permanentes durante 2022. Su carácter formal, tanto a nivel de lenguaje arquitectónico como urbano, no revela indicios del proyecto inicial o del proceso. Los elementos y el mobiliario urbano utilizados son convencionales y se asemejan al resto de plazas de la ciudad. Según datos publicados en prensa⁵, un proyecto de UT cuesta entre 20 y 80 000 euros, mientras fuentes oficiales⁶ revelan que la intervención permanente en Piazza San Luigi tuvo un monto de inversión de 3 millones de euros.

La edición de 2022 fue lanzada en mayo en un evento público, conjuntamente por el alcalde Giuseppe Sala y la consultora internacional Janette Sadik-Khan. El titular del artículo publicado en Forbes pocos días después, “The Miracle Of Milan: Taming Car Use With Paint And Ping-Pong”, si bien es un elogio, al mismo tiempo revela una narrativa de “homogeneización” (Daskalaki & Mould, 2013) del entorno urbano, donde el vehículo es el “antihéroe” de esta historia. Esta declaración se alinea con la posición adoptada por Milán en cuanto a una transición en la cultura de la movilidad de sus ciudadanos, en la que la narrativa contra el uso de vehículo privado es a menudo más evidente que aquella que alude a lo social y a los retos de la periferia, aspecto poco mencionado en el artículo de Forbes.

4.2. Intervención en Piazza Gasparri

El proyecto de Piazza Gasparri (ver ubicación en la Figura 3) fue uno de los cinco primeros espacios ejecutados dentro de *Piazze Aperte*. El *Comitato Comasina*, comité del barrio, actuó como ente postulante y, a través de un

⁵ Disponible en: https://milano.corriere.it/notizie/cronaca/22_aprile_04/piazze-tattiche-milano-modello-new-york-38-trasformazioni-otto-anni-ora-diventano-permanenti-bc35f474-b3e4-11ec-a8ea-1989748a429c.shtml (fecha de referencia: 20-03-2023).

⁶ Disponible en: <https://www.comune.milano.it/-/arredo-urbano.-piazza-san-luigi-al-via-i-lavori-di-restyling> (fecha de referencia: 20-03-2023).

acuerdo⁷ con el Comune, está encargado de tutelar este espacio. Este comité es una asociación fundada en 1987 que lidera de forma activa una gran variedad de eventos educativos y culturales y gestiona la solicitud de obras en pro de la mejora del barrio. En los últimos años, el comité ha iniciado acciones para corregir las condiciones de degrado del espacio público; por ejemplo, denunciando las prácticas abusivas de descarte de escombros de construcción, protestando contra la proliferación de barreras arquitectónicas en los edificios de ex vivienda pública o gestionando la delimitación de zonas con velocidad máxima de 30 km/h, entre otros. Es importante resaltar que la directiva de este comité está constituida exclusivamente por ciudadanos italianos y no refleja la composición étnica del barrio, aunque en los últimos años el comité ha procurado establecer nexos con grupos étnicos autoorganizados, principalmente con la comunidad china, nacionalidad que cuenta con la mayor cantidad de personas.

A continuación, se expone de forma descriptiva el proceso de transformación de Piazza Gasparri a través de visitas al sitio y entrevistas con miembros del comité.

4.3. Inicio del proceso

El proceso de la transformación de Piazza Gasparri se inició en 2008, impulsado por el comité, y desde el principio tuvo como objetivo transformar la plaza en un espacio público de encuentro. Angelo Garofalo, presidente del comité, relata cómo el proceso de privatización de los edificios residenciales condujo a un cambio de percepción del espacio público y a su transformación. Los nuevos condominios privados optaron por añadir barreras arquitectónicas para separar los edificios del espacio público mientras que, en los espacios comunales abiertos, los propietarios retiraron el mobiliario urbano para evitar la presencia de “extraños”, especialmente durante la noche. Estas barreras y mecanismos de separación responden principalmente a la percepción de inseguridad que vivieron durante los años ochenta y noventa. El barrio fue escenario de eventos puntuales de violencia y de microtráfico de droga. Hoy en día, los habitantes se ven obligados en sus recorridos a sortear las barreras y los filtros arquitectónicos. Garofalo insiste que Piazza Gasparri tiene el reto de devolver a los habitantes la posibilidad de encuentro en el espacio público, especialmente a las nuevas generaciones. La población anciana del barrio se habituó a evitar el espacio abierto y desarrollaron su vida social al interior de la única estructura comunal del barrio.

Esta privatización de los inmuebles de vivienda pública también tuvo una consecuencia importante en la transformación de Piazza Gasparri. En 2008, el comité del barrio descubrió que la propiedad de la plaza no le pertenecía a la administración municipal, sino a ALER, la empresa del gobierno de Lombardía

⁷ Accordo di collaborazione n.624/2019.

encargada de la gestión de los inmuebles de vivienda pública. Este aspecto fue resuelto en 2010 con un traspaso de propiedad y permitió ejecutar la primera obra, que consistió en un redimensionamiento de la red de alcantarillado de la plaza, ya que constantemente se inundaba y emanaba malos olores. Tras la ejecución de esta obra, los vehículos volvieron a utilizarla como un estacionamiento. Desde 2014, el comité solicitó a tres administraciones municipales la intervención en la plaza, principalmente a través de recogida de firmas. Si bien el proyecto fue inicialmente seleccionado en una ronda de presupuestos participativos, la obra nunca se concretó. En 2018, tras un conflicto violento que ocurrió en la plaza, el Comune se comprometió a la intervención en este espacio.



Figura 4: Piazza Gasparri antes de la intervención. Fuente: Comune di Milano.

4.4. Intervención de urbanismo táctico

A finales de 2018, el comité fue invitado a las primeras sesiones de diseño de la plaza y, en mayo de 2019, la plaza fue inaugurada durante la fiesta anual del barrio. Garofalo relata que, hasta la actuación de UT, cualquier obra que se solicitaba a la administración municipal se abordaba de forma sectorial, es decir, por parte del departamento competente, ya fuera el de mantenimiento de jardines, señalética, etc., mientras que el nuevo proceso ha permitido tener mesas de trabajo tratando varias competencias técnicas, de modo que, por primera vez, el interés en intervenir en este espacio era objeto común para todas las partes. A Garofalo le preocupa que, desde que comenzó la fase de transformación

permanente de la plaza, el proceso retrocedió a la lógica fragmentada, y que, en consecuencia, el trabajo de coordinación recae de nuevo en el comité.

La propuesta de UT (Figura 5) se ejecutó definiendo una zona peatonal de 3500 m² ratificada por una ordenanza. La plaza se caracteriza por colores llamativos, tendencialmente rojos, en forma de un circuito de juego. Se instalaron dos mesas de ping-pong, un campo de petanca, nuevos bancos y tres nuevos árboles. La ejecución se realizó con apoyo de voluntarios del comité, habitantes, y una red local que frecuentemente participa en este tipo de iniciativas en toda la ciudad. La inauguración se realizó con eventos que buscaron evidenciar la multiculturalidad del barrio, especialmente de la población china.

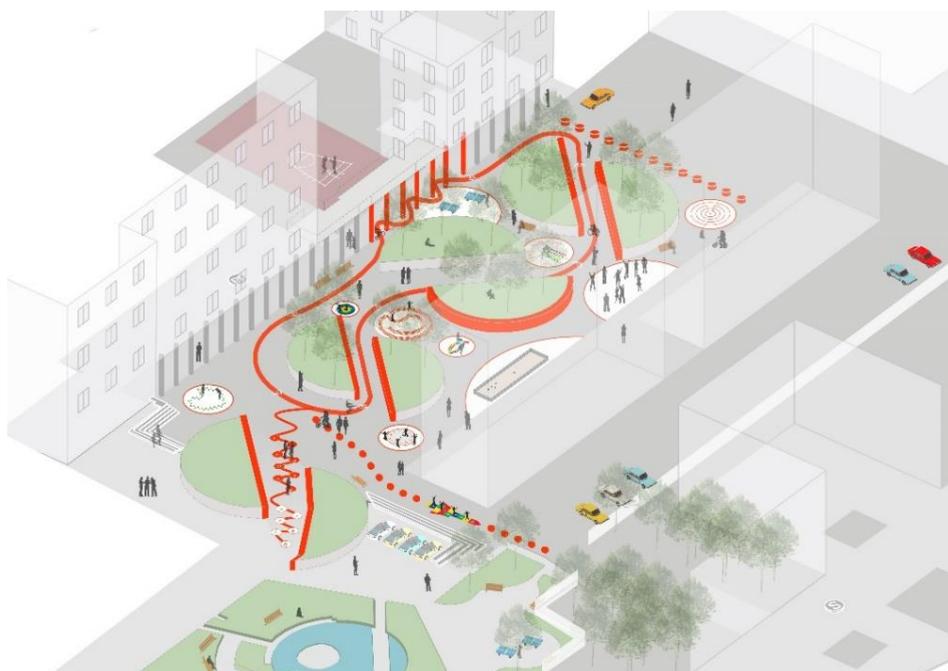


Figura 5: Propuesta Piazza Gasparri. Fuente: Comune di Milano.

La plaza está rodeada por edificios residenciales que cuentan con espacios comerciales en planta baja. Los locales son ocupados por dos cafeterías, dos bancos, una oficina del servicio postal, un consultorio médico y varios centros de asistencia social para ancianos y niños. Todavía existen espacios comerciales abandonados desde hace varias décadas. Garofalo considera que la transformación más importante de este espacio central del barrio es la reactivación de estos espacios comerciales. Si bien ninguno de ellos surgió desde la peatonalización de la plaza, adquirieron mayor visibilidad. En 2022, el centro de asistencia juvenil logró trasladarse a un espacio más amplio, donde se ofrecen

actividades extracurriculares, e incluso durante el fin de semana la comunidad china ha logrado organizar clases gratuitas de enseñanza de su idioma. Aunque son abiertas a todos los residentes, por el momento no ha generado interés fuera de la comunidad.

La plaza también colinda con la escuela principal del barrio y la iglesia (Figura 6). Estos espacios también han buscado adaptarse a las nuevas exigencias de los habitantes. Aunque la iglesia es católica, presta sus instalaciones a grupos pertenecientes a otras religiones que no cuentan con espacios apropiados para el culto. Estos relatos emergen paulatinamente en las conversaciones con miembros del comité, quienes también están buscando apoyar a los nuevos grupos que se están formando, tendencialmente monoétnicos. El pacto de colaboración firmado entre el comité y el Comune les otorga tanto una responsabilidad para el mantenimiento de la plaza como una posición de autoridad en el barrio y ante el resto de los grupos. Por ejemplo, el comité actúa como vínculo entre la administración pública y cualquier grupo que desee organizar un evento en la plaza. Durante el periodo en el que se realizaban estas entrevistas, el comité del barrio estaba ayudando a la asociación de residentes de origen chino a organizar los festejos por el nuevo año lunar. Si bien inicialmente la asociación planteaba un gran evento, el comité les sugirió redimensionarlo para evitar conflicto con el resto de los residentes y otros grupos. El comité considera que el éxito en la convivialidad entre distintas nacionalidades responde al “equilibrio” que se consigue evitando que un grupo intente imponerse sobre el resto.

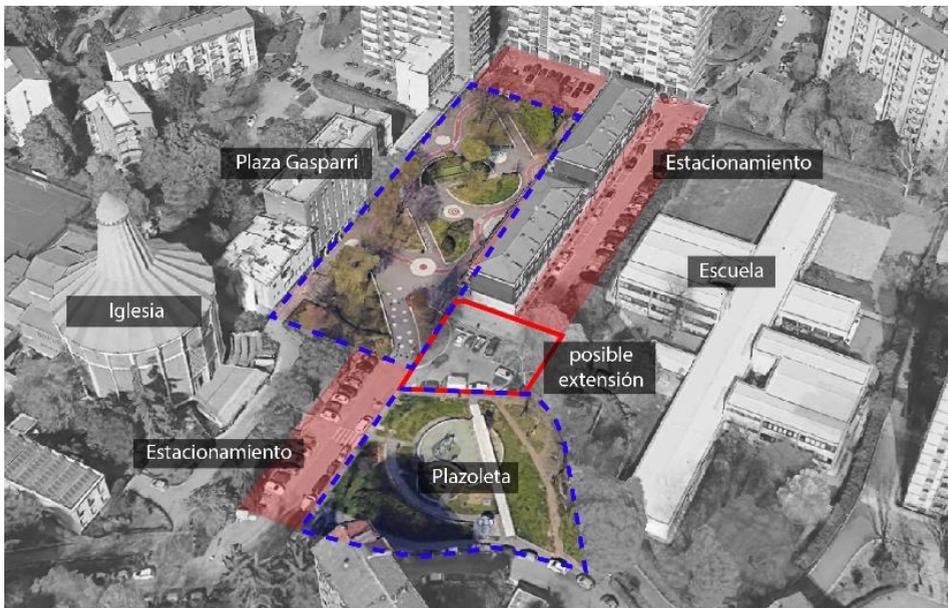


Figura 6: Zonas de intervención en Piazza Gasparri. Fuente: Elaboración propia.

4.5. Expectativas y futuro de Piazza Gasparri

Durante las entrevistas se percibe un gran sentimiento de orgullo y un alto nivel de conocimiento que es característico de aquel líder barrial que ha tenido que aprender sobre la marcha. Aquel que es capaz de conversar tanto de los aspectos sociales y políticos como de los más técnicos. Desde la inauguración de la plaza, el comité se ha reunido con funcionarios municipales, dos veces en remoto y la más reciente, en enero de 2023, directamente en la plaza. El comité y los residentes tienen grandes expectativas, muchas de ellas específicas. Desde 2019 han podido recoger peticiones y observar cómo los residentes utilizan la plaza. La solicitud principal consiste en mejorar la accesibilidad, pues algunos puntos cuentan actualmente con barreras que dificultan la circulación de sillas de ruedas y coches de bebés. Asimismo, desean ampliar la zona peatonal frente a la escuela y reorganizar la distribución de los estacionamientos ubicados entre la iglesia y la escuela, y consideran que los elementos de mobiliario urbano, como las dos mesas de ping-pong o el campo de petanca, han sido muy poco utilizados por los habitantes, por lo que desean más bancos y espacios más funcionales. Los miembros del comité piensan que el reto principal está en reactivar los espacios comerciales en desuso, teniendo además en cuenta que pertenecen al ente público ALER.



Figura 7: Ensayo de danza en Piazza Gasparri. Fuente: Autor.

Desde 2019, la pintura de la intervención de UT fue retocada una vez. El comité gestionó el evento y la convocatoria de voluntarios, mientras que el Comune les entregó material para la obra. Los residentes y el comité esperan ansiosamente una fecha para iniciar los trabajos finales, teniendo en cuenta que el de La Comasina fue uno de los primeros proyectos del programa y otros ejecutados posteriormente ya iniciaron dicha obra final. El presidente del comité comenta que no ha visitado las otras intervenciones, ni ha intercambiado experiencias con otros barrios, pero desde hace algunos años existe un comité general organizado por varios de los comités de Milán, y están participando activamente. Concluye la entrevista contando el trabajo que realiza el comité especialmente con niños y jóvenes. Tiene la esperanza de que muy pronto las nuevas generaciones tomarán el relevo para encaminar el futuro del barrio, aunque por el momento existe muy poco interés entre la juventud italiana.

5. REFLEXIONES FINALES

Piazze Aperte ha sido frecuentemente caracterizado a través de imágenes coloridas, de voluntarios que transforman estos espacios, y como ejemplo de un liderazgo político que apunta hacia una ciudad de vanguardia, sostenible, y alternativo al modelo de ciudad *car-oriented*. Tal como demuestra el caso de La Comasina, este proceso es en realidad complejo y multidimensional, y no se limita a un diseño, a su ejecución y a su uso. La narrativa de la administración pierde al no dar valor a estos aspectos y corre el riesgo de no aprender de ello.

Brenner (2016) advertía que un proceso de implementación de UT de arriba abajo podría llevar a transformarlo en un proceso más de planificación. De forma estratégica, el programa ha logrado montar un mecanismo amplio y eficaz que permite evidenciar espacios urbanos subutilizados y transformarlos en nuevos espacios públicos. Pero, a su vez, es un proceso que tiende a diluir la especificidad de cada lugar y a replicar soluciones de forma sistemática. Hoy en día, el programa es un gran aparato de transformación que ha despertado amplia expectativa entre los habitantes, que esperan que la fase definitiva responda de forma más específica a sus necesidades, es decir, que esta primera etapa funcione como un verdadero laboratorio del territorio para explorar formas innovadoras de coproducción del espacio público.

El programa escogió a priori la periferia como campo de actuación, un espacio tradicionalmente marginado por la planificación y la política pública. Si bien la selección de los sitios es un acierto, *Piazze Aperte* no la reconoce aparentemente como una oportunidad para conocer las problemáticas de cada lugar y abordarlas de forma directa. El caso de La Comasina es notable porque, a través de los relatos del comité, podemos constatar formas de autoorganización que reconocen tanto los conflictos sociales como la pluralidad sociodemográfica del contexto; que buscan un equilibrio y formas de coexistencia que se reflejan en el uso y transformación del espacio público. Sin embargo, la solución de diseño se reduce a una intervención

estética y vistosa, poco funcional, que no reconoce esta complejidad presente en el territorio.

Si el UT institucional es entonces un proyecto de planificación que, de forma estratégica, desarrolla un sistema de actuación en el territorio, entonces es oportuno cuestionarse cuáles son y pueden ser las políticas y programas paralelos que acompañen a la transformación espacial. Un ejemplo es la recomendación del comité de La Comasina que llama al desarrollo de políticas urbanas que permitan la activación de los espacios comerciales abandonados de propiedad pública.

En cuanto al proceso de participación y al rol que tienen los colectivos ciudadanos, el programa se presenta como una forma eficaz para convocar grupos y postulaciones. Este proceso también asigna formalmente una gran responsabilidad a los grupos postulantes, que se convierten en intermediarios entre los habitantes y la administración. En ellos recae el encargo de mantener el espacio, de involucrar a más personas y de monitorear su uso, entre otros. Si bien esto genera un vínculo significativo, corre el riesgo de transformarse en un mecanismo de “control social” y de agudizar prácticas asimétricas existentes de producción de espacio público que marginan a aquellos grupos sociodemográficos que no cuentan con la cercanía política o la capacidad de autoorganización (Pacchi & Pasqui, 2015). Es importante que la dimensión social refuerce el proceso y la transformación espacial, y viceversa.

Este artículo pone en evidencia que el UT institucional es una categoría distinta de intervención en el espacio público, que, aunque intenta recrear el proceso y mecanismos del UT, en realidad se aleja. Algo que no es necesariamente negativo, pero que, objetivamente, al ser planteado desde la administración municipal, las expectativas y las responsabilidades no pueden ser las mismas de aquellas intervenciones radicales y subversivas *bottom-up* que surgieron al inicio. El UT institucional tiene la oportunidad de utilizar y experimentar con nuevos mecanismos para abordar retos reales y específicos (*place-based*) a través del proceso, el diseño y su eventual implementación. Pero, a su vez, tiene el reto de evitar que la transformación definitiva se convierta en otro largo proceso burocrático que genera incertidumbre entre los habitantes, o de encarar los procesos de diseño de forma apresurada para responder a una larga fila de intervenciones pendientes.

BIBLIOGRAFÍA

- Bianchetti, Cristina (2016), *Spazi che contano: Il progetto in epoca neo-liberale*, Roma, Donzelli Ed.
- Boano, Camillo (2020), *Progetto Minore: Alla ricerca della minorità nel progetto urbanistico ed architettonico*, Siracusa, Lettera Ventidue.
- Brenner, Neil (2016), “Is Tactical Urbanism an Alternative to Neoliberal Urbanism?”, en Brenner, Neil –ed.– *Critique of Urbanization: Selected Essays*, Berlin, Birkhäuser Verlag, pp. 128-146. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783035607956>

- Chiffi, Daniele & Chiodo, Simona (2020), “Risk and Uncertainty: Foundational Issues”, en Balducci, Alessandro; Chiffi, Daniele & Curci, Francesco –eds.– *Risk and Resilience*, Cham, Springer, pp. 1-13. DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-030-56067-6_1
- Comune di Milano (2022), *Piazze Aperte. Un programma per lo spazio pubblico di Milano*, Milano, Agenzia Mobilità Ambiente Territorio. Disponible en: <https://www.comune.milano.it/documents/20126/409775564/Piazze+aperte+-+Un+programma+per+lo+spazio+pubblico+di+Milano.pdf/75be4a1c-ca0e-8400-85ee-682cf17199da?t=1653560258951> (fecha de referencia: 01-08-2022).
- Comune di Milano (2020), “*Presentazione Piazze Aperte*”. Disponible en: https://www.comune.milano.it/documents/20126/71248910/200125_Piazze+Aperte_presentatione.pdf/ccedc101-46c4-b285-f1b8-f5835102f416?t=1649411006076 (fecha de referencia: 15-07-2021).
- Comune di Milano (2019), “*Piano del Governo del Territorio (PGT) Milano 2030*”. Disponible en: <https://www.pgt.comune.milano.it/> (fecha de referencia: 10-07-2021).
- Coppola, Alessandro; Del Fabbro, Mateo; Lanzani, Arturo; Pessina, Gloria & Zanfi, Federico (2021), *Ricomporre i divari: Politiche e progetti territoriali contro le disuguaglianze e per la transizione ecologica*, Bologna, Il Mulino. DOI: <https://www.darwinbooks.it/doi/10.978.8815/366870>
- Daskalaki, Maria & Mould, Oli (2013), “Beyond Urban Subcultures. Urban Subversions as Rhizomatic Social Formations”, *International Journal of Urban and Regional Research*, vol 37, pp. 1–18. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2012.01198.x>
- Di Campli, Antonio & Gabbianelli, Alessandro (2022), *Delinking. Lo spazio della coesistenza*, Siracusa, Lettera Ventidue.
- Forester, John (2012), “Learning to Improve Practice: Lessons from Practice Stories and Practitioners' Own Discourse Analyses (or Why Only the Loons Show Up)”, *Planning Theory & Practice*, vol. 13, n°1, pp. 11-26. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/14649357.2012.649905>
- Graziano, Teresa. (2021), “Smart Technologies, Back-to-the-Village Rhetoric, and Tactical Urbanism: Post-COVID Planning Scenarios in Italy”, *International Journal of E-Planning Research*, vol. 10, n°2, pp. 80–93. DOI: <https://doi.org/10.4018/IJEPR.20210401.oa7>
- Giudici, Gabriele (2019), “La periferia nuova. Intervista ad Agostino Petrillo”, *Pandora Rivista*. Disponible en <https://www.pandorarivista.it/articoli/periferia-nuova-agostino-petrillo> (fecha de referencia: 18-07-2021).

- Harris, Neil (2014), “Methodology in Action”, en Silva, Elisabete A.; Healey, Patsy; Harris, Neil; & Van den Broeck, Pieter –eds.– *The Routledge Handbook of Planning Research Methods*, Nueva York-Londres, Routledge, pp. 401-404. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315851884>
- Lucchini, Marco (2012), “La casa popolare. Itinerari di architettura milanese. l’architettura moderna come descrizione della città”, *Ordine degli Architetti P.P.C. di Milano*. Disponible en: <https://www.ordinearchitetti.mi.it/it/mappe/itinerario/20-la-casa-popolare/saggio> (fecha de referencia: 15-07-2021).
- Lydon, Mike & Anthony Garcia (2015), *Tactical Urbanism: Short-term Action for Long-term Change*, Washington DC, Island Press. DOI: <https://doi.org/10.5822/978-1-61091-567-0>
- Mould, Oli (2014), “Tactical Urbanism. The New Vernacular of the Creative City”, *Geography Compass*, vol. 8, nº8, pp. 529-539. DOI: <https://doi.org/10.1111/gec3.12146>
- O’Connor, Zena. (2021), “Tactical Urbanism. Colour Interventions with Purpose”, *Color Research & Application*, vol. 46, nº3, pp. 516-23. DOI: <https://doi.org/10.1002/col.22613>
- Pacchi, Carolina (2021), “Latent Tensions and Urban Change in Two Milan Neighbourhoods”, en Vassallo, Ianira; Cerruti But, Michele; Setti, Giulia, & Kercuku, Agim –eds.– *Spatial Tensions in Urban Design. The Urban Book Series*, Cham, Springer, pp. 53-61. DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-030-84083-9_4
- Pacchi, Carolina (2020), *Iniziativa dal basso e trasformazione urbana: l’attivismo civico di fronte alle dinamiche di governance locale*, Milán-Turín, Pearson Italia.
- Pacchi, Carolina & Pasqui, Gabriele. (2015), “Urban Planning Without Conflicts? Observations on the Nature of and Conditions for Urban Contestation in the Case of Milan”, en Gualini, Enrico –ed.– *Planning and Conflict: Critical Perspectives on Contentious Urban Developments*, Nueva York, Routledge, pp. 79-99 DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203734933>
- Reid, Carlton (2022), “The miracle of Milan: Taming car use with paint and Ping-Pong”, *Forbes Magazine*. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/carltonreid/2022/07/11/the-miracle-of-milan-taming-car-use-with-paint-and-ping-pong/> (fecha de referencia: 01-08-2022).
- Secchi, Bernardo (2013), *La città dei ricchi e la città dei poveri*, Bari, Anticorpi Laterza.
- Vassallo, Ianira; Cerruti But, Michele; Setti, Giulia, & Kercuku, Agim. (2021), *Spatial Tensions in Urban Design. The Urban Book Series*, Cham, Springer. DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-030-84083-9_4

Challenges and recommendations in addressing community engagement in public space design in Türkiye *

Desafíos y recomendaciones para abordar la participación de la comunidad en el diseño de espacios públicos en Turquía

SÍBEL POLAT

Architect & Urban Planner / PhD in Architecture

Full Professor, Faculty of Architecture, Department of Architecture

Bursa Uludağ University (Bursa, Türkiye)

sibelpolat@uludag.edu.tr

ORCID: [0000-0003-4380-0457](https://orcid.org/0000-0003-4380-0457)

Recibido/Received: 20-07-2022; Aceptado/Accepted: 23-03-2023

Cómo citar/How to cite: Polat, Sibel (2023): "Challenges and recommendations in addressing community engagement in public space design in Türkiye", *Ciudades*, 26, pp. 67-97. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.67-97>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Abstract: The aim of this article is to discuss challenges and to develop recommendations in addressing community engagement in public space design. In this respect, the article examines Turkish planning legislation and analyse three projects from Istanbul, Bursa and Eskişehir from Türkiye. The research methodology is based on literature review and online interviews with the officials and professionals who worked in these projects. As a result, the recommendations related to legal-institutional context, engagement mechanisms, participation and coordination of actors, design and implementation process of community engagement in public space design are presented to create more quality and inclusive public spaces in Türkiye.

Keywords: community engagement, public spaces, Istanbul, Bursa, Eskişehir.

Resumen: El objetivo de este artículo es discutir los desafíos y desarrollar recomendaciones para abordar la participación de la comunidad en el diseño de espacios públicos. En este sentido, el artículo examina la legislación urbanística turca y analiza tres proyectos de Estambul, Bursa y Eskişehir de Turquía. La metodología de investigación se basa en la revisión de literatura y entrevistas en línea con los profesionales que trabajaron en estos proyectos. Como resultado, se presentan las recomendaciones relacionadas con el contexto legal-institucional, los mecanismos de participación, la participación y coordinación de los actores, el diseño y el proceso de implementación de la participación de la comunidad en el diseño del espacio público para crear espacios públicos más inclusivos y de calidad en Turquía.

* This article is a part of the results achieved from the research project titled "A participatory design process model for the development of public open spaces in Türkiye: Lessons from the Spanish public space projects", funded by The Scientific and Technological Research Council of Türkiye (TUBITAK 2219- International Postdoctoral Research Fellowship Program 2021/1- No: 1059B192100476).

Palabras clave: participación ciudadana, espacios públicos, Estambul, Bursa, Eskişehir.

Today public spaces are under threat due to rapid urbanization and they face many problems related to over/under-management of public spaces such as neglect, poor design and quality, abandonment, insecurity, homogenization, commodification and privatization (Carmona, 2010). In this respect, many international policy directions and references emphasize the importance of community engagement in public space design to reach quality public spaces.

Community engagement is generally accepted as a broader concept that can encompass public participation, community, stakeholder or public relations, consultation, government and media relations (Ross, Baldwin & Carter, 2016). The main purposes of participation are:

- to involve people in design decision-making processes to increase their trust and confidence in organizations,
- to provide people with a voice in design and decision-making in order to improve plans, decisions and service delivery,
- to promote a sense of community by bringing people together whom share common goals (Sanoff, 2000).

However, there are also many discussions related to the hindrances of community engagement in urban planning and design such as lack of trust between urban actors, lack of technology to be included in online engagement processes, lack of awareness about planning issues and community engagement and low engagement rates (Cooper, 2021). Undeniably there are also lots of poor practices such as tokenistic consultations on development projects; public exhibitions for an already designed project; engagement leading to disillusionment in some hard to develop locations. Thus, it is not always easy to get it right, and it takes considerable time, resources and commitment (Carmona, 2017).

This article discusses challenges and develops recommendations in addressing community engagement in public space design in Türkiye. The hypothesis considered in the article are the following:

- There is a lack of legal and institutional context related to community engagement and public space quality in Türkiye.
- The community engagement processes and tools that are used in public space design in the municipalities of Türkiye are limited.
- The urban awareness of the stakeholders about community engagement in public space design in Türkiye is low.

In this respect, this study can contribute to strengthen community engagement in public space design by sharing the experiences of public/civic actors and architects from Istanbul, Bursa and Eskişehir cases from Türkiye.

1. COMMUNITY ENGAGEMENT IN PUBLIC SPACE DESIGN

Community engagement is an important issue in public space design. It is advised that decisions regarding the creation, management and enjoyment of public space should be subjected to clear and transparent participatory processes with all interested stakeholders (Istituto Nazionale di Urbanistica, 2013). UN-Habitat’s Global Public Space Programme developed an integrated, multi-sectoral and iterative approach to support local governments to create vibrant and inclusive public space networks, long-term urban strategies and national policies, by promoting participation at every stage of urban planning and design processes, from assessment to co-design and co-governance (UN- Habitat, 2012).

Although significant progress has been made in spreading community engagement in public space design in recent years, there are few studies which deals with the quality of community engagement in public space design. One of them presents a participation evaluation matrix which is structured in two blocks of information: one related to the characteristics of the process itself and the other related to the results (Moreno Balboa, 2019). Another study which evaluates the quality of participatory processes in the urban redevelopment policy of Madrid City Council through the examples of the reform of the Gran Via and the Plaza de España presents a remarkable analytical framework related to this issue. It identifies four dimensions as the political, institutional, social and cultural context in which participatory processes originate, the instruments used to implement citizen participation, the actors that initiate, promote and manage participatory processes, and the effects/the results of participation. The authors stated that their analytical framework is transferable to evaluate participatory processes in other local contexts with some adaptations (Medero & Pastor Albaladejo, 2018) as seen in Table 1.

Dimensions	Determinants
Legal and institutional contexts	laws, strategies and regulations; structure of institutions or municipal departments; municipal visions related to community engagement and public space design
Community engagement mechanisms	tools and processes; participation levels related to community engagement in public space design
Participation and coordination of actors	public actors; central and local government, private actors; including private property owners and contractors/developers, but also utility providers, community; including residents, and special interest societies and local groups in participatory public space design
Design and implementation processes	urban/local context; design team; way of acquiring project; aim of the project; implementation

Table 1: Four dimensions of community engagement in public space design. Source: Developed by the author based on Medero & Pastor Albaladejo, 2018.

As the public spaces are publicly owned and managed, national laws, regulations, tools, resources about urban planning/design and community engagement and also the units, capacities and visions of central and local governments which deal with community engagement and public space design are the main references of this issue. This is so because successful participation requires a legal basis for participation and administrators and professionals committed to participation and well trained for effective participatory processes. In addition, a national vision which involves building an understanding for the social, cultural, economic and environmental value of public space can secure political commitment and can be represented both in national urban and local government planning policies (UN Habitat, 2016).

Secondly, the ways in which the participation processes are conducted and monitored and the kind of tools are used in the process are the essential factors. Sanoff (2000) emphasizes that planning for participation requires identifying the individuals or groups who should be involved; deciding about where in the design process the participants should be involved; articulating the participation objectives in relation to all participants; matching alternative participation methods to objectives; selecting and implementing appropriate participation method; evaluating the implemented methods to see to what extent they achieved the desired goals and objectives. Because community engagement has different levels with different impacts. After the ladder of participation diagram defining citizens' (later children's) power in determining the end product (Arnstein, 1969; Hart, 1992), the International Association for Public Participation (IAP2) developed a spectrum of public participation which defines the various levels of engagement respectively such as informing, consulting, involving, collaborating and empowering (International Association for Public Participation, 2018). Choosing which level should change according to the context and be special for each project or issue.

Thirdly, community engagement is based on the relations, communication and coordination ways among a variety of stakeholders including municipalities, public and private institutions, professionals, citizens, etc., just because good public spaces must be designed to meet the needs of all users. This means paying attention to quality and inclusive design and accommodating the values and preferences of different groups, ages and abilities. Moreover, integrated planning which encourages a dialogue between all departmental actors with a stake in the public realm is very important as integration links the spatial aspect with other dimensions of urban life (UN Habitat, 2020).

Fourthly, public space design is realized through a series of urban design phases from analysis to implementation. Carmona (2013) remarks that urban design can be represented as an integrated place-shaping continuum incorporating the history, the political economic context and a particular set of stakeholder power relationships. The combined outcomes and interactions

between design (the key aspirations and vision, and contextual and stakeholder influences for a particular project); development (the power relationships, and processes of negotiation, regulation and delivery for a particular project); space in use (who uses a particular place, how, why, when and with what consequences and conflicts) and management (the place-based responsibilities for stewardship, security, maintenance and ongoing funding) shape the experience of space. In this respect, problems or potentials related to urban and local context, ability of the design teams, ways of acquiring projects, design aim and principles and implementation ways are effective determinants to create quality public spaces. These four dimensions can be used to analyze community engagement processes in public space design.

Today, community engagement in public space design is one of the much-debated areas in urban design. In terms of legal and institutional context; deficiency of public actors, lack of planning and policy direction on public space; poor regulatory and legislative frameworks for public space creation and preservation and priority on private interests; lack of communication between various departments of government, limited resources for the creation and maintenance of public spaces due to weakened fiscal revenues and inefficiency of public spending are emphasized as the main challenges.

In terms of community engagement mechanisms, lack of instruments for conflict resolution about use and realization of public space is one of the main constraints (UN Habitat, 2016). Also a critical analysis of digital citizen participation platforms concluded that lack of transparency and feedback related to the internal working of the city councils makes it difficult to legitimate e-participation initiatives and could also negatively influence citizens' future participation levels, since their most important motivation is the possibility of seeing that their contributions are taken into account (Royo, Pina & Garcia-Rayado, 2020).

In terms of participation and coordination of actors, difficulties in taking an effective role of public leadership by many local authorities, weakening of social cohesion, little regard for public goods, declining tendency of citizens to affirm their rights are the main challenges (UN Habitat, 2016). At this point, it seems important to include children and youngsters in public space design to create a participation culture. It is revealed that children have a greater capacity in participatory design processes to identify problems and opportunities to improve public space (González-Arriero & De Manuel Jerez, 2022).

In terms of design and implementation processes, although organizing competitions is one of the best way to be more inclusive in public space design process (NYC Global Partners', 2012), it is stated that participating in urban planning and design does not mean deciding without having any idea of what is being decided or not presenting directly a finished project (in many cases illegible for the ordinary citizen) and answering yes or no, not voting between one project

or another. Participation should be a long, complex process, in which there is an interaction between technicians, politicians and society throughout the development of the project, as a result of a rapprochement of positions on how we want the physical realm of our lives (Fariña, 2017).

2. METHODOLOGY

The research methodology is based on literature review and a case study in Türkiye related to community engagement in public space design. The case study framework (Table 2) were developed to analyse three public space projects from Istanbul, Bursa and Eskişehir (Figure 1) according to four dimensions of community engagement in public space design.

The first case is the urban design competitions (UDCs) mainly focusing on the Taksim Square (Figure 2a) of the Istanbul Metropolitan Municipality (IMM) in Istanbul. Taksim Square is located in the city centre in Beyoğlu District (Figure 2a-b). Taksim became a major hub in the city's water distribution network (the name of the square comes from this function) by the 18th century. After the construction of Artillery Barracks, Taksim gained a military character in the 19th century. After the foundation of Turkish Republic, the Republic Monument was constructed on the square in 1928. Between the years 1936-1950 Henri Prost planned Istanbul and had proposed a two parted land-use plan for the Historical Peninsula, Beyoğlu and its surroundings. In the land-use plan for Istanbul, Maçka, Harbiye, Taksim and Dolmabahçe (Figure 2a-b) was marked as the park number two as a merriment and a rest area which would contain an open-air theatre, an opera house and an exhibition centre. Many projects for Taksim Square had been implemented within the scope of Prost's proposals. Artillery Barracks was demolished and transformed to Gezi Park (Figure 2c-d) in 1940. In 1969, Istanbul Cultural Palace was opened, after the fire in 1970 it was renewed as Atatürk Cultural Centre in 1977 and reconstructed in 2021 (Figure 2c-d) on the southeast of the square. In 1975, The Marmara hotel was built on the northwest of the square. In 2012, the Taksim Square pedestrianization project (which included the reconstruction of Artillery Barracks on the Gezi Park and triggered Gezi Protests) implemented. In 2017, Taksim Mosque (Figure 2c-d) was built on the north-west of the Square. Finally, in 2020, Taksim Urban Design Competition was organized. Today, Taksim is one of the important commercial, social and cultural centre in Istanbul, the symbol of the nation-state period of Türkiye, a place for social demonstrations and movements and an underground rapid transit complex (Istanbul Metropolitan Municipality, 2020). Thus, the reasons of the selection of the first case are the renowned character of the square and the way of online public voting for the public space projects after the project competition for the first time as this way triggered many debates about participatory approaches in urban design in Türkiye.

Determinants of dimensions related to community engagement in public space design		Data collection techniques for only related determinants and dimensions	Data collection through online interviews for all determinants and dimensions
Legal and institutional context	Laws/ strategies/ regulations	<p><u>Review of related laws and regulations</u></p> <p>Municipality Law, 2005</p> <p>Integrated Urban Development Strategy and Action Plan (KENTGES), 2010</p> <p>Regulation on Making Spatial Plans, 2014</p> <p>Instruction of Urban Design Projects, 2015</p> <p>Urban Design Guidelines Project, 2016</p>	<p><u>Interviewees</u></p> <p>an architect and the coordinator (architect and city planner) from the Istanbul Planning Agency (IPA) for the first case</p> <p>the coordinator of the PWB project (also an academician in the Faculty of Architecture of Bursa Uludağ University BUU) and the general secretary assistant in the Nilüfer City Council (NCC) for the second case</p> <p>three architects from Yazgan Design Architecture and the head of the Odunpazarı City Council (OCC) for the third case</p>
	Institutions/ municipal deps.	<p><u>Web site analysis</u> (Ministry's and municipalities' institutional web sites)</p> <p>The responsibilities of the Department of Urban Design of the Ministry of Environment and Urbanisation, 2013</p> <p>The responsibilities of the related institutions/ municipal departments</p>	
	Municipal visions	<p><u>Review of strategic plans of the municipalities</u></p>	
Community engagement mechanisms	Processes and tools	<p><u>Web site analysis</u> (Municipalities', IPA's, city councils' and design teams' institutional web sites)</p>	<p><u>Interview questions</u></p> <p>What kind of community engagement processes and tools were used in the project?</p>
	Participation level	<p><u>Comparison with the levels of the IAP2's public participation spectrum</u></p>	<p>Who were the main actors and how were they coordinated in the community engagement process in public space design?</p> <p>What were the problems and potentials related to design and implementation process of the project?</p>
Participation and coordination of actors	Public actors	<p><u>Web site analysis</u> (Municipalities', IPA's, city councils' and design teams' institutional web sites)</p>	<p>What are the main challenges related to four dimension of community engagement in public space design process in Türkiye?</p> <p>What can be the recommendations related to four dimension of community engagement in public space design to overcome the challenges about this issue in Türkiye?</p>
	Community		
Design and implementation processes	Local context	<p><u>Web site analysis</u> (Municipalities', IPA's, city councils', design teams' institutional web sites, national, local, social media web sites, architecture web sites)</p> <p>Specifications and other documents about the competitions</p> <p>Media news and information about the projects.</p>	
	Design team		
	Way of acquiring project		
	Aim of the project		
	Implementation		

Table 2: The case study framework: Data collection techniques for determinants of dimensions related to community engagement in public space design. Source: Own elaboration.



Figure 1: Istanbul, Bursa and Eskişehir cities in Türkiye. Source: <http://cografyaharita.com/haritalarim/4lturkiye-mulki-idare-haritasi2.png> (date of reference: 11-04-2023).



Figure 2 a-b-c-d: Taksim Square in Istanbul. Source: Google Earth, 2023 (IPA, 2022b).

The second case is Play Without Barriers (PWB) project which included a built environment education, a design process of a playground with children and the implementation of a neighbourhood's playground by the Nilüfer Municipality (NM) in Bursa. Nilüfer district (Figure 3a) is the newest and planned developed residential area of Bursa. It is located on the west part of the city and was developed in the Bursa Plain, to the north and south of the İzmir road. It has started to develop rapidly since 1980s and has been the fastest growing district of Bursa since the 1990s. PWB project site (Figure 3b-c-d) is located in the İhsaniye Neighbourhood near the centre of Nilüfer District. There are housing estates and a secondary school around the project site and approximately $\frac{3}{4}$ of the site is covered with trees (Arın, 2015).



Figure 3 a-b-c-d: Taksim Square in Istanbul. Source: Google Earth, 2023 (Arın Ensarioğlu & Özsoy, 2021).

The third case is Hamamyolu urban deck (HUD) project which included the revitalization of a main street in the historical urban fabric as a green pedestrian axis by the Odunpazarı Municipality (OM) (Figure 4a) in Eskişehir. Hamamyolu Street includes the old baths area known for its hot waters since ancient times and takes its name from these baths. The street where trade was first developed in Eskişehir after 1930s emerged around the canal connecting Akarderesi to the Porsuk River. Today, Hamamyolu Street (Figure 4b-c-d) is the main pedestrian backbone that connects the Historical Odunpazarı District with the Taşbaşı

District, where traditional trade and Republican Period buildings are located, including Köprübaşı, the current centre of the city (central business district). Hot waters and Taşbaşı regions are composed of morphologically small parcels and low-rise buildings, some of which are registered today. The other part of the street, which is connected to the historical Odunpazarı District, has been transformed after the condominium law and the majority of low-rise buildings have been replaced by 6-8-storey apartments including many commercial passages. In the 1990s, the canal was closed due to pollution and a continuous ornamental pool was built on the street to preserve the image of water (Alpan, 2016). The street has assumed the function of a residential, commercial and social centre, but in recent years, it has started to lose its vitality and public use gradually. Hamamyolu Urban Deck project was produced by going through a process with broad participation with the aim of reintroducing this street to the city (Yazgan Design Architecture, 2018).



Figure 4 a-b-c-d: Hamamyolu Street in Eskişehir. Source: Google Earth, 2023 (Yazgan Design Architecture, 2018).

In this respect, the reason for the selection of the second and third cases is that these projects received many international and national awards and nominations as finalists in social responsibility, healthy city planning and best implementation and urban design categories (Yazgan Design Architecture, 2018; Nilüfer Municipality, 2017). It was thought that it could be more beneficial to

make inferences from relatively more sensational and successful projects in Türkiye.

For the case study, online interviews were made with eight interviewees. The interviews mainly took 1-1.5 hours and were recorded. The questions were created according to the four dimensions of community engagement in public space design as seen in Table 2. To evaluate the answers, descriptive analysis was used as a method. At first, four dimensions of community engagement in public space design were accepted as the analysis themes for the interview data. Secondly, the data was processed in detail, classified and sorted according to the relation to the dimensions. Thirdly, direct quotations and strong examples were selected to explain and supplement findings. Lastly, the findings were interpreted and evaluated with the discussions about the research subject.

3. RESULTS AND DISCUSSION

In this section, the four dimensions of community engagement in public space design were discussed in terms of Turkish urban planning legislation and what it means for its application to the three case studies mentioned above.

3.1. Legal and institutional context

Turkish government made some arrangements in local government laws and regulations after the 2000s related to its commitments to comply some international agreements. With the Municipality Law in 2005 (Table 3), community engagement mechanisms became operational. Especially the city councils have gained important roles in terms of developing the city vision and citizenship awareness, protecting the citizen rights, transparency, accountability and participation. Municipalities must assist and support for the effective execution of the activities of the city council, which includes representatives of public institutions, professional chambers, trade unions, universities, non-governmental organizations (NGOs), political parties, neighbourhoods and citizens (Municipality Law, 2005).

In 2010, the need for community engagement was first defined in the Integrated Urban Development Strategy and Action Plan (KENTGES) which recommends design contests or participatory processes for urban and architectural design projects. Preparing design guidelines were also recommended to create safe, accessible quality public spaces with unique identity (Ministry of Environment and Urbanisation, 2010). This was a new point of view for Turkish planning practice because development plans were still ineffective tools in ensuring public space quality as they were based on quantitative measures.

Regarding the institutional structure, the Department of Urban Design was founded within the Ministry of Environment and Urbanisation in 2013. The

Regulation on Making Spatial Plans which includes the definitions, procedures and principles regarding urban design projects was approved in 2014. To create sustainable and lively urban spaces is accepted as one of the general principles of the urban design (Directorate General of Spatial Planning, 2022). In addition to the announcement of approved development plans to get objections from public in thirty days, to ensure community engagement with the opinions of all stakeholders became essential by using different engagement techniques while preparing the plans. Besides, in the Instruction of Urban Design Projects some principles are defined to increase public space quality, legibility and perception. In 2016, the Ministry started the Urban Design Guidelines Project to help local municipalities for the preparation of design guidelines to increase urban design quality (Ministry of Environment and Urbanisation, 2016).

As a result, it can be seen that the Ministry is guiding the local municipalities in providing community engagement and increasing the quality of public spaces in Turkish cities through laws, regulations and researches related to urban design in the last decade. However, there are not any guidelines defining how to conduct community engagement mechanisms in urban planning/design processes. This gap between the law and the practice creates different perceptions and it becomes difficult to define a standard level of community engagement in many cases. Although the community engagement is a must in urban planning/design processes, in many cities it stills depends on the willingness and competence of the municipalities. Since participatory design is expected to be a long-term process often do not comply with local governments' short-term policies, and while the process is simplified and accelerated, it actually deviates from its purpose (Kutluca, Olgun and Alay, 2022).

Nevertheless, in this research it was seen that community engagement has become one of the main principles of the visions of the three municipalities to improve quality of life of citizens. Also new institutions/departments were founded to provide community engagement in urban design.

For the first case, it was a notable improvement that the IMM developed its institutional structure in 2020 by establishing the IPA which aims to determine the role and vision of Istanbul in the global system and to produce scientific, rational and permanent solutions to the problems of Istanbul with participative processes. The Public Design Office is one of the units of the IPA and responsible for developing high-quality, participatory and contemporary design practices in public spaces. The office coordinates urban design competitions, workshops, events and seminars, also monitors and reports the urban design projects of the IMM, provides coordination between the units in the decision-making process for public spaces, make analysis for detecting problems and revealing potentials in public spaces, collaborates with universities and students on design issues, and brings together professionals (Istanbul Planning Agency, 2022a). Furthermore, Istanbul City Council (ICC) was established in 2019 for the first time in order to

strengthen local democracy in Istanbul and to ensure citizen participation. ICC prepares publications, gives seminars, support researches about community engagement through participation school and conducts an interactive participation model by providing brainstorming about the problems of the districts with citizen participation cafe (Istanbul City Council, 2022).

For the second case, the neighbourhood committees which were established by the NM to detect and expand participation and to find out the needs of the neighbourhoods in 2009 within the Nilüfer City Council (NCC) are pioneering. There is not any example of such an administrative unit on the scale of neighbourhoods in Türkiye. The headman (mukhtar) is an extension of the central authority in the neighbourhood, but neighbourhood committees, as a part of the local authority, constitute participation processes at the local scale (Nilüfer Municipality, 2022).

For the third case, it was seen that the OM has been developing different kind of mechanisms, such as common mind workshops to find new ways to involve the public and NGOs to the governance. Also the Odunpazarı City Council (OCC) has an important place to support all segments of the society to take an active part in the local governance and gathers many NGOs under a common roof in Eskişehir (Odunpazarı Municipality, 2022).

Cases Dim.		The urban design competitions (UDCs), 2020	Play without barriers (PWB) project, 2013-2016	Hamamyolu urban deck (HUD) project, 2016-2018
Legal and institutional context	Laws	Municipality Law, 2005 Public Procurement Law, 2002 Regulations for Competitions of Architecture, Landscape Architecture, Engineering, Urban Design Projects, Urban Planning and Works of Fine Art, 2002	Municipality Law, 2005	Municipality Law, 2005
	Insts/ mun.deps	IPA Public Design Office, 2020 Istanbul City Council (ICC), 2019	Nilüfer City Council (NCC), 2009 Neighbourhood communities, 2009	Odunpazarı City Council (OCC), 2014
	Municipal visions	IMM Strategic Plan (2020-2024) Fair, green and creative city and happy Istanbul residents New vision for public spaces: Istanbul regains its public spaces	NM Strategic Plan (2012-2014) To be an exemplary and leading local government institution of Turkey	OM Strategic Plan (2015-2019) To improve the quality of life, to make urban life easier and more beautiful for all Odunpazarı residents

Table 3: Assessment of the three case studies in terms of the legal and institutional context. Source: Own elaboration.

As a result, it can be said that the City Councils which were founded depended on the Municipality Law, have been filling the gap as the pioneer institutions in community engagement processes. Table 3 presents an assessment of the three case studies in terms of the legal and institutional context. However, the interviewees also defined that they experienced some challenges in terms of the legal and institutional context of these three cases (as well as in general) as below:

- pressures on municipalities to realize lots of things in five years related to local electoral system in Türkiye.
- political oppositions against every project.
- strong executive power of the municipal council for the final decision over all views of the stakeholders.
- confusion of authorities in public spaces.
- technical/legal limits of the Public Procurement Law and Competitions regulation.
- long bureaucratic processes for approval of projects and long bidding processes for implementation.

3.2. Community engagement mechanisms

In this research, it was seen that all three municipalities used different community engagement mechanisms for public space design projects according to the scales of the projects. In the first case, the process of urban design competitions was explained as below during the interview:

“...We tried to develop more participatory competition processes without contrasting the law and the regulation. After the competitions, equivalent awarded projects were exhibited at the Decision Yours Centres (Figure 5) at the squares and at the web site. Citizens were invited to examine these projects by media and to vote for the projects during twenty five days. Winners explained their projects in moderated online meetings and citizens asked questions to the architects in these sessions. Before the Taksim competition, a meeting point (Convergence Stop Pavilion, Figure 6) was built to create a new public awareness. The jury and the citizens came together in a forum at the pavilion to discuss the dreams about the Taksim Square. Because of the Covid 19 pandemic, we could not realize a face-to-face meeting or a workshop at the Taksim Square. After the Üsküdar competition, we made short videos in which the winners explain their projects. We shared these videos on social media, so the citizens could watch them easily to make a choice...The jury prepared the specification of the Büyükkada phaeton square competition in a participatory way in 2-3 months, it was published as a draft, revised with discussions, then it was announced. Thus, the needs of the citizens are included in the specifications or is added as a supplementary document...” (transcription of the interview with Başak Çelik and Gökçer Okumuş from the IPA).



Figure 5/6: Exposition of awarded projects of Taksim urban design competition - Convergence Stop Pavilion at Taksim Square. Source: Ömer Yılmaz, 2020, available at: <https://twitter.com/oyilmaz/status/1317755727176437762> (date of reference:13-07-2022) - International Design, 2022.

In addition to these, a student idea project competition for Taksim Square was organised in 2020. The main purpose of the competition is to get some suggestions for the use of Taksim Square that will encourage all parts of society to experience it in different periods of time. 55 projects have fulfilled conditions of participation. They were assessed by jury and 7 of them received equivalent rewards and 3 other projects received encouragement rewards. Although it is unclear how the results of this competition affected the international competition, this kind of activities can raise urban awareness and sense of belonging of the youth (Istanbul Planning Agency, 2020).

In the second case, the NM implemented PWB Park after a long term project including a 27 week built environment education program and the design process of a playground with 8-14 year old children as below explained during the interview (Arın Ensarioğlu & Özsoy, 2021):

“...We spent the first 10 weeks to develop a theoretical infrastructure and organized seminars about urban planning, economy, climate change, human psychology, game theory, etc. and had trips to a playground, a greenhouse and a factory of playground equipment. ...In the second semester, we started architectural design studio process (Figure 7). They went to the project site for physical analysis and talked to people in the neighbourhood to learn what they want. They enjoyed working with the model more. We had an interim jury (Figure 8) and their projects were criticized by the experts. Then we organized an exhibition in a park in the neighbourhood. They wanted to show their design intention to people. The visit of the mayor was an important motivation, because they thought that the municipality took them into account...” (transcription of the interview with Sebla Arın Ensarioğlu from the BUU and Özlem Polat from the NCC).



Figure 7/8: Children working with the model - The Interim Jury. Source: Arın, 2015.



Figure 9/10: Exploratory walk in Hamamyolu Street - A public meeting about the project. Source: Hamamyolu working group, 2015.

In the third case, the OCC and the architecture firm used various community engagement tools as below explained during the interview:

“The Mayor supported our ideas and we developed an action plan for the project. We had meetings in every two weeks and also invited an official from the Municipality to our meetings. We listed the problems, set up a free platform where visitors can talk about their ideas and we put a notebook for them to write down their complaints and suggestions. We prepared a check-list to monitor what we did. In order to see the problems, we organized an exploratory walk (Figure 9) on the street together with the working group, officials from the municipality and the representatives of media...” (Hamamyolu Working Group, 2015)

“...Yazgan's office produced a really successful project in this regard. But also, we participated in this process from the beginning. We always talked to local people, had video recordings for the project, made face to face interviews with the citizens and had a live broadcast on the social media...” (transcription of the interview with İsmail Kumru from the OCC).

“...The Chamber of Architects made an open call to the architects...This was the beginning of the participation, we attended the first meeting. They said that every firm could offer a concept project for the Hamamyolu Street, they would choose from among them, and they would implement the project. We designed a concept project and after that we presented it to the municipality. They said that there were people who were already thinking about this place. We got the opinions of the OCC in the meetings (Figure 10). They told us their needs, problems and possible solutions. Many of the people living there participated in the process from the first day...” (transcription of the interview with Kerem Yazgan, Aylin Köse, Evrim Güven from Yazgan Design Architecture).

As a result, it can be said that although the IMM has been developing new community engagement models through urban design competition processes, there is a lack of monitoring processes and it is hard to follow all phases of the participatory processes on their websites. For example, citizens cannot learn what happened after the project was selected or at what stage is the project nowadays? According to Gülsün’s interviews (2021) with well-known academicians and architects, it is highlighted that the participation of users in the competition process is an important step that will enrich the process and raise urban awareness, but also some critiques were made such as the exclusion of people who may directly contribute to the process as stakeholders or experts, not realistic answers of non-expert users, necessity of wider time for competition processes to find and present what the public need instead of asking the public what they like. According to Köksal, Sarıca and Yanar (2020), if the right to the city is a collective right, it has a political importance that cannot be determined by competition, how the urban space will be shaped according to whose needs, cannot be imprisoned within the boundaries of the competition, cannot be executed hastily, and must be the product of a collective mind rather than a competitive way. In this respect, it seems better to develop a citizen participation process to understand the problems and needs of all the stakeholders through a comprehensive and systematic programme. On the other hand, the PWB project process came forward with its systematic approach including a built environment education, as community engagement processes require education, knowledge, time and money to develop a participation culture in the society and to provide the conditions that will create the desire of participation (Gülsün, 2021). In the HUD project process, it can be seen that the community engagement techniques were not conducted in a systematic and organized way. Nevertheless, UDCs in Istanbul and HUD project in Eskişehir provided public participation goals from informing to involving by working directly with the public throughout the process to ensure that public concerns and aspirations were consistently understood and considered. PWB project in Bursa provided public participation goal as empowering by placing final decision in the hands of children.

Table 4 presents an assessment of the three case studies in terms of the community engagement mechanisms. However, the interviewees also defined that they experienced some challenges in terms of the community engagement mechanisms of these three cases (as well as in general) as below:

- superficial community engagement efforts like make up (but this can also create an awareness), harms of tokenistic consultations.
- only giving information or taking opinions in a very short time, not making serious investments for raising awareness.

Cases Dim.	The urban design competitions (UDCs)	Play barriers without project (PWB)	Hamamyolu urban deck (HUD) project
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Community engagement mechanisms</p> <p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Processes and tools</p>	Preparation of the konkur.Istanbul website Preparation of the competition specifications (International Taksim Urban Design Competition/ “Imagine Taksim” Student Idea Project Competition for Taksim Square) Meeting at the Convergence Stop Pavilion at Taksim Square Exposition of awarded projects at the squares and the related websites Online meetings with the winners of the projects and citizens Online voting between 3 equivalent awarded projects (25 days)	A 27 week built environment education program (theory + analysis + design) Technical trips Interim jury with experts Exhibition and discussion about the project in a park in the neighbourhood. Meetings with stakeholders	Regular meetings of OCC Hamamyolu Working Group Free platform and notebook for complaints and suggestions Video recordings, face to face interviews with the citizens and live broadcast on the social media Checklist for monitoring the project process Exploratory walk along the Hamamyolu Street General public meetings about the project Meetings with the OCC and the municipality and interviews with the local shopkeepers, citizens, glass art manufacturers by the architecture firm
	<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Part. level</p>	Inform, consult, involve	Inform, consult, involve, collaborate, empower

Table 4: Assessment of the three case studies in terms of the community engagement mechanisms. Source: Own elaboration.

3.3. Participation and coordination of actors

The actors which played different roles in the community engagement processes of the three cases were defined in the Table 5. In this respect, volunteering and diversity were essential in all cases. Interviewees’ responses from the second and third cases can be seen below:

Cases Dim.	The urban design competitions (UDCs)	Play without barriers (PWB) project	Hamamyolu urban deck (HUD) project	
Participation and coordination of actors	Public actors	İstanbul Metropolitan Municipality (İMM) İstanbul Planning Agency (İPA) Department of Cultural Assets The Competition jury	Nilüfer Municipality (NM) Departments of Architecture and Education from Bursa Technical University, İstanbul Technical University and Uludağ University The District National Education Directorate The Chamber of Architects and the Chamber of Landscape Architects - Bursa Branch	Eskişehir Metropolitan Municipality Odunpazarı Municipality (OM) Regional Council for Preserving the Cultural Heritage Municipality Control Department The Chamber of Architects
	Community	İstanbul City Council (İCC) İstanbul residents 8-14 year old 23 children (3 disabled children)	Nilüfer City Council (NCC) Bizim Ev Social Life Support Center for the Disabled. 8-14 year old 23 children (3 disabled children)	Hamamyolu Working Group Odunpazarı City Council (OCC) Eskişehir Union of Chamber of Merchants and Craftsmen Board of Directors and Members Eskişehir Chamber of Commerce Local merchants Local producers Local media

Table 5: Assessment of the three case studies in terms of the participation and coordination of the actors. Source: Own elaboration.

“...This project was associated with volunteer participation. An open call was made to all schools and the children in the neighbourhood to design a park where disabled and non-disabled children can play together. We worked with 23 children, 3 of them were disabled. We learned how we should communicate with disabled children from the professionals and they supported us during this process...”(transcription of the interview with Sebla Arn Ensarioğlu from the BUU and Özlem Polat from the NCC).

“...The OCC Hamamyolu working group was established with the participation of 15 citizens, the headman of Hamamyolu, shopkeepers and their director, citizens, an architect, a civil engineer and an urban planner in 2015. We visited the Mayor of Odunpazarı and talked about our ideas, dreams and projects about Hamamyolu Street...”(Hamamyolu Working Group, 2015).

Besides, it can be seen that in all three cases, City Councils as civic organizations took important responsibilities to provide participation of citizens and to coordinate the participation processes. Interviewees’ responses from the first and third cases are as below:

“...The public voting processes were conducted by the Istanbul City Council independently. In some cases, for example, before the Bakırköy Square competition, with the support of the Chamber of Architects, the public and stakeholders were invited to get their ideas about the project site...”(transcription of the interview with Başak Çelik and Gökçer Okumuş from the IPA).

“...This project reveals that when there are right stakeholders in a project and when there is a common mind, it works, this is the evidence that participatory processes will always be successful...” (transcription of the interview with İsmail Kumru from the OCC).

The participatory perspective of the OM, the willingness of the OCC and the motivation of the architecture firm for participation presented a strong synergy for community engagement in design and implementation processes of the HUD project. On the other side, low participation rates were one of the biggest challenges especially in Istanbul. The citizen participation to the voting process did not result as expected because the total number of votes were only 387.740, the 0,28 % of the relevant population. The most voted competition was the Taksim square as it is the most well-known square of Türkiye (209.728 votes) (Istanbul City Council, 2020). However, it should be accepted that it will take time to develop a participation culture in a big city like Istanbul. The interviewees also explained some challenges in terms of the participation and coordination of actors in these three cases (as well as in general) as below:

- rapid change of agenda in Türkiye, difficulties to keep people together on urban issues.
- exalted position of community engagement in urban planning/ design practice in contrast to citizens' perceptions.
- high number of stakeholders in public spaces, difficulty and need of much time in bringing all stakeholders together and reaching a consensus.
- lack of knowledge of citizens/local tradesmen about participation, urban design and related laws, being in a learning stage.
- not having a common perspective of public interest/urban benefit among citizens.
- not having enough pedagogical formation to include children/youth.
- low participation rates of local tradesmen, to keep motivations' of participants high in all phases of projects.
- resistance of local tradesmen in some cases and lack of power to persuade them.
- negative prejudice due to bad examples of community engagement and withdrawal of citizens from the process.

- limited individual good examples related to participation and public space quality.
- lack of coordination between public institutions.

3.4. Design and Implementation processes

In terms of design and implementation process, it can be seen that the cases were in different contexts in three cities, UDCs were organized for important public spaces of Istanbul, the PWB park was created in a neighbourhood of Bursa and the HUD was implemented on a pedestrian commercial axe in the historical city centre of Eskişehir. Thus, the ways of acquiring the projects and choosing the design teams were various. The UDCs can be seen as more democratic ways to obtain more inclusive projects for the public spaces which concern all of the citizens in Istanbul and to provide consensus there is a need to work with professional design teams in public space design projects in Istanbul.

Organizing design competitions is one of the legal way of acquiring projects according to the Public Procurement Law in Türkiye. They should be organized according to the Regulation for Competitions of Architecture, Landscape Architecture, Engineering, Urban Design Projects, Urban Planning and Works of Fine Art (Table 3). The IPA has arranged fourteen design competitions since 2020 and the eight of them were related to public space design of the most well-known squares of Istanbul (Taksim, Bakırköy square, Salacak, Kadıköy square and Commemorating Architect Sinan in Üsküdar). “Istanbul regains its public spaces” is the main theme of these competitions except the last one and at the beginning of the specifications, the general design principles which should be considered in designing these squares were explained (Istanbul Planning Agency, 2022b).

On the other hand, the PWB park and the HUD are more local projects which mostly interest local citizens who were the designers themselves or selected their designers themselves. Interviewees’ responses from the second and third cases are as below:

“...The NM drew the implementation project in line with the children’s design. The children objected the project prepared by the NM in the meetings and the design was updated a few times. At the end, they agreed on a common ground and the implemented project was almost 80% similar to the children’s design (Figure 11-12-13)”(transcription of the interview with Sebla Arın Ensarioğlu from the BUU and Özlem Polat from the NCC).

“...We saw all of the project proposals and we recommended Yazgan’s project to be implemented...” (transcription of the interview with İsmail Kumru from the OCC).



Figure 11/12/13/14: PWB design and implementation projects - The PWB park. Source: Arın Ensarioğlu & Özsoy, 2021 - Author, 2023.

Besides that, while the aims of the projects change related to visions of the municipalities or designers and needs/expectations of users, the implementation process mostly depend on the scale of the projects, the financial resources, the coordination and reconciliation among the related institutions. Interviewees' responses from the second and third cases are as below:

"...The children also followed the implementation process. We organized a workshop to design the door of the park with a ceramic artist. The children worked for 2 days to complete one side of the door. They also wanted their names to be seen on the tree figure at the entrance of the park (Figure 14)...” (transcription of the interview with Sebla Arın Ensarioğlu from the BUU and Özlem Polat from the NCC).

“...The aim of the project (Figure 15) was to reveal the existing values and potentials of the city centre to enrich the city life with new elements that can turn into a game for people (Figure 16) of all ages, to integrate these elements into the daily life, and to establish a relationship with local production and local art (Figure 17), to preserve and renew the historical street of the city, and to create a backdrop for urban life with spaces that can be rediscovered and experienced every day (Yazgan Design Architecture, 2018)...the project site was in the old city centre, and it had a history, we analysed them carefully. ... We met with the glass art manufacturers, made interviews with the local merchants and citizens. We worked with the different departments of the Municipality and made presentations to the citizens...So these were the most important part of a good analysis. Without this, I don't think the Hamamyolu project could have been designed...”(transcription of the interview with Kerem Yazgan, Aylin Köse, Evrim Güven from Yazgan Design Architecture).



Figure 15/16/17: The Hamamyolu Street plan - Game spaces - Art spaces in the Hamamyolu Street. Source: Yazgan Design Architecture, 2018.



Figure 18/19: Atatürk Congress Center and Taksim Mosque at the Taksim Square. Source: Author, 2022.

In this respect, the HUD and PWD projects became examples of success in terms of being the first participatory projects designed and also implemented by the municipality, taking into account that most of the participatory urban design projects stay on papers. But the Taksim Square of Istanbul (Figure 18-19) has always been a problematic public space between different political forces because of its symbolic character; and the project (Figure 20-21) has not been implemented yet because of the long bureaucratic processes.

Table 6 presents an assessment of the three case studies in terms of the design and implementation processes. The interviewees also explained the challenges related to the design and implementation processes of these three cases (as well as in general) as below:

- not designing street network hierarchically with suitable functions.
- nostalgic design demands of citizens.
- revisions in projects after the competitions.
- implementing a project with quick decisions without further investigation.
- slow progress of implementation phase due to large number of stakeholders.
- inability of implementation due to security or maintenance difficulties.

Cases Dim.	The urban design competitions (UDCs)	Play without barriers (PWB) project	Hamamyolu urban deck (HUD) project	
Design and implementation processes	Local context	Taksim Square, the most important, wellknown and problematic square in Istanbul city centre Project area: 160.280 m2	PWB park, a playground in İhsaniye neighbourhood in Nilüfer Park area: 4700 m2	Hamamyolu Street, a historical street in the city centre in Odunpazarı Street length: 1.5 km Project area: 25.000 m ²
	Design team	beoffice + Şerif Süveydan + Sezer Bahtiyar (the team of the most voted project)	Children and the Nilüfer Municipality Project department	Yazgan Design Architecture
	Way of acquiring projects	Taksim urban design competition An international, two-stage urban design competition 146 projects, 28 rewards (3 equivalent reward, 5 equivalent honorable mention, 20 projects that pass the first stage)	Design of the children developed by the NM	An open call to architecture firms by the Chamber of Architects The presentation of concept projects in a public meeting The selection of the architecture firm by recommendation of the OCC
	Aim of the project	to develop solutions for the problems at one of the major public spaces of Istanbul, to highlight economical, original and qualified design approaches as well as functional and innovative solutions that could provide insights into today's architecture	to develop a preliminary design for a playground accessible for all children having different physical and mental abilities.	to preserve and renew the historical street of the city, and to create a backdrop for urban life with spaces that can be rediscovered and experienced every day
	Implementation	Not implemented yet March - September 2020 (competition period)	Implemented October 2013-June 2014 (built environment education and design process) July 2014- October 2016 (implementation process)	Implemented 2016 - 2018 (design and implementation process)

Table 6: Assessment of the three case studies in terms of the participation and coordination of the actors. Source: Own elaboration



Figure 20/21: The most voted project of the competition, plan and rendering. Source: IPA, 2022b.

4. CONCLUSION

Today, it is accepted that the participatory design process should be based on mutual information exchange with all its stakeholders, with qualified feedback throughout the process, and transparent; rather than simply asking simple questions to the public, it should be based on a system that receives the necessary consultancy support on issues that require technical expertise (Kutluca, Olgun and Alay, 2022). If participatory planning is a goal, it is necessary to understand that participation must be well organized and planned in order to be completed. Participation processes/meetings should be carefully planned and directed in a way that gives participants the feeling that they are an important part of the process. Meetings should be able to give participants the satisfaction of creating something common (Tekeli, 2021).

As it is seen, the three cases in this study lead to various positive outcomes in terms of community engagement in public space design in Türkiye. In addition, there are also successful community engagement processes presenting multi-partner learning experiences in tactical urbanism/ placemaking projects in Türkiye such as Maltepe Zümürteveler Square Interim Implementation which increased pedestrian safety by shifting our angle to see the city from an elevation of a 3 year old child (Superpool, 2019), and Open Space Gökçeada Project which presented an editable modular design that responds to the daily needs of the residents of the island, instead of a finished public space design, to create a living and dynamic community hub (UNDP Türkiye, 2021).

Given that tactical urbanism/placemaking projects are mainly based on participatory approaches, they are more open multi-partnerships and for Türkiye these kind of small-scale projects can be useful steps to spread community engagement in public space design. On the other hand, it was revealed that there are many challenges related to the four dimensions of community engagement in public space design, mostly focused on the participation and coordination of actors in Türkiye, similar to the constraints in many countries aforementioned in the first part of the study. Thus, the hypothesis of the article can be proved.

Finally, this article tries to gather some recommendations based on the interviews in order to achieve quality public spaces and to ensure and steer community engagement in public space design in four dimensions as below:

For legal and institutional context;

- to establish a large consortium which should act together to advance and decide in all participation processes (in Istanbul) (the IPA).

For community engagement mechanisms;

- to solve problems by identifying real needs without hurrying in a proper timing and program not to waste public resources and to create sustainable solutions (the IPA).

For participation and coordination of actors;

- to increase and spread participation not to work with the same people in every project (the NCC).
- for the city councils to be involved in every urban issue, to enlighten, guide and be the voice of the relevant stakeholders; to be in contact with the neighbourhood to understand urban problems better and outside from an institutional and technical perspective; to ask local people their wishes and problems they experience; to include especially disabled people (the OCC).
- to enable actors from different disciplines to take part in the design competition processes, not only for evaluation, but also during analysis, design and implementation stages (Yazgan Design Architecture).

For design and implementation processes;

- to organize more national design competitions to spread the participation culture and to discuss it on a wider platform; for architects, to analyse the project site in detail; to listen to local people/city councils; to understand different dimensions and sectors of the city; to integrate public spaces with the city, its history and nature; to establish an interrupted circulation for pedestrians, cyclists and vehicles; to design places with full of activities (Yazgan Design Architecture).
- to focus on user benefit to create functional, safe and active places in addition to urban design principles; to identify user needs and habits through observations by empathizing, to embed them into the design process; to invite people who represent different user groups in design phase; to start with small-scaled projects which create some changes in users' daily lives to see the results directly without losing motivation in the short term to create a participation culture (the BUU).
- to include citizens in design and implementation experiences, not to present finished projects; to design and build the place together to show how their ideas realize, to give them the opportunity to work in the

implementation process, to place or paint something, to make them enjoy design, follow the process and demand more public places (the IPA); to create a sense of belonging and urban consciousness with the belief that dreams can come true (the NCC).

This article demonstrates community engagement challenges and recommendations to increase community engagement in public space design through a systematic analysis based on three cases developed in Türkiye. It is thought that the results will contribute to find new ways to strengthen community engagement in public space design and also to create quality public spaces to reach sustainable cities.

BIBLIOGRAPHY

Alpan, Açalıya (2016), “Eskişehir’in yaya omurgası Hamamyolu Caddesi üzerine düşünceler”, *Serbest Mimar*, n°24, pp.44-48.

Arın Ensarioğlu, Sebla & Özsoy, Fatma Ahsen (2021), “Children’s participation in built environment design: The case of Play Without Barriers project”, *ITU Journal of the Faculty of Architecture*, vol. 18, n°2, pp. 347-364. DOI: <https://doi.org/10.5505/itujsfa.2021.52386>

Arın, Sebla (2015), *Children-oriented built environment education: A participatory model for Bursa*. Doctoral Thesis, Istanbul Technical University.

Arnstein, Sherry (1969), “A ladder of citizen participation”, *Journal of the American Institute of Planners*, vol. 35, n°4, pp. 216-224, DOI: <https://doi.org/10.1080/01944366908977225>

Carmona, Mathew (2010), “Contemporary public space: Critique and classification, Part one: Critique”, *Journal of Urban Design*, vol. 15, n°1, pp.123-148. DOI: <https://doi.org/10.1080/13574800903435651>

Carmona, Mathew (2014), “The place-shaping continuum: A theory of urban design process”, *Journal of Urban Design*, vol. 19, n°1, 2-36, DOI: <https://doi.org/10.1080/13574809.2013.854695>

Carmona, Mathew (2017), “Engaging communities in placemaking”. Available at: <https://matthew-carmona.com/2017/05/09/engaging-communities-in-placemaking/> (date of reference: 04-05-2022).

Cooper, Charlotte (2021), “Commonplace”. Available at: <https://www.commonplace.is/blog/barriers-to-community-engagement> (date of reference: 04-05-2022).

- Directorate General of Spatial Planning (2022), “The general principles of the urban design works”. Available at: <https://mpgm.csb.gov.tr/en/the-general-principles-of-the-urban-design-works-i-5318> (date of reference: 24-04-2022).
- Fariña, Jose (2017), “Once plazas de Madrid [+1]”, *El blog de José Fariña: urbanismo, territorio y paisaje*. Available at: <https://elblogdefarina.blogspot.com/2017/11/once-plazas-de-madrid-1.html> (date of reference: 10-09-2022).
- González-Arriero, Conso & De Manuel Jerez, Esteban (2022), “Building healthy cities with children: the case of the Bollullos de la Mitación Plan for sustainable mobility”, *Ciudades*, n°25, pp. 107-127. DOI: <https://doi.org/10.24197/cities.25.2022.107-127>
- Hamamyolu Working Group (2015), *The report of Hamamyolu working group*, Eskişehir.
- Hart, Roger (1992), “Children’s participation: From tokenism to citizenship”. Available at: <https://www.unicef-irc.org/publications/100-childrens-participation-from-tokenism-to-citizenship.html> (date of reference: 23-02-2023).
- Instituto Nazionale di Urbanistica (2013), “Charter of public space”. Available at: <http://www.biennalespaziopubblico.it/outputs/the-charter-of-public-space/> (date of reference: 22-09-2022).
- International Association for Public Participation (2018), “IAP2 spectrum of public participation”. Available at: https://cdn.ymaws.com/www.iap2.org/resource/resmgr/pillars/Spectrum_8.5x11_Print.pdf (date of reference: 03-05-2022)
- International Design (2022), “Taksim Pavilion”. Available at: <https://www.internationaldesign.nl/Taksim-Pavilion> (date of reference: 13-07-2022)
- Istanbul City Council (2020), “2020 faaliyet raporu”. Available at: <https://Istanbulkentkonseyi.org.tr/wp-content/uploads/2021/01/2020-Faaliyet-Raporu-1.pdf> (date of reference: 13-07-2022)
- Istanbul City Council (2022), “Istanbul kent konseyi katılımçılık eğitim rehberi”. Available at: <https://Istanbulkentkonseyi.org.tr/wp-content/uploads/2022/05/Katilimcilik-Egitim-Rehberi-Web.pdf> (date of reference: 23-02-2023)
- Istanbul Metropolitan Municipality (2020), “2020-2024 Stratejik Planı”. Available at: <https://www.ibb.Istanbul/Uploads/2020/2/iBB-STRATEJIK-PLAN-2020-2024.pdf> (date of reference: 08-04-2023).
- Istanbul Metropolitan Municipality (2020), “Almanac”. Available at: https://konkur.Istanbul/wp-content/uploads/2020/10/almanac_taksim.pdf (date of reference: 08-04-2023).

- Istanbul Planning Agency (2020), “Taksim’i hayal et yarışma kitabı”. Available at: <https://ipa.Istanbul/wp-content/uploads/2021/08/taksim-i-hayal-et-taksim-meydani-icin-ogrenci-fikir-projesi-yarisma-kitabi.pdf> (date of reference: 12-04-2023)
- Istanbul Planning Agency (2022a), “Public design office”. Available at: <https://ipa.Istanbul/en/units/public-design-office/> (date of reference: 13-07-2022).
- Istanbul Planning Agency (2022b), “Yarışmalar”. Available at: <https://konkur.Istanbul/yarismalar/> (date of reference: 13-07-2022).
- Köksal, Gül; Sarıca, Ekin & Yanar, Burcu (2020), “Katılımcılık aracı olarak yarışMA: Taksim yarışması üzerinden İBB’nin yerel yönetim politika araçlarına ilişkin bir tartışma”. Available at: <https://dokuzadabirdeniz.com/?p=5131> (date of reference: 08-04-2023).
- Kutluca, Ahmet Kıvanç; Olgun, İnci & Akyol Alay, Meliz (2022), “Kamusal mekan tasarımını katılıma sunmak”, *Planlama*, vol. 32, n°3, pp.527–535. DOI: <https://doi.org/10.14744/planlama.2022.24654>
- Medero, Sanchez Gema, & Pastor Albaladejo, Gema (2018), “The quality of participatory processes in the urban redevelopment policy of Madrid City Council”, *Lex Localis - Journal Of Local Self-Government*, vol. 16, n°4, pp. 841-872. DOI: <https://doi.org/10.4335/16.4.841-872>
- Ministry of Environment and Urbanisation (2010), Integrated urban development strategy and action plan (KENTGES), Official Journal 27749.
- Ministry of Environment and Urbanisation (2016), “Urban design guidelines”. Available at: https://webdosya.csb.gov.tr/db/mpgm/eduardosya/file/Kentsel%20Tasarim/Kentsel%20Tasarim%20Rehberleri/KENTSEL%20TASARIM%20REHBERLERI_Cilt2.pdf (date of reference: 24-04-2022)
- Moreno Balboa, Carmen (2019), “Evaluación y ponderación de la participación ciudadana en el urbanismo: Sistema de evaluación de los procesos de participación, su impacto y evolución temporal”, en *XI International Seminar on Urban Planning Research*, Barcelona-Santiago de Chile, Universidad Politécnica de Cataluña.
- Municipality Law (2005), no 5393. Official Journal 25874.
- Nilüfer Municipality (2012), “2012-2014 Stratejik Plan”. Available at: <https://www.nilufer.bel.tr/icerik/stratejik-planlar> (date of reference: 23-02-2023).
- Nilüfer Municipality (2017), “Oyun engel tanımaz parkına ödül”. Available at: <https://www.nilufer.bel.tr/haber/oyun-engel-tanimaz-parki-na-odul> (date of reference: 23-02-2023).

- Nilüfer Municipality (2022), “Neighbourhood units”. Available at: <https://www.nilufer.bel.tr/icerik/mahalle-komiteleri> (date of reference: 13-07-2022).
- NYC Global Partners’ (2012), “Best practice: Large-scale green space reclamation plan”. Available at: http://www.nyc.gov/html/ia/gprb/downloads/pdf/Madrid_MadridRioProject.pdf (date of reference: 22-01-2022).
- Odunpazarı Municipality (2015), “2015–2019 Strateji Planı”. Available at: <https://odunpazari.bel.tr/upload/files/2015-2019%20stratejik%20plan-s%c4%b1k%c4%b1%c5%9ft%c4%b1r%c4%b1ld%c4%b1.pdf> (date of reference: 08-07-2022).
- Odunpazarı Municipality (2022), “Katılımcı belediyecilik”. Available at: <https://www.odunpazari.bel.tr/projeler/katilimci-belediye> (date of reference: 08-07-2022).
- Ross, Helen; Baldwin, Claudia, & Carter, Bill (2016), “Subtle implications: public participation versus community engagement in environmental decision-making”, *Australasian Journal of Environmental Management*, vol. 23, n°2, pp. 123-129. DOI: <https://doi.org/10.1080/14486563.2016.1194588>
- Royo, Sonia; Pina, Vicente & Garcia-Rayado, Jamie (2020), “Decide Madrid: A critical analysis of an award-winning e-participation initiative”, *Sustainability*, vol. 12, n°1674, pp. 1-19. DOI: <https://doi.org/10.3390/su12041674>
- Sanoff, Henry (2000), *Community participation methods in design and planning*, New York, John Wiley & Sons.
- Superpool (2019), “Zümrütevler Square”. Available at: <https://www.superpool.org/work/zuemruetevler-square> (date of reference 25-02-2023).
- Tekeli, İlhan (2021), “Kentlerin planlanmasındaki katılımcılığı siyasetin katılımcılığından nasıl farklılaştırabiliriz?”, *Yapı Dergisi*, n°419, pp. 47-49.
- UNDP Türkiye (2021), “The public space designed with participatory methods in Gökçeada is implemented as a community hub”. Available at: <https://www.undp.org/turkiye/news/public-space-designed-participatory-methods-gokceada-implemented-community-hub> (date of reference: 23-02-2023).
- UN Habitat (2012), “Global public space programme”. Available at: <https://unhabitat.org/programme/global-public-space-programme> (date of reference: 23-02-2023).

UN Habitat (2016), “Global public space toolkit from global principles to local policies and practice”. Available at: <https://unhabitat.org/global-public-space-toolkit-from-global-principles-to-local-policies-and-practice> (date of reference: 10-09-2022).

UN Habitat (2020), “Public space site-specific assessment. Guidelines to achieve quality public spaces at neighbourhood level”. Available at: <https://unhabitat.org/public-space-site-specific-assessment-guidelines-to-achieve-quality-public-spaces-at-neighbourhood> (date of reference: 11-04-2023).

Yazgan Design Architecture (2018), “Hamamyolu urban deck”, Available at: <https://www.yazgandesign.com/hamamyolu-urban-deck> (date of reference: 23-02-2022).

Infraestructura verde y espacios verdes públicos. Reflexiones desde el paisaje en el sistema metropolitano de Tucumán, Argentina *

Green infrastructure and public green spaces. Reflections from the landscape in the metropolitan system of Tucumán, Argentina

MARÍA PAULA LLOMPARTE FRENZEL

Arquitecta y Doctora en Ciencias Sociales

Profesora adjunta y becaria posdoctoral (Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales, Facultad de Arquitectura y Urbanismo)

Universidad Nacional de Tucumán / CONICET (Argentina)

pllomparte@herrera.unt.edu.ar

ORCID: [0000-0001-9919-3081](https://orcid.org/0000-0001-9919-3081)

MARTA CASARES

Arquitecta y Especialista en Ordenación del Territorio y Medio Ambiente

Profesora Titular Disciplina Urbanismo (Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales, Facultad de Arquitectura y Urbanismo)

Universidad Nacional de Tucumán (Argentina)

mcasares@herrera.unt.edu.ar

ORCID: [0000-0001-7039-5595](https://orcid.org/0000-0001-7039-5595)

Recibido/Received: 30-09-2022; Aceptado/Accepted: 28-04-2023

Cómo citar/How to cite: Llomparte Frenzel, María Paula & Casares, Marta (2023): “Infraestructura verde y espacios verdes públicos. Reflexiones desde el paisaje en el sistema metropolitano de Tucumán, Argentina”, *Ciudades*, 26, pp. 99-122. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.99-122>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen: Este artículo analiza la infraestructura verde en el sistema metropolitano de Tucumán, ciudad secundaria de Argentina. La reproducción de modelos de desarrollo, especulativos y extractivos, y el escaso desarrollo de instrumentos de gestión del suelo comprometen, en clave de justicia climática, a

* Este artículo recoge resultados de las investigaciones desarrolladas en el Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales (OFUT), Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán (Argentina), en el marco de los proyectos: 1) “Nuevo programa urbano. Herramientas para la gestión local en escenarios de COVID” financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Argentina; y 2) PICT (2019-04334) “Paisaje y gobernanza. Instrumentos para la gestión de las interfases urbano rurales”, financiado por el Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica (FONCYT). Asimismo, contribuye al Laboratorio de Ambiente y Paisaje (LaAP) del OFUT.

amplios sectores sociales. Se expone el potencial de la infraestructura verde en territorios interfases para la renaturalización metropolitana. La revisión de los procesos en curso manifiesta cómo en relación a sus componentes se evidencian condiciones de desigualdad en el acceso y uso de bienes comunes. Se aporta una lectura de "procesos de gentrificación verde en clave de paisaje".

Palabras clave: infraestructura verde, sistema metropolitano, Tucumán, interfases, paisaje.

Abstract: This article analyses the green infrastructure in the metropolitan system of Tucumán, a secondary city in Argentina. The reproduction of development models, speculative and extractive, and the scarce development of land management instruments compromise broad social sectors in terms of climate justice. The potential of green infrastructure in interface territories for metropolitan renaturation is exposed. The review of the ongoing processes shows how, in relation to its components, conditions of inequality in the access and use of common goods are evident. A reading of "green gentrification processes in a landscape key" is provided.

Keywords: green infrastructure, metropolitan system, Tucumán, interface, landscape.

1. INTRODUCCIÓN

Las prácticas y modelos de desarrollo que caracterizan a las metrópolis se ven interpelados frente a las posibilidades de un nuevo escenario que atienda a los desafíos del cambio climático como una cuestión urgente en la agenda urbana.

Particularmente en las ciudades de América Latina y el Caribe estos procesos se articulan con desigualdades socioespaciales, que se profundizaron en el contexto de pandemia, constituyéndose en la región más desigual del mundo. Como resalta el informe de OECD (2022) trece de los cincuenta países más afectados por el cambio climático se encuentran en América Latina y el Caribe.

En este contexto las ciudades y sus dinámicas cobran relevancia frente a una "nueva normalidad climática" que prevé que las altas temperaturas que vivimos en los últimos años se conviertan en la norma (IPCC, 2021). Aquí las infraestructuras verdes se plantean como una estrategia que posibilita mejorar la calidad del espacio público y aumentar la resiliencia en asentamientos vulnerables (Vera *et al.*, 2014).

Este trabajo tiene como objetivo analizar y caracterizar la infraestructura verde (en adelante, IV) en el Sistema Metropolitano de Tucumán (en adelante, SiMeT), ciudad secundaria de la Argentina, con foco en dos tipos de interfases: las urbano-rurales y las de los bordes interjurisdiccionales, concepto que desarrollaremos más adelante. Este estudio se realizó a partir de un ejercicio propositivo de IV y de análisis académico en articulación con actividades de investigación y docencia, con el fin de identificar los componentes que hacen a la IV metropolitana y sus vínculos con indicadores e información sobre procesos de expansión urbana, construcción social del paisaje y vulnerabilidad socio-territorial realizados en el Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales (en adelante, OFUT).

Se analiza la IV como estrategia para mejorar las condiciones ambientales a partir de promover aquellos procesos de re-naturalización de la metrópolis y dotar de

mayor equidad en la distribución de espacios verdes públicos de calidad, no sólo con equipamientos recreativos, sino también con bosques urbanos que amplíen los servicios ambientales. Se propone incorporar la noción de paisaje para considerar el sistema metropolitano como resultante de la articulación identitaria entre componentes estructurales del territorio (físicos y socio culturales), con prácticas discursivas y perceptuales que instalan diversos modos de apropiación de los bienes comunes y distribución de beneficios desiguales.

La hipótesis de la investigación sugiere que la IV en la metrópolis de Tucumán evidencia las desigualdades socio-espaciales en articulación con procesos de “gentrificación verde en clave de paisaje”.

Esta afirmación tiene sus antecedentes en estudios previos que dan cuenta de que los procesos de expansión del SiMeT se caracterizan por una condición de segregación socioespacial marcada en relación con dos unidades ambientales: uno, el piedemonte y área protegida; dos, el sistema fluvial del río Salí (Casares, Llomparte Frenzel & Politi, 2014; OFUT-UNT, 2016). Si bien esta situación se intensificó desde fines de los años noventa hasta la actualidad por la escasa capacidad de conducción del crecimiento urbano por parte de los gobiernos locales y la falta de generación de espacios públicos verdes de calidad, teniendo en cuenta una lectura diacrónica de la construcción social del paisaje, es posible advertir que sus orígenes se deben a la producción del territorio urbano asociada con el desarrollo de la industria azucarera y con el uso del agua (Herrero Jaime & Llomparte Frenzel, 2016).

El interés en indagar estas problemáticas a partir del estudio de caso de una ciudad secundaria de América del Sur es que éste puede aportar razones para la comprensión de las dinámicas que caracterizan a este tipo de urbes, muchas veces poco indagadas en favor del análisis de las grandes regiones metropolitanas (Firkowski & Casares, 2016). En particular, el SiMeT se encuentra confinado entre un extenso territorio que abarca desde el Parque Sierra San Javier, área protegida de la Universidad Nacional de Tucumán, hasta el río Salí, principal colector de la cuenca endorreica Salí Dulce, una de las más grandes de la Argentina.

Las preguntas que guían el presente trabajo son: ¿Cómo la IV se inserta en interfases marcadas por la desigualdad y la vulnerabilidad? ¿Qué valoraciones o procesos las caracterizan en clave de paisaje? Y, frente al impacto del cambio climático, ¿cuáles son las oportunidades que plantea la IV para el sistema metropolitano?

El trabajo concluye que la gestión e implementación de IV requiere desafiar las fronteras administrativas a diferentes escalas y con formas innovadoras de institucionalidad y planificación (Contin, Giordano & Nacke, 2021). Uno de los retos es avanzar con medidas transformadoras de gestión pública, con prácticas de control y ordenamiento más transversales e integrales que superen las dicotomías (rural, urbano, natural) que caracterizan a las IV y que logren incorporar la perspectiva de paisaje.

2. MARCO CONCEPTUAL

En un nuevo escenario global producto de la pandemia, donde se anticipa un aumento de las epidemias y una creciente importancia de las causas socioambientales, la dimensión de lo metropolitano recobró notoriedad. Según García Delgado (2020) la pandemia del covid-19 puso en evidencia el agotamiento de un modelo que expande ciudades sin planificación, con criterios de mercado en la especulación del suelo y la consecuente pérdida del derecho a la ciudad.

El último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2023) advierte que esta situación perjudica especialmente a las personas y los ecosistemas más vulnerables. Es por ello que “la justicia climática es crucial porque quienes menos han contribuido al cambio climático se ven afectados de forma desproporcionada” (IPCC, 2023: 2).

Se estima que el 81,2 % de la población de América Latina y el Caribe es urbana (UNDESA, 2018) y que en la Argentina más del 92 % de su población vive en ciudades (INDEC, 2010)¹. En este contexto la metrópolis emerge como factor decisivo para el bienestar y la salubridad de la población, en ella están las claves para la concreción de un modelo de desarrollo más sustentable.

La urbanización y las ciudades han sido ampliamente reconocidas por su papel transformador en la Agenda 2030 y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Cabe destacar algunas posturas críticas respecto a las propuestas de la Nueva Agenda Urbana. En el “Manifiesto de Quito. Hacia un Hábitat 3 alternativo” se destaca la supresión de temáticas como incremento especulativo del valor del suelo bajo la lógica de modelos de urbanización extensiva “sin ciudad” (2016: 3), entendiendo que la ciudad es densidad, mezcla de poblaciones y funciones.

Por un lado, otras corrientes proponen revisar el concepto de sostenibilidad en relación con la salud, situando a la vida en el centro (Gutman, 2020) junto con los modos, estilos de vida y “culturas de consumos ostentosos” (Bonifetti Dietert, 2019). En palabras de Ortiz Flores (2020: 12) “un mundo que, como lo propone la cosmogonía indígena del Buen Vivir, genere armonía entre nosotros, con los ritmos de la naturaleza y con la enorme diversidad y riqueza de nuestras historias culturales”.

Las interfases urbano- rurales resultan ser el foco de atención en torno al cambio climático y a los servicios de proximidad. Según ONU Hábitat (2019) el contexto local es fundamental para conseguir que los “vínculos urbano- rurales” funcionen y, consecuentemente, deberían fundamentar la adaptación de programas globales. Se requiere examinar las interrelaciones funcionales basadas en el territorio, los ecosistemas que existen entre los asentamientos urbanos y rurales, el uso de la tierra para utilizarlas en aras de incrementar sus efectos y la equidad.

¹ Un rasgo característico del sistema urbano argentino es la primacía de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) donde se asienta el 39 % de la población y el 12 % reside en cuatro ciudades: Gran Rosario, Gran Córdoba, Gran Mendoza y Gran San Miguel de Tucumán. (Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda, 2018).

Este trabajo interpreta el concepto de interfase como territorio emergente entre diversas fases (urbano, rural, natural) y sus interacciones. Se caracterizan como áreas de gran dinamismo que manifiestan una diversidad de situaciones para analizar e interpretar; objeto a su vez de miradas renovadas en la que se ponen en juego la reproducción de la vida del territorio (Dos Santos Pereira, 2013; Gutman, 2020).

Las interfases son territorios heterogéneos que expresan las complejidades de tramas diversas que articulan/desarticulan transiciones entre la naturaleza, lo rural, lo urbano, además de los diversos elementos que contienen (Llomparte Frenzel & Pastor, 2019). Indovina (2014) afirmó que la condición urbana se ha disociado de la ciudad propiamente dicha, donde históricamente la morfología y la condición urbana estaban estrechamente vinculadas. Para el autor, esta relación milenaria se fragmenta dando lugar a una nueva realidad caracterizada por el territorio urbanizado, con áreas rurales interconectadas con el tejido urbano.

Otro punto importante en la interfase es la marcada debilidad institucional que caracteriza a las administraciones locales que la conforman, lo que representa una carencia en términos de gobernanza estratégica visible.

La pérdida de biodiversidad y de la calidad ambiental en ciudades alcanza a los “espacios hegemónicos” (los urbanos, los incorporados a la producción formal y los de mayores valores medioambientales como piedemontes, parques, plazas y bosques urbanos) e incluye a los residuos dejados de lado por la mirada selectiva en los territorios interfase; son justamente estos “fragmentos segregados (ríos, infraestructuras azules, bordes de camino e infraestructuras, baldíos, tierras en expectativas, suelos con problemas de inundabilidad, etc.) los que tienen el mayor potencial de diversidad y se erigen como actores necesarios para la subsistencia del paisaje” y los territorios frente al cambio climático (Basualdo, 2021: 198).

2.1. Las infraestructuras verdes en ciudades de América Latina y el Caribe, y la incorporación de la perspectiva de paisaje

La IV forma parte de las soluciones basadas en la naturaleza. Por su función ecosistémica, su implementación promueve mejoras y acciones de mitigación frente a los impactos del cambio climático, debido a que es una de las acciones que atiende las necesidades en materia de servicios básicos, así como la voluntad de proveer calidad de vida para todos los habitantes (Vera et al., 2014).

La IV es planteada como “una red estratégicamente planificada de áreas naturales, seminaturales y cultivadas de alta calidad, diseñada para suministrar una amplia gama de servicios de los ecosistemas y proteger la biodiversidad” (Comisión Europea, 2014). La noción de IV introduce conceptos como multifuncionalidad en diversas escalas y conectividad, en articulación con una planificación y visión futura que la conciba como red. Sin esta acción prospectiva y de gestión la IV no se conforma por sí misma.

Para las ciudades de América Latina y el Caribe, la generación de IV se imbrica con diversas situaciones atravesadas por la desigualdad y vulnerabilidad socioambiental.

Por ejemplo, el concepto de IV, según Baumgartner, para el caso de São Paulo (Brasil) plantea una dualidad. Por un lado, “las infraestructuras verdes formarían un sistema natural para mejorar la calidad de vida y aumentar la resiliencia de las ciudades”; por el otro, funcionan como un camino hacia la universalidad del derecho a la naturaleza en la ciudad. Sin embargo, se evidencian procesos de “gentrificación verde,” en relación a las IV que “incrementan la segregación, la injusticia espacial y promueven el acceso desigual a la naturaleza en la ciudad” (Baumgartner, 2021: 30).

Respecto a la gentrificación verde en ciudades de América Latina y el Caribe, Bonfil Jiménez & Ribeiro Palacios definen que este proceso es cada vez más recurrente y acelerado en territorios periurbanos asociados a “la construcción de un discurso de reencuentro con la naturaleza sostenido por la publicidad, la opacidad con que operan los instrumentos legales y la toma decisiones sobre el uso de suelo, el aprovechamiento de áreas naturales protegidas como amenidades inmobiliarias, desplazamiento de los habitantes preexistentes” entre otras cuestiones que son de reciente estudio en la región (Bonfil Jiménez & Ribeiro Palacios, 2023: 644).

Un reporte realizado por Zucchetti *et. al* (2020) analiza la implementación e institucionalización de IV en Perú, Chile y Argentina. Los países muestran diversos avances en las definiciones de IV: en Perú se asocia la IV a infraestructuras naturales y con escasos avances en los contextos urbanos; en Chile, la IV contempla el ámbito urbano rural y periurbano; en Argentina, el concepto de IV está integrado en el Plan de Acción Nacional de Infraestructura, Territorio y Cambio Climático de 2019 que propone medidas de adaptación al cambio climático que contemplan la protección o restauración de IV, pero que aún no se utiliza en la normativa o los instrumentos de gestión urbana del conjunto de ciudades del sistema urbano nacional.

En este contexto, el planeamiento urbano territorial se enfrenta al desafío de generar acciones que, desde un estudio del paisaje, aporten herramientas para superar legados urbanos fallidos que promovieron formas de desigualdad o exclusión y, a su vez, proporcionen instrumentos que siembren el desarrollo local y la consolidación de la identidad del territorio. En palabras de Llop (2008: 67), mediante la perspectiva del paisaje se impulsa “generar nuevas maneras de relacionarse con el territorio, de utilizarlo y de gestionarlo” y garantizar la implantación de usos y actividades sin deteriorar valores culturales, ambientales, sociales y productivos.

Se entiende aquí por paisaje un dispositivo que aporta un enfoque integral para develar procesos de (des)territorialización. Visibiliza prácticas discursivas y comunicacionales montadas por los grupos de poder y decisión sobre el territorio, pero también por los sujetos a quienes están destinados los procesos de ordenación y regulación (Pastor, 2020).

Así, emergen reflexiones en torno al cambio de rumbo de las acciones y agendas globales, planteando dispositivos analíticos y operativos más comprensivos acerca

de las dinámicas y necesidades cotidianas de la población, que generen a su vez otros vínculos sociales y culturales más sensibles a la naturaleza (Svampa, 2020).

3. METODOLOGÍA Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

La estrategia metodológica corresponde a un estudio de caso del SiMeT. El desarrollo se encuadra en el trabajo sostenido por el OFUT en la Universidad Nacional de Tucumán sobre el seguimiento de las dinámicas socioespaciales que caracterizan al SiMeT y la generación de indicadores cuantitativos y cualitativos².

Particularmente, esta investigación sobre IV toma como antecedente los “Lineamientos estratégicos para la gestión territorial del área metropolitana de Tucumán” (OFUT-UNT, 2016), entre cuyas acciones se plantea generación de IV metropolitana.

A partir de un ejercicio propositivo, durante el año 2019 se caracterizaron los componentes medioambientales factibles de incorporar como IV en el SiMeT. Este análisis se realizó por medio de imágenes satelitales y la implementación de cartografía digital realizada con sistema de información geográfica (licencia ArcGIS) constatando con *Google Earth* y visitas de campo. Se comprobó con el índice de vegetación diferencial normalizada (NDVI) como indicador de calidad ambiental que identifica la presencia de vegetación en el territorio³.

La IV incorpora en el caso del SiMeT, además de los tradicionales espacios verdes públicos (plazas, parques y plazoletas), parches de bosque urbanos y periurbanos, corredores verdes ribereños y bulevares con masas arbóreas relevantes. Esta categorización se hizo a partir de la revisión bibliográfica sobre espacios verdes en ciudades de América Latina y el Caribe.

En una segunda etapa, a partir del año 2020, se analizaron los espacios verdes públicos de proximidad del SiMeT, su accesibilidad en relación a las medidas y restricciones de circulación adoptadas durante la pandemia. En esta instancia se actualizó el registro e información existente en organismos públicos respecto a los espacios verdes públicos planificados.

También se elaboraron indicadores de estado (m² de espacios verdes por habitante y por municipio). Para avanzar en un tipo de cuantificación comparativa, se utilizaron las proyecciones de población realizada por el Sistema Estadístico Provincial para el año 2022.

La producción de esta cartografía y sus datos fueron interpretados a la luz de información e indicadores previamente desarrollados en el OFUT: indicador de vulnerabilidad (zonas de vulnerabilidad socio-territorial para la asignación de tarifa social de servicios públicos: OFUT-UNT & ERSEPT, 2018) y dinámicas de expansión urbana para tres cortes temporales: 2000, 2010 y 2022 (Acuña, 2022).

² Disponible en: <https://observatoriofau.com.ar/visor/>

³ Estas tareas articularon instancias de formación de recursos humanos con becas de iniciación a la investigación por parte de estudiantes de la carrera de arquitectura en el marco de la línea de reciente consolidación sobre paisaje, ambiente y ciudad.

Infraestructura verde del sistema metropolitano de Tucumán		
Tipo de IV	Características	Área de influencia
Bosque nativo	Categorías de bosque nativo con especies arbóreas nativas según la Ley de Ordenamiento territorial de Bosque Nativo para Tucumán ⁴	-
Bosque y arbolados periurbano	Áreas de cobertura tipo boscosa ubicadas en interfases urbano-rurales pudiendo estar presentes en todas las jurisdicciones del SiMeT, excluyendo al municipio San Miguel de Tucumán.	-
Parques metropolitanos y bosques urbanos	Más de 10 hectáreas. Incorpora áreas con variedad de cubierta terrestre y con equipamiento para actividades recreativas y deportivas.	2000 metros
Parques municipales con parches de árboles	De 2 a 10 hectáreas. Áreas con equipamiento para actividades recreativas y deportivas.	2000 metros
Plaza	1 a 2 hectáreas	500 metros
Plazoleta vecinal o pequeños jardines	1000 a 5000 metros	200 metros
Otras áreas verdes con árboles	bulevares, riberas de ríos y canales.	-

Tabla 1: Principales criterios para la definición de Infraestructura Verde. Fuente: Elaboración propia en base a información de Garay & Fernández (2013) y Salbitano *et al.* (2017).

A los fines de poder incorporar una lectura y aproximaciones sucesivas desde el paisaje se analizaron algunas prácticas discursivas a las que recurren los actores inmobiliarios presentes en su publicidad; todo ello en articulación con caracterizaciones previas sobre los procesos de construcción social del paisaje en el SiMeT.

⁴ La Ley 8.304 de Tucumán considera: 1) bosques nativos (BN) a los ecosistemas forestales naturales compuestos predominantemente por especies arbóreas nativas maduras, con diversas especies de flora y fauna asociadas, en conjunto con el medio que las rodea (...), conformando una trama interdependiente con características propias y múltiples funciones, y 2) zona de integración territorial de los BN a los sectores adyacentes que por su ubicación y funcionalidad socio ambiental actúan o deben actuar como áreas de amortiguación de los mismos.

4. RESULTADOS

El SiMeT, ámbito de referencia de este estudio, en su noción y delimitación física considera, entre otras cuestiones, a los ecosistemas (Sierra San Javier hacia el oeste y el río Salí hacia el este) como elementos estructurales de la metrópolis en términos ambientales y competitivos (Casares & Jarma, 2009). Esta mirada de lo metropolitano como sistema permite comprender dinámicas y procesos de construcción social del territorio desde la articulación sociedad-naturaleza. Incorpora además de cuestiones poblacionales definidas en la categoría de “Gran San Miguel de Tucumán”, flujos y conexiones cotidianas de la población.

En el año 2010 el SiMeT contaba con 982 050 habitantes (INDEC, 2010) distribuidos en un área de 2 367 km², representando el 10,5 % de la superficie provincial y concentrando aproximadamente el 68 % de su población. El sistema está conformado por los municipios de San Miguel de Tucumán, Yerba Buena, Tafí Viejo, Las Talitas, Banda del río Salí y Alderetes que ejercen el gobierno local con autonomía plena. A estas seis jurisdicciones se suman diecinueve comunas rurales, gobiernos locales sin autonomía y que dependen del gobierno provincial de Tucumán. La coexistencia de ambos regímenes representa un grado de complejidad a la hora de implementar políticas comunes.

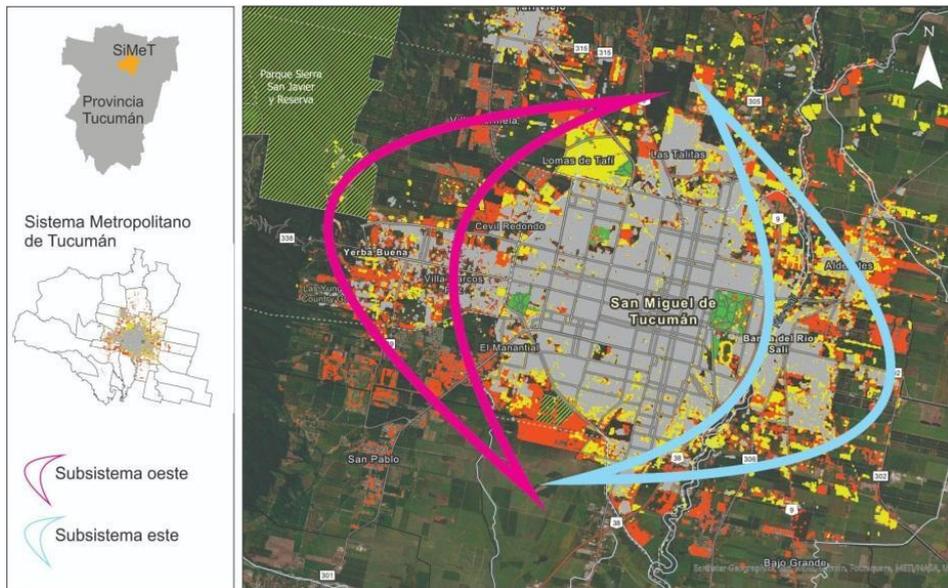


Figura 1: Caracterización del sistema metropolitano de Tucumán y sus subsistemas en base a datos LEM (OFUT-UNT). Fuente: Elaboración propia.

En el modelo de desarrollo actual del aglomerado metropolitano coexisten dos tendencias caracterizadas como la confluencia de dos subsistemas: 1) el subsistema

este en relación con las dinámicas de producción del espacio hacia el río Salí y 2) el subsistema oeste en articulación con el área pedemontana y la sierra de San Javier (OFUT-UNT, 2016).

En la propuesta de IV (Figura 2) se identifican algunos conectores correspondientes a interfaces interjurisdiccionales: eje fluvial río Salí, cinturón canales norte y sur; y eje fluvial El Manantial.

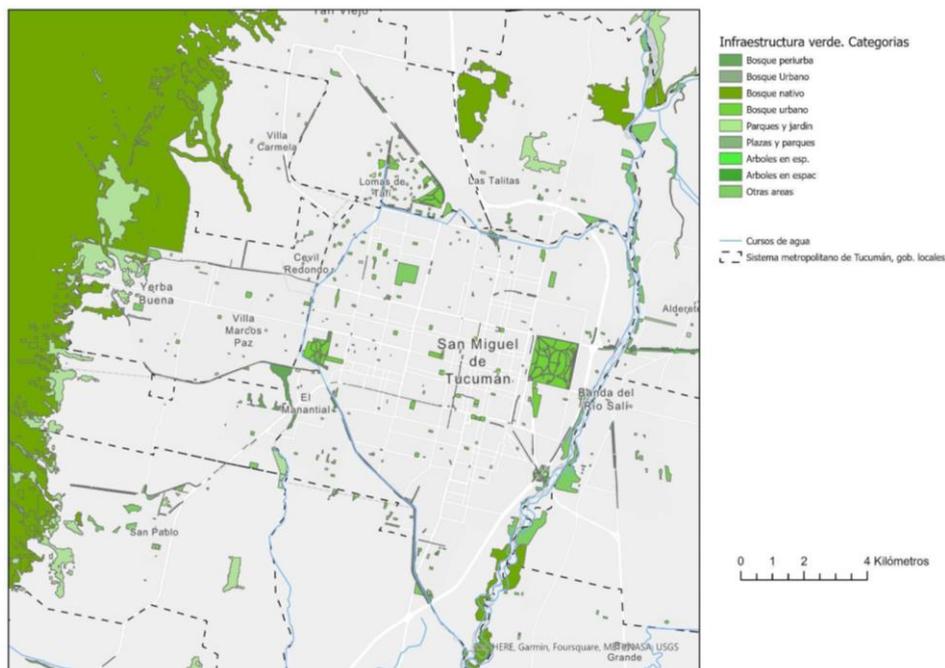


Figura 2: Propuesta de infraestructura verde y límites administrativos del SiMeT.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Pucci y Acuña (Becarios CIN, bajo la dirección de Llomparte Frenzel), datos de la infraestructura de datos espaciales de Tucumán y análisis previos LEM (OFUT-UNT, 2016).

También se advierten múltiples fragmentos que, por presiones de tipo antrópicas, pierden su carácter conector como los bosques ribereños en el río Salí, escasamente recuperados en la trama del territorio metropolitano. En el caso de los canales e infraestructuras hídricas muchos fueron entubados. Los principales desafíos para conformar estas tramas de conexión se dan por su situación de borde jurisdiccional, dado que se trata de límites entre diferentes municipios, lo que compromete aún más su carácter de infraestructura integradora.

Uno de los principales riesgos ambientales del sistema metropolitano se da por las intensas lluvias durante periodos prolongados, que se han incrementado en los últimos años vinculadas a los efectos del cambio climático y que generan grandes

áreas anegadas, localizadas principalmente en la interfase urbano rural tanto hacia el este como hacia el oeste. Esta situación se complejiza, según Sayago *et al.* (2010), en tanto la relación infiltración-escorrentía ha sido completamente modificada por los cambios artificiales de las primitivas líneas de avenamiento, sumado a la impermeabilización de extensas áreas y la elevación de napas por infiltración de efluentes domésticos.

A partir del cruce con las categorías de bosques nativos es posible incorporar dos parches significativos en el aglomerado: el Arsenal (202 ha) y la zona del Dique La Aguadita (115 ha), ambos en el municipio Las Talitas, categorizados por la ley como sectores de mediano valor de conservación. En cuanto a los relictos de bosques nativos ribereños, éstos integran la categoría de sectores de bajo valor de conservación que pueden transformarse parcialmente o en su totalidad. El cruce con el indicador de NDVI posibilita advertir la existencia de vegetación densa en estos sectores del subsistema este (Figura 3).

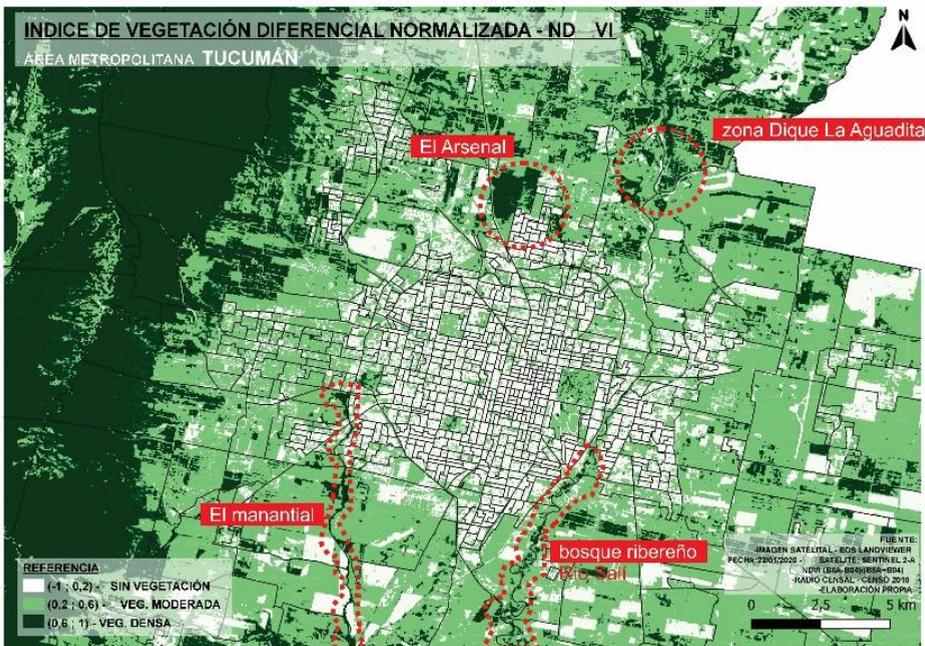


Figura 3: Índice de vegetación diferencia normalizada-NDVI. Fuente: Elaboración de Acuña (Becario CIN, bajo la dirección de Llompart Frenzel, 2022).

Hacia el piedemonte los bosques nativos comprenden categorías de mediano valor de conservación en su base; después corresponden a sectores de muy alto valor de conservación que no deben transformarse según la Ley de Ordenamiento territorial de Bosque Nativo para Tucumán.

Las dinámicas de expansión residencial manifiestan diferencias, según estas estructuras ambientales, hacia el oeste donde se ubica, entre otras jurisdicciones, el municipio de Yerba Buena. El 36 % de su expansión corresponde a las tipologías de urbanizaciones cerradas en contacto directo con áreas de alto valor ambiental que cuenta con un Área Natural protegida (Parque Universitario Sierra de San Javier y Reserva Experimental de Horco Molle) con un ecosistema de yungas (Figura 3).

Bajo los postulados de una “ciudad jardín”, se observa hacia estos sectores una relación ciudad-campo diferencial, con morfologías de baja densidad poblacional, trazados curvilíneos, edificaciones abiertas. Se presenta una dinámica contradictoria, tal como exponen Barbieri & Silva:

“... presenta la paradoja de ser la ciudad sin parques públicos y con escasas plazas. Las actividades recreativas y de sociabilidad al aire libre se desarrollan más en ámbitos privados –como los clubes deportivos o las plazas de *countries* y de urbanizaciones cerradas” (Barbieri & Silva, 2016: 9).

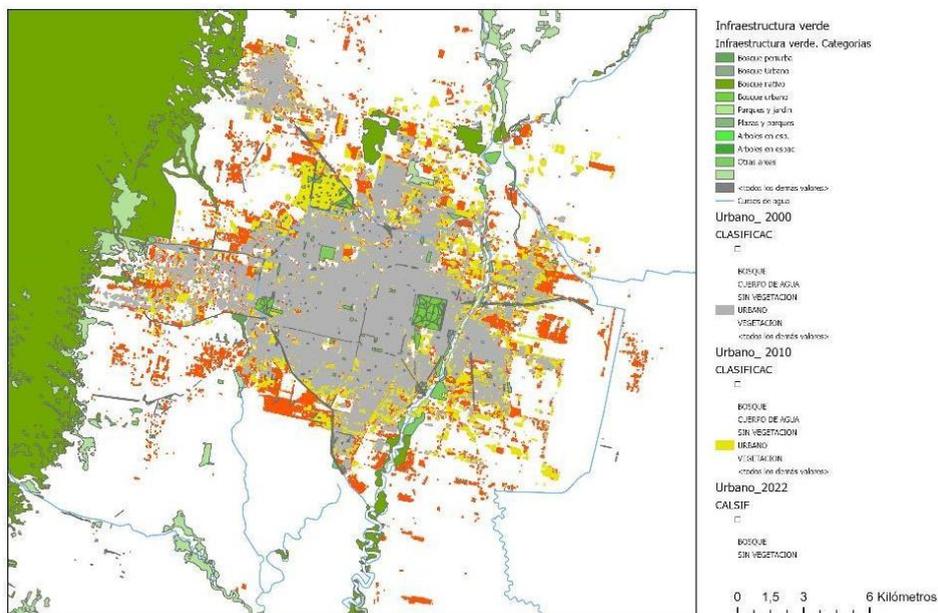


Figura 4: Crecimiento urbano-cortes temporales (2000, 2010 y 2022) e infraestructura verde.

Fuente: Elaboración para OFUT en base a datos de la infraestructura de datos espaciales de Tucumán y trabajo con imágenes satelitales (Acuña, becario CIN bajo la dirección de Llomparte Frenzel), 2022.

Las prácticas discursivas, que enuncian visiones idealizadas de una relación “más armoniosa con la naturaleza”, funcionan como sustentos y *slogans* para el

desarrollo urbano bajo la lógica de un mercado inmobiliario que avanza sobre suelos de gran fragilidad y valor ambiental. Esta razón desplaza usos agrícolas y deforesta bosques nativos, con altos consumos de suelo por habitante y comprometiendo el acceso a la sierra entendida como bien común (Figura 5).

“El placer de disfrutar de la Naturaleza en su máxima expresión” (*Slogan San Pablo Country Life & Golf*).

“Rodeado de naturaleza y cerca de todo, con amenities que invitan a una vida más sana, con más deporte y más contacto social” (*Slogan The Point Country*).

“Vivir la vieja Yerba Buena. Hoy tranquilidad, naturaleza, silencio, amigos, comodidad, seguridad, pureza, familia, armonía” (*Slogan Ianua Caelipara*).

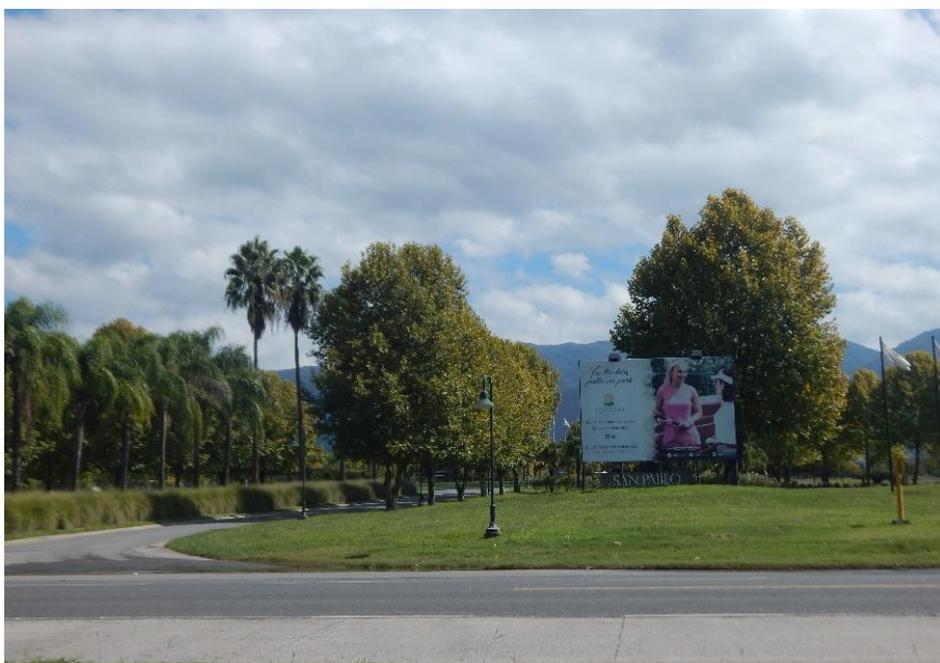


Figura 5: Urbanización privada en piedemonte. Fuente: Llomparte Frenzel, 2023.

Valiéndose del paisaje como mercancía, como una imagen para ser consumida (Zapata Vázquez, 2018), se (re)producen procesos de gentrificación verde. Como describen enfáticamente Bonfil Jiménez & Ribeiro Palacios “la construcción de un discurso de reencuentro con la naturaleza sostenido por publicidad, la opacidad con que operan los instrumentos legales y la toma decisiones sobre el uso de suelo, el aprovechamiento de áreas naturales protegidas como amenidades inmobiliarias” (Bonfil Jiménez & Ribeiro Palacios, 2023: 644).

En contraposición hacia el este en articulación con el río Salí se localizan los principales asentamientos precarios del aglomerado y urbanizaciones e intervenciones producto de políticas públicas de vivienda. El río se conforma como un borde, donde se vierten líquidos cloacales e industriales sin el adecuado tratamiento, con presencia de grandes basurales en sus márgenes (Figura 6). Este espacio está marcado por fuertes improntas de las ideológicas propias del colonialismo y su estilo de desarrollo, imbricadas en nociones como la “inagotabilidad de los recursos naturales” (Pérez Miranda, 2008), los usos anárquicos de las aguas del Salí, prácticas que tiene sus orígenes en la fundación de la ciudad en 1685; y que luego con la generación de infraestructura hídrica y canales matrices vinculada a la industria azucarera, profundizaron esa mirada utilitaria del río (Llomparte Frenzel, 2018).



Figura 6: Urbanización privada en piedemonte. Fuente: Llomparte Frenzel, 2023.

La cobertura de espacios verdes en relación con un área de influencia, según el tipo y tamaño de espacio verde público, superpuesta con el indicador de vulnerabilidad socio territorial, da cuenta de que los sectores interfases urbano-rurales cuentan, principalmente, con plazas y plazoletas de menor jerarquía. En consecuencia, son espacios con menor prestación de servicios ambientales y sociales, además de que en la mayoría de los casos tienen una escasa dotación de equipamiento.

LEM	Jurisdicción	Habitantes según Censo 2010	Proyecciones poblacion 2022	m ² EVP	m ² EVP por habitante / año 2010	m ² EVP por habitante / proyecciones 2022
SS Oeste	Comuna San Pablo	12.227	--	19.266,02	1,58	---
	Comuna El Manantial	17.793	--	13.117,64	0,74	---
	Comuna Cevil Redondo	16.793	----	54.300,22	3,23	--
	Municipio Yerba Buena	58.001	74.943	250.380	4,32	3,34
	Municipio Taff Viejo	56.407	69.442	752.353	13,34	10,83
	Municipio Lules	30.485	40.988	67.604	2,22	1,65
	Municipio Capital - SMT	548.866	584.798	3.859.787	7,03	7
SS Este	Municipio Las Talitas	54.458	67.042	90.599	1,66	1,35
	Municipio Alderetes	45.328	55.230	105.707	2,33	1,91
	Municipio Banda del Río Salí	68.054	83.114	95.554	1,40	1,15

Tabla 2: Indicador m² por habitante y por gobierno local SiMeT. Fuente: Elaboración propia.

El indicador de metros cuadrados de espacios verdes por habitantes muestra cómo los municipios del subsistema este tienen escasos espacios verdes por habitantes, mientras que la situación es más favorable en los municipios del subsistema oeste, aunque la dotación en ambos casos es escasa. Se destaca el municipio de Taff Viejo con la reciente construcción de parque sur y el sistema de espacios verdes asociados en Lomas de Taffí.

La expansión de los últimos 10 años hacia estos territorios interfases no generó espacios verdes públicos como los parques, que ofrecen otras prestaciones a la población, que se conforman como bosques periurbanos y que brindan situaciones de mayor equidad territorial. Al analizar los datos de cobertura de espacios verdes públicos puede observarse que todos los gobiernos locales, que forman parte del

sistema metropolitano, no logran cubrir un mínimo de espacio verde por habitante. Los grandes parques urbanos se encuentran centralizados en la ciudad capital, a excepción de la reciente creación de parque sur en Taft Viejo (Figura 8).

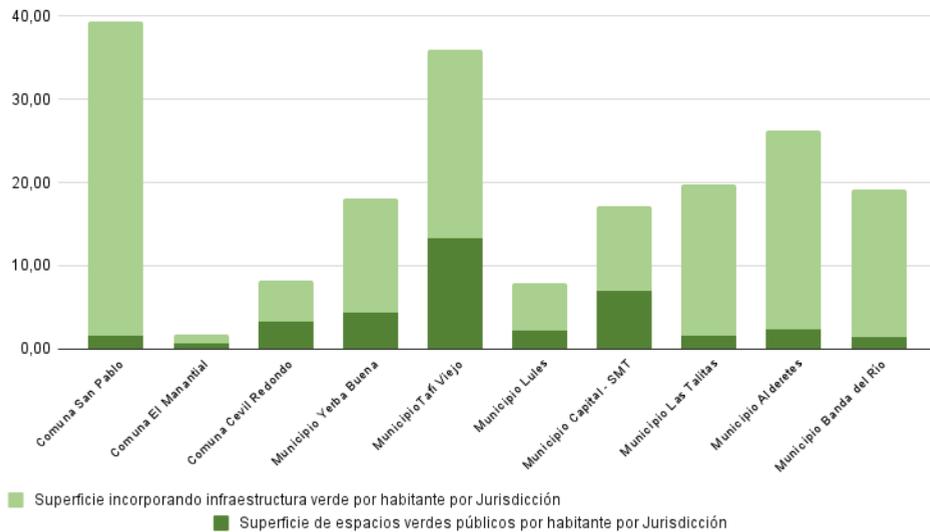


Figura 7: Indicador m² de espacio verde por habitante. Fuente: Elaboración propia (2021) para OFUT/PDTS.

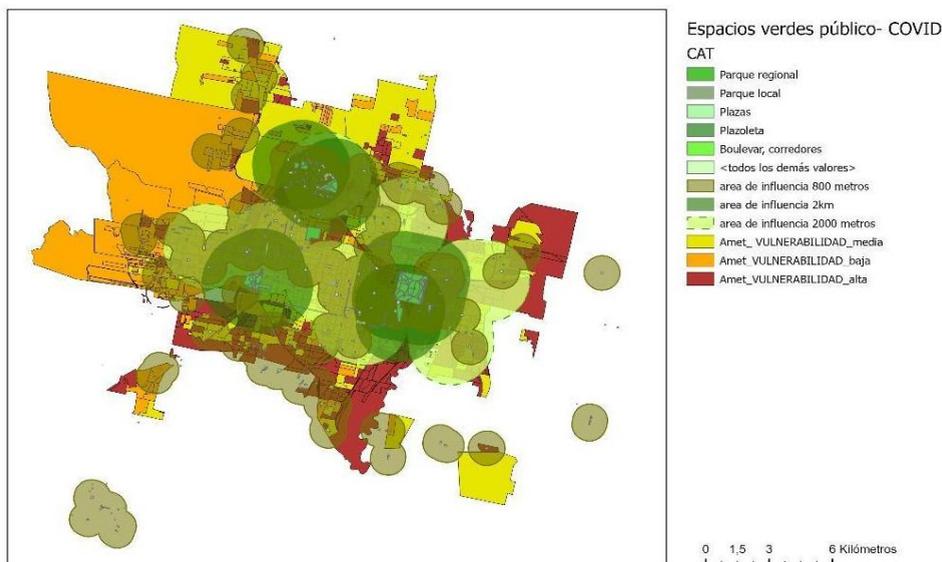
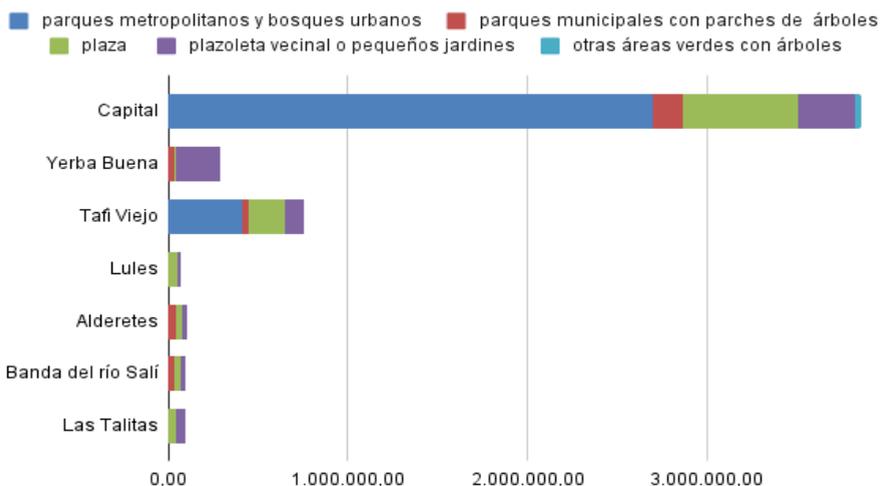


Figura 8: Áreas de cobertura según tipo de espacio verde público (parque regional, parque local y plazas). Fuente: Elaboración propia (2022) para OFUT en base a datos de la infraestructura de datos espaciales de Tucumán.

En el ámbito metropolitano el municipio de San Miguel de Tucumán (capital de la provincia de Tucumán) se han incorporado desde el inicio del siglo XX grandes parques metropolitanos y bosques urbanos. Los mismos comprenden el parque 9 de julio inaugurado en 1910, con 220 ha aproximadamente; el parque Batalla de Tucumán de 1969, con alrededor de 53 ha; y Campo Norte, en 2006, con 28 ha que, con precarias instalaciones de recreación, destina al uso público un remanente verde que está en un proceso de recualificación.

M2 según tipo de espacio verde público por municipio



% según tipo de espacio verde público por municipio

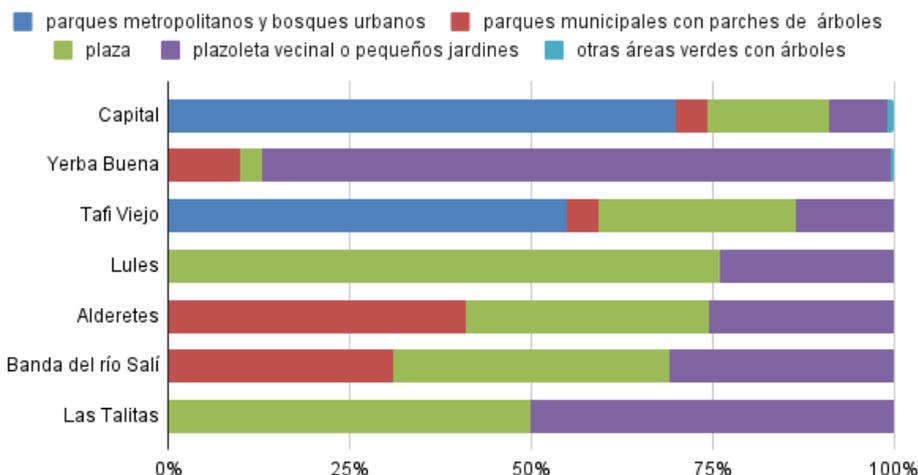


Figura 9: Tipos de espacios verdes públicos por municipio. Fuente: Elaboración propia (2023).

Por otro lado, en el municipio de Tafi Viejo surge en la primera década del siglo XXI el conjunto habitacional, bajo la lógica de promoción pública de vivienda, “Lomas de Tafi”. Se construyen en conjunto viviendas de baja densidad, el parque sur (35 ha) y una constelación de espacios verdes públicos, que genera una oferta nueva de espacios verdes en un territorio interfase urbano rural.

Se advierte que los procesos urbanos del subsistema este en los municipios de Alderetes y La Banda del río Salí no tienen, en su lógica de producción (propia de un modelo excluyente con una matriz de alta vulnerabilidad socio territorial), la incorporación de parques y espacios verdes de calidad (Figura 9).

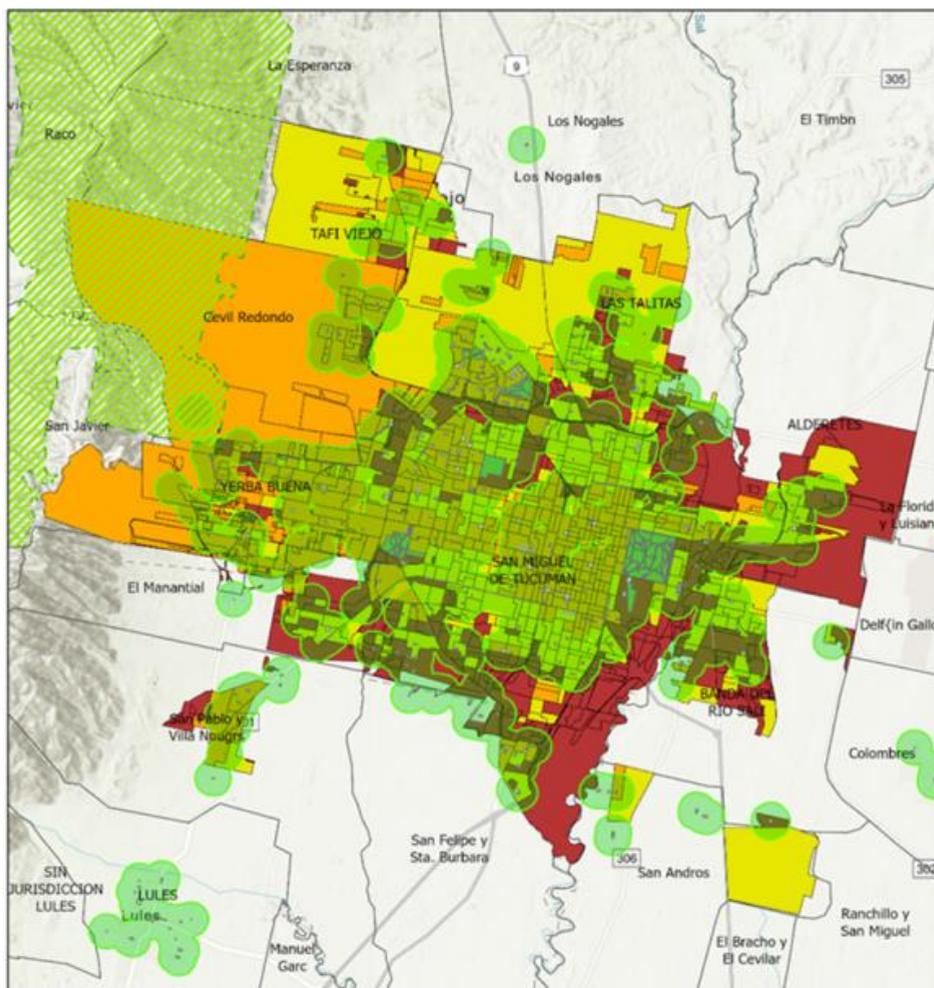


Figura 10: Accesibilidad a espacios verdes públicos y vulnerabilidad. Fuente: Elaboración propia (2021) para OFUT/PDTS en base a datos de Bonacina, Casares & Czytajlo, infraestructura de datos espaciales de Tucumana (IDET).

La distribución y calidad de los espacios verdes cobró relevancia en el confinamiento estricto durante la pandemia. La ASPO (Asilamiento Social Preventivo y Obligatorio) resignificó el espacio verde público. En Argentina, el protocolo recomendaba que la ciudadanía pudiera desplazarse a 500 m de su vivienda (Figura 10).

Se realizó una actualización de los espacios verdes disponibles para el uso público en la dimensión metropolitana y un área *buffer* a 500 m. Al cruzarla con datos de vulnerabilidad, aportados por el proyecto, se puede verificar que los sectores con mayores vulnerabilidades (color rojo) hacia el este tienen menos espacios verdes próximos.

5. CONCLUSIONES

El análisis de la IV en relación con las áreas de cobertura y dotación de espacios verdes públicos refuerza la hipótesis de que las condiciones de acceso, proximidad, cantidad y calidad del espacio verde público se consolidan como otros componentes que incrementan la desigualdad socio territorial y se manifiestan con mayor intensidad en las interfases urbano rurales. En el desglose de los datos de m² por habitante según tipo de espacio verde público se muestra como los municipios principalmente hacia el subsistema este tienen más áreas de plazas y plazoletas y presentan poca superficie destinada a parques, que ofrecen mayores prestaciones ambientales, suelo absorbente, variedad de cubierta terrestre, arbolado, diversidad de usos y vinculaciones sociales.

En correspondencia con estos procesos se observa que una mayor expansión del área metropolitana se da bajo un modelo de desarrollo de baja densidad que pone, en clave de paisaje, la oferta inmobiliaria bajo un proceso de gentrificación verde, sin la adecuada generación de nuevos espacios verdes de uso y acceso público. Este proceso de gentrificación verde se verifica para el caso del SiMeT.

Coexisten en el sistema metropolitano gobiernos con autonomía plena y delegaciones provinciales (comunales rurales) que tienen escasa y muy baja participación en los procesos de gestión urbana, lo que incide en cómo se percibe y se actúa en disponer espacios verdes públicos.

Desde una mirada metropolitana, las posibilidades de regeneración o renaturalización del aglomerado se encuentran en los espacios definidos en las IV. Sobre ellos se propone volver la mirada para introducir IV en la agenda metropolitana atendiendo a:

- Su potencial de adecuación a los efectos del cambio climático, considerando que en la generación de IV esta condición de renaturalización debe ser también consistente con el acceso al uso y goce de los bienes comunes del conjunto de la población.
- Los espacios interfases (urbanos-rurales) y de los bordes interjurisdiccionales han de integrarse a las lógicas urbanas en los

procesos de gestión. Las infraestructuras azules (canales e infraestructuras de sistematización de la cuenca urbana) pueden ser espacios de oportunidad para llevar a cabo la construcción de una sociedad más equitativa y justa, consistente con los desafíos del cambio climático y con las agendas globales.

Se destaca que la implementación de IV posibilita, además, incorporar los valores ambientales y socio culturales que, desde una perspectiva de paisaje, pueden aportar a la construcción de vínculos más armoniosos entre sociedad y naturaleza. El estudio de caso contribuye con una propuesta de IV para la planificación metropolitana de Tucumán.

BIBLIOGRAFÍA

- Barbieri, Marta & Silva, Matilde (2016), *Historia Del Municipio De Yerba Buena*, Tucumán, Imago Mundi.
- Basualdo, José (2021), “Paisaje”, en Corti, Marcelo -ed.- *Glosario de las ciudades: 200 conceptos urbanísticos por 200 autoras - es*, Buenos Aires, Café de ciudades.
- Baumgartner, Wendel Henrique (2021), “La gentrificación verde y el derecho a la naturaleza en la ciudad. Apropiación de la naturaleza en la producción capitalista del espacio urbano”, *Revista Ciudades, Estados y Política*, vol. 8, n°2, pp. 17-32.
- Bonfil Jiménez, Úrsula & Ribeiro Palacios, M. (2023), “Gentrificación verde y metropolitanización en ciudades latinoamericanas”, *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, vol. 7, n°1, pp. 644-660. DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4419 (fecha de referencia: 27-04-2023).
- Bonifetti Dietert, Carlos (2019), “¿Hacia dónde iremos ahora?”, *La Ventana Ciudadana*. Disponible en: <https://lavananaciudadana.cl/hacia-donde-iremos-ahora/> (fecha de referencia: 27-04-2023).
- Borja, Jordi & Carrión, Fernando (2016), “Reflexiones en torno al Manifiesto por un Hábitat 3 Alternativo”, Comunicación personal.
- Casares, Marta & Jarma, Nora (2009), “La caracterización sociodemográfica del Sistema Metropolitano de Tucumán (SiMeT)” en Jornada Regional de la Asociación Regional de Economía y Sociedad del Noroeste Argentino, Universidad Nacional de Salta, 31 de agosto de 2019.
- Casares, Marta; Llomparte Frenzel, María Paula & Politi, Silvia (2014), “Lecturas territoriales periurbanas: indicadores de presión en el noreste del Área Metropolitana de Tucumán (AMeT)”, en *11º Simposio de la Asociación Internacional de Planificación Urbana y Ambiente - IUPEA*, La Plata, 16-19 de septiembre de 2014. Publicado en Karol, Jorge

- L. -coord.- (2014) *11º Simposio de la Asociación Internacional de Planificación Urbana y Ambiente - IUPEA*, La Plata, pp. 415-424.
- Comisión Europea (2014), *Construir una infraestructura verde para Europa*, Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de la Unión Europea.
- Contin, Antonella, Giordano, Patrizia & Nacke, Melina -eds.- (2021), *Training for education, learning and leadership towards a new metropolitan discipline: inaugural book*, Buenos Aires, CIPPEC.
- Dos Santos Pereira, Augusto (2013), *O conceito periurbano aplicado à Região Metropolitana de Curitiba: contribuicao o planejamento*. Tesis maestría, Universidad Federal de Paraná, Brasil.
- Firkowski, Olga & Casares, Marta (2016), “Curitiba/Brasil, San Miguel de Tucumán/Argentina: posibilidades y límites de pesquisa comparada”, en Arroyo, María Moónica; Deschamps, Marley; Pereira, Gislene & Ultramari, Clovis -eds.- *Estudios urbanos comparados: oportunidades y desafíos de investigación en América latina*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, pp. 123-151.
- Garay, Diego & Fernández, Leonardo (2013), *Biodiversidad Urbana. Apuntes para un sistema de áreas verdes en la región metropolitana de Buenos Aires*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- García Delgado, Daniel (2020), “Ciudad y pandemia: las metrópolis en cuestión”. *Área EyPP, Sección Papeles de coyuntura*. Disponible en: <http://politicaspublicas.flasco.org.ar/> (fecha de referencia: 27-04-2023).
- Gutman, Margarita (2020), “Azotes globales, crisis, miedos y ciudades”, en *Conferencia Ciudades Comunes. Un Encuentro Online para repensar la Co-Construcción de la Ciudad en época de Crisis Sanitaria Global*, sin localización, 24-25 de abril de 2020. Publicado en Franco, Victor & Hanono, Analía -coords.- (2021), *Ciudades Comunes. Reflexiones para la acción colectiva*, Buenos Aires, Ciudades Comunes Editora, pp. 70-71.
- INDEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos (2010), *Censo de Población, Hogares y Viviendas*. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/poblacion_urbana_dnp.pptx_.pdf (fecha de referencia: 27-04-2023).
- IPCC, Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2021), *Cambio climático 2021: Bases físicas*, Suiza, IPCC.
- IPCC, Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2023), “La acción climática urgente puede garantizar un futuro habitable para todos”. Disponible en:

https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/downloads/press/IPCC_AR6_SYR_PressRelease_es.pdf (fecha de referencia: 27-04-2023).

- Herrero Jaime, Patricia & Llomparte Frenzel, María Paula (2016) “El paisaje en los procesos de planificación. Desafíos emergentes para la metrópolis de Tucumán y Curitiba”, en Arroyo, María Moónica; Deschamps, Marley; Pereira, Gislene & Ultramari, Clovis - eds.- *Estudios urbanos comparados: oportunidades y desafíos de investigación en América latina*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, pp. 215-227.
- Indovina, Francesco (2014), “La ciudad difusa” en Ángel Martín Ramos -coord.- *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*, Barcelona, Universidad Politécnica de Catalunya, pp. 49 -59.
- Llomparte Frenzel, María Paula & Pastor, Gabriela (2019), “Disputas teóricas y prácticas en el paisaje de interfases urbano-rurales. Aproximaciones desde Tucumán (Argentina)”. *Revista Urbano*; vol. 2, n°40, pp. 10-27.
- Llomparte Frenzel, María Paula (2018), “Los paisajes del litoral fluvial en las interfases urbano/rural: transformaciones territoriales del río Salí en el Nordeste del Sistema Metropolitano de Tucumán”, La Rabida, Universidad de Andalucía.
- Llop, Carlos (2008), “Paisajes metropolitanos: policentrismo, dilataciones, multiperiferias y microperiferias. Del paisaje cliché al paisaje”, *Papers: el reto del paisaje en ámbitos*, n°47, pp. 65-66.
- Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda (2018), *Plan Estratégico Territorial: avance 2018*, Buenos Aires, Secretaría de planificación territorial y coordinación de Obra Pública.
- OFUT-UNT, Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales de la Universidad Nacional de Tucumán (2016), *Lineamientos Estratégicos para la gestión territorial del Área Metropolitana de Tucumán*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.
- OFUT-UNT, Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales de la Universidad Nacional de Tucumán & ERSEPT, Ente Único de Control y Regulación de los Servicios Públicos de Tucumán, e Infraestructura de Datos Espaciales de Tucumán (2018), “Zonas de vulnerabilidad para la provincia de Tucumán”. Disponible en: <http://visor.observatoriofau.com.ar/>
- OECD (2022), “Perspectivas económicas de América Latina 2022: Hacia una transición verde y justa”, OECD Publishing, Paris. DOI: <https://doi.org/10.1787/f2f0c189-es> (fecha de referencia: 27-04-2023).

- ONU Hábitat (2019), *Vínculos urbano-rurales: principios rectores Marco de Acción para promover el desarrollo territorial integrado*, Nairobi, Unidad de Planeación Regional y Metropolitana - Departamento de Planeación y Diseño Urbano.
- Ortiz Flores, Enrique (2020), “Producción social del hábitat Procesos transformadores y nuevos desafíos”, en Dammert-Guardia, Manuel; Vommaro, Pablo A. & Bonilla Ortiz-Arrieta, Luis -eds.- *Múltiples miradas para renovar una agenda urbana en crisis*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 11-22.
- Pastor, Gabriela (2020), “Paisajes y dispositivos de patrimonialización diferencial. Convergencias y divergencias entre actores y percepciones” en Montoya, Arenas -ed.- *Lecturas de Singularidad Territorial desde el Paisaje Cultural*, Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.
- Pérez Miranda, Pedro (2008), “Gobernabilidad Metropolitana en la Argentina” en Badía, G. & Carmona, R. -coords.- *La Gestión Local en Argentina: situación y perspectivas*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, pp. 23-44.
- Salbitano, Fabio; Borelli, Simone; Conigliaro, Michela & Chen, Yujuan (2017), *Directrices para la silvicultura urbana y periurbana*, Roma, FAO.
- Sayago, José M.; Collantes, Mirian M.; Neder, Liliana del V. & Busnelli, José (2010), “Cambio climático y amenazas ambientales en el Área Metropolitana de Tucumán”, *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, vol. 66, n°4, pp. 544-554. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0004-48222010000300012&lng=es&tlng=es (fecha de referencia: 27-04-2023).
- Svampa, Maristella (2020), “Reflexiones para un mundo post- coronavirus”, *Nueva Sociedad*. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/reflexiones-para-un-mundo-post-coronavirus/> (fecha de referencia: 06-10-2022).
- UNDESA, United Nations Department of Economic and Social Affairs (2018), *World Urbanization Prospects 2018*. Disponible en: <https://population.un.org/wup/DataQuery/> (fecha de referencia: 27-04-2023).
- Vera, Felipe; Doherty-Bigara Jennifer; Patiño, Soledad & Sordi, Jeanette (2014), *Diseño ecológico: estrategias para la ciudad vulnerable. Infraestructuras verdes urbanas y espacio público en América Latina y Caribe. Publicaciones del Banco Interamericano de Desarrollo*. Disponible en: https://publications.iadb.org/es/disenio-ecologico-estrategias-para-la-ciudad-vulnerable-infraestructuras-verdes-urbanas-y-espacio?utm_medium=website&utm_source=archdaily.cl (fecha de referencia: 27-04-2023).
- Zapata Vázquez, Manuel (2018), “Paisaje turístico: mercancía y estereotipo de la experiencia y su imagen”, *International Journal of World of Tourism*, vol. 5, n°10, pp. 1-14. DOI: <https://doi.org/10.12795/IJWT.2018.i10.01>

Zucchetti, A.; Hartmann, N.; Alcantara, T.; Gonzales, P.; Cánepa, M. & Gutierrez, C. (2020), *Infraestructura verde y soluciones basadas en la naturaleza para la adaptación al cambio climático. Prácticas inspiradoras en ciudades de Perú, Chile y Argentina*, Plataforma MiCiudad, Red AdaptChile y KlikHub. Disponible en: https://cdkn.org/sites/default/files/files/REPORTE-CIUDADES-VERDES-FINAL-020920_rv_compressed.pdf (fecha de referencia: 27-04-2023).

Sección Miscelánea
Miscellaneous Section

Clase, trabajo y gentrificación: la experiencia del doble desplazamiento de los trabajadores productivos en Sevilla *

Class, labour and gentrification: the experience of the double displacement of productive workers in Sevilla

MARÍA BARRERO-RESCALVO

Arquitecta

Personal Investigador Contratado y doctoranda

Universidad de Sevilla (Sevilla, España)

mbrescalvo@us.es

ORCID: [0000-0002-5013-7553](https://orcid.org/0000-0002-5013-7553)

IBÁN DÍAZ-PARRA

Doctor en Geografía Humana y Antropólogo

Profesor Titular de Universidad

Universidad de Sevilla (Sevilla, España)

ibandiaz@us.es

ORCID: [0000-0002-4159-3338](https://orcid.org/0000-0002-4159-3338)

LUZ DEL P. FERNÁNDEZ-VALDERRAMA

Doctora Arquitecta

Profesora Titular de Universidad

Universidad de Sevilla (Sevilla, España)

luzval@us.es

ORCID: [0000-0002-2797-3406](https://orcid.org/0000-0002-2797-3406)

Recibido/Received: 30-09-2022; Aceptado/Accepted: 30-12-2022

Cómo citar/How to cite: Barrero-Rescalvo, María; Díaz-Parra, Ibán & Fernández-Valderrama, Luz del P. (2023). "Clase, trabajo y gentrificación: La experiencia del doble desplazamiento de los trabajadores productivos en Sevilla", *Ciudades*, 26, pp. 123-141. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.123-141>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen: La gentrificación es un proceso socioespacial que expulsa a las clases trabajadoras de un área urbana. En los últimos años, el proceso se ha extendido por todo el mundo y se ha solapado con el desarrollo turístico, contribuyendo a la expulsión de la población de bajos ingresos de las mismas zonas. Esta dinámica se ha intensificado en los espacios centrales, acelerando también la desaparición de los usos productivos. Con una perspectiva de clase, este artículo explora las interacciones entre el desplazamiento laboral y el residencial en la vida de los trabajadores de la industria artesana,

* Esta investigación se ha realizado con el apoyo de los proyectos P18-RT-2427 y PRY192/19. / This research has been carried out with the support of projects P18-RT-2427 y PRY192/19.

tradicionalmente vinculada al centro histórico de la ciudad de Sevilla. El artículo concluye que ambos procesos siguen caminos sutilmente distintos pero que se retroalimentan.

Palabras clave: desplazamiento, clase, gentrificación, trabajo productivo, espacios industriales.

Abstract: Gentrification is a socio-spatial process that ousts the working classes from an urban area. In recent years, the process has expanded worldwide and has overlapped with tourism development, contributing to the expulsion of low-income populations from the same urban areas. These dynamics have intensified in central spaces, accelerating the disappearance of productive land uses too. From a class perspective, this article explores the interactions between labour and residential displacement by focusing on the artisan industry workers' lives, traditionally linked to the historic district of Seville. The paper concludes that both processes follow subtly different but mutually reinforcing paths.

Keywords: displacement, class, gentrification, productive labour, industrial spaces.

1. INTRODUCCIÓN

La transformación socioespacial de enclaves industriales en sectores revalorizados se ha señalado en diferentes contextos (Zukin, 1989; Davidson & Lees, 2010; Larena, 2016), especialmente vinculada a la tercera ola de la gentrificación (Smith, 2000). No obstante, las formas en que los trabajadores manuales productivos son expulsados de sus lugares de trabajo, transforman sus prácticas cotidianas y sufren las violencias de estos procesos del mercado no han recibido la misma atención (como excepciones, ver Curran, 2004, 2007; y Marrero, 2008). Este artículo plantea una aproximación a las interacciones entre el desplazamiento laboral y el residencial en la vida de la clase trabajadora, entendiéndolos como rupturas vitales interrelacionadas, lo que pasaría convenientemente por la adopción de una perspectiva a largo plazo.

Aunque el desplazamiento es un fenómeno ampliamente estudiado en distintos contextos políticos, geográficos y culturales (Easton et al, 2020; Díaz Parra & Jover, 2021; Madden & Marcuse, 2016; Atkinson, 2015), esto no quiere decir que se haya erradicado. De hecho, hoy en día se ha convertido en un fenómeno casi rutinario (Slater, 2021), que se sitúa como característica definitoria de la producción y reproducción de la ciudad capitalista por el carácter coercitivo del mercado del suelo urbano (Harvey, 1973). Desde las clásicas descripciones de la violencia inmobiliaria de Engels (1872), el desplazamiento se ha conceptualizado de forma cada vez más amplia hasta el punto de que Elliot-Cooper et al. (2022) lo califican como un “concepto caótico”. A su vez, otras nociones de la geografía urbana como “topocidio” (Porteous, 1998), *un-homing* (Atkinson, 2015), “alienación residencial” (Madden & Marcuse, 2016) o *survivability* (Lees et al, 2018) han intentado completar la mirada sobre el fenómeno, apuntando a sus consecuencias indirectas, simbólicas, emocionales, culturales o de pérdida del lugar para las comunidades locales. Aunque el desplazamiento industrial comparte estas formas violentas de ruptura con el

entorno, posee peculiaridades que deben ser estudiadas, como la pérdida o degradación del empleo y, por tanto, del sustento material de los desplazados.

Aunque el nexo de clase es el verdadero centro de la gentrificación, la clase trabajadora ha tenido poco protagonismo en este tipo de estudios (Wacquant, 2008). Este y otros procesos más recientes como la gentrificación transnacional o la turistificación no solo expulsan hogares, sino que provocan el cierre de comercios y actividades productivas que no estén orientados a la nueva población de clase media-alta o al mercado turístico (Barrero Rescalvo & Jover, 2020). De esta forma, se pone en peligro el empleo y el futuro de los trabajadores de cuello azul, así como la estructura y diversidad económica y social de toda la ciudad (Sassen, 1991).

Hasta ahora, no se han explorado las formas en que los diferentes desplazamientos interactúan entre sí en la historia vital de los más vulnerables. Mientras que el desplazamiento residencial ha recibido mayor atención teórica y empírica, aquí exploramos su vínculo con el productivo, lo que nos permite ampliar la comprensión de sus efectos sobre la clase trabajadora en general. A la tradicional dificultad para localizar a los desplazados se le suma el limitado interés que despierta la perspectiva de las personas afectadas durante transformaciones urbanas (Slater, 2006). Las escasas explicaciones teóricas sobre el desplazamiento industrial provienen del contexto anglosajón, que tiende a situar el motor del proceso (tanto de la producción como de la demanda) en los agentes privados (Curran, 2004; 2007). Un estudio sobre Sevilla ayudará a evitar la aceptación acrítica de estas explicaciones en la semiperiferia capitalista, donde la administración ha tenido un papel principal y la mayor dependencia del sector turístico-inmobiliario ha desencadenado procesos de explotación y desposesión con un carácter diferenciado. Así, la explotación de los trabajadores a través de la renta de suelo (de la vivienda y del lugar de trabajo) está dejando de ser “secundaria” (Engels, 1972), a la luz de los recientes cambios en el mercado inmobiliario (Yrigoy, 2021), lo que debería considerarse en la elaboración de propuestas para su prevención.

El artículo plantea que los ciclos de valorización de las zonas urbanas centrales han provocado el desplazamiento residencial de los trabajadores manuales productivos, en paralelo a la expulsión de las actividades productivas tradicionales –desarrolladas por esa misma clase–, ampliando así la frontera de la gentrificación. Estos trabajadores habrían sufrido un doble desplazamiento, tanto residencial como productivo. El objetivo es ahondar en cómo se desarrollan e interconectan ambas experiencias, dado que la primera podría desencadenar, facilitar o justificar la segunda. Estas observaciones y la hipótesis planteada se aplican sobre unos enclaves industriales no contaminantes ubicados en el casco histórico norte de la ciudad del Sevilla, denominados popularmente como “corralones”.

2. MARCO ANALÍTICO: PERSPECTIVA DE CLASE Y EL DOBLE DESPLAZAMIENTO

Tradicionalmente, se han distinguido las aproximaciones estadounidenses, funcionalistas, que entienden la estructura de clase como una escala de prestigio, y las europeas, desarrolladas a partir de los enfoques weberiano o marxista, usando categorías definidas de manera relacional (Ossowski, 1972). Desde la perspectiva marxista, la clase obrera se caracteriza por un trabajo productivo explotado dentro de una relación salarial. No todo el trabajo productivo es necesariamente explotado, ni todo el trabajo explotado es productivo (una parte importante del proletariado de los servicios). Por otro lado, la separación entre trabajo manual y trabajo intelectual remite a la desposesión y descualificación del productor, que genera la necesidad de introducir trabajadores intelectuales (Poulantzas, 1974). En cualquier caso, la concepción de lo que es o no trabajo productivo se ha expandido dentro de las discusiones actuales sobre la teoría del valor (Jaramillo, 2011), mientras que la idea de trabajo manual incluiría un amplio rango de oficios vinculados a la producción de mercancías, mantenimiento, reparación y circulación.

A pesar de los intentos de enterrar las aproximaciones de clase por inservibles para entender la sociedad del capitalismo tardío (Beck, 1983; Beck & Lau, 2005), varios autores se han preocupado por adaptar las categorías a los contextos cambiantes, por ejemplo, desde perspectivas neweberianas (Goldthorpe) y del marxismo analítico (Wright). El creciente peso del autoempleo es uno de los elementos que ha complejizado las relaciones dentro del trabajo manual productivo, haciendo que gran parte de los trabajadores productivos no encaje dentro de un sistema de salario. De este planteamiento, aquí se toma la idea de clase obrera como clase productiva, que puede entrar y salir dentro del régimen salarial o puede verse obligada a una situación de auto-explotación dentro de un régimen autónomo o semiautónomo, lo que Wright (1977) consideraba en sus primeros trabajos posiciones contradictorias de clase, especialmente frecuente en contextos periféricos del capitalismo global (Jaramillo, 2008). En la perspectiva más weberiana de Bourdieu (2009), este tipo de posiciones también ofrecería un fuerte contraste entre su capacidad potencial para acumular capital económico y una posición baja en la escala de prestigio derivada de su menor capital cultural y del tipo de redes sociales en las que se mueve.

Saltando del estudio de la estructura social al de la socioespacial en las ciudades, el desplazamiento del trabajo productivo desde localizaciones centrales a otras de carácter periférico es un proceso que se observa, al menos, desde principios del siglo XX en ciudades europeas y estadounidenses (Caravaca & Méndez, 1995). Esto se refleja en los modelos de localización de posguerra, como el Harris y Ullman (1945) o el de Mann (1965) sobre las ciudades británicas de tamaño medio. Estos modelos teóricos se basan en la lógica de externalidades positivas y negativas para distintos tipos de uso del suelo, donde la industria adopta localizaciones periféricas persiguiendo la proximidad a vías de comunicación y alejándose de las zonas

residenciales más demandadas, con mayor presión especulativa sobre el suelo (ver también Pacione, 2001). Lefebvre (1971, 1968) también dedica atención a esta cuestión, dentro de su argumento sobre la suplantación de la industrialización por el urbanismo como motor del desarrollo capitalista. Junto con la clase trabajadora, los usos productivos son parte de los expulsados del centro de la ciudad (específicamente la mediterránea), víctimas de una economía crecientemente especulativa e improductiva.

Así, siguiendo a Curran (2007), es preciso diferenciar entre desindustrialización y desplazamiento industrial. Mientras que la primera refiere al proceso de reorganización de la economía productiva desde 1970 en Occidente hacia el sector servicios, la segunda apunta a la expulsión forzosa (y generalmente cierre o relocalización periférica) de negocios y talleres productivos debido a la presión inmobiliaria especulativa. No obstante, ambas están relacionadas: el crecimiento del sector servicios (la atracción de trabajadores de cuello blanco) y las políticas que buscan la creación de entornos culturales y de consumo acabarían ejerciendo como auténticos motores para el desplazamiento industrial (Smith, 1996; Davidson & Lees, 2010). Pese a la desindustrialización y a la deslocalización, algunos fabricantes han permanecido en ubicaciones céntricas, lo que les permite el acceso a todo un entramado de clientes, colaboradores, proveedores y mercados de trabajo. La localización es una ventaja de negocio esencial para su supervivencia. Sin embargo, las rentas potenciales tras la reconversión a usos residenciales les mantienen en una constante presión dirigida al desplazamiento.

En el plano del desplazamiento residencial, Hamnett (2003, 2009) criticó los argumentos predominantes en los debates sobre gentrificación, por confundir lo que sería un declive demográfico de la clase trabajadora en Londres con su expulsión, negando la existencia de desplazamiento forzoso masivo. Esta perspectiva fue ferozmente contestada por Slater (2009, 2010) que recurre a argumentos de Marcuse sobre las múltiples formas de desplazamiento. Para Slater, las perspectivas de Hamnett asumen una versión de la doctrina liberal del *spill over*, a propósito de las oportunidades del carácter inflacionario del mercado inmobiliario para las clases trabajadoras con acceso a la propiedad de sus viviendas. Es decir, aunque las clases trabajadoras y/o minorías étnicas vulnerables vendan voluntariamente sus viviendas para comprar barato en barrios periféricos, esto no deja de ser desplazamiento, gentrificación y, en general, una expresión espacial de la desigualdad social (Slater, 2009).

Para Marcuse (ver en Slater, 2006) la presión de desplazamiento incluye todos los aspectos que restringen la capacidad para permanecer en el vecindario y puede adoptar diversas formas, desde el desalojo violento a la pérdida de relaciones sociales o identificación con el barrio, lo que invita a abandonarlo. La naturaleza amplia del desplazamiento también lo relaciona con la forma en que los cambios en el paisaje impactan en el vecindario (Atkinson, 2015). Así, encontramos la noción de alienación en el sentido de pérdida de la sensación de pertenencia a un barrio

sometido a constantes cambios socioespaciales (Madden & Marcuse, 2016; Díaz-Parra & Jover, 2021). En general, los urbanistas críticos coinciden en que el desplazamiento también se experimenta in situ, volviéndose algo contra lo que se lucha diariamente (Lees et al, 2018). El desplazamiento también puede dilatarse en el tiempo, pasando por distintos periodos y teniendo efectos acumulativos (Fullilove & Wallace, 2011). Siguiendo a Elliott-Cooper et al (2020) y a Desmond (2016), este no es solamente un resultado, sino una forma de violencia lenta hacia los desposeídos y una condición de pobreza y marginación constante.

3. MÉTODO DE TRABAJO Y FUENTES

Los trabajadores habrían experimentado un doble desplazamiento a lo largo de las fases de conformación de la ciudad del sur de Europa, del orden moderno al posmoderno (Figura 1). El primero se inició con el desarrollismo, cuando gran cantidad de trabajadores manuales y artesanos dejaron sus barrios céntricos para vivir en los nuevos polígonos de vivienda, y continuó con la gentrificación del cambio de siglo. Sin embargo, muchos han mantenido su lugar de trabajo en espacios industriales céntricos. El desplazamiento residencial habría disociado los dos ámbitos vitales –el productivo y el reproductivo–, que solo volverán a acercarse de nuevo con la mudanza de las pequeñas empresas a los polígonos industriales de las periferias. Con este segundo desplazamiento, se cierra por completo el proceso de expulsión de los trabajadores manuales productivos del centro histórico.

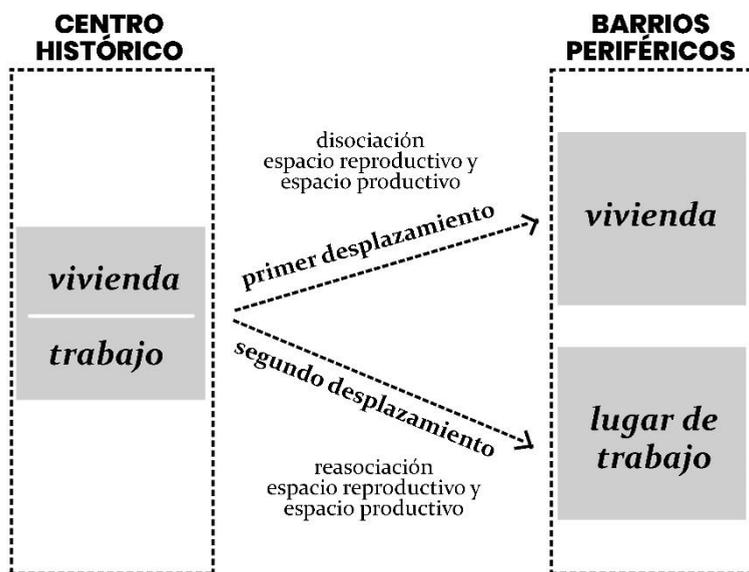


Figura 1: Esquema-hipótesis sobre el doble desplazamiento. Fuente: Elaboración propia.

Para el análisis, se han seleccionado trabajadores manuales, artesanos y artistas de una serie de antiguos conjuntos industriales ubicados en el cuadrante noreste del casco histórico de Sevilla (Figura 2). Estos “corralones” son edificaciones que se encuentran totalmente integradas en la ciudad intramuros, con una estructura espacial de talleres organizados en torno a patios y calles al interior de la manzana. Los identificamos por su dirección: Castellar 52, Pelicano 4, Pasaje Mallol 8, Bustos Tavera 26 y Pasaje Mallol 11. Nos centramos en los enclaves que se encontraban activos durante el trabajo de campo (excepto Pasaje Mallol 11, que se encontraba en obras), y que no han sufrido aún procesos de renovación.

LEYENDA

- Distritos
- Centro Histórico
- ▨ Cuadrante noreste del CH
- Corralones
- Bolsas de uso productivo en planeamiento vigente (Plan General 2006)

Zonas mencionadas:

- 1 Recinto Expo'02
- 2 Alfalfa

Barrios de residencia:

- 3 Polígono Norte
- 4 Pino Montano
- 5 El Tardón
- 6 Pajaritos, Madre de Dios, Candelaria
- 7 Sevilla Este
- 8 Polígono Sur



Figura 2: Localización de casos de estudio en Sevilla. Fuente: Elaboración propia.

La metodología es de corte cualitativo y se basa en fuentes primarias. Consiste en 21 entrevistas semiestructuradas en profundidad, realizadas entre mayo de 2018 y diciembre de 2021, con usuarios que en ese momento trabajaban en los espacios y que ya habían sido expulsados. El guion tuvo un enfoque a largo plazo y biográfico,

para la reconstrucción de experiencias personales y colectivas vinculadas al desplazamiento (Veleda da Silva, 2001). La técnica de muestreo escogida fue la de “bola de nieve” debido a la clásica dificultad para acceder a los usuarios desplazados (Easton et al, 2020). La Tabla 1 sitúa a las personas entrevistadas en función, tanto del momento de llegada al lugar de trabajo como del corralón en el que realizan o han realizado su actividad. Se han escogido las categorías profesionales de artesano, artista plástico, trabajador cultural, taller industrial y otros oficios (En los códigos, Art., Pla., Cul., Ind. y Ot.). Algunos códigos se repiten en la tabla porque son trabajadores que se movieron de corralón tras ser desalojados. Aquí, la noción de trabajador manual incluye a artesanos y producción artística, pero también a electricistas, reparadores de motores, herreros, carpinteros, etc.

Corralón	Anteriores a gentrificación		Gentrificación (años 2000)		Gentrificación y turistificación (años 2015 en adelante)	
	<i>Desplazado</i>	<i>Permanece</i>	<i>Desplazado</i>	<i>Permanece</i>	<i>Desplazado</i>	<i>Permanece</i>
Castellar 52	E17_Art E6_Art E18_Art	E11_Art E15_Art E3_Art	E2_Pla E6_Art E14_Art		E4_Art E5_Art E12_Cul	E10_Art E13_Art E16_Cul
Pelícano 4				E7_Art E8_Pla		E1_Pla E12_Cul
Pasaje Mallol 8		E20_Art		E9_Ind E19_Ot	E21_Ot	E2_Pla E6_Art E9_Ind E19_Ot
Pasaje Mallol 11	E2_Pla E9_Ind					
Bustos Tavera 26			E1_Pla			

Tabla 1: Localización de casos de estudio en Sevilla. Fuente: Elaboración propia.

4. RESULTADOS

Este apartado se divide en dos partes. Por un lado, realizamos una contextualización que nos permita situar las dinámicas de desplazamiento en los cambios de la estructura laboral y espacial de Sevilla. Por otro, exponemos una síntesis de los resultados derivados del análisis del contenido y discurso de las entrevistas en profundidad realizadas a los informantes.

4.1. Contexto: los cambios en la estructura laboral y espacial de Sevilla

Sevilla es una ciudad media con una economía basada en el tándem inmobiliario-turístico. El sector productivo siempre ha tenido presencia, aunque con un rol secundario, siendo los servicios y la construcción las actividades más vinculadas históricamente al trabajo manual, como corresponde a una ciudad con

rol de centro administrativo y de servicios de un amplio hinterland rural y una creciente dependencia del turismo. En la actualidad, la industria tiende a perder peso en la creación de empleo en favor de los servicios, en parte por haber ido abandonando la ciudad por el área metropolitana y otros municipios de la provincia. Por afiliados a la seguridad social, la industria en el municipio de Sevilla ha pasado de ocupar un 6,5 % de los afiliados a un 5,3 % entre 2012 y 2022, con una tendencia al incremento del peso de las actividades relacionadas con energía, gestión de residuos y suministros frente a las puramente manufactureras. Si incluimos la construcción, habría pasado de un 11 % a un 9 % de la afiliación (Figura 3).

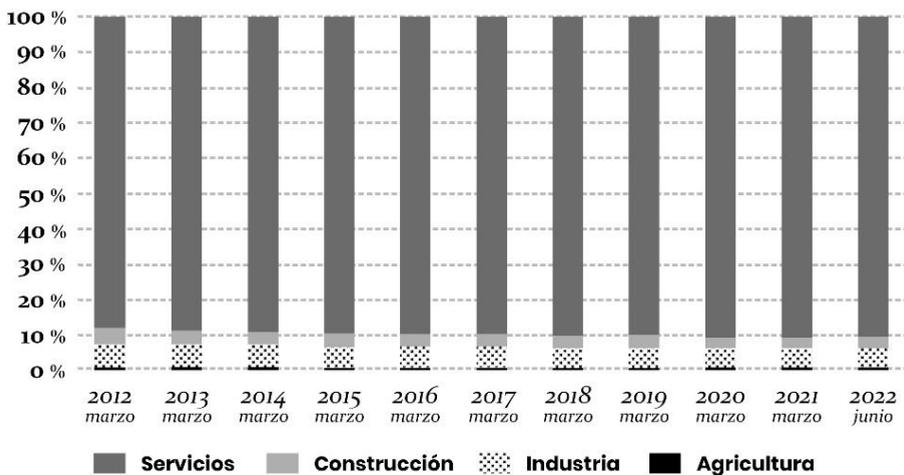


Figura 3: Empleo por sectores, Sevilla (2012-2022). Fuente: IAECA, Tesorería de la seguridad social.

Actualmente, la estructura del trabajo asalariado de Sevilla presenta un elevado contraste entre unas clases medias profesionales de cierto tamaño, sustentadas en gran medida por la capitalidad administrativa de la Junta de Andalucía, y un proletariado extenso en el sector servicios. Los datos de 2021 arrojaban un desempleo medio muy elevado, superior al 20 %, con un 90 % de empleos temporales y solo algo más de un 51 % de empleos a tiempo completo (siendo el resto a tiempo parcial o discontinuos). La hostelería, servicios a edificios, pequeño comercio, agricultura y construcción absorben un 40 % del empleo asalariado. Los oficios más frecuentes son, por este orden: camareros, limpiadoras, vendedores en tiendas, peones agrícolas, peones industriales, peones de transporte y albañiles, también sumando cerca de un 40 % del total de asalariados. A estos se suma en torno un 2,5 % de trabajadoras acogidas al régimen especial de empleadas del hogar. Esto caracteriza la mayor parte del

trabajo manual de la ciudad, volcado sobre la hostelería (bares, restaurantes y alojamiento), muy concentrada en el turístico centro histórico de Sevilla. En el lado contrario, solo un 13 % de los empleados y un 7,5% de los desempleados tienen estudios universitarios, una mano de obra especializada y enfocada al trabajo intelectual (SEPE, 2021). Estos datos no incluyen a los trabajadores autónomos, que son un 11 % del total de afiliados a la seguridad social (Figura 4). Ellos abarcan una buena parte del trabajo manual asociado a los artesanos obreros que han predominado hasta recientemente en el centro histórico de la ciudad.

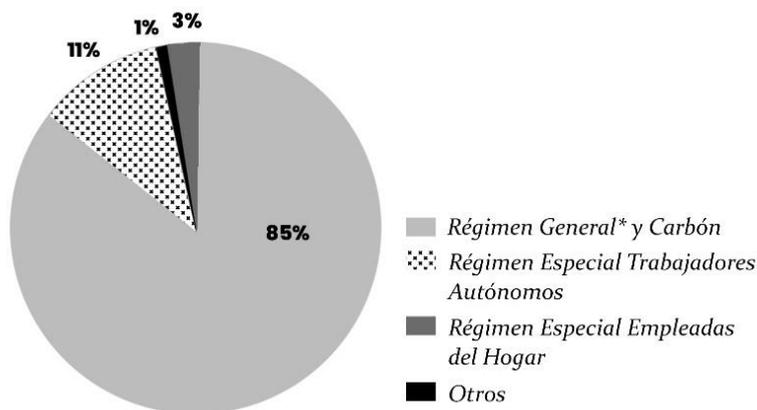


Figura 4: Regímenes de la seguridad social, Sevilla, 2022. Fuente: IAECA, Tesorería de la seguridad social.

Centrándonos en el casco urbano, el sector norte conserva aún clústeres de actividad productiva tradicional que tiene su origen en la industrialización sevillana del siglo XIX y XX (Almuedo Palma, 1996). Su gran tamaño y la disponibilidad de suelos vacantes permitió la implantación de numerosas fábricas, lo que determinó el fuerte carácter de clase obrera de la zona (Almuedo Palma, 1996). A finales de siglo XX se produjo una gran reestructuración del centro histórico vinculada a la Exposición Universal de 1992 que desencadenó una fuerte ola de gentrificación y, también, expulsó a talleres productivos, pequeña industria y trabajadores (Díaz Parra, 2014). Ello vino acompañado del incremento de los suelos industriales en la periferia de la ciudad (ver Figura 2). A los polígonos industriales existentes se suma el rol clave del polo industrial de Alcalá de Guadaíra, atrayendo industrias desde los años setenta (Alcaide et al, 1992). Recientemente, la política de polígonos empresariales ha podido resultar determinante como factor de atracción, especialmente el Parque Nuevo Torneo, que tuvo como uno de sus públicos objetivos desde un principio a la artesanía sacra, muy vinculada a el centro histórico de la ciudad.

4.2. El doble desplazamiento de los trabajadores manuales productivos en Sevilla

En general, los entrevistados apuntan al aumento del alquiler, la falta de mantenimiento del espacio, el acoso inmobiliario, los cambios en los hábitos de consumo del vecindario o las decisiones urbanísticas como las razones por las que se mudaron, cerraron o se sienten amenazados. Los relatos muestran que el desalojo aquí se produce de manera similar al residencial, incluso con mayor incertidumbre ante la baja protección legal ofrecida por la legislación vigente para contratos de alquiler no residenciales: “Todos los corralones son de ámbito privado y no tiene ningún tipo de protección [...], te pueden subir el alquiler cuando quieran, te pueden hacer el contrato que quieran” (E6_Art). Esto resulta especialmente grave para usuarios de mayor edad, con menor capacidad para negociar aumentos de alquiler o impugnarlos legalmente, así como aguantar físicamente la falta de mantenimiento del espacio (frío en invierno, calor en verano, goteras, cortes de agua y luz, etc.). Para el caso de Castellar 52, el corralón que se encuentra en la zona más revalorizada en torno a la calle Feria, sus relatos explican la falta de inversión y el abandono, conviviendo con cotas de marginalidad: “Esto empezó a tomar un ambiente terrible. La policía vivía aquí. El maestro sacador de punto se fue porque ya no lo podía aguantar, era mayor” (E3_Art).

El desplazamiento se volvió permanente para algunos usuarios, especialmente los talleres más pequeños, familiares y con trabajadores mayores. Ante la perspectiva de tener que reubicarse, decidieron cerrar el negocio:

“Eso antes era un taller de tornería, [...] se tenían que ir porque luego los que venían después, el *coworking*, ofrecían más dinero. Ellos eran asalariados, el jefe [...] se jubiló. Todo el mundo se quedó en paro, y con 55 o 60 años en paro, ¿qué vas a hacer?” (E9_Ind)

Los informantes no solo explican el desafío que supuso para ellos abandonar el lugar de trabajo donde se ganaban la vida, sino también la inquietud ante el desalojo de otros compañeros y amigos del corralón, y la manera en que afectó a la continuidad de su vida social diaria: “Muchos se fueron jubilando y a otros los echaron, fue doloroso despedirlos, ahora no suelo ir por allí porque me da mucha pena” (E6_Pla).

La variedad de experiencias en el desplazamiento es tan amplia como los tipos de negocio y producción afectados por el proceso. Algunos entrevistados explican el impacto del estrés en el trabajo y el esfuerzo que hicieron para organizar sus gastos y poder salir adelante, a veces sin conseguirlo: “Me quería quedar en el centro a pesar de incomodidades y el precio, que vivo lejos, porque mi vida está relacionada siempre con el centro, estoy ubicado aquí” (E18_Art). Sin embargo, para otros la transición no fue difícil e incluso resultó beneficiosa.

Esto ocurrió en los casos en los que la producción no tenía una relación tan directa con el vecindario.

Las entrevistas con perspectiva biográfica nos permiten conectar la secuencia de desplazamientos que experimentaron los usuarios. Muchos de los oficios (tonelería, carpintería, electricidad, restauración, herrería, etc.) se transmiten de padres a hijos. Así, los más jóvenes muestran una experiencia de desplazamiento que se remonta a varias generaciones atrás. Se trata de una historia familiar marcada por la secuencia de desalojos:

“Mi abuelo aprendió a tornear cerca de la Alfalfa y lo echaron abajo; y después se vino aquí cerca de la calle Inocentes, a un corral como este, lo que pasa es que eso también lo echaron abajo. Ahí estuvo también mi padre aprendiendo, estuvo mucho tiempo, y mi abuelo se llevó allí toda la vida. Mi padre luego se vino aquí al corralón [...]. Ahora todo eso son pisos.” (E10_Art)

Esta doradora dejó su taller en Pasaje Mallol 11 cuando se incendió por las malas condiciones de la instalación eléctrica: “La propiedad no se hacía cargo de nada y me tuve que ir”. Ahora, en Castellar 52, lidia con la dificultad para trabajar en el centro y vivir en un barrio obrero periférico (Pino Montano, ver Figura 2), donde se mudó su padre (E11_Art) durante la primera ola de gentrificación: “Me cuesta mucho conciliar con mi hija, aunque aquí lo tengo cerca todo, tienes un carpintero, un tallista, tienes a compañeros, tienes incluso donde comprar materiales cerca [...] y tienes clientes que te encuentran fácilmente”. En este aspecto, la diferenciación espacial impacta de manera desigual según el género. La mayoría de mujeres soportan mayor carga de cuidados y mayor dificultad para conciliar el trabajo en el taller y el doméstico. En negocios familiares, esto se traduce en que la mujer pasa a un segundo plano: “Vivo en Pino Montano. Antes tenía coche [...] y ahora me vengo en moto porque mi mujer ya no viene todos los días, ella también se encarga de la casa” (E15_Art).

Los trabajadores fueron ampliando la zona de búsqueda hasta crearse una triangulación espacial entre la localización potencial (con rentas asequibles), el centro norte (donde acuden clientes, proveedores y resto de compañeros) y el barrio de residencia. Esto implica periodos más largos de movilidad diaria y menos tiempo personal. El tiempo disponible también influye en la capacidad organizativa de los artesanos a la hora de enfrentar la situación de presión y acoso:

“Si mi familia viviera aquí en el centro, pues seguramente podría dedicarme a ayudar más, a defenderme, a estar más aquí, pero vivo muy lejos, tardo mínimo una hora y pico en llegar casa. Para mí es muy difícil compaginar la vida y el trabajo, y no te quiero decir nada si algún día tuviera hijos.” (E5_Art)

Para algunos, tras un periodo de duelo, el segundo desplazamiento, el productivo, fue positivo en tanto que ahora viven y trabajan, de nuevo, en el

mismo barrio o en barrios cercanos. Aquí el desplazamiento residencial experimentado en primer lugar acabó atrayendo al desplazamiento laboral:

“Yo aquí tengo un sitio agradable, antes tenía que ir al bar a beber un vasito de agua fría y aquí ya puedo tener mi frigorífico. Esto está al lado de mi casa, es trabajar con una calidad enorme, no como en esos talleres antiguos.” (E17_Art)

Cuando se desplaza un taller, los trabajadores más mayores quedaron sin empleo durante largos periodos a una edad en la que fue difícil reinsertarse en el mercado laboral, e implicó un reajuste económico familiar y, en algunos casos, asumir otra mudanza a barrios donde el alquiler residencial fuera más barato. En este caso, el desplazamiento industrial se conectó de nuevo con el residencial e implicó un empobrecimiento de toda la familia. Los desplazados buscaron siempre un espacio nuevo en el mismo barrio o alrededores, pero los alquileres altos no lo permitieron:

“Ahora mismo el centro norte está fuera de casi cualquier bolsillo de los nuestros, nos han echado a todos, nos están echando laboralmente y de vivienda [sic]. Me cuesta mucho pagar el alquiler de mi casa y el del taller, [...] cada mes hago malabares.” (E4_Art)

En algunos casos, para poder hacerse cargo del desplazamiento laboral y continuar con el negocio en la periferia, los mayores usaron las escrituras de su casa como aval. Muchos trabajadores de esta generación nacieron y crecieron en el casco norte y lo sienten como propio, aunque fueron desalojados poco a poco a partir de las riadas de los sesenta, cuando con las políticas desarrollistas compraron una vivienda barata en un barrio obrero periférico:

“Nací en la Macarena, en la calle Resolana, después nos fuimos a San Hermenegildo [centro noreste]. Era un patio grande muy viejo con treinta y tantas vecinos, estuve hasta el 61 que vino la *riá*. [E11_Art] nació muy cerquita, ¡es que nos hemos criado todos por allí! Estábamos cada uno en una punta y nos encontrábamos cuando íbamos a trabajar.” (E17_Art)

Los intensos niveles de gentrificación y turistificación se articulan con un sentimiento creciente de fatalismo: “Si aquí solo queda el desarrollo turístico, tarde o temprano nos tendremos que ir, está claro. Este suelo vale mucho dinero [...] y cuando desmantelas una estructura viva, tardas muchísimo tiempo en reconstruirla otra vez” (E9_Ind). Asumen así los discursos puestos en circulación por la prensa e instituciones sobre lo “natural” de estos cambios. Sin embargo, también consideran que los motivos de fondo no solo se derivan de estos procesos específicos, sino de la cuestión más amplia la falta de asequibilidad de todo el sistema urbano: “Sevilla es una ciudad de servicios, no es lugar para la

producción, no hay sitios [...]. O te vas a un pueblo o te vas a un polígono, no queda otra” (E8_Pla).

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este artículo se han elucidado las formas en que los trabajadores manuales productivos se ven expulsados por la revalorización inmobiliaria. La brecha entre las rentas actuales y las potenciales (Smith, 1996) es también aquí el motor de la desaparición de estos enclaves industriales en el centro histórico norte de Sevilla. La perspectiva a largo plazo destaca la extensa conexión entre gentrificación y desplazamiento a través de generaciones (Fullilove & Wallace, 2011). Estas historias de vidas expulsadas están ausentes en los relatos recogidos por medios de comunicación y responsables políticos sobre la evolución de las ciudades contemporáneas en general y de Sevilla en particular, que los trata en el mejor de los casos como vestigios de una época anterior (Curran, 2004). La conquista de estas áreas por parte de la clase media-alta y la actividad turística puede estar lo suficiente separada en el tiempo de la expulsión de los trabajadores de fábricas, naves, corralones y sus familias, pero los dos eventos están conectados, ya que sin lo segundo la reconstrucción del paisaje para los primeros no podría haber sucedido. El estudio y definición del desplazamiento productivo enlaza con otras concepciones de desplazamiento de la literatura sobre gentrificación (Smith, 1996; Slater et al, 2004; Díaz-Parra & Jover, 2021; Fullilove & Wallace, 2011; Atkinson, 2015), pero también las amplía.

Primero, siguiendo a Curran (2004, 2007), se ha demostrado que los costes sociales y personales del desplazamiento productivo pueden resultar casi o igual de dramáticos que el desplazamiento residencial: subidas de alquiler, desalojos forzosos, degradación física del lugar, merma de vínculos, etc. (Elliot-Cooper, 2020; Desmond, 2016; Atkinson, 2015). Incluso cuando no existe la violencia explícita de un desalojo, que es más bien ocasional, estas presiones actúan sobre la residencia y el lugar de trabajo de múltiples formas, forzando el desplazamiento.

Segundo, la deslocalización no puede entenderse como un cambio funcional en el que la industria se localiza allá donde le es más rentable, generando beneficios para el conjunto de agentes, al estilo de los modelos funcionalistas. Al contrario, los artesanos desarrollan estrategias de clase, opuestas a las de los rentistas, para mantenerse en el centro y se resisten a abandonar su espacio. Cuando la vivienda se desplaza, pero no el taller, sacrifican largas jornadas para moverse a sus lugares de trabajo. El desplazamiento implica la creación de dos centros de gravedad de la vida cotidiana que hace demasiado costosa la movilidad. También puede suponer la precarización del empleo y del sustento de toda una familia, dificultando la recuperación económica y emocional, e implica en muchos casos un mayor grado de empobrecimiento. A menudo, el desplazamiento acaba directamente en la desaparición de los talleres y los

trabajadores manuales que los realizan, lo que implica la extinción de ciertas formas de saber hacer y culturas del trabajo.

En tercer lugar, se aporta un estudio sobre la interconexión entre los distintos tipos de desplazamiento que sufre la clase trabajadora, analizando cómo se solapan y apoyan entre sí. Estas rupturas vitales no ocurren en momentos puntuales como fotografías fijas (Desmond, 2016), sino que forman parte del sentir continuo a lo largo de los años ante un proceso de cambio urbano en el que sus formas de vida, tanto en familia con su vivienda y barrio como en el trabajo con sus compañeros y entorno, dejan de formar parte de un espacio revalorizado y cada vez más inaccesible. Reducir la noción del desplazamiento solo al residencial sería limitar el alcance de un proceso que sistemáticamente expulsa los usos y actividades que no encajan en un espacio deseable y readaptado. Ambos responden a la lógica de la expulsión de las actividades menos rentables ante un sector en revalorización (Harvey, 1973).

No hay ninguna ley de la naturaleza que empuje a las áreas centrales a convertirse al sector servicios. Hay decisiones particulares de propietarios y de artesanos obreros y hay un contexto del desarrollo económico y espacial del capitalismo que los empuja a actuar como clase, homogeneizando sus estrategias dirigidas a maximizar sus beneficios o a defender sus formas de subsistencia. La naturaleza del trabajo en el casco norte de Sevilla ha cambiado hasta el punto en que a la clase trabajadora le queda poco más que el sector turístico y la hostelería, que ofrece empleo mal pagado, mayoritariamente temporal y con altos niveles de explotación. Frente a una economía crecientemente especulativa e improductiva, la protección y fomento de este tipo de actividades en las áreas centrales debería ser una prioridad de la política urbana.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaide Castro, Manuel, González Rendón, Manuel & Flórez Saborido, Ignacio (1992), “La industria andaluza: el comportamiento espacial y sectorial de la inversión durante el periodo 1985-1990”, *Estudios Regionales* n°31, pp. 15-42.
- Almuedo Palma, José (1996), *Ciudad e industria: Sevilla 1850-1930*, Sevilla, Diputación de Sevilla.
- Atkinson, Rowland (2015), “Losing One’s Place: Narratives of Neighbourhood Change, Market Injustice and Symbolic Displacement”, *Housing, Theory and Society*, vol. 32, n°4, pp. 373-388. <https://doi.org/10.1080/14036096.2015.1053980>
- Barrero Rescalvo, María & Jover, Jaime (2020), “Paisajes de la turistificación: una aproximación metodológica a través del caso de Sevilla”, *Cuadernos Geográficos*, vol. 60, n°1, pp. 13-34. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v60i1.13599>

- Beck, Ulrich. (1983), “Beyond Status and Class: will there be an individualized class society?”, en: Meja; Mísgeld & Stehr –eds.– *Modern German Sociology*, Nueva York, Routledge, pp. 340-355. <https://doi.org/10.4324/9780429355301-21>
- Beck, Ulrich & Lau, Cristoph (2005), “Second modernity as a research agenda: theoretical and empirical explorations in the ‘meta-change’ of modern society”, *The British journal of sociology*, vol. 56, n° 4, pp. 525-557. <https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2005.00082.x>
- Bourdieu, Pierre (2011), *Las estrategias de la reproducción social*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Curran, Winifred (2004), “Gentrification and the nature of work: exploring the links in Williamsburg, Brooklyn”, *Environment and Planning A*, vol. 36, n°7, pp. 1243-1258. <https://doi.org/10.1068/a36240>
- Curran, Winifred (2007), “From the Frying Pan to the Oven’: Gentrification and the Experience of Industrial Displacement in Williamsburg, Brooklyn”, *Urban Studies*, vol. 44, n°8, 1427-1440. <https://doi.org/10.1080%2F00420980701373438>
- Davidson, Mark & Lees, Loretta (2010), “New-build gentrification: Its histories, trajectories, and critical geographies”, *Population, Space and Place*, n°16, pp. 395-411. <https://doi.org/10.1002/psp.584>
- Desmond, Matthew (2016), *Evicted: Poverty and profit in the American city*, Nueva York, Penguin.
- Díaz Parra, Ibán (2014), *¿Gentrificación o barbarie?*, Sevilla, Atrapasueños.
- Díaz-Parra, Ibán. & Jover, Jaime (2021), “Overtourism, place alienation and the right to the city: insights from the historic centre of Seville, Spain”, *Journal of Sustainable Tourism*, vol. 29, n°2-3, pp. 158-175. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1717504>
- Easton, Sue; Lees, Loretta; Hubbard, Phil & Tate, Nicholas (2020), “Measuring and mapping displacement: The problem of quantification in the battle against gentrification”, *Urban Studies*, vol. 57, n°2, pp. 286-306. <https://doi.org/10.1177/0042098019851953>
- Elliot-Cooper, Adam; Hubbard, Phil & Lees, Loretta (2020), “Moving beyond Marcuse: Gentrification, displacement and the violence of un-homing”, *Progress in Human Geography*, vol. 44, n°3, pp. 492-509. <https://doi.org/10.1177/0309132519830511>
- Engels, Friedrich (1872), *The housing question*, Madrid, Publishing Society of Foreign Workers.
- Fullilove, Mindy & Wallace, Rodrick (2011), “Serial Forced Displacement in American Cities, 1916-2010”, *Journal of Urban Health*, vol. 88, n°3, pp. 381–389. <https://doi.org/10.1007/s11524-011-9585-2>

- Hamnett, Chris. (2003), "Gentrification and the middle-class remaking of inner London, 1961-2001", *Urban studies*, vol. 40, nº 12, pp. 2401-2426.
<https://doi.org/10.1080/0042098032000136138>
- Hamnett, Chris (2009), "The new Mikado? Tom Slater, gentrification and displacement", *City*, vol. 13, nº 4, pp. 476-482. <https://doi.org/10.1080/13604810903298672>
- Harris, Chauncy D. & Ullman, Edward L. (1945), "The nature of cities", *The annals of the American academy of political and social science*, vol. 242, nº1, pp. 7-17.
<https://doi.org/10.1177/000271624524200103>
- Harvey, David (1973), *Urbanismo y desigualdad social*, Madrid, Siglo XXI.
- Harvey, David (2012), *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*, Madrid, Akal.
- Jaramillo, Samuel (2008), "Reflexiones sobre la "informalidad" fundiaria como peculiaridad de los mercados del suelo en las ciudades de América Latina", *Territorios*, nº18-19, pp. 11-53.
- Jaramillo, Samuel (2011), *Teoría del valor trabajo abstracto y teoría de los precios*, Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Economía, CEDE.
- Loretta Lees, Annunziata, Sandra & Rivas-Alonso, Clara (2018), "Resisting Planetary Gentrification: The Value of Survivability in the Fight to Stay Put", *Annals of the AAG*, vol. 108, nº2, pp. 346-355. <https://doi.org/10.1080/24694452.2017.1365587>
- Lefebvre, Henri (1971), *La Révolution Urbaine*, París, Gillamard.
- Lefebvre, Henri (1968), *El derecho a la ciudad*, Barcelona, Ediciones península.
- Lerena, Natalia (2016), "Crónica de un negocio anunciado: operaciones de recalificación industrial en Barcelona y Buenos Aires", *Urbs*, vol. 6, nº2, pp. 113-120.
- Madden, David & Marcuse, Peter (2016), *En Defensa de la Vivienda*, Madrid, Capitán Swing.
- Mann, Peter H. (1965), *An approach to urban sociology*, Londres, Routledge.
- Marrero, Isaac (2008), *La fábrica del conflicto*. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona. Disponible en: <https://www.tesisenred.net/handle/10803/722> (fecha de referencia: 14-04-23).
- Caravaca, Inmaculada y Méndez, Ricardo (1995), "Efectos territoriales de la reestructuración productiva en España", *Ciudad y Territorio-Estudios Territoriales*, vol. 3, nº10, pp. 715-744.

- Ossowski, Stanislaw (1972), *Estructura de clases y conciencia social*, Barcelona, Península.
- Pacione, Michael (2001), *Urban Geography. A global perspective*, Londres, Routledge.
- Porteous, Douglas (1988), "Topocide: The annihilation of place", en Eyles, J. & Smith, D. – eds.– *Qualitative Methods in Human Geography*, Cambridge, Polity Press, pp. 75-93.
- Poulantzas, Nicos (1974), *Las Clases sociales en el capitalismo actual*, Madrid, Siglo XXI.
- Sassen, Saskia (1991), *The Global City: New York, London, Tokyo*, Princeton, Princeton University Press.
- SEPE (2021), *Informe del Mercado de Trabajo Sevilla. Datos 2020*. Disponible en: <https://www.sepe.es/HomeSepe/que-es-el-sepe/observatorio/informes-mercado-trabajo.html> (fecha de referencia: 29-09-22).
- Smith, Neil (1996), *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- Smith, Neil (2001), "Nuevo Globalismo, nuevo urbanismo". *Documents d'anàlisi Geogràfica*, vol. 38, pp. 15-32.
- Smith, Neil (2000b), "What happened to class?", *Environment & Planning A*, vol. 32, nº6, pp. 1011-1032. <https://doi.org/10.1068/a3249>
- Slater, Tom (2006), "The eviction of critical perspectives from gentrification research", *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 30, nº4, pp. 737-57. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2006.00689.x>
- Slater, Tom (2009), "Missing Marcuse: On gentrification and displacement", *City*, vol. 13, nº2-3, pp. 292-311. <https://doi.org/10.1080/13604810902982250>
- Slater, Tom (2010), "Still missing Marcuse: Hamnett's foggy analysis in London town", *City*, vol. 14, nº1-2, pp. 170-179. <https://doi.org/10.1080/13604811003633719>
- Slater, Tom (2021), "From displacements to rent control and housing justice", *Urban Geography*, vol. 42, nº5, pp. 701-712. <https://doi.org/10.1080/02723638.2021.1958473>
- Veleda da Silva, Susana (2001), "Desplazamientos y relación con los lugares: un estudio cualitativo", *Scripta Nova*, nº94(102).
- Wacquant, Loïc (2008), "Relocating gentrification: The working class, science and the state in recent urban research", *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 32, nº1, pp. 198-205. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2008.00774.x>

Wright, Erik O. (1979), *Class structure and income determination (Vol. 2)*, Nueva York, Academic Press.

Wright, Erik O. (2016), *Class, crisis and the state*, Nueva York, Verso Books.

Yrigoy, Ismael (2021), “The Political Economy of Rental Housing in Spain: The Dialectics of Exploitation(s) and Regulations”, *New Political Economy*, vol. 26, n°1, pp. 186-202. <https://doi.org/10.1080/13563467.2020.1723515>

Zukin, Sharon (1989), *Loft Living: Culture and Capital in Urban Change*. New Brunswick, Rutgers University.

Buscando límites a la urbanización dispersa: metodología para la delimitación de áreas urbanas en las ciudades medias españolas*

Searching for limits to urban sprawl: methodology for the delimitation of urban areas in Spanish medium-sized cities

GONZALO ANDRÉS LÓPEZ

Doctor en Geografía
Profesor Titular de Universidad
Universidad de Burgos (Burgos, España)
gandres@ubu.es
ORCID: [0000-0001-9377-8695](https://orcid.org/0000-0001-9377-8695)

CARME BELLET SANFELIU

Doctora en Geografía
Catedrática de Universidad
Universitat de Lleida (Lérida, España)
carme.bellet@udl.cat
ORCID: [0000-0003-2114-4946](https://orcid.org/0000-0003-2114-4946)

FRANCISCO CEBRIÁN ABELLÁN

Doctor en Geografía
Catedrático de Universidad
Universidad de Castilla-La Mancha (Albacete, España)
Francisco.Cebrian@uclm.es
ORCID: [0000-0002-4309-4954](https://orcid.org/0000-0002-4309-4954)

Recibido/Received: 20-09-2022; Aceptado/Accepted: 21-12-2022

Cómo citar/How to cite: Andrés López, Gonzalo; Bellet Sanfeliu, Carme & Cebrián Abellán, Francisco (2023): “Buscando límites a la urbanización dispersa: metodología para la delimitación de áreas urbanas en las ciudades medias españolas”, *Ciudades*, 26, pp. 143-166. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.143-166>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

* Esta contribución ha sido posible gracias a la financiación recibida en la convocatoria pública de los proyectos coordinados de I+D+i “Ciudades medias españolas: urbanización y políticas urbanísticas. 40 años de ayuntamientos democráticos: 1979-2019” (RTI2018-096435-B-C21+C22) y “Fragmentación y segregación socioespacial en las ciudades medias españolas y sus áreas urbanas (2001-2021)” (PID2021-124511NB-C21+C22). Se agradece la asesoría estadística prestada para la elaboración del Índice de Transformación Urbana (ITU) por Francisco Javier González Moya, profesor de Lenguajes y Sistemas Informáticos de la Universidad de Burgos, y el apoyo en la producción cartográfica a Pablo Valero Toco Hulat (Técnico de Laboratorio de Cartografía del CETI-UCLM).

Resumen: Se propone una metodología para la delimitación de las áreas urbanas articuladas por ciudades medias en España. Con la referencia temporal 2000-2020, se trabaja sobre un conjunto de treinta y cuatro ciudades medias interiores. El criterio de partida es el de accesibilidad, tomando la referencia de la isócrona de veinte minutos. Sobre el análisis de seis indicadores –tasa de variación de suelo urbanizado, de vivienda, y de población, índice de juventud, de población activa agraria y de población de servicios– se genera el Índice de Transformación Urbana (ITU), apoyado en el uso de técnicas multicriterio y de cartografía analítica. Se establecen tipologías de áreas urbanas según la dinámica de transformación observada (alta, media y baja) y, en cada área, se identifica el alcance, intensidad y gradación de los procesos de dispersión urbana.

Palabras clave: ciudades medias, dispersión urbana, áreas urbanas, dinámicas de urbanización, índice de transformación urbana.

Abstract: A methodology is proposed for the delimitation of urban areas articulated by medium-sized cities in Spain. With the time reference 2000-2020, we work on a set of thirty-four interior medium-sized cities. The starting criterion is accessibility, taking the reference of the twenty-minute isochron. Based on the analysis of six indicators -variation rate of urbanized land, housing, and population, youth index, active agricultural population and service population- the Urban Transformation Index (ITU) is generated, supported by the use of multi-criteria techniques and analytical cartography. Typologies of urban areas are established according to the transformation dynamics observed (high, medium and low) and, in each area, the scope, intensity and gradation of urban sprawl processes are identified.

Keywords: medium-sized cities, urban sprawl, urban areas, urbanization dynamics, urban transformation index.

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, las transformaciones experimentadas en las ciudades medias y sus áreas urbanas han sido notables, especialmente desde finales de los años noventa hasta la llegada de la crisis de 2008. Se contextualizan dentro de unos procesos de urbanización intensos, cuyo carácter menos denso, más disperso, fragmentado y privativo ha incidido en fuertes cambios en las formas y las estructuras urbanas (Bellet, 2007; Cebrián, 2018, 2020; Martínez et al., 2020). Su intensidad e impacto territorial no ha sido homogéneo, estableciéndose diferencias en función básicamente de: su proximidad a grandes áreas metropolitanas, la dinámica de los territorios en los que se insertan, la presencia de la actividad turística y el tipo de políticas urbanísticas y territoriales desplegadas a escala local/regional (Escudero et al., 2019; Olazabal & Bellet, 2019).

En este contexto, y como ya se ha expuesto en otros trabajos, las áreas articuladas por ciudades medias han experimentado en ese periodo los crecimientos relativos más importantes del sistema urbano, muy intensos en suelo y vivienda, pero también notables en población (Bellet & Andrés, 2021). Los análisis han mostrado que los municipios más o menos inmediatos a las ciudades medias son los que han presentado las dinámicas de crecimiento más destacadas. Los procesos de suburbanización y periurbanización más recientes han

contribuido a consolidar áreas, más o menos amplias y más o menos continuas alrededor de estas ciudades, superando los límites de la ciudad compacta (Olazabal & Bellet, 2018; Cebrián, 2020). El proceso de expansión urbana hacia las periferias de las ciudades medias ha estado esencialmente protagonizado por la urbanización de sectores de nuevo suelo residencial, pero ha sido también intenso en la creación de polígonos industriales y logísticos, medias y grandes superficies comerciales y de ocio, grandes equipamientos públicos e infraestructuras de transporte de alta capacidad, que han contribuido a la multifuncionalidad y la complejidad de las nuevas estructuras urbanas extendidas (Andrés 2019; Obeso, 2019b; Sánchez & Cebrián, 2021).

La realidad es que, en el caso de las ciudades medias españolas, el desarrollo de estos procesos durante los últimos veinte años ha consolidado áreas urbanas cada vez más extensas y menos densas, que conducen a un cambio de escala de difícil conceptualización y más compleja delimitación (Sánchez & Cebrián, 2021; Andrés, Bellet & Cebrián, 2022). Aunque no es un problema específico y exclusivo de este segmento de la jerarquía del sistema de ciudades, se aprecia aquí el problema de la identificación de lo urbano, mucho menos estudiado en este tipo de ciudades y en esa escala, siendo complejo precisar hasta dónde llega el impacto del proceso de urbanización. El crecimiento y la naturaleza dispersa de la mancha urbana dificultan la comprensión de las nuevas estructuras alrededor de las ciudades medias, ya que el conjunto adopta nuevas formas con distintos grados de densidad e intensidad. Entonces, ¿cómo estudiar la ciudad extendida en el territorio? ¿Dónde están los límites de esas áreas urbanas consolidadas en el entorno de las ciudades medias tradicionales? (Andrés, Bellet & Cebrián, 2022; Obeso, 2019a).

Para la delimitación de las áreas urbanas se han aportado diferentes respuestas desde el ámbito académico y desde los organismos públicos. En general, los métodos de delimitación de áreas urbanas suelen proceder de forma similar. Parten de la identificación de uno o varios centros que se relacionan, a través de datos estadísticos y cartografía, con áreas vecinas (Miramontes & Vieira, 2016; Gómez et al., 2020). De forma tradicional se han utilizado tres tipos de indicadores en el ámbito académico para el establecimiento de esos límites:

- Aquellos que utilizan indicadores indirectos, como la existencia de determinadas actividades económicas, las dinámicas de crecimiento demográfico y de vivienda, la tipología de la vivienda, etc., para identificar características sociales, económicas y demográficas que se asocian a los espacios urbanos. Estos indicadores están referidos habitualmente al término municipal, lo que se explica muchas veces por las limitaciones estadísticas inframunicipales en España (Azose et al., 2016; Botelho, Módenes & López-Colás, 2019).
- Los basados en características morfológicas tales como la densidad del espacio construido, la continuidad del área urbanizada o el tipo de uso

del suelo predominante, entre otros. Estos suelen apoyarse en el análisis de la información numérica y alfanumérica, obtenida a través de técnicas de observación remota como *Corine Land Cover* o Siose. Delimitan áreas en función de los usos del suelo y han sido ampliamente utilizados en diversos contextos (Hanham & Spiker 2005; Burchfield et al., 2006; Bhatta, 2010). En España se ha empleado este tipo de metodología en estudios centrados en el análisis del comportamiento de ciudades y sus periurbanos a partir de imágenes de satélite (Catalán, 2008; Aguilera et al., 2011; Rubiera Morollón et al., 2015; Olazabal, 2018; Pascual et al., 2019; Pozueta, et al., 2019; Olazabal & Bellet; 2019). No obstante, y pese a su habitual uso para delimitar la ciudad, al estar esta técnica basada en el principio de la continuidad, presenta problemas para identificar los procesos de dispersión urbana.

- Los que utilizan indicadores de relación funcional entre los municipios, principalmente basados en la movilidad pendular entre el trabajo o el estudio y el domicilio. Como en el primer caso, las fuentes estadísticas disponibles son habitualmente de escala municipal. La delimitación de áreas urbanas utilizando estos indicadores ha sido protagonista en España en las dos últimas décadas (Roca et al., 2003, 2012; Serrano, 2006; Boix, 2007; Ruiz, 2011). Destacan, por su calidad e innovación, los trabajos realizados por Feria Toribio y su grupo basados en las relaciones trabajo-estudio residencia (entre otros muchos: Feria, 2004; Feria & Martínez, 2016; Feria et al., 2018). Igualmente, el trabajo de Gómez, Vieira y Hernández (2020) que delimita las áreas en gradientes, utilizando también como indicador los movimientos pendulares laborales del Censo. Otra aproximación interesante es la realizada por Salom y Albertos (2010), en la que se analiza la integración funcional a través de la red, densidad y características de las vías.

Por su parte, desde el ámbito institucional destacan las propuestas de delimitación establecidas por el Atlas Digital de las Áreas Urbanas, en España, y la de Urban Audit en la escala europea. En el caso español, la propuesta del Atlas, elaborada por el Ministerio de Fomento, arrancó en el año 2000 sobre la base de datos iniciales de 1991, y ha ido publicándose sucesivamente hasta su última versión de 2021 (desde 2007 en versión digital). Los trabajos de delimitación partían de estudios realizados por la Subdirección General de Urbanismo, tras la consulta efectuada a diferentes ayuntamientos. Para la delimitación de las áreas se tuvieron en cuenta los siguientes indicadores: tamaño del municipio, densidad de población y dinámicas demográficas (1960-1991), la evolución del parque de viviendas (1970-1991) e infraestructuras de transporte (MITMA, 2022). La delimitación de las áreas se efectúa básicamente mediante las dinámicas de crecimiento de población y vivienda en el período 1960-1991, justo antes de los intensos procesos de urbanización acontecidos durante el *boom* inmobiliario. Se

aprecia por lo tanto un evidente problema, ya que la propuesta no tiene en cuenta la ampliación y transformación de las periferias acontecida en las últimas décadas (proceso particularmente intenso en el caso de las áreas urbanas articuladas por ciudades medias).

En el caso de la propuesta de delimitación de Urban Audit, las áreas se conciben a través de las relaciones funcionales entre los municipios que las componen y se delimitan tomando los movimientos cotidianos pendulares a partir de la movilidad laboral. De forma resumida, el área urbana funcional consiste en una ciudad más su zona de movimientos cotidianos pendulares. Se considera que una ciudad es una unidad administrativa local en la que la mayoría de la población vive en un centro urbano de al menos 50 000 habitantes, y su área funcional contiene los municipios contiguos en los que al menos el 15 % de los residentes empleados están trabajando en la ciudad (Eurostat, 2020). Sobre la base de esta delimitación se ha elaborado la propuesta de análisis de los usos del suelo en las áreas urbanas europeas, desarrollándose el Atlas Urbano del Programa Europeo Copernicus en sus sucesivas ediciones de 2006, 2012 y 2018 (Copernicus CLMS, 2011).

Se aprecia que las metodologías e indicadores utilizados para definir áreas urbanas a nivel institucional son heterogéneas y varían en función del objetivo del estudio, la escala, las fuentes disponibles y las variables empleadas en cada caso. En los últimos años se está intentando abordar este problema superando el uso de indicadores únicos para explicar la expansión urbana. Se trata de definir lo urbano no únicamente en virtud de los criterios clásicos de crecimiento y urbanización, sino a partir de métodos que combinan distintos tipos de indicadores y metodologías (estadísticas y cartográficas), integrando diferentes variables. En esta línea se desarrolla, por ejemplo, el trabajo de Miramontes y Vieira (2016), estableciendo delimitaciones basadas en el tamaño demográfico, la densidad de población, la evolución del número de viviendas y la movilidad.

En esta línea, este trabajo propone una metodología que persigue dar respuesta a esta cuestión desde tres dimensiones diferentes y complementarias: el alcance de la suburbanización (definición del área urbana), la intensidad de los procesos (el impacto desigual dentro del área urbana) y la gradación territorial de las dinámicas observadas (diferenciación de los municipios más y menos afectados dentro del área urbana).

2. METODOLOGÍA

De entre las 60 ciudades medias existentes en España —entre 50 000 y 300 000 habitantes, y cuya área urbana no supera los 400 000 habitantes— (Bellet & Andrés, 2021), la metodología que se plantea para la delimitación de las áreas urbanas articuladas por ciudades medias se aplica a los 34 casos del interior peninsular alejados de las dinámicas turísticas del litoral y no integrados en otras realidades urbanas de carácter metropolitano. La propuesta combina

metodologías (cartográfica y estadística) con múltiples indicadores (análisis multicriterio). Igualmente, atiende a la diversidad territorial de lo urbano en diferentes contextos territoriales. El estudio se ajusta a la escala de los límites municipales, dado que no existe suficiente información estadística de mayor nivel de detalle en el caso de realidades urbanas no metropolitanas.

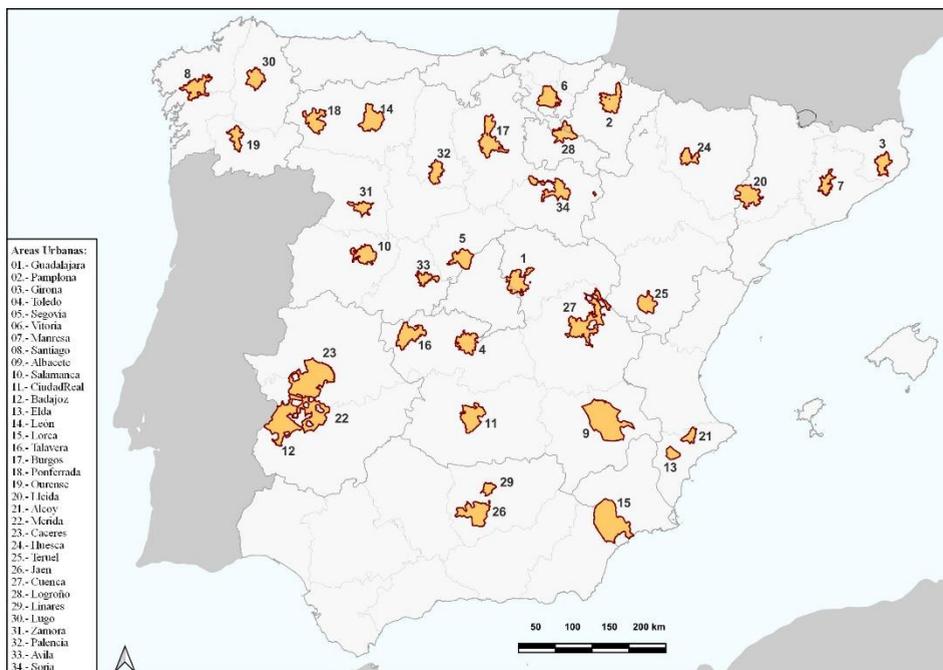


Figura 1: Las 34 áreas urbanas articuladas por ciudades medias del interior peninsular objeto del estudio. Fuente: Elaboración propia.

El método que se propone parte del criterio de la accesibilidad y, a partir de la experiencia de varios casos de estudio previos, considera la isócrona de veinte minutos de tiempo como un límite estructural que determina la influencia máxima de las dinámicas urbanas en esta escala. Partiendo de la coordenada geográfica del punto central en cada una de las 34 ciudades medias, se ha utilizado la herramienta de análisis espacial Hqgis (QGIS) para generar un *buffer* que marca el área de accesibilidad de cada conjunto urbano en un radio de 20 minutos de desplazamiento en vehículo motorizado¹. Se contempla este radio como el

¹ En el desarrollo de los proyectos de investigación “Dinámicas de urbanización y políticas urbanísticas en ciudades medias interiores. De la expansión y dispersión a la reformulación: ¿hacia un urbanismo más urbano?” (CSO2015-63970-R) y “Ciudades medias españolas: urbanización y políticas urbanísticas. 40 años de ayuntamientos democráticos:1979-2019” (RTI2018-096435-B-C21+C22) se estudió el impacto y la intensidad de la presión urbanizadora sobre los municipios alrededor de las ciudades medias en radios máximos de 30 km mediante SIG. Las capas de

espacio potencial de alcance máximo de la presión urbanizadora. Mediante la herramienta de intersección de geometrías, se han identificado los municipios dentro del radio, teniendo en cuenta únicamente aquellos en los que esa isócrona alcanza los principales núcleos o manchas urbanizadas. Posteriormente, se han aplicado dos filtros de selección para excluir del área potencial otros municipios que, aun encontrándose dentro de la isócrona, se identifican como realidades territoriales distintas a la que se analiza —municipios con más de 2000 habitantes considerados cabeceras comarcales de entornos rurales, y municipios de más de 10 000 habitantes que constituyen otra ciudad o pertenecen a otra área urbana—.

A continuación, se han seleccionado seis indicadores distintos para medir el grado de urbanización y transformación urbana existente en cada espacio municipal, analizando el comportamiento de diferentes variables en tres ejes principales:

- Las características de las dinámicas de urbanización y el proceso de transformación en el crecimiento del parque inmobiliario. Se han empleado dos indicadores: índice de crecimiento del suelo urbanizado 2000-2018 (*Corine Land Cover*, IGN); y porcentaje de variación de viviendas construidas en cada municipio 2001-2011 (Censos de Vivienda, INE).
- Los rasgos del comportamiento de los indicadores demográficos: índice de crecimiento de población 2001-2019 (Datos Padronales, INE); e índice de juventud de cada municipio 2019 (Atlas Digital de las Áreas Urbanas, MITMA).
- Las características socio-productivas de la población en cada municipio: porcentaje de trabajadores en el sector agrario y sector servicios 2019 (Atlas Digital de las Áreas Urbanas, MITMA).

Para cada una de las seis variables seleccionadas se ha obtenido la cifra correspondiente a cada municipio y se ha comparado este dato respecto al valor medio del área urbana. No se ha contabilizado en dicha media el parámetro del municipio central, evitando así la posible distorsión generada por el núcleo urbano principal sobre el total del conjunto. De este modo se identifican municipios más o menos dinámicos que su área, planteando así su mayor o menor intensidad de urbanización y su posible integración en cada área. Se entiende que los rasgos de lo urbano se encuentran en aquellos casos en los que se presenta un comportamiento más dinámico, esto es, intensidad en dinámica de urbanización

coberturas de suelo urbano e incremento de parque inmobiliario en el periodo 2000-2018 confirmaron que la presión inmobiliaria y de suelo coincidía generalmente con la isócrona temporal marcada por los 20 minutos de desplazamiento con vehículos motorizados en las vías principales y teniendo en cuenta la jerarquía y capacidad de las mismas según el cálculo del *buffer* a través de análisis espacial Hqgis (SIG). Los principales resultados sobre los estudios de caso de cada una de las ciudades que sirven de base al modelo se pueden encontrar en Cebrián (2018, 2020) y Bellet y Cebrián (2022).

y crecimiento de vivienda, crecimiento demográfico e índice de juventud por encima de la media, alto porcentaje de trabajadores en el sector servicios y bajo porcentaje de trabajadores agrarios.

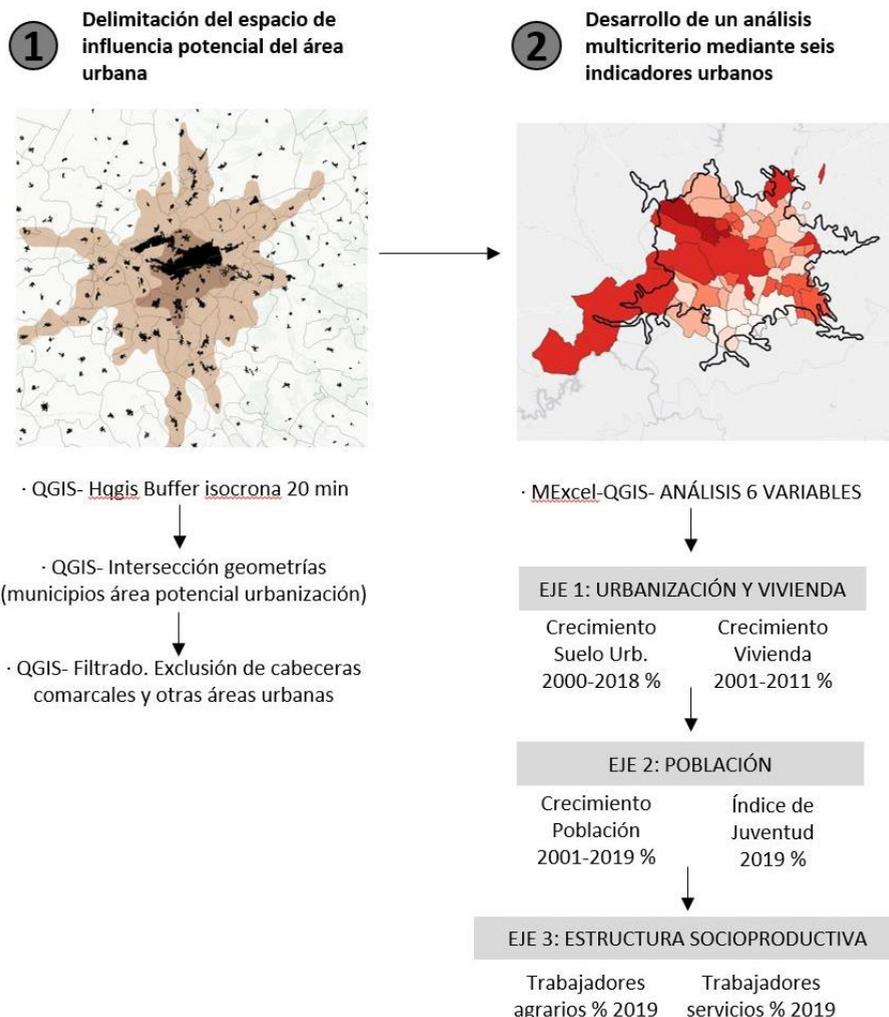


Figura 2: Metodología para la delimitación de las áreas urbanas articuladas por ciudades medias en España. Pasos 1 y 2. Fuente: Elaboración propia.

El análisis se realiza conjuntamente para las seis variables, con un enfoque multicriterio. Se ha generado el Índice de Transformación Urbana (ITU) mediante una agrupación estadística que mide el comportamiento más o menos dinámico de cada área urbana en las seis variables, identificando la posición que ocupa cada una de ellas entre el conjunto de las áreas analizadas. Aunque las

variables observadas son bastante significativas tomadas de forma individual, el índice consigue resumir el efecto conjunto de todas ellas mediante una sola variable numérica que permite realizar un ranking ordenado (de las más a las menos dinámicas).

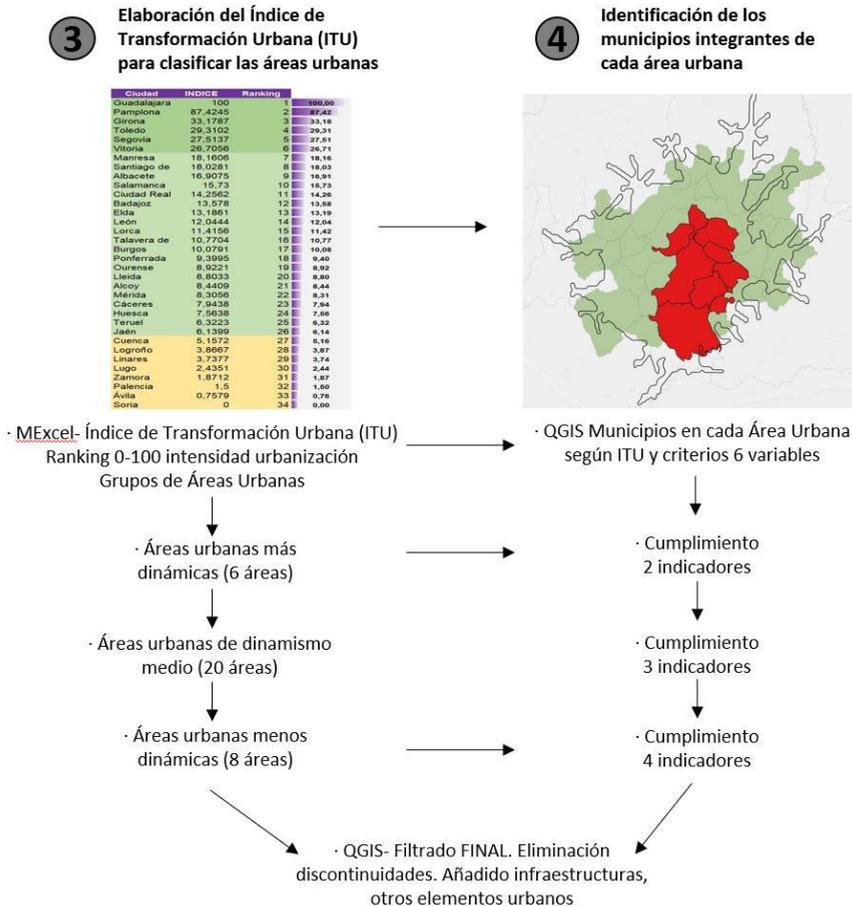


Figura 3: Metodología para la delimitación de las áreas urbanas articuladas por ciudades medias en España. Pasos 3 y 4. Fuente: Elaboración propia.

Así concebido, el Índice de Transformación Urbana (ITU) es un ranking que genera una variable numérica, creada ad hoc, proporcionando valores en una escala de cero a cien. Esta escala sirve como medida unificada de la transformación urbana, ya que el índice agrega para cada área urbana el conjunto de variables que se consideran para determinar la intensidad de lo urbano. Los valores cercanos a 100 indican un alto dinamismo urbano, mientras que a medida que se va reduciendo el índice se reflejan valores de menor intensidad o debilidad

del proceso hasta llegar al valor cero. Al utilizarse variables porcentuales, el modelo no se ve afectado por los diversos factores de escala de estas variables.

El índice clasifica las 34 ciudades en tres grandes grupos que se establecen de manera cuantitativa y con criterio estadístico:

- Grupo 1. Áreas de dinamismo alto. Alto grado de transformación y crecimiento en todas las variables (dinámica generalizada positiva). Un comportamiento por encima de la media del área en dos de los seis indicadores coincide con un patrón de pertenencia al área urbana.
- Grupo 2. Áreas de dinamismo medio. Transformación y crecimiento medio (tendencia de transformación no tan definida). Un comportamiento por encima de la media del área en tres de los seis indicadores coincide con un patrón de pertenencia al área urbana.
- Grupo 3. Áreas de dinamismo bajo. Transformación y crecimiento limitado (tendencia de transformación urbana baja o inexistente). Un comportamiento por encima de la media del área en cuatro de los seis indicadores coincide con un patrón de pertenencia al área urbana.

El análisis efectuado mediante la generación del ITU y la observación del número de indicadores positivos que cumple cada municipio sobre las seis variables analizadas permite obtener una primera delimitación de los municipios que integran el área urbana en cada una de las ciudades medias analizadas. Sin embargo, se ha procedido a realizar un filtrado final de las delimitaciones mediante el uso de SIG, al objeto de ajustar el resultado a la huella urbanizada y la existencia de actividades urbanas en cada territorio (centros comerciales, áreas industriales, aeropuertos, campos de golf, etc.).

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El proceso de análisis desarrollado con la metodología propuesta permite identificar el área urbana alrededor de las 34 ciudades medias objeto del estudio. Los resultados que se obtienen afectan a un total de 321 municipios (una media de 9,5 municipios por área), que ocupan en conjunto una superficie de 24 524,5 km² (con una media de 149,4 km²). Las características urbanas, como se aprecia en la Tabla 1, son diversas, tanto por el número de municipios incluidos en cada caso, como por el tamaño y la diferente superficie media por municipio. Se da la circunstancia de que Burgos incluye 28 municipios y Salamanca 24, mientras que Linares sólo cuenta con 1 y Lorca o Badajoz con 2 (ambos se encuentran entre los de mayor superficie a nivel nacional). La superficie oscila entre los 2059 km² de Albacete y los 196,7 km² de Linares.

Uno de los primeros resultados que ofrece esta metodología es la identificación de áreas urbanas que en esta escala superan claramente la delimitación de la propuesta del Ministerio de Fomento. Mientras que en ese caso el conjunto de municipios afectados por la urbanización en estas 34 ciudades se

cifra en 140, en la propuesta que se presenta supera los 320. En la delimitación realizada por el Ministerio de Fomento hay habitualmente ciudades en las que se determina que el área urbana no se extiende a ningún otro municipio más allá de la ciudad central (Vitoria, Albacete, Lorca, Huesca, Teruel, Cuenca, Linares, Lugo, Ávila o Soria). Sin embargo, el análisis de las seis variables utilizadas sí determina claramente la existencia de caracteres urbanos en el entorno de estas ciudades, que afectan a varios de los municipios colindantes.

Orden	Área Urbana	Nº Municipios ITU	Superficie Total km2	Superficie Media	Nº Municipios Fomento	Nº Municipios Urban Audit
1	Guadalajara	18	697,4	38,7	7	8
2	Pamplona	23	643,5	28	18	52
3	Girona	17	399,6	23,5	9	16
4	Toledo	10	602,4	60,2	8	15
5	Segovia	12	523,2	43,6	5	-
6	Vitoria	7	587,5	83,9	1	19
7	Manresa	15	351,2	23,4	4	10
8	Santiago	7	648,4	92,6	3	14
9	Albacete	4	2 059,9	515	1	7
10	Salamanca	24	584	24,3	6	19
11	Ciudad Real	8	798,8	99,9	2	9
12	Badajoz	2	1 501,8	750,9	3	8
13	Elda	3	213,4	71,1	2	0
14	León	13	743,9	57,2	8	16
15	Lorca	2	1 819,9	910	1	2
16	Talavera	8	739,5	92,4	4	8
17	Burgos	28	885,5	31,6	2	45
18	Ponferrada	8	597,3	74,7	6	10
19	Ourense	7	364,5	52,1	5	12
20	Lleida	20	689,8	34,5	8	19
21	Alcoy	5	218,5	43,7	3	4
22	Mérida	6	1 000,6	166,8	6	14
23	Cáceres	5	1 966,7	393,3	4	8
24	Huesca	10	346	34,6	1	0
25	Teruel	2	479,4	239,7	1	0
26	Jaen	5	891,2	178,2	4	7
27	Cuenca	5	1 322,3	264,5	1	11
28	Logroño	15	483,6	32,2	6	13
29	Linares	1	196,7	196,7	1	2
30	Lugo	3	469,2	156,4	1	8
31	Zamora	9	312,6	34,7	3	8
32	Palencia	9	408,1	45,3	4	8
33	Ávila	5	286,4	57,3	1	8
34	Soria	5	691,7	138,3	1	0
	TOTAL	321	24 524,5	149,7	140	380

Tabla 1: Áreas urbanas y municipios en las 34 ciudades medias del interior peninsular. Fuente: Elaboración propia a partir de IGN.

Con independencia de la mayor o menor intensidad de las transformaciones y del dinamismo de la urbanización, la delimitación ministerial es restringida y no tiene en cuenta muchos de los crecimientos recientes alrededor de estas ciudades medias. Igualmente, se aprecia en sentido contrario que en buena parte de los casos la delimitación de Urban Audit supera ampliamente el alcance del ámbito más urbano, al afectar a un número muy amplio de municipios vinculados por relaciones de movilidad, pero alejados del impacto del conjunto de caracteres urbanos. Es particularmente llamativa en este sentido la diferencia de municipios afectados por la delimitación de la propuesta frente al alto número de municipios vinculados funcionalmente que propone Urban Audit en algunos casos: Pamplona (23 frente a 52), Vitoria (7 frente a 19) o Burgos (28 frente a 45).

La Tabla 2 muestra el comportamiento del análisis de los seis indicadores en cada una de las 34 áreas urbanas. En todos los casos, la dimensión referida al crecimiento de suelo urbanizado presenta tasas positivas, registrándose una decena de áreas en las que la expansión es superior al 1 % y cuatro casos que superan el 2 % (León, Albacete, Santiago y Vitoria). Más acusado aún es el crecimiento inmobiliario, considerando la variable de construcción de nuevas viviendas según los datos de los Censos de 2001 y 2011. La mayoría de las áreas (24 de 34) crecen más de un 20 % en esta ratio, encontrándose 10 ciudades por encima del 40 % y dos (Guadalajara y Segovia) por encima del 100 %. Muy distinto es el panorama que se registra en el crecimiento demográfico, ya que en este caso la tendencia positiva es más limitada. En veintidós áreas, el crecimiento demográfico está por debajo del 1 %, siendo incluso negativo en nueve de ellas. Únicamente cinco áreas urbanas registran un crecimiento superior al 2 % (Gerona, Toledo, Segovia, Pamplona y Guadalajara). En relación con este proceso, la muestra de los índices de juventud manifiesta también el mayor dinamismo demográfico en estas áreas urbanas. En este caso, las ratios oscilan entre los valores de 9-10 % de la franja más envejecida y con menor dinamismo (Soria, Orense, Zamora, León, Ávila...) y los valores superiores al 15 % en aquellas áreas más rejuvenecidas (Gerona, Albacete, Toledo, Pamplona, Badajoz, Linares, Mérida, Lorca, Jaén...). El análisis segmentado de estos indicadores va ofreciendo rasgos de las áreas más o menos dinámicas, pero la posibilidad de clasificar estas ciudades en grupos precisa el análisis de datos referidos al mercado socioproductivo. Los valores referidos al porcentaje de trabajadores agrarios oscilan entre cifras inferiores al 5 % y valores que superan el 40 % para el conjunto de cada área urbana, definiendo así en buena medida el grado de transformación de las nuevas periferias. Aunque esta variable caracteriza también el perfil más o menos agrario, sirve para precisar el grado de cambio en los municipios circundantes de cada área urbana hacia una mayor terciarización o industrialización de sus habitantes. La media de las 34 áreas urbanas define un porcentaje del 20 % de población activa agraria como cifra de referencia. En el mismo sentido, la variable del porcentaje de población activa terciaria define

esencialmente la incorporación de población al proceso de las actividades de servicios de los entornos urbanos. Solamente dos áreas presentan valores inferiores al 40 % (Linares y Jaén, de acusado perfil agrario), mientras que 22 de las 34 áreas urbanas arrojan cifras de terciarización superiores al 50 % —con ocho ciudades por encima del 60 %—. La caracterización de cada variable se sintetiza y clarifica en el Índice de Transformación Urbana (ITU) que muestra tres grupos de comportamiento diferencial bien definidos, de mayor a menor dinamismo en las transformaciones urbanas.

Área Urbana	Crecimiento Suelo Urb. 2000-2018 %	Crecimiento Vivienda 2001-2011 %	Crecimiento Población 2001-2019 %	Índice de Juventud 2019 %	Trabajadores agrarios % 2019	Trabajadores servicios % 2019
Albacete	2,40	27,75	0,60	15,20	24,10	53,30
Alcoy	0,25	17,61	0,02	13,80	7,60	53,20
Ávila	0,07	19,38	-0,90	10,90	33,90	46,70
Badajoz	0,30	22,60	0,35	15,64	21,10	66,60
Burgos	0,76	45,72	1,70	11,50	19,50	52,17
Cáceres	0,60	13,26	-0,10	14,90	13,10	51,80
Ciudad Real	0,80	37,10	0,50	14,20	15,95	60,05
Cuenca	0,10	26,10	0,05	12,10	24,00	55,40
Elda	0,70	30,36	0,80	15,40	7,26	47,90
Girona	1,10	46,34	2,10	15,10	4,40	57,10
Guadalajara	1,20	178,29	5,52	13,90	5,30	68,75
Huesca	0,07	61,42	1,80	11,80	29,30	48,50
Jaén	0,60	19,72	0,70	17,80	42,90	39,60
León	2,10	30,26	0,20	10,60	15,50	62,10
Linares	0,90	12,91	-0,30	17,80	47,70	36,90
Lleida	0,70	32,64	0,94	14,30	26,70	48,10
Logroño	0,40	55,94	0,50	11,50	24,10	41,30
Lorca	0,20	33,20	1,60	17,10	35,30	49,30
Lugo	0,40	15,43	-0,60	11,00	21,20	50,40
Manresa	0,20	43,99	1,65	13,90	5,30	54,80
Mérida	0,80	13,73	0,10	16,70	36,80	49,80
Ourense	1,00	34,62	-0,60	9,60	7,10	65,10
Palencia	0,30	18,01	-0,30	11,50	32,00	43,70
Pamplona	1,30	85,97	3,30	15,60	2,30	63,90
Ponferrada	1,50	14,61	-0,50	11,50	7,50	57,70
Salamanca	0,50	64,30	1,50	12,90	15,20	57,90
Santiago de Compostela	2,90	25,46	0,20	12,60	12,40	60,30
Segovia	0,70	109,42	3,20	12,90	13,20	56,50
Soria	0,20	30,72	-0,60	9,06	40,05	44,02
Talavera de la Reina	0,35	35,17	1,40	13,90	18,60	53,00
Teruel	0,15	17,99	0,10	13,70	25,00	55,70
Toledo	0,70	57,13	2,50	15,60	8,90	60,10
Vitoria	4,10	32,29	1,60	12,20	14,60	59,20
Zamora	0,50	31,52	-0,30	10,60	29,50	44,00
TOTAL	0,85	39,44	0,85	13,44	20,22	53,38

Tabla 2: Relación de indicadores sobre dinámicas de urbanización y transformación urbana en las 34 ciudades medias del interior peninsular. Fuente: Elaboración propia a partir de: INE, Censos Población y Vivienda 2001, 2011 y Padrón Municipal Habitantes 2019; MITMA, Atlas Digital de las Áreas Urbanas; IGN, Coberturas información geográfica de *Corine Land Cover*, 2000-2018.

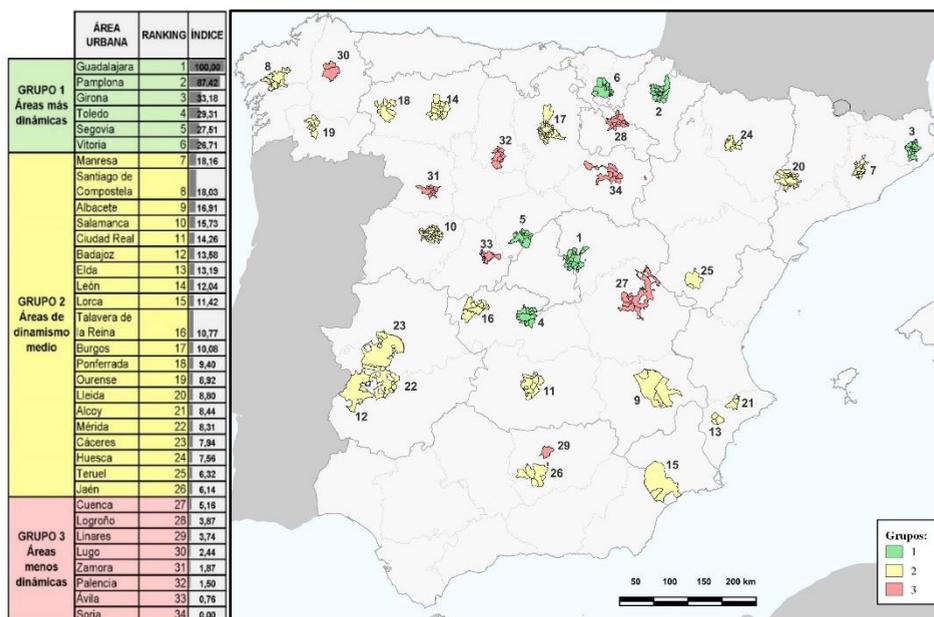


Figura 4: Índice de Transformación Urbana (ITU). Ranking de las 34 áreas urbanas articuladas por ciudades medias del interior peninsular según intensidad de las dinámicas, transformaciones y caracteres urbanos. Fuente: Elaboración propia.

En un primer grupo se incluyen las áreas urbanas que manifiestan los índices más altos. Suelen estar vinculadas a áreas con tasas de crecimiento de suelo urbano y de parque inmobiliario más elevadas, dinámicas de crecimiento de la población claramente positivas y ofrecen rasgos demográficos y productivos que indican patrones urbanos (alto índice de juventud, predominio del sector servicios en el empleo y muy bajo índice de población agraria). Este primer grupo está compuesto por las áreas urbanas de Guadalajara, Pamplona, Gerona, Toledo, Segovia y Vitoria, que dejan un comportamiento conjunto en las seis variables superior a 0,5 veces la desviación estándar del total de áreas. Guadalajara se presenta como el área urbana de mayor transformación según el ITU, con el valor de referencia 100. Tan solo Pamplona se acerca a esta ratio de transformación, con un valor de 87, quedando las demás ciudades en el rango cercano a 30. Se trata de tres áreas urbanas claramente relacionadas con la influencia del área metropolitana polinuclear de Madrid, aunque todas aparecen en el límite exterior inmediato de esta comunidad autónoma (Segovia, Guadalajara y Toledo). También aparecen áreas urbanas con dinámicas propias positivas pero próximas a otras áreas metropolitanas situadas a la cabeza de la jerarquía urbana española (Gerona, Pamplona y Vitoria).

En segundo lugar, se identifica un grupo de comportamiento intermedio, que presenta rasgos de crecimiento urbanístico, inmobiliario y demográfico más moderados. Los valores del índice oscilan entre la cifra de 18 que arrojan Manresa y Santiago y el índice 6 que presenta Jaén. Se trata del conjunto más numeroso de ciudades (20 áreas urbanas), con un comportamiento que se identifica con la media. Este grupo de áreas urbanas de dinamismo medio incluye un conjunto amplio de realidades urbanas, en territorios muy diversos (Galicia, Castilla y León, País Vasco, Aragón, Cataluña, Valencia, Castilla-La Mancha, Extremadura, Andalucía y Murcia).

Un tercer grupo presenta unos indicadores inferiores a 0,5 veces la desviación estándar del total. En este caso se trata de áreas urbanas que manifiestan menor intensidad de crecimiento. Todas ellas presentan un índice de transformación urbana de valor inferior a 5. Se incluye en este grupo a ocho áreas urbanas: Cuenca, Logroño, Linares, Lugo, Zamora, Palencia, Ávila y Soria. En este caso, las dinámicas de urbanización y de vivienda son claramente más contenidas que la media. Se aprecia un crecimiento demográfico muy moderado o incluso negativo, y los indicadores sociodemográficos siguen manteniendo muchos caracteres propios de las zonas de ruralidad media o alta. Se manifiesta la limitada capacidad de transformación sociodemográfica que han tenido aquí los procesos de suburbanización. Cuatro de estas ocho áreas se encuentran en Castilla y León, identificando la atonía demográfica de esta región y la debilidad del crecimiento en algunas de sus ciudades.

Finalmente, hay que destacar que el ITU permite identificar la gradación del proceso de transformación en cada uno de los municipios de cada área urbana. Tal y como muestran las figuras 5, 6 y 7, el número de criterios que destaca por encima de la media en el caso de cada municipio respecto a su área identifica los ámbitos más intensos en los procesos de transformación. Se aprecia una tendencia general de gradación del carácter urbano del centro a la periferia en cada área. En la mayoría de los casos, los municipios más cercanos a la ciudad que articula el área presentan un alto número de variables por encima de la media del conjunto, mientras que esta ratio va bajando a medida que se avanza hacia aquellos municipios más periféricos. Esta tendencia se observa muy claramente en áreas urbanas como Burgos, Lleida, Salamanca, Santiago o Guadalajara. Es interesante además precisar que, sobre este modelo general de disminución de la intensidad de las transformaciones hacia la periferia de cada área urbana, el municipio de la ciudad central no suele manifestar los comportamientos con mayor índice de cambio o intensidad.

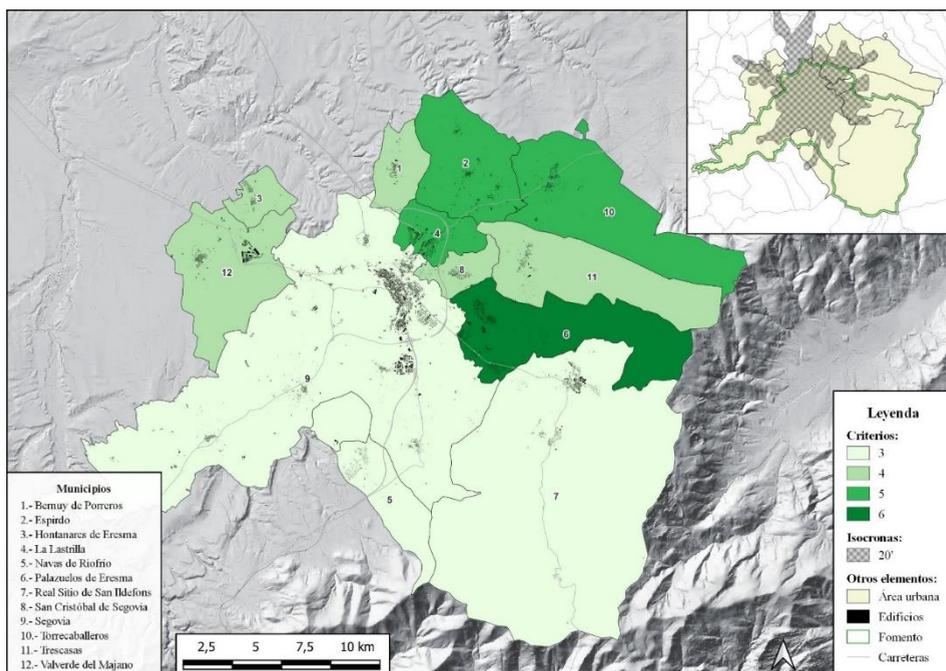
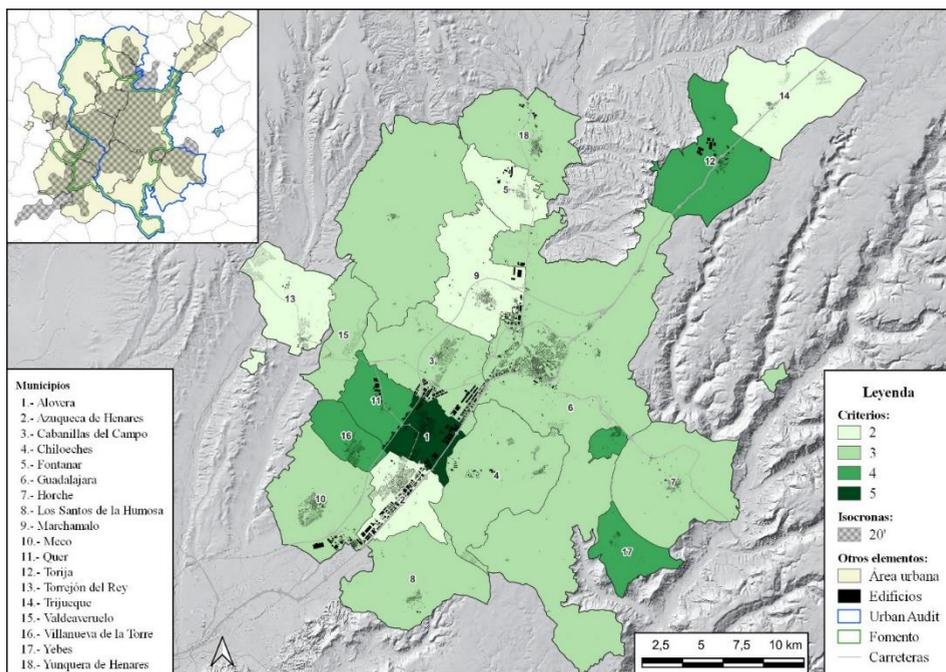


Figura 5: Delimitación de áreas urbanas más dinámicas. Ejemplos de caso de Guadalajara y Segovia. Fuente: Elaboración propia.

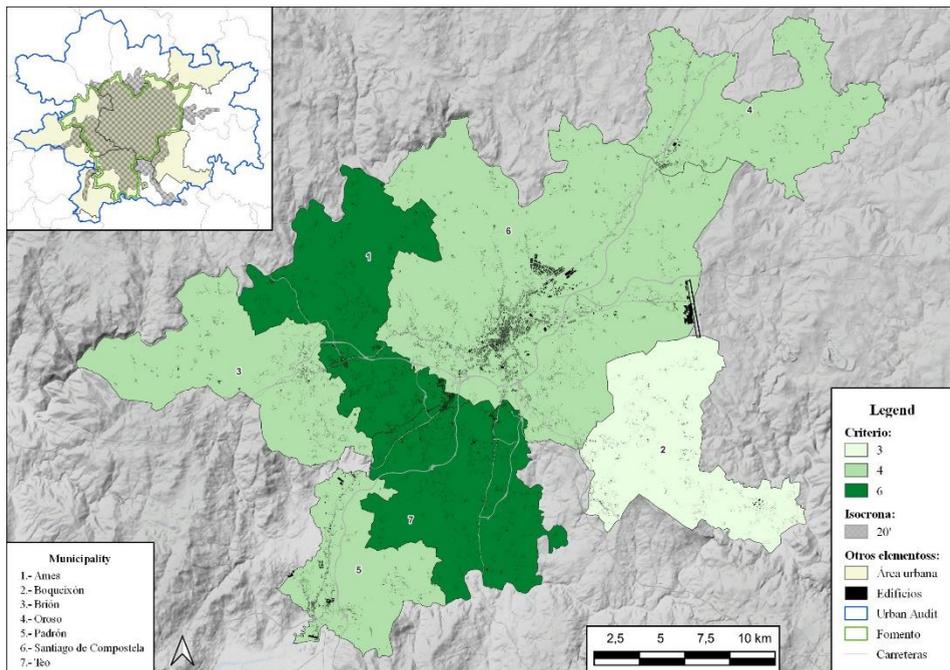
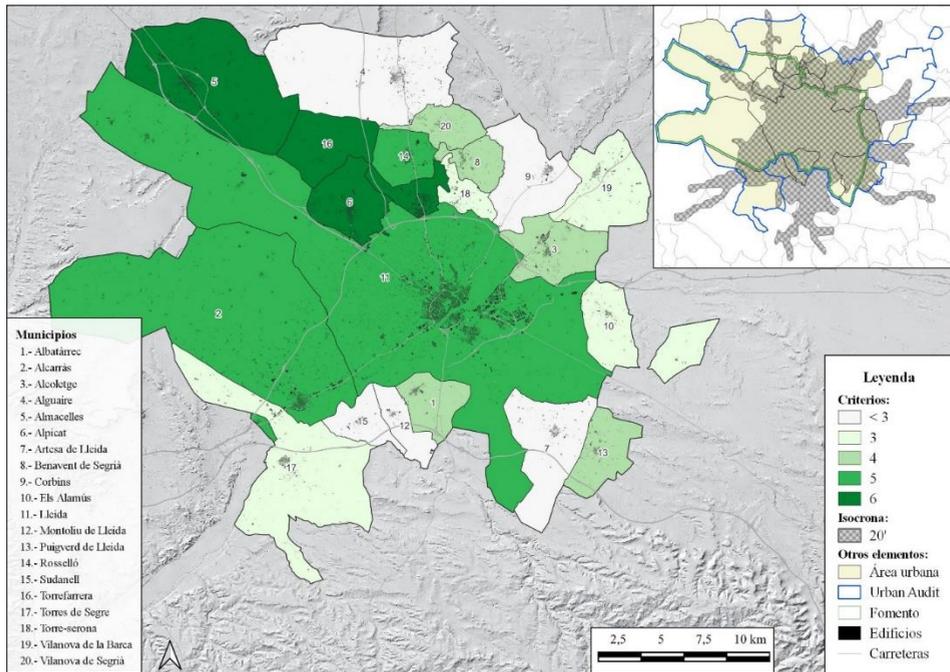


Figura 6: Delimitación de áreas urbanas de dinamismo serio. Ejemplos de caso de Lérida y Santiago de Compostela. Fuente: Elaboración propia.

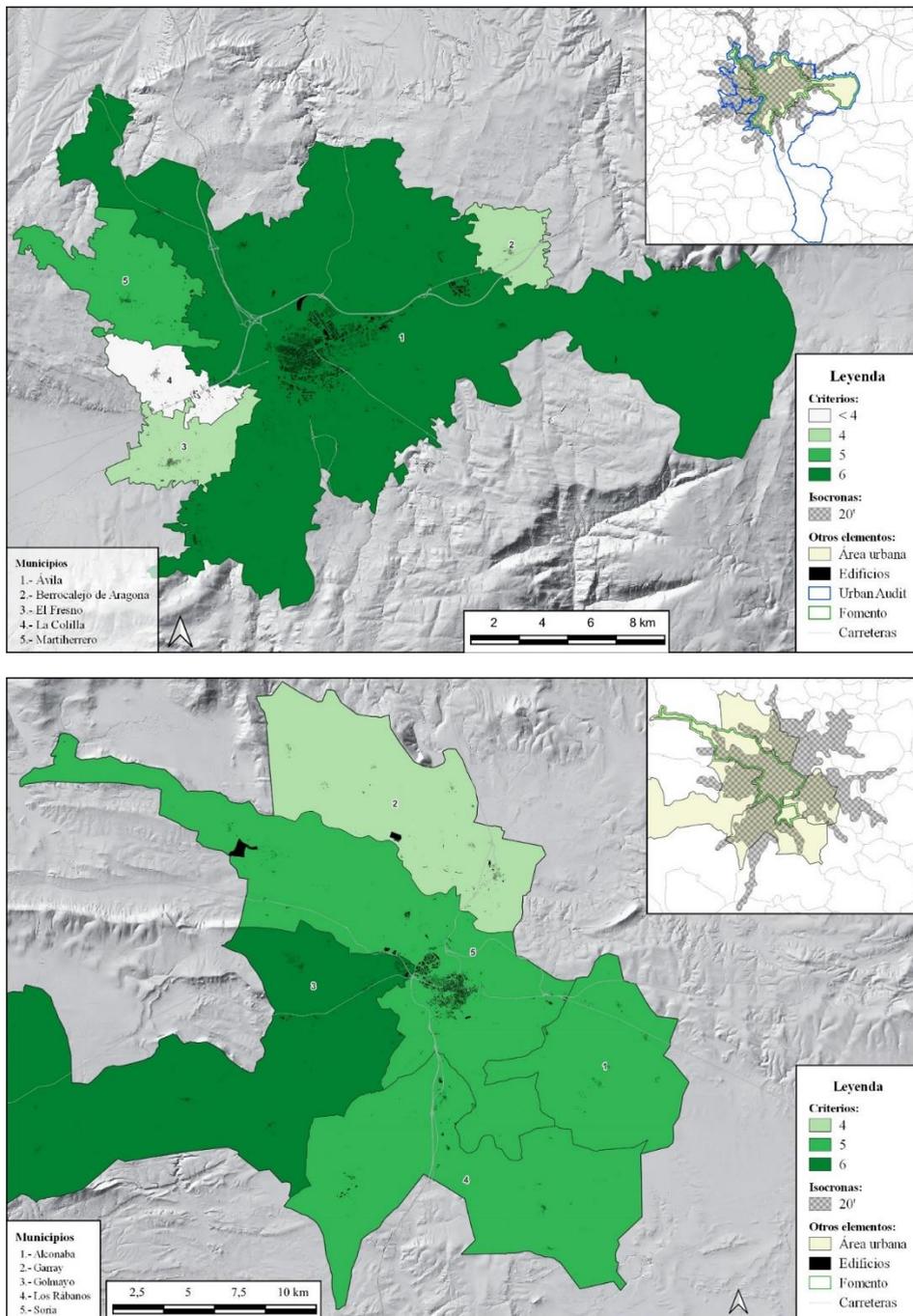


Figura 7: Delimitación de áreas urbanas menos dinámicas. Ejemplos de caso de Ávila y Soria.
Fuente: Elaboración propia.

En muchos casos son precisamente los municipios de las primeras aureolas los que presentan el cumplimiento de un mayor número de criterios en el ITU — así como algunos casos aislados de municipios más accesibles o mejor conectados, o con condiciones específicas de urbanización en virtud de actuaciones estratégicas—. La delimitación de estas áreas urbanas identifica claramente esas franjas de más intensa transformación en los primeros entornos cercanos al municipio de la ciudad media, y mide cómo ese proceso va perdiendo intensidad a medida que se acerca el límite de la isócrona de los veinte minutos tomada como referencia máxima de dicha extensión. Tal y como demuestran las delimitaciones finales y se aprecia en los mapas, esta franja temporal marca el límite efectivo del alcance de la intensidad de la urbanización en cada área urbana. El análisis multicriterio que se realiza con el ITU permite definir el alcance del proceso de transformación en cada área urbana, territorializando las distintas intensidades del fenómeno.

4. CONCLUSIONES

Las ciudades medias del interior y sus áreas urbanas se han visto afectadas por intensos procesos de urbanización en las dos últimas décadas. Estos procesos, con distinta intensidad en cada caso, han supuesto importantes transformaciones sociodemográficas y urbanísticas, que han afectado de forma significativa a los municipios de la periferia. Las características de la urbanización —menos densa, más fragmentada y dispersa— han incidido en cambios en las formas y estructuras urbanas. Todo ello resulta en la configuración de ciudades ampliadas en el territorio, con una difícil conceptualización y compleja delimitación.

En el artículo se valoran las propuestas de delimitación de áreas urbanas de Urban Audit y el Ministerio de Fomento, así como las presentadas en los últimos años en medios académicos. La propuesta metodológica que se desarrolla parte de la identificación de uno o varios centros que se relacionan, a través de datos estadísticos y cartografía, con áreas vecinas. La técnica de delimitación de áreas urbanas parte del uso más clásico de técnicas multicriterio y de cartografía analítica, lo que se combina con la aportación metodológica del Índice de Transformación Urbana (ITU). Este índice permite establecer una tipología de áreas urbanas según la dinámica de transformación observada. Asimismo, en cada área, la metodología permite identificar el alcance, intensidad y gradación de los procesos de dispersión de urbanización en el interior de estas áreas urbanas.

Desde el punto de vista del alcance, el área de accesibilidad de los 20 minutos se ajusta al ámbito territorial en el que se produce la suburbanización más notable. Desde el punto de vista de la intensidad, el indicador permite medir el proceso de cambio experimentado y catalogar las áreas urbanas en tipologías diferenciadas, generando tres grupos (dinamismo alto, medio y bajo). Lo hace de manera contextual, ya que pone en relación los municipios de cada área urbana con la ciudad en la que se integra. Cada grupo presenta comportamientos

relativamente homogéneos, aunque el valor permite diferenciar los efectos en el conjunto.

Desde el punto de vista de la gradación, el indicador de transformación urbana posibilita diferenciar el comportamiento de cada municipio en su respectiva área. Lo hace mediante la diferenciación a partir del número de criterios cumplidos. Lo frecuente es que la gradación vaya de más a menos, desde la ciudad media que articula el área a los espacios más alejados de los municipios colindantes. Se concluye que en la mayoría de áreas se aprecia una progresión en las transformaciones, con aureolas de más intensa urbanización en las primeras periferias y una disminución de intensidad a medida que se produce un distanciamiento de la ciudad central principal. También se identifican casos concretos de municipios de mayor transformación en espacios situados en los sectores mejor conectados. El crecimiento y los cambios más intensos se producen desde la lógica de la accesibilidad y proximidad a la ciudad media que articula el área, pero auspiciados por normativas urbanísticas permisivas y por la acción/inacción de los gobiernos locales.

El análisis del alcance, la intensidad y la gradación del proceso de urbanización reciente que permite el ITU en la escala de las áreas urbanas articuladas por ciudades medias pone de manifiesto los desequilibrios territoriales y las acusadas diferencias existentes entre las diferentes áreas urbanas. Asimismo, el estudio de delimitación significa los déficits socioeconómicos, infraestructurales y dotacionales de las áreas menos dinámicas y relaciona la mejor posición relativa de las áreas urbanas de mayor crecimiento con los grandes ejes dinámicos o principales núcleos del sistema urbano.

Además, se constata la isócrona de veinte minutos como el área aproximada de mayor expansión urbanística y presión inmobiliaria evidenciada en las últimas décadas alrededor de las ciudades medias. Este nuevo marco territorial de los espacios urbanos determina la necesidad de establecer métodos de delimitación que incorporen criterios múltiples y técnicas mixtas y ayuda a entender las dinámicas de configuración de los nuevos procesos de urbanización y las transformaciones urbanas alrededor de estas ciudades.

Por otro lado, la generación de este tipo de nuevos indicadores puede contribuir a que las políticas urbanas y territoriales puedan atender mejor la compleja y cambiante realidad de lo urbano. En definitiva, el uso del análisis multicriterio y su representación cartográfica contribuye a mejorar el análisis urbanístico sobre la estructura de estas áreas. Todo ello podría facilitar el diseño de planes y estrategias supramunicipales con el fin de poder establecer políticas coordinadas y limitar con mayor eficacia los procesos de dispersión, así como el control de sus consecuencias ambientales, energéticas, de movilidad y sostenibilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, Francisco; Valenzuela, Luis María & Botequilha-Leito, André (2011), “Landscape metrics in the analysis of urban land use patterns: a case study in a Spanish metropolitan area”, *Landscape and Urban Planning*, nº99, pp. 226-238. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2010.10.004>
- Andrés López, Gonzalo (2019), “El significado de los espacios de actividad económica en la estructura urbana de las ciudades medias españolas”, *Ciudades*, nº22, pp. 1-22. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.22.2019.01-22>
- Andrés López, Gonzalo; Bellet Sanfeliu, Carme & Cebrián Abellán, Francisco (2022), “Procesos de urbanización y transformaciones recientes en las ciudades medias españolas: propuesta metodológica de delimitación de áreas urbanas”, en *Procesos urbanos y turísticos en escenarios post-pandemia. Visiones desde dos fronteras, XVI Coloquio de Geografía Urbana, Málaga-Melilla*, Asociación Española de Geografía (AGE), pp. 224-239.
- Azose, Johnathan J.; Ševčíková, Hana & Raftery, Adrian E. (2016), “Probabilistic population projections with migration uncertainty”, *Proceedings of the National Academy of Sciences*, vol. 113, nº23, pp. 6460-6465. DOI: <https://doi.org/10.1073/pnas.1606119113>
- Bellet Sanfeliu, Carme & Andrés López, Gonzalo (2021), “Urbanización, crecimiento y expectativas del planeamiento urbanístico en las áreas urbanas intermedias españolas (1981-2018)”, *Investigaciones Geográficas*, nº76, pp. 31-52. <https://doi.org/10.14198/INGEO.18054>
- Bellet Sanfeliu, Carme & Cebrián Abellán, Francisco –coords.– (2022), *Ciudades medias en España: urbanización y políticas urbanísticas (1979-2019). 40 años de ayuntamientos democráticos*, Lérida, Universitat de Lleida, Universidad de Castilla-La Mancha y Asociación Española de Geografía.
- Bhatta, Basudeb (2010), *Analysis of urban growth and sprawl from remote sensing data*, Berlin, Springer.
- Boix-Domènech, Rafael (2007), “Concepto y delimitación de áreas metropolitanas: una aplicación a las áreas metropolitanas de España”, en *Seminario Las grandes áreas metropolitanas españolas en una perspectiva comparada, Sevilla, 11 de Abril de 2007*. Disponible en: <https://www.uv.es/raboixdo/references/2007/07002.pdf> (fecha de referencia: 21-12-2022).
- Botelho Azevedo, Alda; Módenes, Juan Antonio & López-Colás, Julián (2019), “Changes in the relationship between first childbirth and homeownership: new evidence from Spain, 2000-2008”, en Bargelli, E. –ed.– *Housing policy and tenure types in the 21st century: a Southern European perspective*, Pisa, Pisa University Press, pp. 109-133.

- Burchfield, Marcy; Overman, Henry G.; Puga, Diego & Turner, Matthew A. (2006), “Causes of sprawl: a portrait from space”, *The Quarterly Journal of Economics*, n°121, pp. 587-633. DOI: <https://doi.org/10.1162/qjec.2006.121.2.587>.
- Catalán, Bibiana; Saurí, David & Serra, Pere (2008), “Urban sprawl in the Mediterranean? Patterns of growth and change in the Barcelona Metropolitan Region 1993–2000”, *Landscape and Urban Planning*, vol. 85, n°3-4, pp. 174-184. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2007.11.004>.
- Cebrián Abellán, Francisco –coord.– (2018), *Ciudades medias y áreas metropolitanas: de la dispersión a la regeneración*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha.
- Cebrián Abellán, Francisco, –coord.– (2020), *Dinámicas de urbanización en ciudades medias interiores: ¿hacia un urbanismo más urbano?*, Valencia, Tirant Lo Blanch.
- Copernicus Land Monitoring Service, CLMS (2011), *Urban Atlas 2006, 2012, 2018*. Disponible en: <https://land.copernicus.eu/local/urban-atlas> (fecha de referencia: 21-12-2022).
- Escudero Gómez, Luis Alfonso; García González, Juan Antonio & Martínez Navarro, José María (2019), “Medium-sized cities in Spain and their urban areas within national network”, *Urban Science*, vol. 3, n°1, pp. 1-15. DOI: <https://doi.org/10.3390/urbansci3010005>
- Eurostat (2020), *Urban Audit 2020*. Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/web/gisco/geodata/reference-data/administrative-units-statistical-units/urban-audit> (fecha de referencia: 21-12-2022).
- Feria Toribio, José María (2004), “Problemas de definición de las áreas metropolitanas en España”, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n°38, pp. 85-99. Disponible en: <https://www.bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/483> (fecha de referencia: 21-12-2022).
- Feria Toribio, José María & Martínez Bernabéu, Luis (2016), “La definición del sistema metropolitano español. Permanencias y cambios entre 2001 y 2011”, *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, n°187, pp. 9-24. Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76461> (fecha de referencia: 21-12-2022).
- Feria Toribio, José María; de Oliveira Neves, Gwendoline & Hurtado Rodríguez, Claudia (2018), “Une méthode pour la délimitation des aires métropolitaines. Application au système urbain espagnol”, *Cybergeo: European Journal of Geography*, n°852, pp. 1-24. DOI: <http://dx.doi.org/10.4000/cybergeo.29101>

- Gómez Giménez, José Manuel; Vieira de Sá Marques, Teresa & Hernández Aja, Agustín (2020), “Procesos urbanos funcionales en Iberia”, *Cuadernos Geográficos*, vol. 59, n°2, pp. 93-128. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v59i2.9542>
- Hanham, Robert & Spiker, J. Scott (2005), “Urban sprawl detection using satellite imagery and geographically weighted regression”, en Jensen, R. R.; Gatrell, J. D. & McLean D. D. –eds.– *Geo-spatial technologies in urban environments: policy, practice, and pixels*, Berlín, Springer, pp. 137–151.
- Miramontes Carballada Ángel & Vieira Sa Marques, Teresa (2016), “Las áreas urbanas de la península Ibérica. Un ejercicio de delimitación”, *Papeles de Geografía*, n°62, pp. 47-63. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/geografia/2016/247681>
- Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, MITMA (2022), “Áreas urbanas en España 2021”. Disponible en: <https://www.mitma.gob.es/portal-del-suelo-y-politicas-urbanas/atlas-estadistico-de-las-areas-urbanas> (fecha de referencia: 21-12-2022).
- Obeso Muñiz, Ícaro (2019a), “Definir la urbanización periférica: conceptos y terminología”, *Ería*, vol. 39, n°2, pp. 183-206. DOI: <https://doi.org/10.17811/er.2.2019.183-206>
- Obeso Muñiz, Ícaro (2019b), “The spatial diffusion of economic activity in the Oviedo region (1970-2018)”, *Investigaciones Geográficas*, n°72, pp. 189-207. DOI: <https://doi.org/10.14198/INGEO2019.72.09>
- Olazabal, Eduardo & Bellet, Carme (2018), “Procesos de urbanización y artificialización del suelo en las aglomeraciones urbanas españolas (1987-2011)”, *Cuadernos Geográficos*, vol. 57, n°2, pp. 189-210. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v57i2.5920>
- Olazabal, Eduardo & Bellet, Carme (2019), “De la ciudad compacta a la ciudad extensa. Procesos de urbanización recientes en áreas urbanas españolas articuladas por ciudades medias”, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, vol. 39, n°1, pp.149-175. DOI: <https://doi.org/10.5209/aguc.64681>
- Pascual Rosa, Verónica; Aguilera-Benavente, Francisco & Salado García, María Jesús (2019), “Clasificación y análisis de los procesos de cambio en la forma urbana de las áreas metropolitanas españolas: aplicación de métricas espaciales”, *Estudios Geográficos*, vol. 80, n°286, pp. 1-18. DOI: <https://doi.org/10.3989/estgeogr.201926.006>
- Pozueta, Julio; Lamiquiz, Patxi; Higuera, Ester & Benito, Manuel (2019), “The spatial dynamics of land use surrounding the Spanish property bubble (1990-2012)”, *Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research*, n°45, pp. 93-117.
- Roca Cladera, Josep; Moix Bergadá, Montserrat & Arellano Ramos, Blanca (2012), “El sistema urbano en España”, *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, n°16, pp. 387-424. Disponible en:

<https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/3424> (fecha de referencia: 21-12-2022).

Rubiera Morollón, Fernando; González Marroquin, Víctor & Pérez Rivero, José Luis (2015), “Urban sprawl in Spain: differences among cities and causes”, *European Planning Studies*, nº24, pp. 207-226. DOI: <https://doi.org/10.1080/09654313.2015.1080230>

Salom, Julia & Albertos, Juan Miguel (2010), “Densidad de la red viaria y forma urbana: delimitación del espacio urbano en ocho aglomeraciones españolas”, en Feria Toribio, J. M. & Albertos Puebla, J.M. –coords.– *La ciudad metropolitana en España: procesos urbanos en los inicios del siglo XXI*, Madrid, Civitas, pp. 49-94.

Sánchez Ondoño, Irene & Cebrián Abellán, Francisco (2021), “Análisis de la dispersión urbana en Castilla-La Mancha a través del proceso de jerarquía analítica (AHP)”, en Parreño, J. M. & Moreno, C. J. –coords.– *La reconfiguración capitalista de los espacios urbanos: transformaciones y desigualdades*, Las Palmas de Gran Canaria, ULPGC Ediciones, AGE, pp. 115-130.

The potential of the creative economy and the future catalytic effect of Amazon HQ2 in Arlington County

El potencial de la economía creativa y el efecto catalizador futuro de Amazon HQ2 en el condado de Arlington

FADRIQUE I. IGLESIAS MENDIZÁBAL

Master's Degree in Cultural Industries and Urban Planning

Doctoral Candidate in Cultural Heritage / Urban Planner in Herndon, Virginia, USA

Universidad de Valladolid (Valladolid, Spain)

fadriqueignacio.iglesias@estudiantes.uva.es

ORCID: [0000-0002-5572-6373](https://orcid.org/0000-0002-5572-6373)

JOSÉ LUIS GARCÍA CUESTA

PhD in Geography

Professor from the Department of Geography and Director of the Cartography and GIS Lab

Universidad de Valladolid (Valladolid, Spain)

jose Luis.garcia.cuesta@uva.es

ORCID: [0000-0002-9217-9436](https://orcid.org/0000-0002-9217-9436)

Recibido/Received: 30-09-2022; Aceptado/Accepted: 22-02-2023

Cómo citar/How to cite: Iglesias Mendizábal, Fadrique I. & García Cuesta, José Luis (2023): "The potential of the creative economy and the future catalytic effect of Amazon HQ2 in Arlington County", *Ciudades*, 26, pp. 167-189. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.167-189>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Abstract: The supply and demand of vibrant places are often considered a luxurious goal for cities rather than an essential engine for business and talent attraction. With the ongoing development of Amazon HQ in Arlington and the potential jobs that will originate, the city must be prepared to fulfill the expectations of residents, workers, and investors. Through a qualitative analysis and interviews with relevant practitioners, this paper studies the potential gap between the current creative ecosystem by discussing the supply of cultural goods and services, Arlington's proposal, and the benefits and risks of achieving the targets, based on lessons from Seattle. To maximize what is expected, it will be imperative to foster a coordinated and creative environment while celebrating the unique essence of Arlington's communities and the potential risks these changes may bring.

Keywords: creative economy, placemaking, Amazon, cultural districts, urban regeneration.

Resumen: La oferta y la demanda de lugares dinámicos se consideran a menudo un objetivo de ostentación para las ciudades, y no un motor esencial para los negocios y la atracción de talento. Ante la próxima llegada de la sede de Amazon en Arlington y los posibles puestos de trabajo que se generarán, la ciudad debe prepararse para cumplir las expectativas de los residentes, los trabajadores y los inversores. Este artículo estudia, mediante un análisis cualitativo y entrevistas a profesionales relevantes, la brecha potencial entre el ecosistema creativo actual (analizando la oferta de bienes y servicios culturales), la

propuesta de Arlington y los riesgos y beneficios de lograr los objetivos, teniendo en cuenta lo aprendido en Seattle. Para maximizar las expectativas, será necesario fomentar de coordinadamente el ambiente creativo a la vez que tener en cuenta la especificidad de las diferentes comunidades de Arlington y aquellos riesgos potenciales que estos cambios podrían acarrear.

Palabras clave: economía creativa, *placemaking*, Amazon, distritos culturales, regeneración urbana.

In November of 2018, Amazon, the world's largest logistics company, announced the opening of its new headquarters (AHQ2) in Arlington County, Virginia, part of the metropolitan area of Washington DC (DC). It expects to bring 25,000 potential jobs to the area and have an estimated direct impact of \$2.5 billion, only in Arlington. This is a rare experiment linked to a transmutation of the metropolitan area, given the uniqueness of a massive relocation of highly skilled and paid jobs, with the hopes of associated economic and urban transformations. It also brings expectations from the investor, Amazon, in terms of image and spatial attractiveness –place– that real estate developer JBG Smith (JBG), the Commonwealth of Virginia, the metro area, and related organizations must meet. Construction on Amazon's HQ2 is currently underway, with Phase 1 (Met Park) and their associated 8,000 jobs generated, expected to be completed in 2023 (Arlington County, 2023).

Most of the discussion forums and outreach sessions before the decision of Amazon have focused its attention on the promises of tax breaks (Schweitzer, 2018), impacts on real estate, improvements to the transportation system, the advent of an educational campus from Virginia Tech University (VTU) –next to Reagan Airport–, and on the changes in zoning and densification. However, very little has been said about Arlington County's ability to meet the demand for a creative ecosystem in terms of culture and talent, and its spillover effects in workers and new businesses, in terms of land use, access to housing and urban segregation.

Arlington artistic and cultural producers' competitive position in domestic markets is strong, but also its grassroots creative community (artists, designers, high-end chefs, etc.). The foundation of this creative community is solid, and should be enhanced, offering an ecosystem in which it develops further but paying attention to those forces that could backfire: high land prices end up displacing these communities, which would result in the loss of character and social fabric that makes Arlington a county where creativity can coexist with a vibrant and healthy economy, contributing to the wellbeing of its citizens.

1. CREATIVE ECONOMY: PLANNING VITAL AND VIABLE CITIES

Ensuring cities' vitality does not depend only on the supply of public space but also on commercial strength, attractiveness, and creative ecosystem. Building a vibrant urban ecosystem allow cities to achieve endogenous economic development (Porter, 1990; Sassen, 1991; Fujita, Krugman & Venables, 2002). Furthermore, to

attract talent (Florida, 2002a), it is important to guarantee basic tangible and intangible needs such as livable spaces, cultural identity, innovation, sustainability, and artistic vitality (Howkins, 2001; Pratt, 2005; Throsby, 2008), elements of a creative environment.

In the last decade the academic discussion around creative economy has gradually added two elements to traditional cultural and arts management: the use of technology, which ultimately combines the intensive use of copyrighted patents, industrial applications based on software and design, and artificial intelligence; and transversal cultural activities originated from human experiences, such as tourism, gastronomy and sports. These endeavors favor collaboration, interaction, community participation, sense of belonging and identity related to oral and intangible cultural heritage, beside the fact that it generates economic value. The second element, more present in the United States (US), is the incidence of cultural elements in the physical environment and multidisciplinary placemaking (Strydom et al., 2018), led by private and public local agents. Moreover, the incidence of preservation of cultural heritage in urban settings and its relationship with the real estate market, has improved the sustainability of protected assets and monuments.

By expanding flexibility to local urban planning legislation and transferring use rights of assets to the private sector, historic preservation interventions are no longer limited to restoring a building but are aimed to guarantee its preservation by generating a use with economic and symbolic value. An example is the bailment agreement of the historic building of the Carnegie Library in DC by Apple Inc., who restored the property, guaranteeing its preservation during a 10-year lease that includes the use and maintenance of the site taking advantage of the land value and capital gains generated on a central space vacant for years. The investments exceeded \$30 million in structural, access, landscaping and facade restorations (O'Connell, 2019).

Density and flexibility in local zoning regulations play an important role in granting building licenses for those mixed-use developments (Rabianski et al., 2009), a growing practice in the US. The conversion of traditional segregated industrial uses also helps to identify suitable areas to promote cultural and art districts that benefit from tax exemptions, as has already been done in several states within the US (NASAA, 2020). Evidence shows that cultural districts and agglomeration facilitate and attract businesses, revitalize neighborhoods, maximize branding and marketing efforts, and help plan for zoning ordinances and tax incentives. Chapain & Sagot-Duvaurox (2018), Becattini (2002), Lazzaretto (2003) and Nowak (2007) have compiled extensive evidence over the years on innovation districts worldwide and the US. The examples of Landry (2007, 2012, 2013) in policy design through his Creative Cities Index (Perth and Bilbao), helped sharing best practices with similar methodologies across different regions.

But beyond the possibilities offered by the creative economy in urban infrastructure, there is ample literature related to the concentration of talent and job opportunities (Florida, 2002b). The DC metropolitan area has a significant

number of highly qualified workers, linked to professional - several cybersecurity related, legal and financial services, and in the following years, an increase in the technology sector is expected. The cultural and creative supply has also demonstrated its contribution as an anchor for tourism, not only because of its cultural and unique attributes, but also because of the intensity of its interactions (Wickens, 2017). Finally, more open and cosmopolitan cities tend to show themselves more in global forums and take advantage of their international recognition and brand value (Mori, 2022), not only in purely artistic events, but also in entertainment, sports and business congresses, with their consequent spillover effects through income taxes and investments in infrastructure (Americans for the Arts, 2017).

2. METHODOLOGY

Based on a comparative with Seattle, a city where Amazon has already left its mark, a feasibility analysis of public policy tools that Arlington could use was made to leverage the substantial benefits to residents and existing businesses associated with the county's existing creative economy workforce, while mitigating exclusion and segregation risks. In addition, a three-step gap analysis has been made between the actual supply of creative goods and services and what was proposed to Amazon by JBG and Arlington's consortium:

- 1) Analysis of the creative ecosystem in Arlington including the supply of cultural goods and services, private and public sectors, non-profit organizations, and business associations, based on 14 semi-structured interviews with relevant stakeholders and decision makers¹.
- 2) Characterization of this creative industry and the influence of Amazon in Seattle, in terms of job creation, income generation and land implications, with attention to the videogames and interactive media industry.
- 3) Gap analysis between the existing endowment of cultural and creative capital and what the proposal offered.

3. URBAN PLANNING AND CREATIVE ECONOMY IN ARLINGTON

The average Arlingtonian almost doubles the income of a US peer and is higher than a DC citizen. White-collar workers flourish, mainly in professional, scientific and technical services (25.7%). The unemployment rate in Arlington is 2% and human capital stock high, given that 70.1% have at least a bachelor's degree. The county's 226,000 population are spread over 26 square miles and

¹ Interviews between April 2020 and 2022 include: Arlington County Board Chair; MICA President; AED Creative Economy Director and Senior Business Development Manager; Arlington Planning Supervisor for Urban Design & Research; National Landing CEO, Baltimore Jubilee CEO; Former Downtown DC BID CEO; Former JBG Smith Vice President; Former Member of the Arlington Public Schools Board; and Michelin Star Restaurant CEO.

have been growing steadily over this decade at 11% yearly, compared to 152,599 in 1980 and 301,000 expected for 2040 (Arlington County, 2021a). Arlington also registers acceptable figures in terms of diversity: 23,2% of neighbors were born outside the U.S. - twice the US average, with residents of 146 nationalities speaking 107 languages.

Arlington is also known for its connectivity and access to transportation in terms of roads, airports, bus services and subway stations, a service that covers a large part of the most disadvantaged populations. Several authors have empirically demonstrated the relationship between walkable cities, economic activity, creative entrepreneurship and higher productivity (Comunian, 2010; Zandiatashbar, 2019). There have been efforts in Arlington to increase walkability and mixed-use development to encourage densification and commercial development, such as the Columbia Pike corridor (HR&A, 2019), adopting flexible zoning models like Form Based Code.

This area is one of three economic corridors along with Rosslyn-Ballston and Jefferson Davis, these two considered transit-oriented developments, where the county has identified its priority areas of commercial influence for offices, commercial space, residential units and lodging.

Intensive bike lane and trail use campaigns in Arlington (ArlNow.com, 2012) and analysis of neighborhoods in the DC metropolitan area (including Arlington) using walkability measures, give a glimpse of what could happen in *National Landing* in the coming years as the county becomes increasingly dense. Walkable sites tend to have higher economic returns, as higher numbers of occupants tend to drive up commercial and even residential real estate prices. Leinberger and Alfonzo (2012) find that places ranked higher for walkability also have residents with higher levels of education and income in the DC metro area. However, in the last decade, the densest and most walkable places have also become more intensely gentrified (Orfield, 2019). Walkability also shows positive effects in health issues in Arlington, a city ranked second among counties in Virginia (County Health Rankings & Roadmaps, 2020). Crystal City, the central neighborhood of the *National Landing*, performs positively in terms of obesity rate (16.7%, compared to the 28.9% of the county) and 99% of residents in Arlington have access to parks and recreational facilities within a 15-minute walk (compared to Virginia's 82%).

3.1. Supply of cultural goods and services and demand for livable spaces

Arlington's competitive advantage of arts and culture producers in domestic and international markets is strong, not only because of local demand but also because of the supply and consumption of DC's cultural and creative goods and services - reinforced with the growth of the digital sector after the Covid-19 (Huseman, 2020). As of 2017, the creative and cultural industries in Arlington accounted for 5.1% of the total number of businesses and 3% of employees, compared to 4% of all American businesses and 2% of its workforce. Moreover, Arlington is in the first

percentile in the US in terms of jobs related to artistic expressions per 1,000 residents, and ranks 30th nationwide, among more than 3,000 districts, above counties like Miami-Dade and Seattle-King.

Arlington's main touristic attraction is its National Cemetery, with more than 3 million annual visitors², in addition to festivals, conventions, entertainment, and cultural activities. Arlington's competitive advantage is the lower daily average hotel price of \$159, compared to DC's \$216 in 2015 (Arlington County, 2018). The growth number of tourists is steady, and the demand for Arlington, in terms of services, high, but it is strongly associated with the DC brand, and concentrated in the neighborhoods of Crystal City and Pentagon City.

With the progressive increase in demand and housing costs, tensions have begun to rise in vulnerable communities, including ethnic minorities and other diversities, and may also result in a threat to the creative sector. In 2018, almost 11,000 people benefited from affordable housing programs and rent subsidy. Amazon is expected to transfer from 2021 about \$381.9 million in loans and below-market grants to preserve and create about 1,300 affordable homes (Amazon, 2021). In recent years the county has held discussions to allocate subsidized affordable housing units for artists with Artspace, a nonprofit developer that creates, fosters, and preserves affordable spaces for artists to live and work in their units. Artspace prepared in 2017 a pre-feasibility study to create affordable housing opportunities for local artists and a survey to design, finance and build affordable, mixed-use spaces for artists and creatives (Artspace, 2017, 2018), which by 2022 has not materialized.

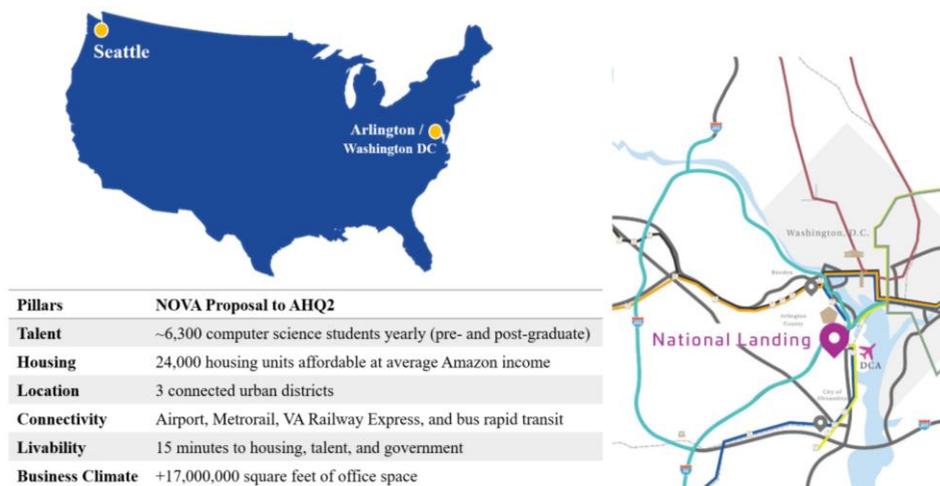


Figure 1: Location and NOVA AHQ2 proposal pillars. 2018. Source: Northern Virginia Proposal. Available at: <http://hqnova.com/info.html> (Accessed: February 20, 2022).

² Arlington National Cemetery. Available at: <https://www.arlingtoncemetery.mil/Visit/Visitor-Etiquette> (Accessed: May 8, 2022).

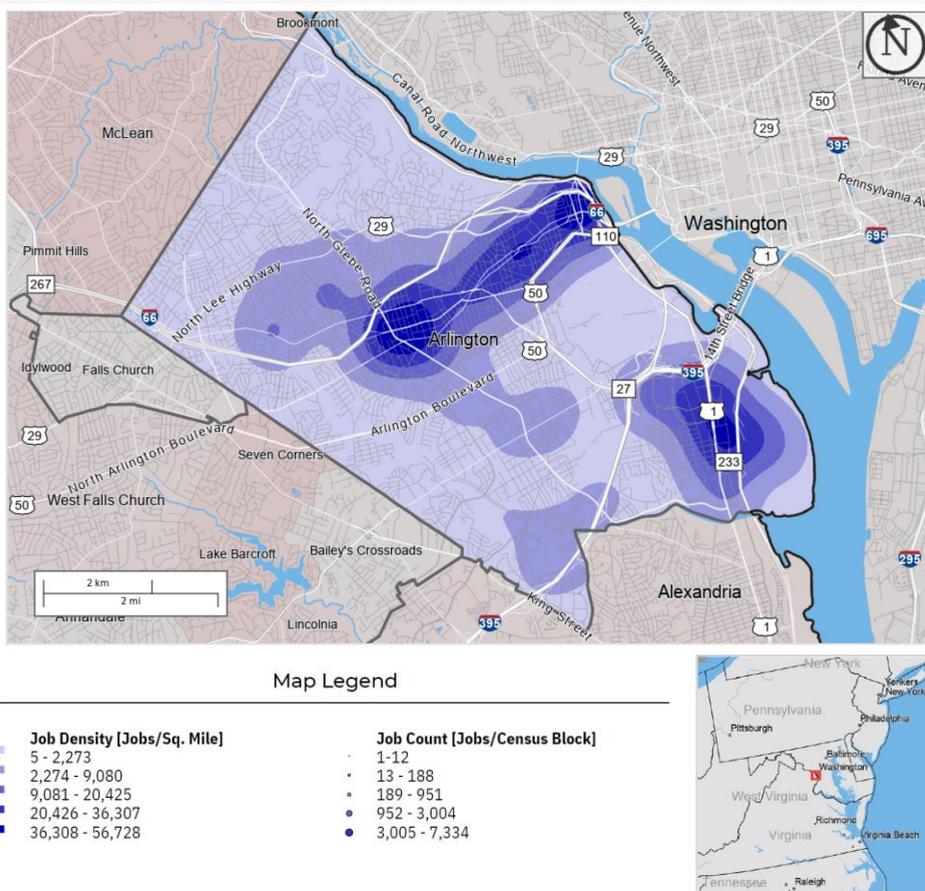


Figure 2: Job Density. 2019. Source: US Census Bureau’s OnTheMap. Available at: <http://onthemap.ces.census.gov> (Accessed: February 20, 2022).

Most residents are satisfied with the quality of life in the county, according to the last Community Satisfaction Survey (2018), 86%, compared to 75% nationwide. The perception of the quality of the county's cultural programs and library services is favorable, although only 10% considered it important to increase taxes to maintain cultural and arts services, while 51% preferred to reduce them. The perception of business leaders (Southeastern Institute of Research, 2016) highlight that the most important attribute of a commercial location was security and traffic systems, with 92% and 89% of the respondents, while 70% consider very important to have a “creative culture” and 61% “a great start up environment and a support network”. When asked about the “most important economic development activity for business leaders” respondents noted that “retaining and supporting existing businesses” was the priority from a list of 11 topics, 87% of respondents considered “very important.”

Tourism & art came in the lowest places, with 47% of respondents stating that it was “very important.”

Finally, when asked about the “most important feeling that a business location should provoke is having a high quality of life,” 79% said that Arlington “has a good energy or vibe”, 56% that it is a “cool/hip place to work,” and 53% that it is a “unique place to work,” even though both were at the bottom of a list of 15 attributes. In a survey in Rosslyn (Rosslyn BID & Streetsemse, 2018), Arlington's financial district next to the National Landing, 85% of respondents think “more entertainment would make spend more time,” and 68% highlighted bars and nightlife as reasons to do it.

3.2. What was proposed to AHQ2 and the place-based development

In September 2017, Amazon announced a competitive process for cities to host its second corporate headquarters, AHQ2, and 238 cities participated in the bid. The proposal from Arlington and Alexandria, led by Virginia Economic Development Partnership and JBG, was a multi-sector effort that brought together several counties, municipalities, businesses, educational entities, and regional and local development agencies. The main pillars of the AHQ2 proposal focused on human capital, commercial and residential infrastructure, connectivity, livability, human scale and business environment.

JBG, the exclusive developer of AHQ2, has a long tradition in the real estate market in Crystal City and Pentagon City, where they generate 42% of their business (JBG Smith, 2018). Part of JBG's strategy to transform the environment is based on the creation of experiences, design and placemaking, since it stimulates economic vitality, increased retail sales, and therefore asset value. Its work methodology consists of gathering information through focus groups and qualitative research, what they call “20x20”: 20 feet of sidewalk and 20 feet of street frontage where people interact with a distinctive stamp on the place, with special attention to signage, facades, urban furniture, paving stones, and public realm. JBG has already begun to carry out tactical urban interventions with artists, such as the “Phase Zero” campaign through street art, murals, colors, experiences and interactions with pedestrians and residents of the neighborhood's commercial areas, attracting national media (Kelly, 2018).

The proactivity of the private sector around Arlington is not new. After the consequences left by the economic crisis of 2008, in terms of vacant commercial spaces and job growth, Arlington Economic Development (AED) and Arlington Economic Development Commission, adopted its strategy *Arlington's Framework for Prosperity 2.0* (Arlington Economic Development Commission, 2018), to boost the local economy taking advantage of its commercial infrastructure, location, neighborhood uniqueness and human capital, with special attention to creative talent and innovation.

The private sector also had a voice in the proposal through Arlington's three business improvement districts in Ballston, Crystal City (renamed National Landing

BID), and Rosslyn, as well as the three commercial associations in Clarendon, Columbia Pike, and Langston Boulevard. These organizations are some of the main promoters of cultural and placemaking initiatives. Private sector has also benefited from startup incubators and co-workspaces, even though they have not been integrated into the proposal. In addition, public-private organizations such as Arlington Arts, the Arlington Commission for the Arts, AED' Cultural Affairs had representation, but with limited participation.

The National Landing, a rebranded area around Crystal City, is a neighborhood historically marked by other events such as the opening of the Pentagon in 1943, the opening of Reagan airport in 1978 (and its subway lines), and the recession in 2008 when Arlington lost 17,000 jobs (ArlNow.com, 2010), mainly from the Federal Government. Amazon's arrival in an area originally with a car-centered design has coincided with the rebranding process of the neighborhood, taking the opportunity to expand the reach of the National Landing BID (NLBID), towards Pentagon City, Pentagon and Potomac Yard. According to NLBID CEO³, their role in the proposal and the aftermath of this first stage was to create a suitable atmosphere for placemaking and beautification. Building on their *Future Cities* strategy (Crystal City BID, 2020), explicitly focused on building identity, sense of place, culture and commercial vitality, around 300 events are organized annually.

The central pillar of Virginia's promise was to invest in technology-related human capital through funding in order to expand faculty, researchers, and infrastructure. Furthermore, it would provide training support to increase graduates in computer science and related fields by 50%, reaching 31,000 new professionals over the next two decades (Arlington County, 2021b). The agreement includes investments for \$1.8 billion, along with the \$500 million committed by VTU in its new campus located in Potomac Yard. In addition, George Mason University has committed \$425 million for capital improvements.

The spillover effects of these public investments will not only bring a new skill set from sub-sectors that will open multiple patterns in the major DC metro region: cyber security and government-related services, in addition to emerging sectors such as automation, IT applied to health, machine learning, artificial intelligence and data management, integrating STEM curriculum in primary and secondary levels. The experience in Seattle shows that world-class talent has its own creative demands to flow. Several composite indexes rank the DC metro area, Arlington and Alexandria among the most creative, livable, technological and attractive cities within the US (Arlington County, 2021b).

Regarding physical connectivity, in addition to an intermodal connector from Crystal City to the Airport (CC2DC) and the project to transform Route 1 into a walkable, mixed-use boulevard, capital investments will go toward adjusting two new Metro stations.

³ Interview by the author, to Tracy Gabriel, National Landing BID CEO on April, 2020.

4. SEATTLE AND THE FORETASTE OF WHAT WILL COME

Although the arrival of a company like Amazon in the DC metropolitan area, due to context and volume, is difficult to compare, lessons can be learned from Seattle. If the DC area has the second highest concentration of “creative class” among 51 cities studied by Florida et al. (2015), Seattle ranks among fastest growing creative class cities, and both cities lead technology and registered patents.

Amazon's first headquarters in downtown Seattle left a series of catalytic effects such as the arrival of qualified workers, restaurants, commercial services, and the redevelopment of two stagnant neighborhoods: South Lake Union and Denny Triangle. According to the company, between 2010 and 2016, this effort resulted in additional \$38 billion for the city alone, a significant multiplier (for \$1 invested in Seattle, an additional \$1.4 was generated in the city) with a flow of 40,000 employees in 33 buildings, with \$3.7 billion invested on infrastructure (Amazon, 2017).

The “Seattle brand,” globally known for rock stars (Hendrix and Cobain), Boeing and Starbucks, and for a creation of intellectual property registered and protected for its uniqueness, now share the fame of origin with two of the largest technology companies globally: Amazon and Microsoft, leaders in terms of revenue and growth. Their vitality has had unprecedented spillover effects in the Seattle metropolitan area—the Puget Sound Region—and King County. According to Florida and Mellander (2015) estimates, Seattle ranked sixth among US cities in terms of creative class participation in 2014, with 35.7% of jobs.

The impact of this creative class has an important effect on the consumption of cultural goods and services. This was reflected in the rapid growth of the creative sectors in the Washington state capital. According to the 2019 Creative Economy Report, prepared by the City of Seattle (2019), 18% of the city's regional product in 2018 came from this sector, compared to 4% on average across the country. This coincides with the 23% growth of employment in the creative sectors between 2012 and 2017, compared to the 15% increase in the general economy of the country. Among these fast-growing occupations are web developers at 41.7%, software and app developers at 37.3%, actors at 31.7%, librarians and bookstore staff at 31.1%, and writers and authors at a growth of 26.5%. However, a closer look highlights the importance of sub-industries such as interactive media, virtual reality, and the gaming industry throughout the creative economy, where King County is a pioneer. This digital leap, in the aftermath of the pandemic, is a lifesaver for the creative sector, one of the hardest hits in the global economy in 2020 and 2021.

It is precisely King County where the DigiPen Institute of Technology was established years ago, as one of the first universities focused on computer science, animation and game design industries. In 2016, the Washington Interactive Network commissioned a study that quantified the impact of this group of interactive industries throughout Seattle and King County. This interactive media, virtual reality and gaming cluster feeds into leading global companies like Microsoft, Amazon, Bungie and Valve and nurtures Seattle, which has made it

the fourth largest city in the US in terms of jobs related to interactive media, with 107,000 people employed. It is also the fourth largest city in the US in terms of median salary among interactive media-related jobs, at \$109,000 annually.

Businesses: 423 (total). 40 virtual reality / augmented reality	
Total of jobs through direct, indirect and induced impacts	94,200
Direct Jobs from Washington interactive media firms	20,800
Freelancers	2,400
Revenues - Industry (2015)	\$21.4 billion
Labor Income	\$ 7.6 billion
Revenues – State	\$28 billion

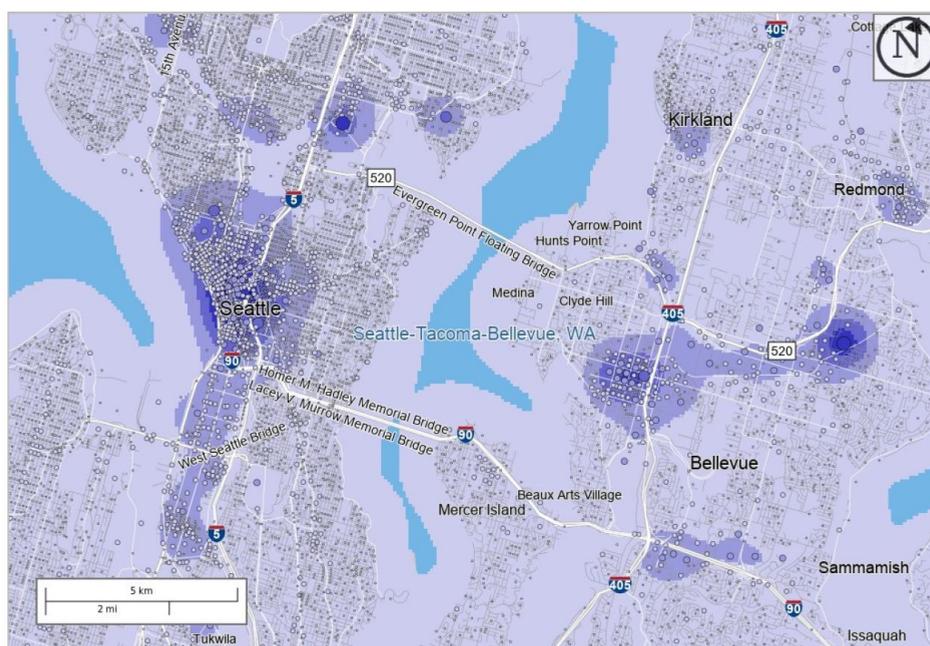
Table 1: Washington State Interactive Media Cluster (2016). Source: Estimations from the Washington Interactive Network.

This fertile environment for Seattle's creative industries impacted the fabric of the city. Amazon and Microsoft have shown different patterns of expansion: while Microsoft was developing a campus outside of Seattle, in Redmont, Amazon decided to invest and develop real estate in the central districts, primarily in the downtown Seattle neighborhoods that flow near Elliot Bay, South Lake Union, Denny Triangle and, in recent years, in the Central District neighborhoods. This growth in the historic center has occurred mainly in the neighborhood of South Lake Union, which, according to data from Leinberger and Hadden (2018), has grown in population in the period between 2000 and 2015 by 92%, while King County in the same period has grown by 18%. However, the most notable situation the South Lake Union neighborhood has faced in the last 15 years was a 465% increase in land prices, compared to 57% in the county. Labor supply also increased in the area by 22%, while housing vacancies decreased by 8.3%.

Economic Impact of Amazon	Period	USA	Washington State	Virginia
Investments including infrastructure and compensation to employees	2010-2021 2020	\$530B \$167B	\$129B	\$34B
Contribution to the U.S. GDP*	2010-2021	\$499	\$112	\$27
Direct full- and part-time jobs	2010-2021	1.1	85K	30K
Indirect jobs (construction, logistics & other services)	2010-2021	1.6M+	258K*	96K*
Jobs created by a 3 rd party - SMEs & independent authors	2010-2021	1.1M		
Multiplier Effect in Anchor Companies			46K	42K
Charitable organizations benefited			28K	34K

Table 2: Amazon Economic Impact. Source: Own elaboration based on Amazon’s data web aboutamazon.com (Accessed: February 8, 2022).

Both Seattle and DC metropolitan areas have highly skilled workers, a concentration of schools and universities, good transport infrastructure and connectivity (Seattle's seaport and air hub and Arlington as a capital airport enclave and an acceptable subway network). Furthermore, both cities took advantage of relatively affordable areas with great potential for revaluation after large employers left: Washington Mutual in Seattle (McCartney, 2019) in the 1980s and Arlington during the 2008 crisis with the subsequent escape from US government agencies favoring DC. The company that arguably best illustrates the change of the past decade in downtown Seattle and which is likely to set the tone for change in Arlington and the DC area, is Amazon.



Map Legend

Job Density [Jobs/Sq. Mile]

- 5 - 9,626
- 9,627 - 38,490
- 38,491 - 86,596
- 86,597 - 153,945
- 153,946 - 240,537

Job Count [Jobs/Census Block]

- 1-78
- 79 - 1,247
- 1,248 - 6,313
- 6,314 - 19,950
- 19,951 - 48,706



Figure 3: Job Density Map Seattle Metropolitan Area, 2019. Source: US Census Bureau's OnTheMap. Available at: <http://onthemap.ces.census.gov> (Accessed: December 20, 2022).

Amazon's anabolic growth in Seattle was perceived almost as a relief to the local economy, as it managed to double its revenue figures in three years, to over a billion dollars in 2010, with its effects in terms of urban regeneration and placemaking, along with their associated risks. Rather than follow the almost historic trend of large logistics or product development companies acquiring spacious suburban campuses, all but hidden from each other, Amazon has chosen to acquire real estate in the South Lake Union and Denny Triangle neighborhoods and rehab or construct buildings in the center of the city, the so-called *place-based development*.

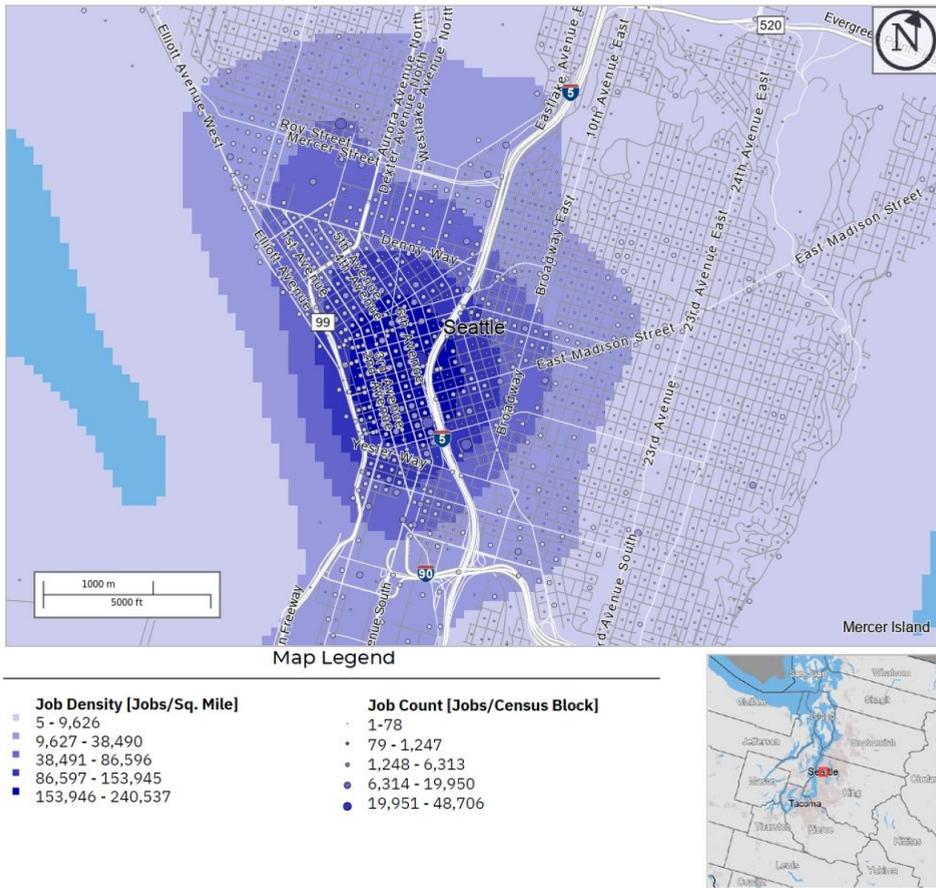


Figure 4: Job Density Map, South Lake Union, Seattle, 2019. Source: US Census Bureau's OnTheMap. Available at: <http://onthemap.ces.census.gov> (Accessed: December 20, 2022).

Another relevant effect in the transformation of Seattle is the commute, since the city has managed to reduce trips in single occupancy vehicles by up to 9% (from that 34% of people who traveled alone in 2010, to 25% in 2017) (Commute Seattle, 2018). The decrease in SUV vehicles has been distributed mainly between a 6.1%

increase in the use of public transport prior to the covid crisis: from 42% in 2010 to 48% in 2017. Another significant change that Seattle has undergone is an increase in the city's public resources. In 2020, the city's total budget was \$6,509,732 for all funds adopted in 2020, while the arts, culture and recreation budget allocation was \$414,288, equal to 6% of the total budget. This represents a considerably higher figure, practically double the figure 10 years earlier. In 2011, based on proposed expenditures: all funds were \$3.9 billion, while the arts, culture, and recreation allocation was \$262,100, equivalent to 7%. A comparison of these figures to Arlington's FY2020 budget (Arlington County, 2020) of \$1,900,623,820, allocates part of its funds to the Office of Parks and Recreation with \$43,103,220, to Economic Development (including cultural affairs) \$8,735,645, and Arts General Fund Support \$3,192,635, showing similar budget proportions in Arlington and Seattle. The disaggregated investments of Amazon in recent years, from the start of the company to 2018, not only in Seattle but throughout the US, Virginia was the state with the largest number of investments, with \$35 billion.

In the case of Seattle, the metropolitan area also benefited from the proximity of Microsoft Headquarters in the adjacent city of Redmont; something that does not occur in Arlington with the same intensity. Certainly, the comparison does not correlate completely, considering it may be difficult to disaggregate and assign the spillover effects of the creative economy that each one of these large transnational companies generate in its territory. However, on the other hand, it is also relevant to highlight the importance of the U.S. government as a business partner and contract generator in the cyber-security innovation cluster in the D.C. area.

5. ARLINGTON COUNTY POTENTIAL RISKS

Even with these numbers, Seattle risks dying of success. The city's favorable status in the technology and innovation sector left a deep mark on the city, particularly on the African American population, which is now only around 15% of the Central District's population, compared to 21% that was when amazon arrived in 2010 (Balk, 2020). That is a wake-up call about possible effects in Arlington and Alexandria, on African American, Asian, Hispanic populations and other minorities. In addition, according to the job offers of the web Indeed (2020), Seattle is the city with the least competition for jobs. Based on the number of clicks per tech job posting, San Jose, San Francisco and Seattle top the "market favorability" list, considering these cities are awash with tech-savvy workers and companies, with "talent shortages" for technology and fewer wage jobs. The so-called "Great Resignation" effect following the pandemic may further aggravate the lack of human capital as the workforce adjusts to this disruption.

The diversity of the creative community can also be at risk if it is restricted. The VTU research and technology campus in Alexandria and the AHQ2 neighborhood is located less than a mile from the working-class neighborhood of Arlandria, will bring significant changes to the social and economic composition of surrounding

communities. This neighborhood dissects a dynamic mixed-used corridor with a rich history and eclectic character, known for its Salvadoran population. Furthermore, although 15.1% of the population in Arlington County identifies as Latino or Hispanic and 9% of Asian origin, only 4% and 3% respectively participated in Artspace's survey on affordable spaces for artists.

Related to the brand and narrative, there is a risk of diluting or losing a strong presence due to the ambiguous identity of the National Landing, always in the shadow of DC. Finally, in cities or counties with a presence as strong as Amazon, there is a risk of excessive dependence on one company, as happened in Seattle in the last decades of the past century with Washington Mutual and Boeing.

6. DISCUSSION, POLICY IMPLICATIONS, AND RECOMMENDATIONS

Amazon's place-based development strategy in Arlington is an opportunity to reap the spillover effects of economic development, and to fulfill the demands of the upcoming workers and prosumers. The unifier effect could come from the future, instead of from the past, and technology can help shape this narrative, while integrating intangible attributes, heritage, cultural references and history, with new know-hows and skills that the company started to bring.

Arlington's challenges in terms of gentrification, affordable housing and displacement of AHQ2 are in full view. Although Amazon is expected to invest \$160 million for affordable housing, the number of resources could be insufficient, considering the possible negative effects of Covid-19 in a city with a strong impact of tourism and international connections, which could also affect vulnerable populations and local artists, with a subsequent loss of character and a threaten the intangible cultural heritage.

The experts interviewed for this paper expressed a series of potential initiatives and policy recommendations, reflecting the enablers to achieve spatial, economic, and social benefits related to culture and creativity based on the *Creative Cities Constraints Framework* (UNESCO, World Bank, 2021) and its categories: 1) Physical and spatial environment; 2) Human capital; 3) Networks and support infrastructure; 4) Institutional and regulatory environment; 5) Benefits of uniqueness; and 6) Digital environment.

Proposed Measure	Enabler
1. Leverage spillover effects from the tech sector in the arts and creative industries	
1.1 Seek active collaboration between the technology sector and creative entrepreneurs to promote interactions, collaborations, and strategic alliances.	E4
1.2 Re-use and adapt existing infrastructure: warehouses as art studios, libraries as co-work spaces, or pop-up art markets in temporarily underutilized spaces such as buildings under construction or vacant, etc.	E1
1.3 Leverage the upcoming VTU campus for business attraction by focusing on a “Talent-Oriented Development” strategy, through a National Tech Museum that leverages the investments in K12 and STEM, while displaying and celebrating the crossroads of entrepreneurship, arts, culture and technology.	E2
1.4 Leverage VT tech hub applied research and associated grants and funds	E6
2. Design and implement a cross- jurisdictional branding strategy and leadership	
2.1 Establish a regulatory body or committee that articulates a coordinated branding strategy that leverages the core brand attribute (DC area) with the uniqueness creativity of Arlington and Alexandria, in coordination with their business associations.	E4
2.2 Develop a metropolitan brand with a coordinated sense of ownership between Arlington and Alexandria, beyond administrative borders.	E5
2.3 Develop outreach and consultation mechanisms to involve the Arlington and Alexandria populations - online and in person - to integrate groups with limited participation in previous consultation processes.	E3
3. Develop a coordinated placemaking effort considering uniqueness	
3.1 Gradually implement changes in public art, urban design, and infrastructure, so that deeper changes are achieved in the medium and long term through tactical urbanism, mixing local, national and international artists.	E1
3.2 Support city branding efforts with urban design elements contributing to the attributes of the National Landing, taking advantage of well positioned cultural or brand attributes in the region (Arlington Cemetery, Smithsonian, The Washington Post, etc.	E1
3.3 Leverage Amazon resources: tied to 3.2, build on what The Washington Post, part of Amazon’s group represents and its contributions in terms of knowledge.	E6
3.4 Support nightlife initiatives that enhance the full potential and intensive use of bars, pop-up restaurants, and businesses at unconventional times.	E3
4. Leverage and Take Advantage of Funding Opportunities	
4.1 Leverage existing regulatory and tax opportunities such as Opportunity Zones, innovation districts & zoning, TIFs, and other forms of financing.	E4
4.2 Engage Amazon and JBG Smith in community events, art fairs and festivals, to attract local talent to spark interest in science, creativity, arts, culture, and programming.	E4
4.3 Attract and manage Venture Capital funds for creative entrepreneurs focused on the intersection of technology and creativity, such as gaming, coding, and design.	E6
5. Seek Integration by Anticipating Displacement	
5.1 Use Low-Income Housing Tax Credit for developers to supply affordable housing for artists and vulnerable communities. Continue with the 2nd phase of ArtSpace, exploring lessons learned from Baltimore by Jubilee and the leadership of MICA.	E4
5.2 Explore urban renovation as a tool for social inclusion within the joint area of Arlandria and Del Ray, in Alexandria.	E1

Table 3: Policy Recommendations. Source: Own elaboration upon interviews.

7. CONCLUSIONS

The center of the political debate and media attention since the announcement of the arrival of Amazon to Arlington, has gravitated around its effects on job creation and human capital, and on the impacts on the real estate market. But particular attention is required to the changes that will affect the cultural industries in one of the metropolitan areas with the greatest presence of organizations and workers of the so-called creative economy. The massive influx of resources and workers in the tech sector will enhance innovation and new opportunities for artists, cultural organizations, tour operators, restaurants and businesses. It is better to anticipate, plan and capitalize the opportunities in advance, so as to increase international business' perception as global hub.

Similar experiences can provide an overview of future scenarios. Seattle is an interesting example of how the evolution of the creative ecosystem and the combination of talent in urban spaces can generate strong interactions and creative exchanges, as well as spillover effects. Highly qualified employees persistently shown higher levels of consumption of cultural and creative goods and services, mainly on its cluster located in downtown's South Lake Union. Arlington may also embrace lessons learned from Artspace integrating into the life and identity of Arlington by shoring up a creative district cluster that could take advantage from tax incentives to retain subsidized housing for creative entrepreneurs. There is an underestimated source of spillover effects from the tech to the arts sector in Arlington, among citizens and business owners. The multiplicity of stakeholders could complicate the coordination of leadership and branding, but that challenge can be transferred into a significant opportunity to use tools such as placemaking, creative funding and value capture, and retention of disadvantaged communities, which would finally close the gap of what Arlington could do and what was proposed in 2018.

Arlington County has an opportunity to leverage the substantial benefits for residents and businesses associated with harnessing the county's existing creative economy workforce, but also to minimize the risks of real estate speculation, displacement and segregation. These benefits and opportunities go beyond the artistic and cultural field and will have an impact on the real estate market. If changes are faced progressively, in attention to a decided place-based development strategy, it will be possible to achieve the construction of a creative environment, that preserves the cultural essence of the city, while projecting it into the future.

BIBLIOGRAPHY

Amazon (2017), "Amazon Opens Search for Amazon HQ2 – A Second Headquarters City in North America", *About Amazon*. Available at: <https://press.aboutamazon.com/news->

releases/news-release-details/amazon-opens-search-amazon-hq2-second-headquarters-city-north (Accessed: September 1, 2022).

Amazon (2021), “Amazon launches \$2 billion Housing Equity Fund to preserve and create over 20,000 affordable homes”, *About Amazon*. Available at: <https://www.aboutamazon.com/news/community/amazon-launches-2-billion-housing-equity-fund-to-preserve-and-create-over-20-000-affordable-homes> (Accessed: December 1, 2021).

Americans for the Arts (2017), *Arts & Economic Prosperity 5 Report*, Washington, DC. Available at: <https://www.americansforthearts.org/node/100587> (Accessed: November 1, 2022).

Arlington Economic Development Commission (2018), “Framework for Prosperity 2.0: Advancing Arlington's Dynamic Economy”. Available at: https://arlingtonva.s3.amazonaws.com/wp-content/uploads/sites/5/2018/09/May1_FrameworkPresentationToBoard.pdf (Accessed: May 3, 2022).

Arlington County (2018), “Arlington Tourism Revenue Hits Record \$3.3 Billion in 2017”, *News*. Available at: <https://www.arlingtonva.us/About-Arlington/News/Articles/2018/Arlington-Tourism-Revenue-Hits-Record-3.3-Billion-in-2017> (Accessed: September 1, 2022).

Arlington County (2020), *FY 2020 Adopted Budget*. Available at: <https://www.arlingtonva.us/Government/Programs/Budget-Finance/FY-2020-Adopted-Budget> (Accessed: April 9, 2020).

Arlington County (2021a), “Demographics by Race/Ethnicity”, *Fast Facts*. Available at: https://www.arlingtonva.us/files/sharedassets/public/projects/documents/data-and-research/2019raceethnicitydash_datasheet_revised_4_2_21.pdf (Accessed: April 1, 2022).

Arlington County (2021b), “NOVA's Talent Pipeline”, *Workforce*. Available at: <https://www.arlingtoneconomicdevelopment.com/Locate-in-Arlington/Workforce> (Accessed: September 1, 2022)

Arlington County (2023), “Arlington County Statement on Amazon's HQ2”, *News*. Available at: <https://www.arlingtonva.us/About-Arlington/Newsroom/Articles/2023/Arlington-County-Statement-on-Amazons-HQ2> (Accessed: March 3, 2023)

ArlNow.com (2010), “As Thousands of Jobs Leave Arlington, Workers Plan to Stay”, *ArlNow.com*. Available at: <https://www.arlnow.com/2010/05/19/as-thousands-of-jobs-leave-arlington-workers-plan-to-stay/> (Accessed: February 1, 2022).

- ArlNow.com (2012), "Share the Road by Being a PAL", *ArlNow.com*. Available at: <https://www.arlnow.com/2012/03/21/video-share-the-road-by-being-a-pal/> (Accessed: December 1, 2021).
- Artspace (2017), *Artspace Preliminary Feasibility Report*. Available at: <https://arlingtonva.s3.amazonaws.com/wp-content/uploads/sites/43/2018/08/Arlington-PFS-Report-9.19-Final-edit.pdf> (Accessed: April 9, 2022).
- Artspace (2018), *Arts Market Study Report of Findings*. Available at: <https://arlingtonva.s3.amazonaws.com/wp-content/uploads/sites/43/2018/09/Arlington-AMS-Recommendations-FINAL.pdf> (Accessed: February 9, 2022).
- Balk, Gene (2020), "Percentage of Black residents in Seattle is at its lowest point in 50 years", *Seattle Times*. Available at: <https://www.seattletimes.com/seattle-news/data/percentage-of-blacks-living-in-seattle-at-lowest-point-in-50-years/> (Accessed: June 1, 2022).
- Becattini, Giacomo (2002), "Industrial Sectors and Industrial Districts: Tools for Industrial Analysis", *European Planning Studies*, vol. 10, pp. 483-494. DOI: <https://doi.org/10.1080/09654310220130194>
- Chapain, Caroline & Sagot-Duvaurox, Dominique (2018), "Cultural and Creative Clusters - a Systematic Literature Review and a Renewed Research Agenda", *Urban Research & Practice*, vol. 13, n°3, pp. 300-329. DOI: <https://doi.org/10.1080/17535069.2018.1545141>
- City of Seattle (2019), "There's Something About Seattle. 2019 Creative Economy Report". Available at: <https://www.seattle.gov/Documents/Departments/FilmAndMusic/Creative%20Economy%20Report%20Final.pdf> (Accessed: May 9, 2022).
- Commute Seattle (2018), "Center City Commute Seattle: Downtown Seattle Transportation". Available at: <https://commuteseattle.com/wp-content/uploads/2018/02/2017-Commuter-Mode-Split-Survey-Report.pdf> (Accessed: May 9, 2021).
- Comunian, Roberta (2011), "Rethinking the Creative City: The Role of Complexity, Networks and Interactions in the Urban Creative Economy", *Urban Studies*, vol. 48, n°6, pp. 1157-1179. DOI: <https://doi.org/10.1177/0042098010370626>
- County Health Rankings & Roadmaps (2020), *County Health Rankings*. Available at: <https://www.countyhealthrankings.org/app/virginia/2020/rankings/arlington/county/outcomes/overall/snapshot> (Accessed: April 8, 2022).
- Crystal City BID (2020), "Area-Wide Strategic Plan the Future Cities." Available at: https://www.crystalcity.org/_files/docs/190920_cc-bid_area-wide-strategic-plan_v8.pdf (Accessed: May 9, 2020).

- ETC Institute and Arlington County (2018), “Community Satisfaction Survey, 2018”. Available at: <https://www.arlingtonva.us/Government/Departments/CMO/Community-Satisfaction-Survey-2018-Results> (Accessed: May 9, 2020)
- Florida, Richard L (2002a), *The rise of the creative class*, New York, Basic Books.
- Florida, Richard L. (2002b), “Bohemia and economic geography”, *Journal of Economic Geography*, vol. 2, n°1, pp. 55-71. DOI: <https://doi.org/10.1093/jeg/2.1.55>
- Florida, Richard L. (2015), “The Continued Rise of the U.S. Creative Class”, *CityLab*. Available at: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2015-12-07/the-continued-rise-of-the-u-s-creative-class-by-city/> (Accessed: March 1, 2022).
- Fujita, Masahisa; Krugman, Paul & Venables, Anthony J. (2000), *The spatial economy cities, regions, and international trade*, Cambridge (Massachusetts), London, MIT Press. DOI: <https://doi.org/10.7551/mitpress/6389.001.0001>
- Horowitz, Harold (1981), “The UNESCO Framework for Cultural Statistics and a Cultural Data Bank for Europe”, *Journal of Cultural Economics*, vol. 5, n°2, pp. 1-17. DOI: <https://doi.org/10.1007/BF02221367>
- Howkins, John (2001), *The creative economy: How people make money from ideas*, London, Allen Lane.
- HR&A (2019), *Columbia Pike Commercial Market Study*. Available at: https://www.arlingtoneconomicdevelopment.com/files/assets/aed/news-and-resources-files/columbia-pike-commercial-market-study_final.pdf (Accessed: January 1, 2022).
- Huseman, Brian (2020), “Amazon marks one year and 1,000 employees in Arlington”, *About Amazon*. Available at: <https://www.aboutamazon.com/news/job-creation-and-investment/amazon-marks-one-year-and-1-000-employees-in-arlington> (Accessed: September 1, 2022).
- Indeed (2020), “The Best Cities for Job Seekers in 2019”. Available at: <https://blog.indeed.com/2019/06/13/best-cities-jobseekers-2019> (Accessed: January 1, 2022).
- JBG Smith (2018), “Investor presentation Amazon HQ at National Landing Update, December 2018”. Available at: https://www.sec.gov/Archives/edgar/data/1689796/000110465918072686/a18-40867_1ex99d1.htm (Accessed: May 9, 2022).
- Kelly, John (2018), “Four buildings in Crystal City are covered in bright fabric. Why?”, *The Washington Post*. Available at: <https://www.washingtonpost.com/local/four-buildings->

in-crystal-city-are-covered-in-bright-fabric-why/2018/04/09/e432196a-3bea-11e8-974f-aacd97698cef_story.html (Accessed: March 1, 2022).

Landry, Charles (2012), *The Creative City: A Toolkit for Urban Innovators*, Hoboken, Taylor and Francis.

Landry, Charles (2013), *The art of city-making*, Abingdon (Oxon), Earthscan. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781849772877>

Landry, Charles & Pachter, Marc (2007), *Culture @ the crossroads: culture and cultural Institutions at the beginning of the 21st century: considerations for Perth*, Perth, W.A.

Lazeretti, Luciana, (2003) “City of art as a High Culture local system and cultural districtualization processes: the cluster of art restoration in Florence”, *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 27, n°3, pp. 635-648. DOI: <https://doi.org/10.1111/1468-2427.00470>

Leinberger, Christopher B. & Alfonzo, Mariela (2012), *Walk this way: the economic promise of walkable places in metropolitan Washington, D.C.*, Washington D.C., Brookings Institution.

Leinberger Christopher B. & Hadden, Tracy (2018), *Catalytic development: (Re) creating walkable urban places*, Washington D.C., Brookings Institution.

McCartney, Robert (2019), “Amazon in Seattle: Economic godsend or self-centered behemoth?” *The Washington Post*. Available at: https://www.washingtonpost.com/local/trafficandcommuting/amazon-in-seattle-economic-godsend-or-self-centered-behemoth/2019/04/08/7d29999a-4ce3-11e9-93d0-64dbcf38ba41_story.html (Accessed: June 1, 2022).

Mori Memorial Foundation & Institute for Urban Strategies (2022). *Global Power City Index*. Available at: <https://mori-m-foundation.or.jp/english/ius2/gpci2/index.shtml> (Accessed: September 1, 2022).

National Assembly of State Arts Agencies (2020), *Cultural District Policy Brief*. Available at: https://nasaa-arts.org/nasaa_research/stateculturaldistrictspolicybrief/ (Accessed: February 1, 2022).

Nowak, Jeremy (2007), *Creativity and Neighborhood Development: Strategies for Community Investment*, Philadelphia, TRF.

O’Connell, Jonathan (2019), “Tim Cook hopes Apple’s \$30 million rehab of D.C.’s Carnegie Library will do more than sell iPhones”, *The Washington Post*. Available at: https://www.washingtonpost.com/business/economy/tim-cook-talks-about-why-apple-spent-30-million-to-rehab-dcs-carnegie-library-into-a-store/2019/05/03/1f1cdc96-6b7d-11e9-be3a-33217240a539_story.html (Accessed: April 18, 2022).

- Orfield, Myron W. (2019), *American Neighborhood Change in the 21st Century*, Minneapolis, Institute on Metropolitan Opportunity.
- Porter, Michael E. (1990), “New Global Strategies for Competitive Advantage”, *Planning review*, vol. 18, n°3, pp. 4-14. DOI: <https://doi.org/10.1108/eb054287>
- Pratt, Andy C. (2008), “Creative Cities: The Cultural Industries and The Creative Class”, *Geografiska Annaler, Series B: Human Geography*, vol. 90, n°2, pp. 107–117. Available at: <https://www.jstor.org/stable/40205039> (Accessed: May 1, 2022).
- Rabianski, Josep S.; Gibler, Karen. M.; Tidwell, Alan O. & Clements III, Sherwood J. (2009), “Mixed-Use Development: A Call for Research”, *Journal of Real Estate Literature*, vol. 17, n°2, pp. 205-230. DOI: <https://doi.org/10.1080/10835547.2009.12090251>
- Roslyn BID & Streetsems (2018), *2018 Perception Survey Rosslyn Business Improvement District*. Available at: <https://ctycms.com/va-rosslyn/docs/rosslyn-bid-2018-executive-summary-final.pdf> (Accessed: May 9, 2022).
- Sassen, Saskia (1991), *The Global City: New York, London, Tokyo*, Princeton (New Jersey), Princeton University Press.
- Schweitzer, Ally (2018), “Amazon Doesn’t Need the Money”, *WAMU Radio*. Available at: <https://wamu.org/story/18/07/19/amazon-doesnt-need-money-d-c-region-resistance-growing-tax-breaks-hq2/> (Accessed: December 1, 2022).
- Southeastern Institute of Research (2016), “AED Business Study”. Available at: <https://www.arlingtoneconomicdevelopment.com/index.cfm?LinkServID=17122E76-941F-CF06-B88F4D1EE62D6862&showMeta=0> (Accessed: January 10, 2022).
- Throsby, David (2001), *Economics and Culture*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Throsby, David (2008), “The Concentric Circles Model of the Cultural Industries”, *Cultural Trends*, vol. 17 (3/67), pp. 147-164. DOI: <https://doi.org/10.1080/09548960802361951>
- UNESCO (2017), *Reshaping Cultural Policies, Advancing Creativity for Development*, UNESCO.
- UNESCO & World Bank (2021), *Cities, Culture, Creativity: Leveraging Culture and Creativity for Sustainable Urban Development and Inclusive Growth*, UNESCO.
- Wickens, Eugenia (2017), “The Consumption of Cultural Experiences in City Tourism”, *Tourism and Hospitality Research*, vol. 17, n°3, pp. 264-271. DOI: <https://doi.org/10.1177/1467358416646606>

Zandiatashbar, Ahoura; Hamidi, Shima; Foster, Nicole & Park, Keunhyun (2019), “The Missing Link between Place and Productivity? The Impact of Transit-Oriented Development on the Knowledge and Creative Economy”, *Journal of Planning Education and Research*, vol. 39, n°4, pp. 429-441. DOI: <https://doi.org/10.1177/0739456X19826271>

Aproximación cualitativa a los procesos de integración de los extranjeros en Valladolid y a la incidencia del espacio urbano

Qualitative approach to the integration processes of foreigners in Valladolid and the incidence of the territory

JESÚS GARCÍA-ARAQUE

Doctor en Geografía

Profesor Asociado

Universidad de Valladolid (Valladolid, España)

jesus.garcia@uva.es

ORCID: [0000-0002-4112-9404](https://orcid.org/0000-0002-4112-9404)

NORMA DA-SILVA

Graduada en Geografía

Traductora e intérprete

Juzgados de Valladolid (Valladolid, España)

norgalore@gmail.com

ORCID: [0000-0002-8570-1003](https://orcid.org/0000-0002-8570-1003)

Recibido/Received: 27-05-2022; Aceptado/Accepted: 20-02-2023

Cómo citar/How to cite: García-Araque, Jesús & Da-Silva, Norma (2023): “Aproximación cualitativa a los procesos de integración de los extranjeros en Valladolid y a la incidencia del territorio”, *Ciudades*, 26, pp. 191-208. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.191-208>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen: Esta investigación indaga sobre la realidad de los procesos de integración de la población extranjera en una ciudad española. Para ello, se confronta la posición teórica con la práctica y se atiende a la incidencia del espacio urbano en el proceso. Mediante entrevistas a técnicos que trabajan por la integración y a residentes foráneos, se determinan las demandas reales. Los entrevistados estiman que difieren de las políticas y estrategias teóricas, situando el empleo como preocupación primordial, y que la zona de residencia influye en las posibilidades de integración.

Palabras clave: integración, extranjeros, inmigración, estrategias, Valladolid.

Abstract: This research investigates the reality of the integration processes of the foreign population in a Spanish city. For this, the theoretical position is confronted with the practice and the incidence of the territory in the process is attended to. Through interviews with technicians who work for integration and foreign residents, the real demands are determined. The interviewees consider that they differ from the theoretical policies and strategies, placing employment as a primary concern, and that the area of residence influences the possibilities of integration.

Keywords: integration, foreigners, immigration, strategies, Valladolid.

1. INTRODUCCIÓN

En España, el porcentaje de nacidos en el extranjero alcanzó el 11,5 % en 2020 (INE, 2021a). La región de Castilla y León está bajo la media nacional, con un 5,9 %. En Valladolid, ciudad donde se analizará la situación a escala local, un 9,6 % tienen origen foráneo.

Consiguientemente, estos entornos reciben población con costumbres, cultura e idiomas diferentes de los predominantes. Su llegada aporta beneficios, principalmente asociados al rejuvenecimiento y mano de obra. Sin embargo, es precisa su correcta integración en la sociedad de acogida, pues, en caso contrario, pueden verse perjudicados la sociedad y los propios migrantes (CES, 2019).

Con la integración extranjera como objeto de estudio, se plantean interrogantes sobre el proceso. Tras revisar estudios sobre el tema, llaman la atención dos afirmaciones. Algunos autores denuncian diferencias entre lo planificado y lo implementado (Laparra & Martínez, 2008; García-Cívico, 2010) debido a la complejidad y multidimensionalidad del proceso. A esto se suma que el lugar de residencia de los extranjeros puede afectar a sus posibilidades de integración (Echazarra, 2010). En consecuencia, se plantean dos hipótesis:

- Las demandas de la población extranjera para integrarse en la sociedad no coinciden con las estrategias diseñadas.
- La ubicación sobre el espacio urbano de los extranjeros influye en su integración.

Su verificación parte del planteamiento de tres objetivos: a) confrontar líneas estratégicas teóricas de las organizaciones con las seguidas por sus técnicos y la perspectiva extranjera; b) definir peculiaridades de los procesos de integración; c) diferenciar espacialmente niveles de integración.

Para su cumplimiento, se diseña un estudio cualitativo basado en entrevistas a extranjeros y técnicos de organizaciones que buscan su integración en la ciudad de Valladolid. Se atiende al punto de vista de los entrevistados sobre las políticas de integración y la influencia del espacio urbano, teniendo en cuenta que los resultados muestran una aproximación a la realidad vallisoletana y no permiten establecer generalizaciones.

2. CONCEPTUALIZACIÓN Y CUESTIONES BÁSICAS SOBRE EL PROCESO

Para atender a la incorporación de extranjeros en la sociedad se maneja el concepto de “integración social”. Consideran Godenau et al. (2014) que existen tantos significados como personas tratan el tema. Lo utilizó Durkheim (1982) por primera vez a finales del siglo XIX. Con matices, su percepción, relacionada con la equiparación de la dignidad y nivel de vida entre grupos desfavorecidos y el conjunto de la sociedad, no se aleja de las actuales.

Desde esa primigenia interpretación, se han aportado muchas otras. Godenau et al. (2014) apoyan la de Schierup y Alund, de 1986, basada en que la integración

pasa por la interacción con autóctonos y familiarización con sus costumbres e instituciones. Este planteamiento no está lejos del expuesto por Park y Burgess (1969), que señalan a una fusión que da lugar a una vida cultural común.

La percepción actual no ha variado excesivamente. Muestra de ello es la aportada por Naciones Unidas, que lo define como un proceso destinado a que todos los miembros de una sociedad mantengan relaciones pacíficas y participen de su construcción y evolución a través del diálogo (UNDISD, 2009).

El proceso es complejo y depende de cuantiosos factores. En ocasiones, puede durar generaciones. No finaliza con un permiso de residencia o la ciudadanía, pues implica cuestiones como empleo, educación, cultura o calidad de vida (García-Cívico, 2010).

En cuanto a la perspectiva para conseguirlo, suelen concebirse tres corrientes: asimilación, multiculturalidad e interculturalidad (MTI, 2011). La primera basada en la absorción total, hasta perder costumbres e identidades; la segunda en su mantenimiento y convivencia de culturas; y la tercera en interacción entre culturas sin supremacía de ninguna.

En España, el Estado tiene competencia exclusiva en nacionalidad, migraciones y asilo. La Ley orgánica 4/2000, conocida como Ley de extranjería, regula la entrada, estancia, derechos y deberes de los extranjeros. Establece orientaciones mediante el Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración (MTI, 2011). Vigente el de 2011-2014, apuesta por la interculturalidad.

A inferior escala, las Comunidades Autónomas tienen competencias en educación, sanidad, cultura y servicios sociales; sin embargo, las intervenciones se desarrollan a escala local, desde Ayuntamientos e instituciones privadas sin ánimo de lucro, piezas imprescindibles del proceso, al delegar en ellas el ente público gran parte de la responsabilidad (Godenau et al., 2014).

3. DOBLE PERSPECTIVA DE ANÁLISIS

Se han detectado dos discursos en los estudios que analizan la integración extranjera. De una parte, se observan investigaciones empíricas a partir de datos cuantitativos y/o cualitativos, y de otra, el examen de políticas.

3.1. Investigaciones empíricas

Algunas investigaciones ofrecen datos numéricos sin entrar en su análisis, que aportan visiones globales del fenómeno. Otras caracterizan la integración aplicando diversidad de métodos.

Entre las investigaciones que aportan cifras destaca la Estadística de residentes extranjeros en España (MISSM, 2021). En la ciudad estudio de caso encontramos el Informe del Observatorio de Inmigración 2011-2012 (Ayuntamiento de Valladolid, 2013). Refleja ocupación extranjera en trabajos

precarios en los sectores agrario, hogar, hostelería y comercio y que sus viviendas tienen peor calidad: un 15,8 % ocupan 46-60 m² y solo un 3,6 % superan 105 m².

Entre las investigaciones que caracterizan la integración tras analizar datos, la variedad metodológica resulta desmesurada. Sirvan unos pocos ejemplos.

A escala nacional, Godenau et al. (2014) desarrollan para el Gobierno español un índice con 24 indicadores. Detectan predominio de puestos de baja formación y remuneración en agricultura, servicios de baja productividad y construcción. El informe de Cáritas, bajo el evocador título de “Un arraigo sobre el alambre” (Iglesias, Rúa & Ares, 2020), trata estadísticamente 1200 encuestas. Identifica arraigo pero reducida integración. Aun llevando tiempo en el país, dominando el idioma y disfrutando de asentamiento familiar, ocupan los peores trabajos, con ingresos bajo la media y una exclusión social que duplica la nacional.

Aclaran Simón, Ramos y Sanromá (2014) y Fernández-Macías et al. (2014) que aceptan trabajos peores que los de sus países de origen por el amplio peso en España del mercado laboral informal y dificultades para legalizar su situación y reconocer titulaciones académicas. Pasado un tiempo, sobre todo los hombres, progresan hacia mejores trabajos, en lo que es calificado como una asimilación segmentada, en forma de U.

A escala local, entre los trabajos nacionales son cuantiosos los cuantitativos que determinan distribución y concentración de extranjeros, con los índices de segregación y disimilitud como procedimientos más aplicados. En Valladolid, González (2019) aplica el de disimilitud. Descubre menor tendencia a la concentración que en otras ciudades, en descenso desde 2002, con excepción del colectivo marroquí. Detalla que suelen vivir de alquiler, en viviendas 10 m² menores y nueve años más antiguas que las de españoles.

Entre otros, aplican similar procedimiento Lavía (2009) en Bilbao; Echazarra (2010) en Madrid; Domínguez, Parreño y Díaz (2010) en ocho ciudades españolas; y Checa-Olmos, Arjona-Garrido y Checa-Olmos (2011) en ciudades andaluzas. Como aportes comunes detectan diferencias entre nacionalidades, con mayor segregación de africanos y asiáticos, con más dificultades para integrarse por diferencias culturales y lingüísticas. Los latinoamericanos y del este de Europa están más repartidos y se integran más fácilmente.

Señalan Echazarra (2010) y Domínguez, Parreño y Díaz (2010) la tendencia a concentrarse en zonas baratas, en barrios periféricos o céntricos con viviendas deterioradas. Las nacionalidades menos dadas a la concentración residen en barrios de calidad. Coinciden ambos en que el tiempo de residencia influye en los procesos, con más integración a mayor permanencia.

Llaman la atención las reflexiones de Echazarra (2010) sobre la relevancia del lugar de residencia. Relaciona la segregación residencial con la exclusión y opina que afecta negativamente a la cohesión. Entiende que las nacionalidades

menos segregadas se relacionan más con los españoles, lo que influiría en su integración por lo que denomina “efecto imitación”.

Por añadir una perspectiva inusitada, González y Somoza (2004) señalan el fenómeno de los jubilados de elevado poder adquisitivo en zonas de Palma de Mallorca sin interés en integrarse.

Son menos las investigaciones cualitativas, y menos aún las que consideran el punto de vista de los migrantes. Es algo reconocido por Pereda et al. (2010) en su análisis de la perspectiva autóctona sobre su instalación en España. Mediante 22 grupos de discusión distinguen cuatro formas de convivencia ciudadana, en función del grado de integración. También consideran la opinión extranjera Huertas, Reguero y Sagarzazu (2010), con 20 entrevistas a marroquíes barceloneses. Atendiendo principalmente al consumo de medios de comunicación y oferta cultural, detectan reducida integración del colectivo.

Sin atender a perspectivas foráneas, es interesante, por su singular visión, la investigación cualitativa de Iglesias (2015), tras considerar percepciones subjetivas. Aunque admite la influencia económica y residencial en la segregación, establece relación con la xenofobia.

Por mencionar algún estudio mixto, uno reciente es el de Jiménez et al. (2020). Identifica los barrios más segregados de Madrid combinando índices estadísticos con trabajo de campo. Este último muestra que la concentración no necesariamente se acompaña de aislamiento y marginalidad.

3.2. Análisis de políticas

Desde una segunda perspectiva se examinan las políticas de integración revisando planteamientos teóricos y determinando estrategias.

Es común analizarlas con el índice MIPEx. Valora las normativas entre 0-100 según estándares internacionales. Así, Pasetti y Cumella (2020) comparan políticas de 52 países. Descubren que el marco español está sobre la media, con limitaciones para garantizar una integración estable. Presta más atención al asilo y protección de fronteras que a la integración y nacionalidad. En el lado positivo destacan cuestiones sanitarias, residencia y reunificación.

Autores nacionales destacan la heterogeneidad regional, al definir cada Comunidad Autónoma itinerarios particulares. Unas destacan en el apartado educativo, otras en el sanitario –Castilla y León–, y otras en garantizar rentas. Ante la imposibilidad de entrar en detalles regionales, sirva con decir que desde hace dos décadas los diferentes planes coinciden en apostar por la multidimensionalidad.

Indican Laparra y Martínez (2008) que las políticas que priorizaban el empleo quedaron atrás desde que en 2003 la Comisión Europea sugirió una aproximación “holística”. Hasta entonces, se consideraba primordial. Véase entre otros Capel (2001) o López (2002). Somoza (2004) directamente relaciona la pobreza con la mala integración. Opina que la plena integración pasa por el

desarrollo económico del lugar de acogida. Capel (2001) llega a alertar de conflictos si no hubiera empleo para los recién llegados.

Aunque actualmente se aboga por la multidimensionalidad, hay quienes afirman que la teoría se aleja de la realidad y lo que se prioriza son los aspectos asistenciales. Es común que la administración garantice rentas y derive la asistencia a asociaciones sin ánimo de lucro (Laparra & Martínez, 2008). Añade García-Cívico (2010) que al centrarse en satisfacer necesidades básicas se dejan de lado las sociales y la multidimensionalidad.

Carece Valladolid de análisis de las políticas aplicadas, pero resulta clarificadora la opinión del responsable de Red Incola¹. Confirma la elevada demanda de servicios relacionados con el empleo y similitud con datos nacionales sobre el trabajo poco cualificado, en hogares y agricultura. Disiente de Laparra y Martínez (2008) sobre la focalización en la asistencia, pues no suelen demandarse alimentación y alojamiento. Tampoco es excesivo el requerimiento de asesoramiento sobre ciudadanía y residencia ni la petición de formación, que en Valladolid recibieron un 7,7 %. El idioma no parece un inconveniente; un 3,2 % han requerido cursos de español y un 1,8 % traducción.

Del Observatorio Municipal de Inmigración (Ayuntamiento de Valladolid, 2013) se pueden extraer conclusiones sobre las políticas seguidas. De datos sobre fundaciones sin lucro y CEAS se deduce la importancia del empleo, pues la mitad de solicitantes de ayuda requieren servicios sobre cuestiones laborales.

4. METODOLOGÍA

Para alcanzar los objetivos, se ha diseñado una investigación basada en trabajo de campo. A partir de la opinión de los entrevistados, se confrontan las estrategias teóricas para alcanzar la integración con la realidad y se diferencia espacialmente la calidad de la integración. Hay que tener en cuenta que, al basarse la investigación en percepciones subjetivas, puede haber discordancia entre las respuestas de los participantes y la literatura sobre el tema.

La información se ha recabado en la ciudad de Valladolid, al noroeste de España, capital de la provincia homónima. Con 299.265 habitantes (INE, 2021a), ha sido estimado representativa por su tamaño y posición central, geográfica y estratégica, en Castilla y León. Entienden Bellet y Llop (2018) que las ciudades intermedias y vertebradoras son idóneas para investigaciones sociales, por poseer diversidad social y cultural, pero menos que ciudades grandes, además de menor conflictividad y una dimensión “más humana”.

Considerando la trascendencia de las ONG, para comparar las estrategias teóricas con la situación efectiva se han revisado las páginas web de las vallisoletanas. El resultado se ha confrontado con lo implementado y demandado,

¹ Justo, R. (6 de octubre de 2018), “La mitad de los 13.000 inmigrantes que viven en Valladolid en riesgo de exclusión”, *El Norte de Castilla*. Disponible en: <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/mitad-13000-inmigrantes-20181006094129-nt.html>

determinado a partir de entrevistas a técnicos en asociaciones y a nacidos fuera del país.

Las entrevistas fueron semiestructuradas, con guion orientativo, pero considerando desviaciones para ajustarse a los participantes. Transversalmente, se diferenciaron espacialmente los descubrimientos, con los barrios como escala de trabajo, por ser espacios diferenciables por la mayoría de ciudadanos.

El procedimiento constó de dos fases, durante las que se entrevistó a 32 personas. Durante junio de 2021, en el marco de un Trabajo Fin de Grado, se conversó con 17. Para ampliar información y enriquecer el estudio se entrevistó a otras 15 en diciembre de 2021. La mayoría de conversaciones fueron presenciales, aunque la pandemia de covid-19 obligó a realizar algunas telefónicamente.

Fueron entrevistados 16 extranjeros. Se indagó sobre su perspectiva, sus dificultades, actitudes y apoyo recibido en los procesos de integración. Tenían dispares lugares de residencia, profesiones y situaciones legales, como detalla la Tabla 1.

Origen	Entrevistados y sexo (H/M)	Edad	Profesión	Situación
Angola	1H	40	Horno panadería	Asilo político
Bolivia	1H	55	Albañil	Nacionalizado
Brasil	2H / 3M	34, 52, 37, 35, 36	Empleadas hogar (3) / soldador / albañil	Residencia permanente (3) / ilegales (2)
Bulgaria	1M	30	Camarera	UE
Colombia	2H / 2M	22, 24, 40, 50	Empleadas hogar (2) / granjero / pintor	4 ilegales
Italia	1M	25	Camarera	UE
Marruecos	1M	40	Traductora	Nacionalizada
República Dominicana	1M	34	Propietaria bar	Nacionalizada
Rumanía	1M	28	Propietaria comercio	UE

Tabla 1: Características de entrevistados extranjeros. Fuente: Elaboración propia.

Los técnicos entrevistados fueron 16, en las asociaciones y puestos mostrados en la Tabla 2. Las preguntas pretendían conocer la realidad de los procesos, los servicios más solicitados y singularidades conductuales de los extranjeros. Además de aportar datos sobre las entrevistas, en dicha Tabla 2 se confrontan las estrategias previstas con lo demandado y lo finalmente realizado.

Seguidamente, se consignan cuatro niveles de integración en los barrios vallisoletanos. Para facilitar su comprensión, las conclusiones espaciales se plasman sobre un plano de Valladolid, realizado con ArcMap 10.7.1 (Figura 1).

En las 32 entrevistas se solicitó opinión sobre los barrios con mayor o menor integración. Para determinar los rangos de integración, las respuestas se ordenaron en una tabla Excel. Con base en la concordancia entre ellas se estableció una clasificación de cuatro niveles: integración muy alta, alta, media y baja. No se impusieron rangos al preguntar, sino que de las respuestas se extrajo la existencia de cuatro visiones entre los entrevistados.

Entidad*	Puesto de los entrevistados	Líneas estratégicas teóricas	Estrategias de técnicos y demanda
Ascolva (1)	Mediador social	Folclore-cultura colombianas; integración.	Asesoramiento jurídico; empleo.
Asain (2)	Educador / Mediador social	Apoyar segundas generaciones; intercambio cultural; orientación.	Orientación empleo; educación-idioma; asesoría jurídica; apoyo psicológico; nacionalidad.
AAVV Rondilla (2)	Abogado / Recepcionista	Primera acogida; idioma; formación; asesoría jurídica; sensibilización.	Actividades interculturales; bolsa de empleo; intermediación laboral; asesoría jurídica.
Banco de alimentos (1)	Mediador social	Recepción-distribución de alimentos; lucha contra marginación.	Distribución de alimentos.
Cruz Roja (1)	Mediador social	Asistencia básica; formación; asesoramiento legal; apoyo psicológico; sensibilización.	Asesoría jurídica; empleo; protección internacional; idioma; apoyo psicológico.
Médicos del Mundo (2)	Mediador social / Trabajador social	Acceso atención sanitaria; formación; sensibilización.	Formación empleo; cultura española; subvencionar negocios.
Procomar (5)	Técnico empleo / Mediador social (2) / Ocupación desconocida (2)	Primera acogida; mediación; traducción; asesoramiento; derechos; alojamiento; entorno educativo; recursos básicos.	Orientación empleo; asesoría jurídica; subvenciones a negocios; alimentos; talleres autoempleo; apoyo psicológico.
Incola (2)	Técnico empleo / Administrativo	Formación y empleo; apoyo educativo; sensibilización.	Empleo-formación; subvención autoempleo; talleres interculturales; asistencia jurídica;

Tabla 2: Estrategias previstas y situación efectiva. Fuente: Elaboración propia a partir de páginas web de asociaciones y trabajo de campo. Entre paréntesis, cantidad de entrevistas.

5. RESULTADOS

El conocimiento de las estrategias seguidas y las demandas y actitudes de los extranjeros posibilita aproximarse a la realidad de los procesos de integración en Valladolid. Entendemos que todo ello tiene unas consecuencias territoriales, por lo que el epígrafe 5.3 sería consecuencia de lo reflejado en 5.1 y 5.2.

5.1. Realidad de las estrategias de integración seguidas en Valladolid

Dada su trascendencia en el proceso, la forma en que las asociaciones apoyan a los extranjeros describe una realidad. Al comparar en la Tabla 2 planteamientos y aplicación se observa que el empleo no es prioritario teóricamente. Por contra, está omnipresente entre las cuestiones atendidas. Los técnicos señalan que es lo más demandado y lo único que interesa a muchos usuarios. Desde Incola se sitúa el porcentaje de demanda en un 80 %.

Como ejemplo de discordancia teoría-práctica y de la importancia del empleo, relatan desde Cruz Roja que su mayor éxito es asignar decenas de trabajos a ciudadanos rumanos y búlgaros en Villalón de Campos (entrevista 30-6-2021), pero en sus estrategias no otorgan prioridad a cuestiones laborales.

Muchos demandantes de información plantean de entrada el autoempleo y consultan cuestiones legales y subvenciones. Conocido su espíritu emprendedor, tras la crisis la creación de negocios se disparó. Indican desde ASAIN (entrevista 30-6-2021) que los latinoamericanos abren peluquerías, negocios de alimentación y bares; mientras que marroquíes, búlgaros y rumanos se inclinan por carnicerías, fruterías y peluquerías.

Otro servicio demandado no preferente teóricamente es la asistencia jurídica, muy reclamada por oriundos de países norteafricanos y de Latinoamérica, sobre residencia, nacionalidad y empadronamiento de familiares.

No ocurre igual con el apoyo psicológico, que coincide en ser línea estratégica y demanda usual. Puede tratar situaciones producidas en el país de origen –por ejemplo, malos tratos o conflictos bélicos– u originadas en España –pérdida de ilusión por idealizar Europa y encontrar una tesitura imprevista–.

En contra de la extendida idea de la focalización en la asistencia, los técnicos insisten en que pocos extranjeros solicitan satisfacer necesidades básicas con comida o ropa. Aunque lo necesiten, no lo solicitan, por vergüenza o para sentirse independientes y competentes para atender a su familia (Incola, entrevista 18-6-2021). Acostumbran a ayudarse entre sí. Viajan a ciudades con conocidos, que asisten en temas básicos, desde alimentación a alojamiento.

Los cursos de idioma y cultura españoles son solicitados casi totalmente por población magrebí. Pocos desconocen el idioma, solo algunos ancianos y mujeres llegados por agrupamiento familiar (AAVV Rondilla, entrevista 27-12-2021). A veces no saben desenvolverse en la vida cotidiana. Desconocen alimentos comunes en tiendas, electrodomésticos y la moneda. Porcentualmente, los participantes en estos cursos son pocos y permanecen breves periodos, por aprender rápido o conseguir trabajo (Cruz Roja, entrevista 30-6-2021).

La mayor parte muestran motivación para integrarse. Desde Médicos del Mundo (entrevista 22-06-2021) se declara que los latinoamericanos se muestran abiertos a la cultura receptora, por ser parecida a la suya, y que solo carecen de interés unos pocos nacidos en países del norte de África. Precisamente la

población marroquí es la única que ha denunciado incidentes puntuales, que relacionan con la religión. El resto perciben una ciudad abierta.

Otras peculiaridades percibidas por los técnicos que pueden influir en los procesos, son las siguientes:

- Procedencia: mayoritariamente han observado que solicitan ayuda más personas procedentes del medio rural, especialmente los norteafricanos. Desde Médicos del Mundo (entrevista 22-6-2021) se hace referencia al doble choque de sumar a la nueva cultura un medio desconocido.
- Nivel educativo: se estima que la mayor parte poseen nivel bajo. Se denuncia que personas con estudios no han podido convalidarlos y optan a empleos poco cualificados.
- Relaciones sociales: para sentirse protegidos se agrupan por nacionalidades, aunque se relacionen con otros extranjeros y españoles. Los que mayores contactos establecen son los que tienen hijos.
- Comercio/consumo: consumen con normalidad en tiendas y comercios de sus barrios. Adquieren productos de sus países en tiendas de compatriotas. Desde ASAIN (entrevista 30-6-2021) llaman la atención sobre una estrategia fallida relativa al consumo. Nadie muestra interés cuando ofrecen entradas a espectáculos españoles.

5.2. Perspectiva de los residentes extranjeros

Es constatada por todos los extranjeros entrevistados la crucial importancia del empleo para integrarse. Más allá de una simple estrategia, para la mayoría es el hilo conductor de sus vidas, hasta llegar a impulsar sus actos. No solo garantiza subsistir, también permanecer legalmente y no ser retornado.

Para algunos se convierte en algo obsesivo. Una mujer dominicana confesó que “hay gente que compra ofertas de trabajo en la desesperación por tener un permiso de residencia” (entrevista 22-06-2021).

Entienden que a mayor integración en la sociedad de acogida, más posibilidades de trabajar o mantener el trabajo. Por motivos laborales, muchos hacen lo posible por integrarse. Incluso se indica que el miedo a perder el empleo motiva que algunos decidan no causar problemas con vecinos o la justicia. En palabras de alguien con deudas e inestabilidad laboral en su país: “... intento no liarla... no quiero manchar mi nombre aquí... tengo la oportunidad de empezar una nueva vida y alejarme de lo anterior y no quiero perderla. Tener un trabajo te da responsabilidades, hace que te comportes más serio, que seas más serio, más responsable...” (brasileña, entrevista 29-6-2021).

Sobre las ayudas económicas, indican que los requisitos se han endurecido y es difícil acceder a prestaciones. Como ejemplo, mencionan denegaciones por convivir varias familias o residir ilegalmente. Entienden que son entregadas ocasionalmente y que hay familias necesitadas que no reciben nada. Se ha aludido

a personas sin ingresos ni trabajo desde la pandemia que subsisten gracias a familiares y amigos.

Señalan el fácil acceso a ropa o alimentos, pero pocos lo aceptan. Se muestran incómodos hablando del tema. Una dominicana (entrevista 22-6-2021) refirió su experiencia y relató que lo necesitaba al llegar pero prefirió ser ayudada por conciudadanos.

La mayoría nunca ha sentido discriminación. Sólo algunos marroquíes no se sienten bienvenidos y mencionan incidentes contra mujeres compatriotas. Creen que son rechazados por cuestiones religiosas, pues conocen el idioma y la cultura. Personas de color denuncian sentirse observadas, aunque declaran no haber sufrido percances (angolano, entrevista 1-7-2021).

En cuanto a las peculiaridades de los procesos según los foráneos, destacan las siguientes:

- Cultura de origen: mayoritariamente no abandonan sus costumbres. Mantienen costumbres culinarias y compran alimentos de sus países, algunos sin probar platos españoles, aunque estén integrados. Poco a poco, aminoran el contacto con su país, paralelamente a la integración.
- Procedencia: los extranjeros creen que en su entorno la mayoría proceden de zonas rurales, pese a que varios de los que así opinan son de grandes ciudades (Cali y Goiania).
- Nivel educativo: sin dudas sobre el reducido nivel educativo, opinan que quienes tienen estudios superiores no necesitan emigrar. Son de familias acomodadas y pueden encontrar buenos trabajos en sus países.
- Relaciones sociales: se agrupan por nacionalidades, especialmente al llegar, para recordar su cultura materna. Algunos evitan a sus conciudadanos por considerar que les pueden perjudicar (colombiano, entrevista 23-6-2021). Están cómodos con extranjeros de otros países por tener problemas similares. Para relacionarse, frecuentan espacios públicos. Un brasileño reflexiona (entrevista 24-6-2021): “frecuentan más que los españoles los lugares públicos y las plazas porque no tienen que pagar por ello”.
- Comercio/consumo: Consumen en el barrio de residencia. Sin eludir negocios españoles, compran a compatriotas o extranjeros de otros países como acto de generosidad, para aportar ingresos al comerciante.

5.3. Espacios de integración

Excepto una asociación, los extranjeros y quienes trabajan por sus intereses afirman que influye sobremanera el lugar de residencia en las posibilidades de integración.

Señaló González (2019) que en Valladolid la segregación es moderada, alta al inicio del asentamiento, y que los extranjeros se dispersan llegando a zonas en las que años atrás había pocos. Los entrevistados coinciden en la segunda apreciación, al aludir a la ocupación de zonas céntricas y del oeste en las que no residían tradicionalmente.

De igual forma, coincidiendo con González (2019) y trabajos de otras ciudades (véase apartado 3.1), los participantes perciben tendencia a concentrarse en barrios obreros periféricos, con viviendas baratas y de reducida calidad. Creen que muchos desearían abandonar estas zonas y no pueden por falta de recursos económicos. Con el cambio, no solo ansían mejoras residenciales, pues hay viviendas de calidad en barrios obreros como Pajarillos o Delicias, sino que también buscan cambiar vecinos, entorno urbanístico y centros educativos. Perciben que trasladarse supone un ascenso social y que cambiar de vecindario conlleva mejorar su calidad de vida.

En función de la posición económica y el tiempo en el país, son atraídos por zonas caras, como el entorno del Paseo Zorrilla (ensanche, desde mediados del siglo XX) y Parquesol (barrio de calidad, desarrollado desde 1980) (Fernández, 2021). Gustarían de vivir en urbanizaciones modernas exteriores, como Covaresa-Parque Alameda (al sur, finales de 1990), pero pocos pueden permitírselo económicamente.

Sobre la integración en función del lugar de residencia, la percepción de los entrevistados ha posibilitado construir el mapa de la Figura 1. Se sugiere integración baja en la parte oriental, en los barrios obreros con viviendas de reducida calidad de Delicias, Pajarillos y Las Flores. Coincide con zonas con tendencia a la concentración en función de nacionalidades, en las que, ocasionalmente, se forman pequeños guetos.

En Rondilla, Victoria, Pilarica, Barrio España, Huerta del Rey y Arturo Eyries, señalados con nivel medio, están relativamente integrados con los autóctonos. Las viviendas son de mayor calidad que en nivel bajo, los trabajos más cualificados y hay mayor calidad de vida.

La población foránea del Centro, Parquesol, Zorrilla y La Farola están altamente integrados. Disfrutan de una vida apacible y la mayoría posee trabajos cualificados. Los residentes de estos sectores deducen que el entorno les ayuda a llegar más lejos y a dar a sus hijos educación de más calidad que viviendo en barrios marginales

En los espacios más caros y de mayor calidad residen escasos extranjeros, pero, según se ha indicado, están plenamente integrados y se relacionan casi exclusivamente con nacionales.

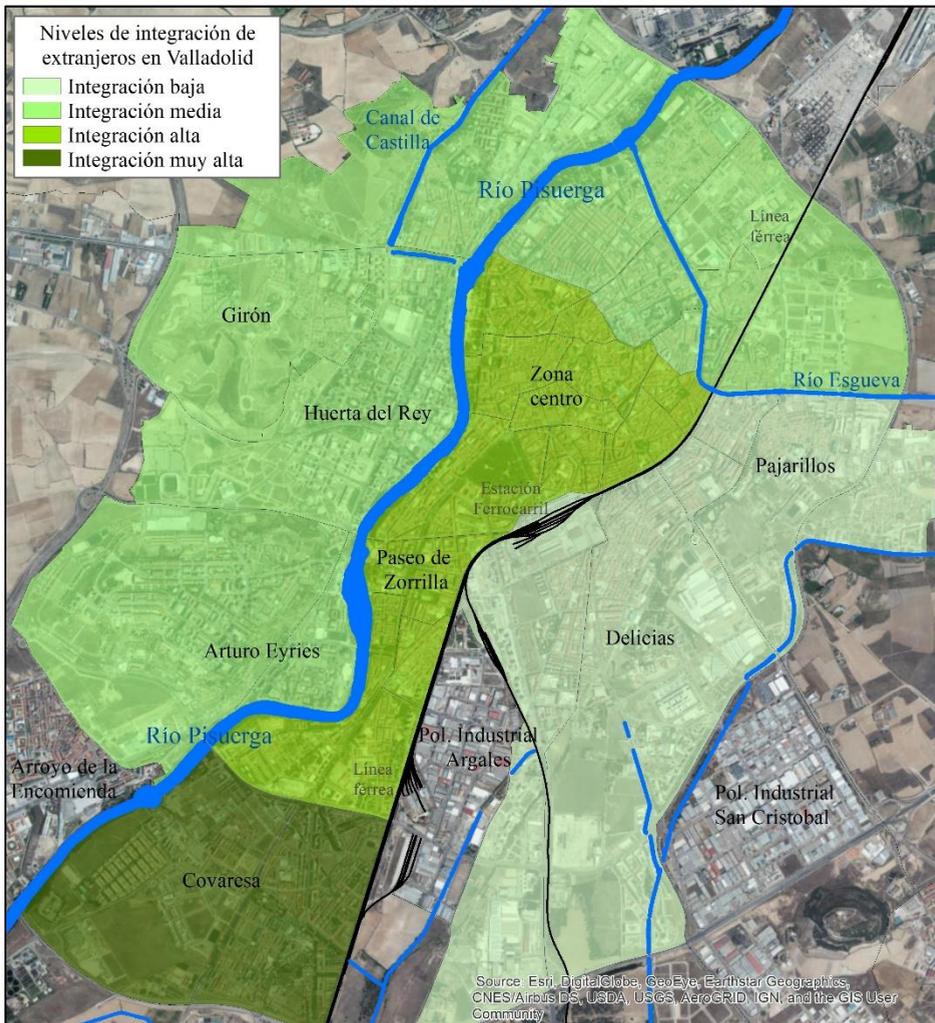


Figura 1: Niveles de integración de extranjeros en Valladolid, según su percepción y la de técnicos de ONG. Fuente: Elaboración propia. Mapa base: ESRI.

Quienes residen en zonas de integración alta y muy alta han conseguido llegar hasta allí tras años de lucha. Casi ninguno comenzó en ellos su andadura en la ciudad.

Con el traslado buscan tranquilidad, calles amplias, limpieza y luminosidad, y parques, plazas y centros educativos de calidad. Una brasileña con dos hijos de 7 y 9 años dijo sobre Pajarillos (integración baja): “es cochambroso y sucio. No quiero vivir en un barrio en que el entorno pueda ser una mala influencia en la educación de mis hijos” (entrevista 29-6-2021).

Los barrios obreros periféricos tienen calles estrechas y pocos espacios públicos. Son vistos como oscuros y descuidados, y los vecinos son calificados como alborotadores y ruidosos. Mencionan que evocan a sus lugares de origen.

Aquellos que se marchan se comportan de diferente manera desde el traslado, menos dados al desorden y bullicio. Al ver mejorada su calidad de vida, hacen lo posible por no perder el avance. Piensan que un mal comportamiento puede conllevar expulsión de la vivienda, del trabajo, o hasta del país.

En su nueva residencia frecuentan parques, bares y tiendas con más españoles, lo que incrementa las posibilidades relacionales. Al ampliar los contactos y compartir vivencias con autóctonos, tienden a integrarse más, lo que no implica abandonar relaciones anteriores.

Puede deberse al mencionado temor a perder lo ganado y la calidad de vida que tanto les costó obtener, pero se puede concluir que el ascenso social derivado del cambio de residencia facilita la integración.

6. DISCUSIÓN

Se observa concordancia en algunos aspectos entre la percepción de los entrevistados y la literatura sobre el tema. Destacan las apreciaciones sobre la tendencia a concentrarse por nacionalidades y a ocupar viviendas baratas y de poca calidad en barrios obreros, mencionado por Echazarra (2010), Domínguez, Parreño y Díaz (2010) y González (2019).

Por contra, es habitual asociar las dificultades del colectivo marroquí con diferencias culturales y lingüísticas (Echararra, 2010; Huertas, Reguero & Sagarzazu, 2010), pero los entrevistados aluden a cuestiones religiosas al conocer la mayoría el idioma y cultura españoles.

La percepción de bajo nivel educativo difiere de los datos. El INE (2021b) recoge que cerca de la mitad de extranjeros tienen estudios medios –aunque duplican a los nacionales en no superar la primera etapa de secundaria–. Puede deducirse que estos segundos sean los que tengan mayores necesidades y acudan más en busca de ayuda o que personas con estudios sin homologar y estatus ocupacional inferior (Simón, Ramos & Sanromá, 2014) no precisen formación ni orientaciones.

Al respecto del debate sobre la importancia del empleo, las líneas teóricas actuales priorizan aspectos sociales y relacionales sobre el trabajo (Laparra & Martínez, 2008; MTI, 2011). De la opinión foránea y sus demandas se deduce que no solo es un factor básico para ellos; para muchos es su razón de ser y lo único en lo que piensan diariamente. Sin excepción, prefieren un trabajo remunerado que protección.

No solo hay que considerar que con empleo se participa de la producción y el consumo; también genera sinergias intangibles. Facilita un estatus y reconocimiento social que incrementa la confianza y autoestima. En carencia de estas sensaciones, es imposible facultar un sentimiento de pertenencia a la

sociedad. Sostiene López (2002) que no puede iniciarse un proceso de integración si el inmigrante no se siente bien consigo mismo ni alcanza metas marcadas antes de emigrar.

Se extrae de ello otro debate, que es la diferencia entre planificación y realidad. Ya alertaron Laparra y Martínez (2008) y García-Cívico (2010), y aunque el interés por el empleo es la diferencia más llamativa, ocurre igual con la formación y apoyo educativo. Considerados estratégicos, son poco demandados (Médicos del Mundo, entrevista 22-6-2021). Es necesario su ofrecimiento, pero habría que replantearlos si no son vistos como servicios útiles para integrarse.

La forma de integración también se aleja de lo previsto. Se acepta la cultura de destino y se mantiene la de origen, pero sin interacción entre ambas, alejándose de la interculturalidad solicitada desde el Gobierno de España (MTI, 2011). Ni entre extranjeros ni nacionales se percibe gran interés en ello (ASAIN, entrevista 30-6-2021).

Sobre la influencia del espacio urbano, los entrevistados señalan el beneficio de compartir experiencias con autóctonos cuando ocupan zonas con pocos extranjeros, cuestión considerada por Echazarra (2010), que denomina efecto imitación. Los entrevistados coinciden con esta visión, pero rechazan dicho término al creer que la interacción con nacionales se debe al miedo a perder lo ganado si se relacionase en exceso con compatriotas de entornos degradados.

De este modo, se puede establecer una relación espacial entre la integración y la teoría de asimilación segmentada, en forma de U (Simón, Ramos & Sanromá, 2014). Al llegar, ocupan trabajos poco cualificados y barrios desfavorecidos, para mejorar con el tiempo el trabajo, la integración y el lugar de residencia.

7. CONCLUSIONES

Alcanzar la integración de los extranjeros es de vital importancia para que las ciudades tengan un cohesionado funcionamiento.

En una ciudad como Valladolid hay gran cantidad de organizaciones para conseguir este fin. Tienen planes estratégicos perfectamente diseñados, pero se ha constatado que las demandas son otras, y se termina por anteponer cuestiones diferentes de las previstas.

No es preciso añadir más a la consideración básica del empleo, pero llama la atención que los migrantes entrevistados no mencionen la formación ni la educación, pese a ser de gran ayuda laboralmente. Deberían ser concienciados sobre su importancia, pero, también, sería conveniente comprobar si no lo necesitan por estar sobrecualificados.

Resulta reseñable la reflexión de un participante sobre el doble choque entre los procedentes del campo, al sumarse a una nueva cultura un medio diferente del originario. Se presta apoyo psicológico y se enseña la vida cotidiana, pero no se

considera la procedencia de cada individuo. Podría ser útil para determinados colectivos información sobre peculiaridades del tipo de poblamiento.

Sobre las afecciones del espacio urbano en las posibilidades de integración, ha sido casi unánime la percepción de que influye y puede hacerse más fácil o difícil según la zona de residencia.

A la vista de las áreas y niveles de la Figura 1, se observa continuidad espacial para cada nivel. Cada zona se expande a su alrededor hasta topar con otra de características diferentes. Puede tener relación con el efecto imitación del vecino español señalado por Echazarra (2010), pero imitando a compatriotas extranjeros, de forma que se expanda una misma forma de pensar y actuar.

Puede deberse a un natural temor a perder lo ganado y la calidad de vida que tanto costó obtener, pero se puede concluir que el ascenso en la escala social facilita la integración. Asociado a dicho ascenso, se busca un cambio de residencia que lleve implícitos mejores colegios, parques y mobiliario urbano.

No resulta llamativo que modificar el lugar de residencia sea visto como un “ascensor social”, puesto que la población autóctona muestra similar perspectiva: a mayor salario, más lejanía con la periferia marginal. Lo que llama la atención es el hecho de que, por mejorar la calidad de vida con el cambio de barrio, apuesten con mayor énfasis por integrarse en la sociedad de acogida con cambios conductuales como portarse mejor o ser más silenciosos, educados y considerados.

Relacionando esta apreciación con la asimilación segmentada, se podría aludir a una integración segmentada, por encontrarse limitada en un primer momento no solo por el trabajo, también por el lugar de residencia, y mejorar con el tiempo a la par de la ocupación y el cambio de barrio.

BIBLIOGRAFÍA

Ayuntamiento de Valladolid (2013), *Informe del observatorio municipal de inmigración*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid.

Bellet, Carmen & Llop, Josep (2018), *Ciudades intermedias y urbanización mundial*, Lleida, Milenio.

Capel, Horacio (2001), “Inmigrantes extranjeros en España. El derecho a la movilidad y los conflictos de la adaptación”, *Scripta Nova*, nº81, pp. 1-32. Disponible en: <https://www.ub.edu/geocrit/sn-81.htm>

CES (2019), *La inmigración en España: efectos y oportunidades*, Madrid, CES.

Checa-Olmos, Juan C.; Arjona-Garrido, Ángeles & Checa-Olmos, Francisco (2011), “Segregación residencial de la población extranjera en Andalucía”, *Papeles de*

Población, n°70, pp. 219-246. Disponible en:
<https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v17n70/v17n70a9.pdf>

Domínguez Mujica, Josefina; Parreño Castellano, Juan & Díaz Hernández, Ramón (2010), “Inmigración y ciudad en España”, *Scripta Nova*, n°331, pp. 1-22. Handle: <http://hdl.handle.net/10553/11955>

Durkheim, Émile (1982), *El suicidio*, Madrid, Akal (ed. org. 1897).

Echazarra, Alfonso (2010), “Segregación residencial de los extranjeros en el área metropolitana de Madrid”, *Revista Internacional de Sociología*, vol. 68, n°1, pp. 165-197. DOI: <https://doi.org/10.3989/ris.2007.11.12>

Fernández-Macías, Enrique; Grande, Rafael; del-Rey, Alberto & Antón, José I. (2014), “Employment and occupational mobility among recently arrived immigrants: the spanish case 1997-2007”, *Population research and policy review*, vol. 34, n°2, pp. 243-277. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11113-014-9347-4>

Fernández Maroto, Miguel (2021), *Urbanismo y evolución urbana de Valladolid (1979-2012): del proyecto reformista a la hegemonía de lo inmobiliario*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid.

García-Cívico, Jesús (2010), “Integración social de la persona inmigrante en España. Norma y realidad”, *Logos*, n°2(1), pp. 25-39.

Godenau, Dirk; Rinken, Sebastián; Martínez, Antidio & Moreno, Gorka (2014), *La integración de los inmigrantes en España: propuesta de medición a escala regional*, Madrid, Ministerio de Empleo.

González Pérez, Jesús M. & Somoza Medina, José (2004), “Territorio e inmigración en España. Análisis de casos en Palma de Mallorca y León”, *Cybergeo*, n° 274, DOI: <https://doi.org/10.4000/cybergeo.25547>

González Leonardo, Miguel (2019), “Segregación espacial y condiciones habitacionales de la población extranjera en Valladolid”, *Ciudades*, n°22, pp. 71-98. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.22.2019.71-98>

Huertas, Amparo; Reguero, Núria & Sagarzazu, Ixasne (2010), “Integración social y consumo mediático y cultural de los migrantes magrebíes en Cataluña”, *Zer*, n°29, pp. 213-233. DOI: <https://doi.org/10.1387/zer.1654>

Iglesias Pascual, Ricardo (2015), “Segregación residencial, concepciones espaciales subjetivas y xenofobia”, *Cuadernos Geográficos*, vol. 54, n°1, pp. 230-256. Disponible en: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/2525>

- Iglesias, Juan; Rua, Antonio & Ares, Alberto (2020), *Un arraigo sobre el alambre*, Madrid, FOESSA.
- INE (2021a), Estadísticas del padrón continuo. Disponible en: <https://www.ine.es/dyngs/INEbase> (fecha de referencia: 10-09-2021).
- INE (2021b), Nivel educativo de la población joven. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t00/ICV/dim4/10/&file=41304.px&L=0> (fecha de referencia 20-12-2021).
- Jiménez Blasco, Beatriz Cristina; Resino García, Rosa; Mayoral Peñas, Milagros & Sassano Luiz, Silvana (2020), “Inmigración y segregación residencial en la ciudad de Madrid”, *Anales de Geografía*, vol. 40, nº2, pp. 393-418. DOI: <http://dx.doi.org/10.5209/AGUC.72980>
- Laparra, Miguel & Martínez, Antidio (2008), *Las políticas de integración social de inmigrantes en España*, Logroño, Universidad de Navarra.
- Lavía Martínez, Cristina (2009), “Inmigración extranjera en Bilbao”, *Zerbitzuan*, nº45, pp. 83-98. Disponible en: <http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/7.pdf>
- López Trigal, Lorenzo –dir.– (2002), *La población inmigrante en Castilla y León*, Valladolid, CES.
- MISSM (Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones) (2021), *Estadística de residentes extranjeros en España*, Madrid, Observatorio Permanente de Inmigración.
- MTI (Ministerio de Trabajo e Inmigración) (2011), *Plan estratégico de ciudadanía e integración 2011-2014*, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Pasetti, Francesco & Cumella, Carlota (2020), “Las políticas de integración en España según el índice MIPEX”, *CIDOB*, nº244, pp. 1-7.
- Pereda, Carlos; Prada, Miguel A.; Actis, Walter & Ortí, Mario (2010), *Discursos de la población migrante en torno a su instalación en España*, Madrid, CIS.
- Simón, Hipólito; Ramos, Raúl & Sanromá, Esteban (2014), “Inmigrant occupational mobility: longitudinal evidence from Spain”, *European Journal of Population*, vol. 30, nº2, pp. 223-255. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10680-014-9313-1>
- UNDISD (2009), *Creating an Inclusive Society: Practical Strategies to Promote Social Integration*, Nueva York, ONU.

Osuna en el siglo XVI. Proceso de formación urbana a través del estudio conjunto del plano y de otras fuentes *

Osuna in the 16th century. Process of urban formation through the joint study of the plan and other sources

MERCEDES DÍAZ GARRIDO

Doctora arquitecta

Profesora Contratada Doctora

Universidad de Sevilla (Sevilla, España)

mdiazg@us.es

ORCID: [0000-0003-1657-8328](https://orcid.org/0000-0003-1657-8328)

Recibido/Received: 05-09-2022; Aceptado/Accepted: 07-02-2023

Cómo citar/How to cite: Díaz Garrido, Mercedes (2023): “Osuna en el siglo XVI. Proceso de transformación urbana a través del estudio conjunto del plano y de otras fuentes”, *Ciudades*, 26, pp. 209-231. DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.209-231>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen: En el siglo XVI, el conjunto histórico de Osuna adquiere sus rasgos esenciales. Nos proponemos dibujar el plano de la ciudad del XVI, insertándolo en un proceso de crecimiento y transformación en el tiempo, describiendo las relaciones que se establecen, tanto internas como con los elementos del emplazamiento. Se aborda para ello el estudio de la forma urbana y de las fuentes documentales y arqueológicas. El hacerlo de forma conjunta, con el dibujo del plano como método, permitirá no solo reunir de forma ordenada y sintética el conocimiento existente, sino realizar nuevas aportaciones.

Palabras clave: ciudad histórica, historia urbana, morfología urbana, análisis urbano, dibujo.

Abstract: In the 16th century, the historical urban ensemble of Osuna acquires its essential features. We propose to draw the plan of the 16th century city, inserting it into a process of growth and transformation over time, describing the relationships that are established, both internally and with the elements of the site. For this, the study of the urban form and the documentary and archaeological sources is addressed. Doing it jointly, with the drawing of the plan as a method, will allow not only to gather existing knowledge in an orderly and synthetic way, but also to make new contributions.

Keywords: historical town, urban history, urban morphology, urban analysis, drawing.

* Artículo realizado en el marco del proyecto de I+D “El maestro Diego de Riaño y su taller de cantería. Arquitectura y ornamento en el contexto de la transición al Renacimiento en el sur de Europa” (PID2020-114971GB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

El artículo recoge la investigación realizada con el objeto de analizar la transformación experimentada por la ciudad de Osuna en torno a su establecimiento como residencia de los Téllez Girón, condes de Ureña, en la primera mitad del siglo XVI. El trabajo se encuadra en dos proyectos consecutivos de investigación en torno a la figura de Diego de Riaño¹.

Más allá del vínculo de Riaño con el segundo conde de Ureña y de la cuestión de su participación en las obras de la Colegiata, sobre la que el actual proyecto de I+D se propone avanzar, los Ureña promovieron una serie de actuaciones que contribuyeron al crecimiento de Osuna y a su transformación en ciudad nobiliaria². Para contextualizar dichas actuaciones, se ha realizado un análisis orientado a conocer la ciudad del XVI en su conjunto. Esto ha llevado a un acercamiento a dos niveles: uno general, al cual se refiere este texto, y otro particular, dedicado a la muralla, cuyos resultados se incorporan aquí (Díaz, 2022).

El método empleado supone, por un lado, el acercamiento a la ciudad como realidad física, entendiéndola como construcción histórica, determinada por su proceso de formación, y, por otro, el enfoque del análisis como lectura de dicho proceso. Esto requiere de una visión global, relacional y sintética, que aborda en paralelo el análisis de la forma urbana y el estudio de las fuentes arqueológicas y documentales.

El análisis de la forma urbana persigue encontrar el principio de formación, que viene dado fundamentalmente por lo que entendemos por morfología. Concepto que, en la ciudad histórica, se caracteriza por su organicidad y continuidad en el tiempo, aunque esta última pueda no ser total. En este sentido, la presencia de discontinuidades, fruto de la desconexión entre etapas evolutivas, también es susceptible de lectura, considerando el plano como estratigrafía³. Por otro lado, el análisis de la forma se amplía y se contrasta con la revisión conjunta de las informaciones de carácter espacial contenidas en las fuentes arqueológicas y documentales, gráficas y escritas, y su traslado al plano.

En el trabajo así planteado es fundamental el dibujo como procedimiento, por lo que hay que entender el desarrollo gráfico como parte constitutiva de la investigación. El resultado se presenta como un conjunto ordenado de imágenes que van desde el trazado de lo que llamamos plano base, pasando por su inserción

¹ El proyecto referido en el título supone la continuación de otro anterior: "Diego de Riaño, Diego de Siloé y la transición del Gótico al Renacimiento en España" (HAR 2016-76371-P).

² El segundo conde Ureña, Juan Téllez Girón (1456-1528), mecenas de Diego de Riaño, introdujo al maestro en los círculos de poder y fue asimismo responsable de su presencia, documentada en las obras de Morón, y generalmente admitida en Osuna. El cuarto conde de Ureña, Juan Téllez Girón (1494-1558), desplegó todo un programa edilicio en Osuna que favoreció el gran crecimiento de la ciudad y su transformación en ciudad conventual, universitaria y ducal (Morón, 1995: 75, 81).

³ El análisis de la forma urbana basado en principios morfológicos y estratigráficos se desarrolla en: Díaz, 2017.

en el dibujo del emplazamiento, el análisis por sectores, hasta la propuesta de una secuencia temporal de formación, a partir de la cual se extraen unas conclusiones.

1. PLANO BASE DEL ANÁLISIS

Este apartado supone en realidad una primera parte del análisis, cuya finalidad es hacernos con una base gráfica geoméricamente fiable, que se aproxime todo lo posible a nuestro objeto de estudio. Esto se ha realizado en dos fases: una apoyada en la cartografía histórica, que nos remonta a la ciudad del siglo XIX, y otra en un primer análisis morfológico, que nos va a permitir delimitar el plano a la extensión de la ciudad del siglo XVI, incorporando además los resultados del estudio de la muralla ya mencionados.

1.1. Plano de 1826 reconstituido

Por reconstitución entendemos el dibujo, corregido geoméricamente y completado con un parcelario aproximado, del plano histórico de referencia⁴. En nuestro caso, este es el más antiguo conocido, el Plano topográfico de la villa de Osuna y sus alrededores, de 1826, a escala aproximada 1:4950 (Figura 1). Setenta años posterior son los del Instituto Geográfico y Estadístico, elaborados en 1896 a escala 1:2000 (siete planos parciales de población), y compuestos en un plano completo a escala 1:5000 en 1907 (Figura 2, c)⁵. Comparando ambos planos se comprueba que el plano de 1826 es básicamente el mismo que el de 1896, salvo cambios puntuales, siendo este último el de referencia geométrica por su gran corrección.

La base digital de partida para el proceso de reconstitución ha sido la cartografía actual del catastro, mientras que la topografía es la derivada del Modelo Digital de Andalucía. A partir de esta base se ha dibujado cada plano por comparación con el anterior, en un orden temporal inverso, como se muestra en la Figura 2. El dibujo de la parcela, elemento básico del tejido urbano en el plano reconstituido, se basa en los trabajos de implantación urbana del Catastro, realizados en 1974 (Figura 2, b)⁶. A partir de esta información, se han realizado razonadamente las modificaciones necesarias, suprimiendo las parcelas afectadas por las diferencias detectadas respecto al plano de 1896.

⁴ El término reconstitución, referido al dibujo de un estado anterior de la vida del edificio, es propuesto por Ortega Vidal y otros para diferenciarlo del de restitución cuando se hace necesario introducir una determinada dosis de interpretación frente a unos datos incompletos (Ortega, Díaz & Muñoz, 2011).

⁵ Disponible en: <https://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/>

⁶ Originales en soporte poliéster en el archivo de la Gerencia Regional de Andalucía-Sevilla. Copia facilitada por la Oficina Municipal de Catastro del ayuntamiento de Osuna.

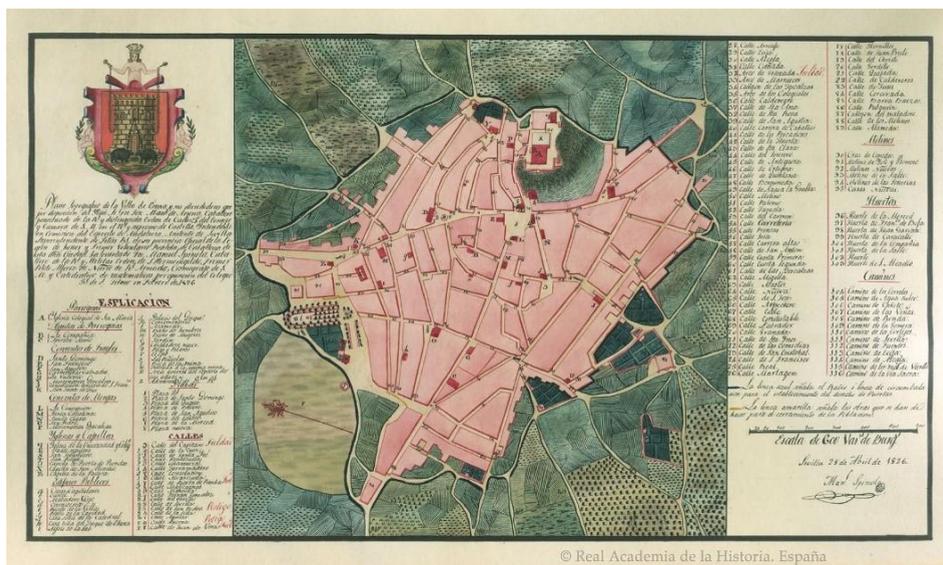


Figura 1: Plano topográfico de la villa de Osuna y sus alrededores, 1826. Fuente:

<https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?id=61334> (fecha de referencia: 02-09-2022).

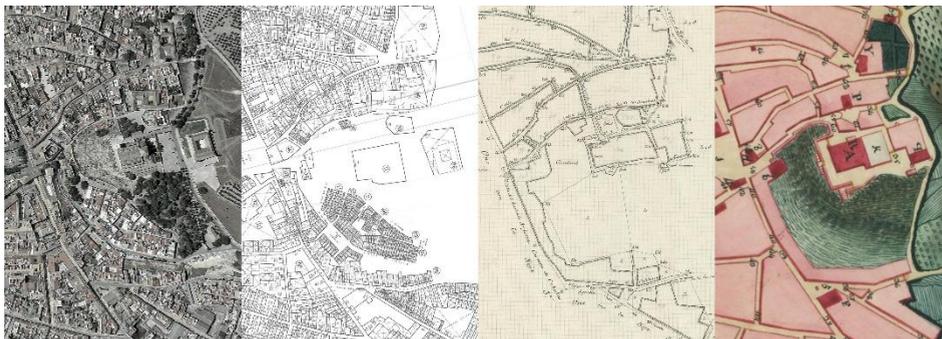


Figura 2: Planos empleados en el proceso de reconstitución del plano de 1826 (detalle): imagen actual (a), 1974 (b), 1896 (c) y 1826 (d). Fuente: ver notas 5 y 6.

El resultado se muestra en la Figura 3. En ella se han rotulado algunos elementos, manteniendo la nomenclatura y el índice del plano de 1826. Se han incorporado también la torre del Agua, que no aparece rotulada en el plano de 1826, y los restos actualmente conservados de la muralla.

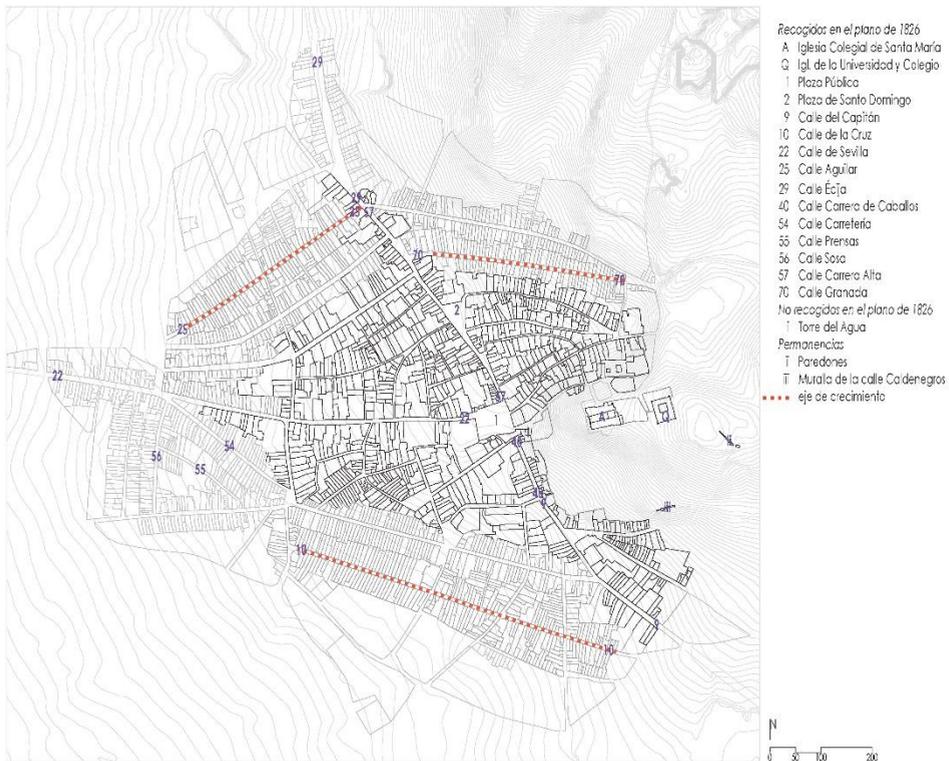


Figura 3: Plano de 1826 reconstituido. Fuente: Elaboración propia.

1.2. Delimitación del plano base a la extensión urbana en el siglo XVI e incorporación de los resultados del estudio de la muralla

Un primer análisis del plano de la Figura 3 nos permite delimitar la extensión urbana, eliminando crecimientos que consideramos tardíos en su comienzo y posteriores en su completa ocupación, respecto a la ciudad del XVI. Se trata de un conjunto de tres sectores periféricos con parecidas características, desarrollados cada uno sobre un par de calles longitudinales muy largas, una de las cuales es totalmente recta: calles Granada, Aguilar y de la Cruz. El parcelario asociado presenta una gran homogeneidad, con parcelas estrechas y profundas, típicas de los tejidos de tradición medieval, constituidos por agregación en hilera sobre un recorrido matriz. Por sus similares características, responden a una etapa de crecimiento que debió producirse de forma coetánea, quizás algo anterior para el sector de la calle Granada, cuya existencia parece confirmada en 1582, cuando se la menciona por primera vez⁷. El mismo tipo de parcela se extiende a otros fragmentos menos regulares, apoyados sobre el trazado de nuevas calles

⁷ En 1582, en respuesta al peligro de epidemia, el concejo ordenó el cierre de la villa, permitiendo el paso sólo por cuatro puntos, uno de los cuales era “la Puerta de la calle de

(Carretería, Prensas y Sosa), o producidos sobre los extremos de los ejes principales, calle de Sevilla y calle Écija.

En el “plano base delimitado” de la Figura 4 se han suprimido estos sectores, incorporando al mismo tiempo los principales resultados del estudio dedicado a la muralla (Díaz, 2022): recorrido de la misma en la parte que discurre dentro del tejido actualmente conservado, posición de las puertas Nueva y del Agua y alineaciones modificadas en su entorno.

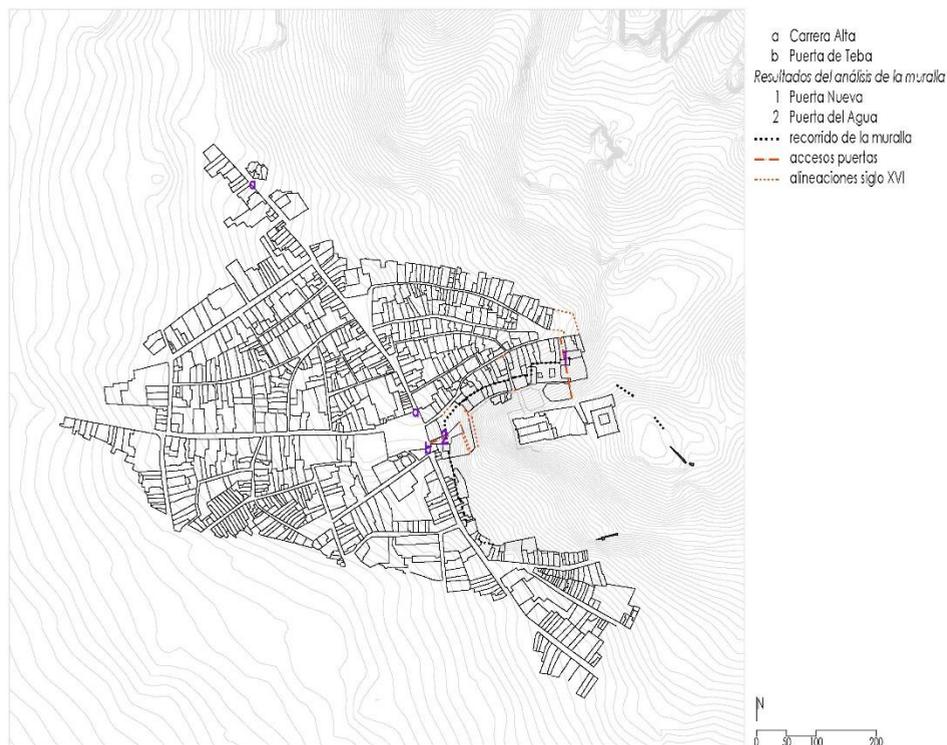


Figura 4: Plano base delimitado con incorporación de los resultados del estudio sobre la muralla.

Fuente: Elaboración propia.

2. DESCRIPCIÓN A ESCALA DEL EMPLAZAMIENTO

En este apartado se describe el plano delimitado, dibujado en relación al emplazamiento (Figura 5), en una inicial lectura diacrónica en la que se recogen aquellos elementos que permanecerán de algún modo en la forma urbana

Granada...” (Ledesma, 2003: 167). Otro dato para poder datar estos crecimientos sería la fecha de traslado del convento de Consolación a su emplazamiento en el sector de la calle de la Cruz, ya que su planta aparece bien integrada en el conjunto. Éste debió producirse bien avanzado el siglo XVI (Miura, 1995: 350).

consolidada. En la trama urbana se han diferenciado además las tres partes en las que se centrará el análisis posterior.

El cerro de la Colegiata, en el que se asienta el núcleo medieval, es una de las estribaciones de la elevación que hoy constituye el yacimiento arqueológico de la antigua Urso. Aunque en su evolución la ciudad medieval se desplazó respecto a la ciudad romana, una y otra se vinculan por la permanencia, en lo que podemos considerar la topología del lugar, de elementos de la ciudad antigua, como los recorridos o la posición de los antiguos accesos⁸.

La elección del sitio vendría dada por dos factores principales: su situación estratégica en la campiña sevillana, en la ruta de tradición romana, que unía Sevilla y Antequera, relacionada con el históricamente conocido como camino de Granada, y la existencia de un manantial subterráneo del que se conoce su aprovechamiento desde antiguo (Ruiz, 2015: 19).

Dentro del yacimiento aparece un recorrido de carácter local, el camino de la Farfana, que discurre en dirección norte-sur, pasando entre el cerro de los Paredones y el cerro en el que se excava el teatro romano. En la confluencia entre el camino de la Farfana y el camino de Granada parece que estuvo el foro de la ciudad imperial. En cuanto a los límites de ésta, la ubicación de la necrópolis de las Cuevas, en el camino de Granada, señalaría el límite de la ciudad romana hacia el este. En la dirección opuesta, se cree que pudo existir una necrópolis y una puerta, en la confluencia del camino de Granada con la calle Granada que vimos en el apartado anterior. En la parte norte de la meseta, los límites vendrían dados por el escarpe existente en todo este sector, mientras que en la parte sur no existen indicios claros de delimitación, aunque parece que esta abarcaría al menos el cerro de los Paredones.

El ámbito de la ciudad medieval, delimitado por la muralla, engloba el cerro de la Colegiata, parte del cerro de los Paredones y la ladera que desciende desde ellos hacia el sur y el oeste. El origen de la muralla medieval no se ha llegado a datar, aunque se sabe que fue objeto de una profunda remodelación, si no de una total reconstrucción, en época almohade, junto con una ampliación del recinto al sur. Más adelante, ya en el siglo XIV, sería objeto de una importante intervención⁹. El recinto medieval no supuso por tanto un total desplazamiento respecto a la ciudad romana, sino una intersección respecto a sus límites. La posición de la que será la puerta principal del recinto medieval, la puerta Nueva, debe verse en relación a su proximidad respecto al camino de Granada y a la posible puerta oriental de la ciudad antigua.

⁸ Nos basamos para ello en el trabajo de Ruiz Cecilia sobre la Urso imperial, momento de auge de la ciudad romana, inmediato a su designación como colonia (Ruiz, 2015).

⁹ El estado de la cuestión respecto a la muralla se recoge en el artículo ya citado (Díaz, 2022).

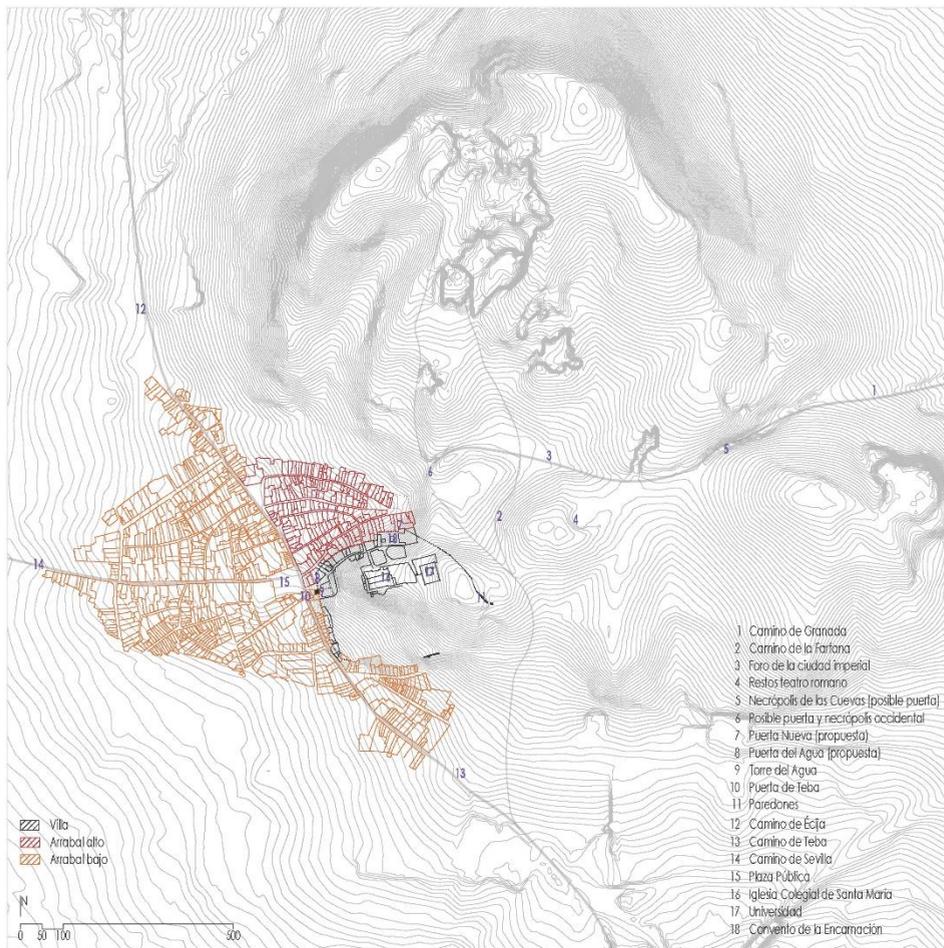


Figura 5: Plano base en relación al emplazamiento. Fuente: Elaboración propia.

De la continuación del camino de Granada más allá del yacimiento, hacia occidente, no parece quedar huella en lo que será el plano de la Osuna moderna. Esta se organiza en torno a dos recorridos principales que surgen en época islámica. El primero de ellos, asociado a la ruta Écija-Teba, discurre al pie de la ladera occidental del cerro. Aparece mencionado en las fuentes islámicas como ruta que une Córdoba con Bobastro, pasando por Écija y Osuna (Ledesma, 2003: 20), aunque será Teba, plaza fuerte en la frontera hispano-nazarí, la que dé nombre a la conocida como puerta de Teba en su extremo sur. El segundo, el camino de Sevilla, se dirige hacia la puerta del Agua. Su aparición vendría dada en relación a la transformación topológica que supuso la construcción de la muralla y la posición de las puertas, y sería el enlace de la puerta del Agua con la antigua ruta romana en dirección a Sevilla.

Con el alejamiento de la frontera morisca a partir de mediados del siglo XV, la población de Osuna experimenta un importante crecimiento¹⁰. Esto, junto con el despoblamiento que experimentaba la ciudad intramuros, del que se tratará en el análisis de la villa, dataría el inicio de la expansión de la ciudad fuera de las murallas, la cual se produce a partir del núcleo medieval, en dirección norte y oeste, organizada en torno a los recorridos principales. La ruta Écija-Teba, en su discurrir por la ciudad, recibirá los nombres de Carrera Alta y Carrera de Caballos de norte a sur, y el camino a Sevilla dará lugar a la calle del mismo nombre.

Al mismo tiempo, las actuaciones más representativas de los Téllez Girón se producen en el espacio intramuros, en las primeras décadas del siglo XVI, como se verá más adelante.

3. ANÁLISIS

El plano base del análisis presenta una parte bien diferenciada, la correspondiente a la ciudad amurallada, y un crecimiento extramuros en el que se pueden diferenciar también dos partes de distinta morfología: la más alta y en pendiente, delimitada por la Carrera Alta y por la muralla, cuya disposición es bastante unitaria, y la más baja y llana, al otro lado de la Carrera Alta, donde encontramos una disposición más fragmentaria (Figura 5). Un documento de principios de siglo confirma esta división de la ciudad. Se trata de un padrón ordenado en 1528. En él la extensión urbana se divide para facilitar la tarea: "el arrabal bajo que se entiende desde la Puerta de Teba hasta la Puerta de Ecija ... y lo otro que cae en la parte alta del dicho arrabal ... y la villa ..." (Ledesma, 2003: 55). El texto no sólo confirma la división, sino que delimita el arrabal bajo a la altura de la puerta de Teba, dejando fuera una parte de nuestro plano, situada al sur de la misma.

En los apartados que siguen, se emplean las mismas denominaciones del documento de 1528 para el estudio de cada sector: *villa*, *arrabal alto* y *arrabal bajo*. Pero antes debemos comentar un conocido documento gráfico, el grabado de Hoefnagel, realizado en la década de los 60 del siglo XVI (Figura 6).

La ciudad se contempla desde el llano, al noroeste del cerro de la Colegiata, con lo que la extensión urbana queda encuadrada en primer plano por debajo del conjunto monumental. La Colegiata y su torre aparecen destacadas en lo más alto. Junto a ellas se reconoce el gran volumen del edificio del hospital de la Encarnación y, por encima de este, una de las torres de la Universidad. Las dos torres almenadas que rematan la fachada del hospital hacia el este podrían corresponder a la desaparecida puerta Nueva. El camino que se dirige en diagonal a la ciudad desde la derecha del cuadro sería el camino de Sevilla, mientras que el camino de Écija se correspondería con la hilera de casas que se extiende horizontalmente hacia la izquierda.

¹⁰ La población de Osuna se duplicó en seis décadas, de 519 vecinos en 1464 a 1294 en 1528 (LEDESMA, 2002: p. 33-34).

Más allá de estos elementos, no es fácil reconocer la imagen representada. El caserío aparece compacto, homogéneo y bien delimitado, sin que se diferencien en él los sectores antes mencionados, villa y partes alta y baja del arrabal. En cuanto a las edificaciones singulares, aparecen dos iglesias que, por su posición relativa, podrían ser las de Santo Domingo, a la izquierda, y la de San Juan, a la derecha. Sin embargo, no aparece la torre del Agua, ni otras iglesias y conventos existentes en la fecha. Aparece en cambio, al norte de la puerta Nueva, una robusta torre adosada a un edificio con doble tejado, que no son identificables¹¹. De lo anterior se concluye que, más allá del indudable valor icónico de la imagen, su valor como documento gráfico es relativo.

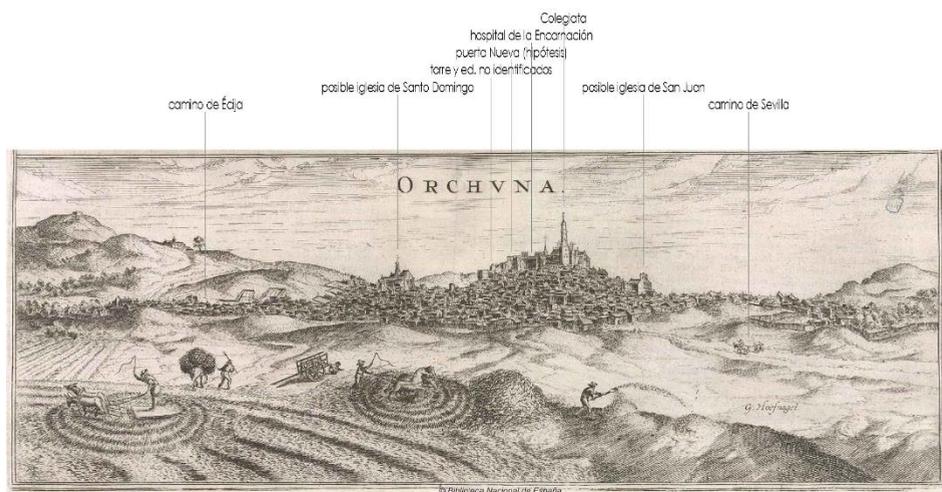


Figura 6: Joris Hoefnagel. Osuna. *Civitates orbis terrarum*, tomo 4, primera edición de 1588.

Fuente: <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/3775533> (fecha de referencia: 02-09-2022).

3.1. La villa

Atendamos primero al plano de la Figura 7. Aunque en el plano reconstituido la villa aparece muy desdibujada, este ha permitido analizar el recorrido de la muralla a través de su huella en el parcelario que se adosaba a la misma, objeto del artículo ya citado (Díaz, 2022). En el mismo se propone también la posición de las puertas existentes en este ámbito, la puerta Nueva y la puerta del Agua, la localización de los dos templos desaparecidos, San Antón y San Juan, así como el plano del entorno de las puertas en el XVI. Lo expuesto entonces se amplía aquí con otras informaciones proporcionadas por las fuentes documentales y arqueológicas.

¹¹ La única torre de esa envergadura existente sería la torre del Agua y el edificio con doble tejado podría ser la cárcel a la que siempre estuvo asociada. En ese caso, ambos estarían desplazados en el grabado.

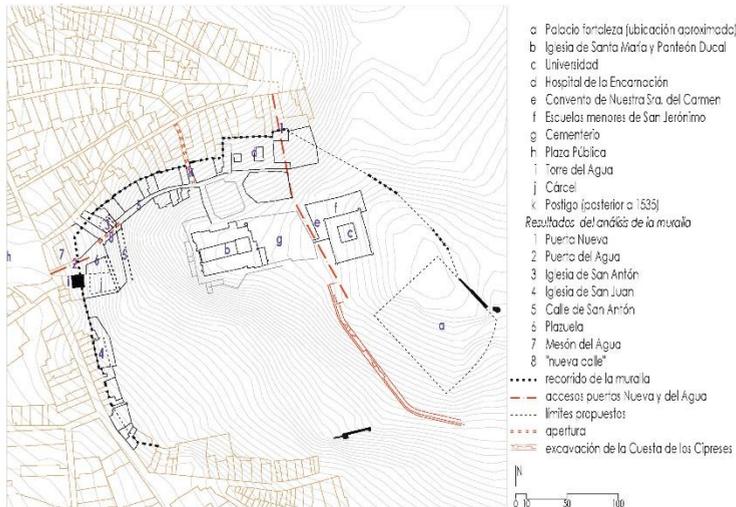


Figura 7: La villa. Análisis. Fuente: Elaboración propia.

El alcázar, reformado como residencia palaciega por el II conde de Ureña, se situaba en lo más alto del cerro¹². Junto con su reforma, se produce la construcción de la nueva iglesia, constituida como Colegiata bajo la advocación de Santa María de la Asunción en 1537, sobre otra anterior mudéjar conocida como iglesia de Santa María, en un periodo comprendido entre 1525 y 1536¹³. La disposición inicial del conjunto palacio-iglesia nos la describe Ledesma del siguiente modo:

“El palacio-fortaleza se erige en el punto más elevado; en un plano inferior, como si de una subordinación espacial se tratase, el templo parroquial se alza a sus pies. Ambas edificaciones se encontraban separadas por una plaza” (Ledesma, 2003: 184).

El edificio de la Universidad se levanta más tarde, hacia 1548 con el mecenazgo del IV conde de Ureña. En el entorno de la Colegiata patrocinará tres fundaciones más: el hospital de la Encarnación (1549), adosado a la muralla, el colegio-convento de Nuestra Señora del Carmen (1557) y las escuelas menores de San Jerónimo (1559-74). Los dos últimos adosados al edificio de la Universidad (Ruiz, 2005).

¹² En relación con la reforma del castillo como palacio-fortaleza nos basamos en lo apuntado por Ledesma (2003: 42).

¹³ El comienzo de las obras de la nueva iglesia y la intervención de Diego de Riaño en las mismas han sido objeto de estudio dentro del proyecto de I+D por Antonio Ampliato y Juan Clemente Rodríguez (Ampliato Briones & Rodríguez Estévez, 2022).

Como reforma del antiguo alcázar, el palacio-fortaleza habría heredado su estructura. Según textos algo posteriores, se organizaba en distintos “cuartos bien trazados”, entre los cuales se contaban los de la Audiencia, de la Contaduría o de la Iglesia entre otros, en torno a un patio de armas central¹⁴. La ausencia total de restos, salvo los dos lienzos de muro conocidos como Paredones, nos impiden avanzar más, por lo que sólo hemos indicado su ubicación aproximada.

Desconocemos cómo era la iglesia mudéjar y hasta qué punto la disposición de la nueva se plantea en continuidad o condicionada por ella. Desde el punto de vista urbano, habría que hablar de su posición, muy avanzada sobre la ladera, resuelto el desnivel con la construcción de una plataforma sustentada por un conjunto de bóvedas, con un salto que llega a ser de ocho metros en la esquina suroeste, donde existen bóvedas en dos niveles.

Dada la orientación del templo y la topografía del lugar, su fachada se orienta al paisaje y sólo puede ser contemplada desde la lejanía de la Plaza Pública, centro neurálgico de la entonces incipiente expansión de la ciudad. Plataforma y fachada parecen haber sido concebidos en este sentido, como podio o pedestal de gran altura que acentúa la imponente presencia del edificio. Las dobles escaleras que aparecen dibujadas en el plano de 1826 y cuyos restos han sido confirmados en excavaciones recientes, reforzarían el carácter monumental del conjunto.

Respecto a la construcción de la Universidad, en la intervención arqueológica realizada en la plataforma que rodea el edificio (Ruiz, 2005) no se encontraron huellas de ocupación inmediatamente anterior a la construcción del colegio y de las escuelas menores. Su construcción debió producirse por tanto en el espacio libre de la plaza situada frente al castillo que, de esta forma, quedó reducida. La plaza seguía la pendiente natural, siendo la plataforma actual resultado de una intervención de 1928.

La puerta Nueva era la única que daba paso a este entorno¹⁵ y es de suponer que el recorrido principal desde la misma llevaría al castillo, eje que podría haber permanecido de forma aproximada en la alineación occidental del colegio-convento de Ntra. Sra. del Carmen. En el plano de 1826, el espacio que media entre recorrido e iglesia aparece rotulado como cementerio, cuya antigüedad desconocemos, contiguo al Panteón Ducal. Este último se construye entre 1545 y 1556 como fundación del IV conde de Ureña (Agredano & Villalba, 2008). Es un complejo de espacios a distintos niveles, unos adosados a la cabecera y otros excavados bajo el presbiterio.

Aunque pasa más desapercibida, la instalación del hospital de la Encarnación formó parte de la transformación que estamos analizando. Si el trazado propuesto

¹⁴ Se trata de expedientes de obra en el castillo, de 1623. Podemos ver la descripción del palacio a partir de estos documentos en Ledesma (2003: 187-194).

¹⁵ No existía el postigo de la Cuesta Primera del plano de 1826, actual cuesta de los Abades, abierto entre 1535 y 1539, y tampoco se había realizado la apertura que conectaba la calle de San Antón con la puerta del Agua, realizada entre 1587 y 1592 (Díaz, 2022: 6 y 16).

en nuestro estudio de la muralla es correcto, el hospital de la Encarnación debió levantarse sobre algún edificio ligado a su construcción, que justificase la ampliación del recinto amurallado en este tramo.

Respecto a la trama urbana del caserío, tenemos que atenernos a los datos proporcionados por la única intervención arqueológica de que disponemos (Ruiz, 2001), y a las fuentes escritas. Éstas últimas se refieren, por un lado, a la procesión del Corpus, y por otro a la apertura, ya hacia finales de siglo, de una “nueva calle” que conectaba la plaza pública con la iglesia.

El seguimiento arqueológico en la cuesta de los Cipreses, en las inmediaciones del castillo por su lado occidental, permitió documentar una serie de estructuras, entre ellas algunas calles, que confirmarían la ocupación del sector hasta el siglo XVI, y el abandono progresivo del mismo a lo largo de ese siglo y comienzos del XVII (Ruiz, 2001). Las fuentes documentales vendrían a apoyar esta misma tendencia a la despoblación, como se deduce de los siguientes documentos.

En 1531 aparecen por primera vez referencias explícitas al recorrido de la procesión del Corpus en la serie de actas capitulares del concejo. Se ordenaba entonces “hacer una calle de ramadas” para cubrir el tramo existente “desde palacio hasta la entrada de lo despoblado”. Desde allí, la procesión se dirigía hasta bajar a la torre del Agua, y recorría algunas calles principales del arrabal, regresando a través de la puerta Nueva (Ledesma, 2000: 199). La referencia que aquí se hace a “lo despoblado” nos habla de un cierto abandono ya por esas fechas.

La apertura de la “nueva calle” también nos aporta información. Este es un asunto discutido desde 1576, aunque no llega a iniciarse su construcción hasta 1587 y no se finaliza hasta 1592. La obra se justifica por la necesidad de “hacer una calle ancha y llana sin tropezones ni barrancos como son las que ahora están para subir y bajar a la iglesia mayor” (Ledesma, 2003: 111-113). Suponía el derribo de algunas casas para enlazar desde la puerta del Agua con la cuesta de San Antón. En 1598 la procesión del Corpus baja por primera vez por esta nueva calle, como sabemos por un documento en el que se ordena que:

“Se limpien y aderecen especialmente la calle de Santo Antón que está muy mala y con muchos hoyos e muy sucia e indecente de forma que por ella no puede pasar la dicha procesión por ser la primera vez que por la dicha calle pasa la dicha fiesta porque la calle de San Juan por donde solía venir por estar las casas caídas y muy mal trazada...” (Ledesma, 2000: 215).

Se aprecia el estado de abandono de las calles, tanto la de San Antón, recién incorporada al recorrido, como la de San Juan, que habría sido hasta entonces una de las principales, si no la principal de la villa.

La calle de San Juan servía de conexión entre la iglesia mayor y el entorno de la iglesia del mismo nombre. Pensamos que desde allí se llegaría a la puerta

del Agua, cruzando el paso entre la torre del Agua y el edificio de la cárcel, y a través de la plazuela o placeta que se abría a intramuros. La cárcel se situaba junto a la torre del Agua, al oeste. Así permanece en el plano de 1826 en el que aparece rotulada.

La puerta y la torre del Agua reciben su nombre de la existencia de una fuente en las proximidades, la conocida como fuente Vieja, punto principal y quizás único de abastecimiento de agua hasta la puesta en funcionamiento de la fuente Nueva hacia 1529. Estuvo situada junto a la cárcel hasta su traslado al centro de la plazuela intramuros en 1576 (Ledesma, 2003: 106).

3.2. El arrabal alto

Atendamos ahora al plano de la Figura 8. El arrabal alto ocupa una pequeña vaguada. Las calles principales, Migolla y Cueto, la flanquean por ambos lados, mientras que las calles Alpechín y Nueva se sitúan más abajo. Estas últimas delimitan dos manzanas muy estrechas, posible resultado de la colmatación de un espacio de fondo de vaguada, inicialmente vacío.

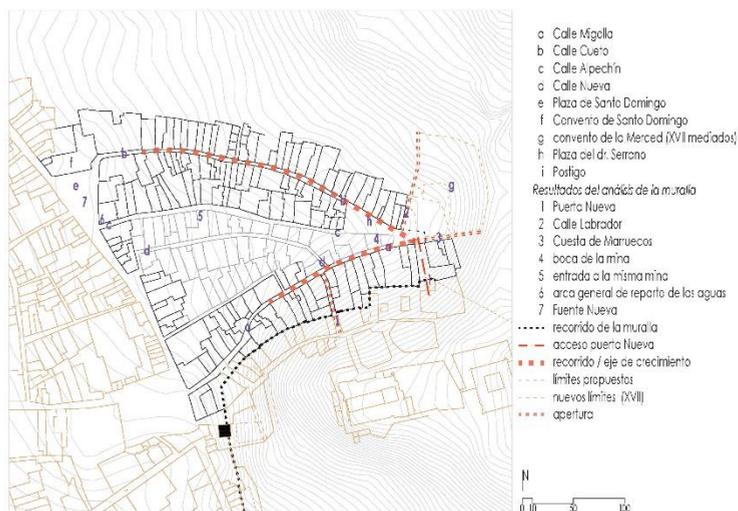


Figura 8: El arrabal alto. Análisis. Fuente: Elaboración propia.

La calle Cueto aparece como recorrido desde el entorno de la puerta Nueva, la única existente hasta mediados del XVI, hacia la plaza de Santo Domingo. La ermita de San Sebastián, en la que se instala el convento dominico, se sitúa en el encuentro entre la calle Cueto y el camino de Écija. Por su parte, la calle Migolla surge a modo de ronda exterior, por la organización de un tejido residencial apoyado en la muralla. La anchura de la manzana delimitada se va reduciendo en dirección a la plaza, lo que indicaría una ocupación progresiva a partir de la puerta

Nueva. Las calles principales, Migolla y Cueto, debieron aparecer de forma sucesiva. Eso explica que la calle Cueto no parta de la puerta Nueva, sino de un punto más bajo en correspondencia, ya en la calle Migolla (Díaz, 2022: 6-7).

La importancia de la calle Cueto queda reflejada en el documento de 1531 sobre la procesión del Corpus que hemos citado en el apartado anterior. En él se describe un recorrido que, una vez abandonado el recinto intramuros, seguía por la calle Carrera hacia la calle Cueto, a través de la cual se regresaba a la iglesia mayor, salvando a su paso la plazuela del doctor Serrano (plaza de la Merced en el plano de 1826) y la puerta Nueva (Ledesma, 2000: 200). Como se explica en el estudio sobre la muralla, ni la calle Labrador ni la cuesta de Marruecos existían en el XVI, cerrándose el arrabal en este extremo. Su apertura se produce un siglo más tarde, con la aparición de la calle Labrador, mencionada en un documento de 1622, y la posterior de la cuesta de Marruecos, que asociamos a la instalación del convento de Mercedarios Descalzos hacia mediados del siglo (Díaz, 2022: 8).

En el arrabal alto se localizan varios elementos relacionados con el agua, señalados en el plano de 1826. Rotulados como “boca de la mina”, “entrada a la misma mina” y “arca general de reparto de las aguas”, estos tres elementos se sitúan a lo largo de la calle Alpechín, el primero en su encuentro con la plaza de la Merced, y el último ya en la plaza de Santo Domingo en la que se sitúa también la fuente Nueva. Sabemos que estos elementos se corresponden con una galería subterránea, la “mina” del plano, que formaría parte de un sistema de abastecimiento cuyo origen estaría en lo más alto del cerro¹⁶. El sistema, existente en época medieval, debió caer en el olvido durante bastante tiempo ya que en las actas del cabildo de 1529 se dice que empezaron a funcionar entonces las “minas de agua nuevas de la fuente nueva” de la plaza de San Sebastián, ordenadas por el II conde de Ureña (Seño, 2009).

3.3. El arrabal bajo

Atendamos en último lugar al plano de la Figura 9. Como vimos al comienzo del apartado, al menos durante el primer tercio del siglo, la ciudad quedaba delimitada al sur por la puerta de Teba. Las primeras noticias relativas al sector exterior a la misma se refieren a la existencia de una huerta que perteneció a la orden de Calatrava en el siglo XIV y que pasó a manos de los Téllez Girón (Ledesma, 2003: 55)¹⁷. Debía tratarse de un entorno poco poblado, de carácter

¹⁶ Las galerías forman parte de un sistema con tres niveles de los cuales el intermedio sería el principal por el que se canaliza el agua, siendo los otros dos de mantenimiento y de decantación (Vera, Álvarez & Molina, 2009). Según Ledesma el manantial estaba en el interior del castillo (Ledesma, 2003: 194).

¹⁷ La ciudad estuvo bajo el gobierno de la orden de Calatrava desde 1264, por donación de Alfonso X, hasta el trueque que realiza dos siglos después don Pedro Girón, maestre de la misma, de Osuna y Cazalla, por Fuenteovejuna y Belmez, origen del señorío de los Téllez Girón. La información que se tiene de estos dos siglos de señorío calatravo es muy escasa (Ledesma, 2003:24).

suburbano, que se fue consolidando a partir de la instalación del convento de Santa Clara en 1559 (Miura, 1995: 347) y la construcción de la plaza del Duque en el último cuarto del siglo¹⁸. Por su proximidad, la huerta debía abastecerse del agua de la fuente Vieja. Significativamente, la calle de la Huerta parte de la torre del Agua y sigue la línea de vaguada que dibujan las curvas de nivel, lo que nos hace pensar en ella como eje previo al que se ajustan convento y plaza. Por otra parte, adosados a la muralla en la Carrera de Caballos, se ubican desde principios del siglo una serie de instalaciones relacionadas con la cercanía de la puerta de Teba, con la presencia de agua en el sector, así como con el carácter suburbano del mismo: alberca, peso de la harina y tenería (Miura, 1995: 101).



Figura 9: El arrabal bajo. Análisis. Fuente: Elaboración propia.

Podemos hacernos una idea de la secuencia de crecimiento del arrabal bajo a través de las sucesivas fundaciones religiosas que se producen a lo largo del siglo, la mayor parte bajo el patrocinio del IV conde.

La primera de todas es la del convento franciscano de Madre de Dios hacia 1531, en el espacio de la Plaza Pública, con origen en la cesión en 1505 de la

¹⁸ En el último cuarto del XVI, el concejo solicitó al I duque de Osuna la cesión de un trozo de su huerta para levantar una plaza donde se celebrasen festejos públicos. Los Téllez Girón trasladan su residencia a este lugar en 1660, donde levantan un nuevo edificio (Ledezma 2003: 44).

ermita del mismo nombre por parte de una vecina (Miura, 1995: 339). En el mismo año de 1531, en la Carrera Alta, los dominicos toman posesión de “la casa y sitio (ermita) de San Sebastián y la casa inmediata a ella que servía de hospital” (Miura, 1995: 341). Otras dos fundaciones en el arrabal bajo se producen en 1558, últimas realizadas por el IV conde: el convento de franciscanas de la Concepción y el convento de dominicas de Santa Catalina, en la plaza y en el inicio de la calle Sevilla respectivamente (Santos, 2009). En todos los casos las fundaciones se producen sobre edificaciones ya existentes, lo cual indica un cierto desarrollo para el entorno de la Plaza Pública y de la Carrera Alta en la primera mitad del siglo XVI.

En un arco temporal que abarca el último cuarto del siglo se van a producir nuevas fundaciones en el arrabal bajo, cuya localización alejada señala una nueva etapa de crecimiento: San Pedro, Nuestra Señora de la Victoria, Nuestra Señora del Carmen y San Agustín. Todas ellas como traslado desde su primera ubicación, respectivamente: iglesia de Santa Isabel intramuros, ermita de San Cristóbal en el cerro al norte de la Colegiata, edificio adosado al de la Universidad y ermita de Santa Mónica en el camino a Écija.

En el caso de San Pedro, el nuevo convento se instala sobre la iglesia de San Pedro, cuya fundación se produce durante el gobierno del IV conde de Ureña, en situación bastante alejada respecto a la extensión urbana en ese momento. Además, de las fundaciones mencionadas, es la única que no se localiza sobre alguno de los recorridos territoriales consolidados como calles de la población, sino al final de la calle de San Pedro. Las características que presenta esta última, en lo que respecta a su anchura, rectitud y perpendicularidad a la Carrera Alta de la que parte, hacen pensar que el fragmento compuesto por iglesia, calle y parcelario asociado responde a un crecimiento ordenado.

La Plaza Pública se abre en el encuentro entre los dos ejes principales, calles Sevilla y Carrera Alta-Carrera de Caballos. Articula la conexión de estas dos rutas con las dos puertas principales, la puerta Nueva (a través de la calle Migolla) y la puerta del Agua. Su espacio se irá conformando a lo largo del siglo, primero con la instalación de los dos edificios conventuales que ya hemos mencionado, San Francisco al norte y la Concepción al este, y posteriormente con su reforma, a partir de 1597. En esta fecha el cabildo se plantea rehacer la plaza al entender que era “muy pequeña y no cuadrada ni trazada” (Ledesma, 2003: 128). Fruto de esta reforma pensamos que pudo ser el quiebro de alineación que presenta la plaza en el lado sur, así como que la esquina se desplace respecto del límite de la fachada del convento. Como se ha visto en el apartado sobre la villa, a partir de 1597 la Plaza Pública quedaría directamente comunicada con la iglesia a través de la “nueva calle” recién abierta.

Así como el conjunto iglesia-palacio-Universidad constituye el centro representativo de la ciudad, la Plaza Pública será el centro de la vida ciudadana, con la presencia en ella del cabildo y de las instalaciones relacionadas con el

mercado. Respecto al cabildo, tenemos constancia de su existencia desde 1551, aunque ya en 1532 se solicitaba su traslado desde el recinto intramuros (Ledezma, 2003: 101). En cuanto al mercado, sabemos de la presencia de la carnicería, contigua al convento de la Concepción, y de la conexión de esta con la pescadería, aunque esta última no abría directamente a la plaza (Ledezma, 2003: 128-129). Ambas serían trasladadas para la reforma antes mencionada al lugar del conocido como mesón del Agua, inmediato a la puerta del Agua, aunque pensamos que sin abrir fachada a la plaza (Díaz, 2022: 14). También próximas al mesón y a la puerta del Agua existían algunas tiendas.

Anteriormente nos referíamos a la disposición unitaria del arrabal alto, frente a la más fragmentaria de la parte baja, siendo la calle Carrera Alta el eje articulador entre las calles de una y otra parte. La complejidad de la trama se refleja en la diversidad de la parcela. Las parcelas residenciales de mayor tamaño se disponen básicamente a lo largo de las calles Sevilla y San Pedro. Las de menor tamaño lo hacen de forma más fragmentada en torno a las calles del Cristo, del Carmen y Gordillo y en dos sectores, el delimitado por la calle Hornillos y el sector al sur de la puerta de Teba. Podemos deducir una secuencia de formación en la que las unidades con mayor continuidad y tamaño de parcela preceden a aquellas más fragmentadas y menor tamaño de parcela, relacionadas con la colmatación del espacio, o con su densificación o reforma.

En cuanto a la calle Hornillos, su trazado curvo podría responder a la delimitación de un primer sector ocupado, al que nos hemos referido, en torno a la plaza y al comienzo de la calle Sevilla. Su plano, no obstante, sería resultado de la reforma del mismo, teniendo en cuenta la presencia en él de dos conjuntos conventuales desaparecidos, el de San Francisco, y el de la Compañía de los jesuitas en la calle Real, actual calle Compañía, fundado en el siglo XVII.

4. SECUENCIA DE FORMACIÓN

Como síntesis del análisis realizado, planteamos una lectura diacrónica de conjunto, expresada en la secuencia de la Figura 10, en la que se muestran cinco grandes etapas, en cada una de las cuales indicamos los hitos principales:

I. *Etapa alto medieval (mediados del siglo XV)*. Para esta etapa y la siguiente hay que entender el dibujo de la villa como simple indicación de la extensión urbana correspondiente. Asimismo, hay que tener en cuenta que sólo se dibujan aquellos elementos que han permanecido a lo largo del tiempo¹⁹. Se dibujan recorridos, muralla, puertas y el lugar de la fortaleza. Se apunta asimismo una posible solución al acceso a la puerta Nueva desde el camino de Granada y a su continuidad con el camino de Sevilla.

¹⁹ Se sabe de la existencia de arrabales en época islámica que no se han considerado en la investigación, por el motivo citado (no haber dejado huella en la trama urbana).

II. *Etapa bajo medieval (mediados-final del siglo XV)*. Dentro de la villa se señala la construcción de la iglesia parroquial mudéjar. A extramuros se dibujan de forma incipiente los primeros crecimientos. El arrabal alto, organizado en torno a la calle Migolla, como ronda paralela a la muralla, y a la calle Cueto, como recorrido que discurre al otro lado de la vaguada. El cierre del arrabal en el extremo oriental anula la relación de ambas calles con el camino de Granada. En el arrabal bajo, un primer ámbito ocupado, en torno a la plaza y al inicio de la calle Sevilla.

III. *Etapa moderna (principios-mediados del siglo XVI)*. Se recogen dos procesos paralelos. Por un lado, las actuaciones realizadas en la villa para su transformación en entorno representativo. Por otro, la continuación del crecimiento extramuros, con la colmatación del arrabal alto y el desarrollo del arrabal bajo. Los antiguos recorridos territoriales estructuran la ciudad extramuros, cuyos límites se ven ampliados por la presencia de lo que hemos interpretado como un crecimiento ordenado ligado a la calle San Pedro. Las fundaciones religiosas se producen en entornos ya poblados.

IV. *Etapa moderna (mediados-final del siglo XVI)*. En la villa aparecen dos actuaciones de distinta importancia, aunque ambas realizadas con una misma finalidad, la de mejorar la relación intra-extramuros. La primera, la apertura del portillo para la conexión de la villa con el arrabal alto y la segunda la apertura de la “nueva calle” para la conexión directa con la iglesia mayor desde la plaza, cuya reforma se produce también en este momento. En el arrabal bajo, nuevas fundaciones religiosas apoyan una nueva expansión, al tiempo que se produce la ocupación del espacio entre crecimientos anteriores.

V. *Etapa moderna (final del siglo XVI)*. Los sectores identificados al principio en torno a las calles Granada, Aguilar y de la Cruz suponen una ampliación considerable de los límites urbanos, cuyo inicio hemos datado hacia finales del siglo XVI. Este crecimiento se produciría en paralelo a la colmatación y densificación del arrabal bajo y, más tarde, a la reforma del sector delimitado por la calle Hornillos. En el entorno de la puerta Nueva se produce una reforma que viene dada por dos actuaciones: la apertura de la calle Labrador para la conexión con la calle Granada y la instalación del convento de la Merced, ligada asimismo con la apertura de la cuesta de Marruecos.

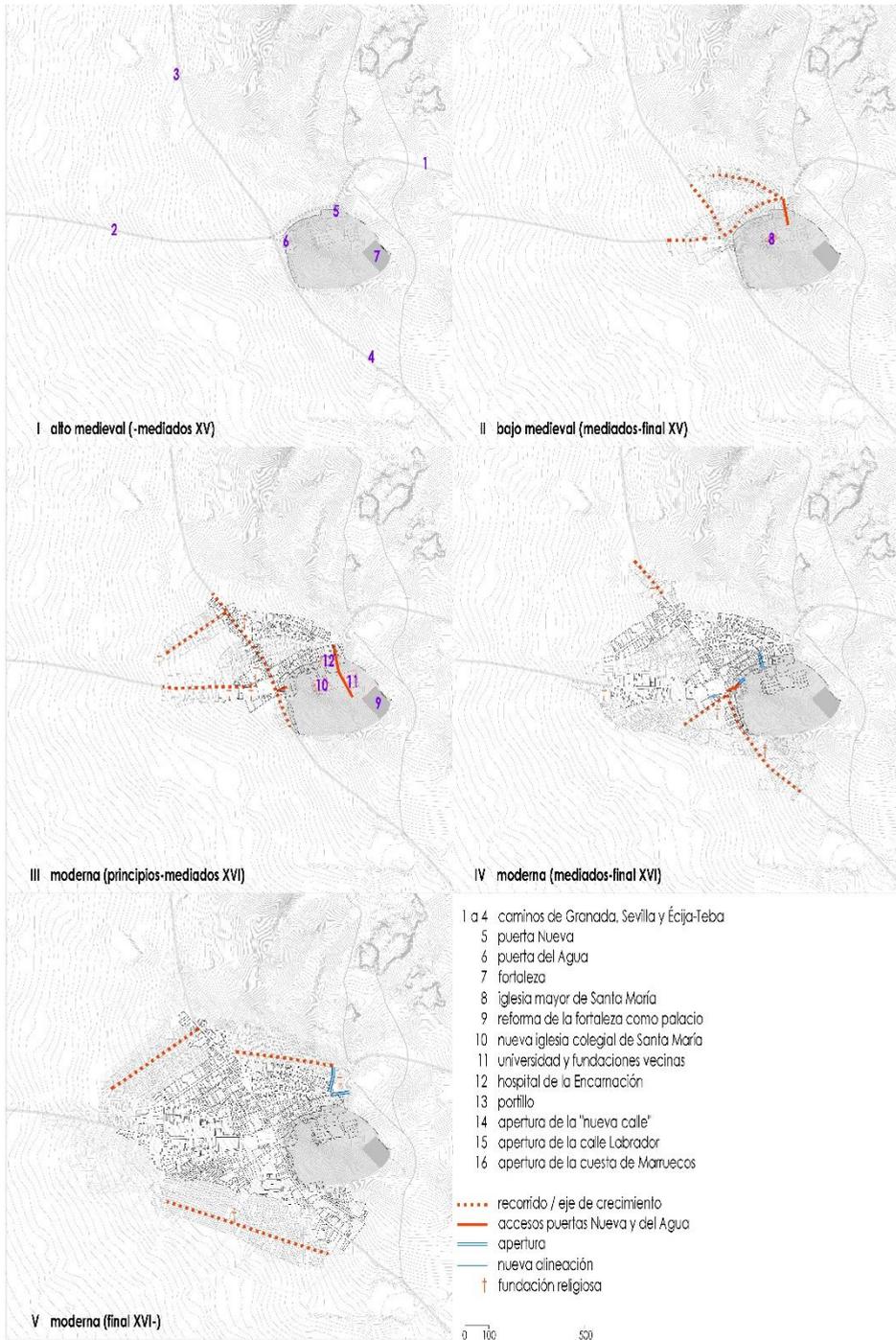


Figura 10: Secuencia de formación de conjunto. Fuente: Elaboración propia.

5. CONCLUSIONES

La secuencia dibujada refleja cómo, en un periodo comprendido entre finales del siglo XV y finales del XVI, se producen los procesos de crecimiento y transformación que conformarán el conjunto histórico de Osuna. Entre ellos adquieren especial importancia los que tienen que ver con las actuaciones de los Téllez Girón, a lo largo de la primera mitad del siglo XVI. Osuna se vincula por ello al grupo de ciudades nobiliarias del Renacimiento, las conocidas como villas ducales, como lugar de residencia y cabeza de los estados señoriales de los condes de Ureña.

Desde el punto de vista urbano, la villa ducal se ha definido como “la manifestación más compleja de la toma de conciencia por parte de la nobleza española del papel de la arquitectura y del urbanismo como forma de manifestación de su poder y como medio de exhibición de su prestigio nobiliario”, producto de postulados renacentistas (Alegre, 1999: 61).

La definición engloba conjuntos urbanos muy diferentes entre sí, según el alcance de la actuación urbana y el grado de integración del área nobiliaria como núcleo central de la ciudad. En este sentido Osuna ha sido considerada como un caso intermedio, entre la “villa ducal plena” y la “villa con castillo ducal”, dentro de un grupo denominado como “villas con intervenciones ducales” (Alegre, 1999: 102). El hecho de que la reforma del castillo como palacio no fuera suficientemente relevante, como se puede deducir de su abandono tan sólo siglo y medio más tarde, justificaría esta consideración. Sin embargo, en Osuna encontramos el resto de actuaciones típicas de las villas ducales, algunas de ellas con especial importancia. Estas se producen en dos sentidos: por un lado, consolidando el entorno de la Colegiata como centro simbólico y representativo de la ciudad y, por otro, favoreciendo del crecimiento extramuros.

El resultado es una ciudad de doble núcleo, con la Plaza Pública como centro civil y comercial. Esta hace las veces de plaza mayor, compartiendo con este tipo de espacios “el principal carácter que, comúnmente, ha tenido este ámbito como espacio público pero propio de la ciudad, en la que el concejo municipal se hace presente con la construcción allí de la Casa Consistorial” (Navascués, 2002: 13). El diálogo entre estos dos núcleos de centralidad, expresado en la presencia visual de la Colegiata desde la plaza, materializa espacialmente la relación entre el poder señorial y la ciudad, relación que podemos ver reflejada en los papeles del concejo. Esta es a menudo conflictiva, quedando de manifiesto el papel que cada una de las partes juega en el devenir de la ciudad.

Por último, en relación al método empleado, traemos la siguiente cita de uno de los textos fundacionales del análisis urbano:

“Podemos afirmar, por ello, que una lectura por reconstrucción de los procesos de formación, como la aquí expuesta, lleva a proponer un proyecto de la realidad [...] en la coincidencia fundamental entre historia y consecuencias recíprocas de los componentes,

entre historia y organización intrínseca de lo que existe, entre historia y estructura” (Caniggia & Maffei, 1995: 179).

En esta idea del análisis como reconstrucción del proceso de formación y como proyecto, el objetivo es doble: alcanzar un conocimiento apropiado del hecho urbano particular y profundizar en el aprendizaje de la ciudad como construcción histórica.

BIBLIOGRAFÍA

- Agredano Alonso, Jesús & Villalba López, M. del Valle (2008), “La Colegiata de Osuna”, *Arte, arqueología e historia*, nº15, pp. 93-97.
- Alegre, Carvajal, Esther (1999), *Las villas ducales como tipología urbana. El ejemplo de la villa ducal de Pastrana*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=40508> (fecha de referencia: 18-12-2022).
- Ampliato Briones, Antonio Luis & Rodríguez Estévez, Juan Clemente (2022), “Reconstruyendo a Diego de Riaño. Materiales para una nueva visión del arquitecto y su obra”, en Ampliato Briones, Antonio Luis; López Guzmán, Rafael & Rodríguez Estévez, Juan Clemente –coords.– *Diego de Riaño, Diego de Siloé y la arquitectura en la transición al Renacimiento*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 113-130.
- Caniggia, Gianfranco & Maffei, Gian Luigi (1995), *Tipología de la edificación. Estructura del espacio antrópico*, Madrid, Celeste.
- Díaz Garrido, Mercedes (2017), “Evolución de la forma urbana de Carmona. El análisis del plano en el estudio histórico de la ciudad”, *Arqueología y territorio medieval*, nº24, pp. 229-254. DOI: <https://doi.org/10.17561/aytm.v24i0.8>
- Díaz Garrido, Mercedes (2022), “La huella urbana de la muralla de Osuna. Análisis del plano y de las fuentes documentales”, *Arqueología y territorio medieval*, nº29, pp. 259-277. DOI: <https://doi.org/10.17561/aytm.v29.6433>
- Ledesma Gámez, Francisco (2000), “La vida en la calle. Notas sobre la religiosidad, fiestas y teatro en Osuna (siglos XVI-XVIII). II. La procesión del Corpus”, *Apuntes 2: Apuntes y Documentos para una Historia de Osuna*, nº3, pp. 193-232.
- Ledesma Gámez, Francisco (2003), *Las murallas de Osuna*. Osuna, Fundación El Monte.
- Miura Andrades, José María (1995), “Las órdenes religiosas en Osuna y su entorno a fines del siglo XVI”, en Iglesias, Juan José & García, Manuel –coords.– *Osuna entre los tiempos medievales y modernos (siglos XIII-XVIII)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 337-362.

- Morón de Castro, María Fernanda (1995), *La Iglesia de San Miguel. cinco siglos en la historia de Morón de la Frontera (XIV-XVIII)*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Navascués Palacio, Pedro (1993). “La Plaza Mayor en España”, *Cuadernos de Arte Español*, nº83, pp. 1-31.
- Ortega, Javier, Martínez, Ángel & Muñoz, M. José (2011), “El dibujo y las vidas de los edificios”, *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, nº18, pp. 50-63. DOI: <https://doi.org/10.4995/ega.2011.1335>.
- Ruiz, José Ildefonso (2001), “Seguimiento arqueológico en Cuesta de los Cipreses, Osuna (Sevilla), 1998/99”, *Anuario arqueológico de Andalucía 1998*, vol. 3, tomo 2, Sevilla, Consejería de Cultura Junta de Andalucía, pp. 1062-1074.
- Ruiz, José Ildefonso (2005), “Control arqueológico en la plataforma exterior de la Universidad de Osuna (Sevilla)”, *Anuario arqueológico de Andalucía 2002*, vol. 3, tomo 2, Sevilla, Consejería de Cultura Junta de Andalucía, pp. 546-560.
- Ruiz, José Ildefonso (2015), *Urso (Osuna) estudio y gestión de un yacimiento arqueológico*. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla. Disponible en <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/34813> (fecha de referencia: 18-12-2022).
- Santos Márquez, Antonio Joaquín (2009), “Patrocinio y Mecenazgo de Don Juan Téllez Girón, IV Conde de Ureña, en Osuna”, *Congreso Internacional Imagen y Apariencia*, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, pp. 300-310. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2933262> (fecha de referencia: 18-12-2022).
- Seño, Fermín (2009), “El agua como valor patrimonial en el conjunto histórico de Osuna”, *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, nº11, pp. 67-70. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3167494> (fecha de referencia: 18-12-2022).
- Vargas, Juan Manuel & Romo, Ana Salud (2005), “El monasterio de la Encarnación de Osuna (Sevilla). Análisis arqueológico de los paramentos septentrionales”, *Anuario arqueológico de Andalucía 2002*, vol. 3, tomo 2, Consejería de Cultura Junta de Andalucía, pp. 525-533.
- Vera Ángel Luis, Álvarez, Genaro & Molina, José (2009), “Aproximación a la evolución histórica de las galerías subterráneas de Osuna”, *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, nº11, pp. 32-35. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3167434> (fecha de referencia: 18-12-2022).

Sección Final

Final Section

Joaquín Farinós Dasí & Jorge Olcina Cantos –eds. y coords.–,
Ordenación del Territorio y Medio Ambiente, Valencia, Tirant
Humanidades, 2022, 812 páginas, ISBN: 978-84-19376-78-7.

ROCÍO PÉREZ-CAMPAÑA

Doctora en Urbanismo, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente

Profesora Ayudante Doctora en el Departamento de Geografía

Universidad Complutense de Madrid (Madrid, España)

r.perez.campana@ucm.es

ORCID: [0000-0002-1069-4590](https://orcid.org/0000-0002-1069-4590)

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.233-236>

La lectura de esta obra colectiva finaliza con una pregunta a la que es difícil resistirse a incluirla como apertura para una reseña: ¿Tiene futuro la ordenación del territorio? Para responder a ese interrogante, Joaquín Farinós Dasí y Jorge Olcina Cantos nos traen una más que oportuna reflexión, ocasión de aprendizaje y actualización sobre la ordenación territorial como disciplina, técnica y política transversal necesaria para afrontar retos presentes y futuros. *Ordenación del Territorio y Medio Ambiente* es una obra extensa en la que colaboran 41 autores y autoras que aportan su asentado conocimiento en 26 capítulos, más la presentación y el epílogo. Dada la naturaleza interdisciplinar de la ordenación del territorio, las autorías son igualmente diversas, con una gran presencia sobre todo de geógrafos, ingenieros y arquitectos, venidos fundamentalmente del mundo académico, pero también de la administración o con perfiles mixtos. Se suma un extenso aporte de referencias bibliográficas a través de las que se enriquece, todavía más, el plantel de disciplinas y profesionales que se ocupan y preocupan por el territorio y su ordenación.

Los coordinadores de la obra la presentan como un manual orientado principalmente al público universitario, pero con vocación de resultar de interés para colectivos profesionales y público en general. Se estructura en cuatro bloques: I) El marco de la planificación territorial y su relación con el medio ambiente; II) La planificación del desarrollo territorial sostenible en España; III) La práctica de la ordenación del territorio en España: métodos y técnicas; y IV) El desafío de una adecuada puesta en práctica de la ordenación del territorio en España. Son de gran utilidad las referencias cruzadas entre capítulos y los elementos gráficos (aproximadamente 160), buena parte de los cuales son de elaboración propia, lo que evidencia el compromiso desde las diferentes autorías con la aportación de material original y actualizado.

Con independencia de esta estructura y en atención, precisamente, al público al que puede atraer este libro, me parece interesante señalar que sus contenidos responden a: (1) Aspectos conceptuales básicos; (2) Aspectos competenciales; (3) Métodos o estilos de planificación; (4) Aspectos procedimentales; (5) Buenas prácticas y casos de estudio.

(1) Aspectos conceptuales básicos y reflexiones comprensivas fundamentales. Los conceptos básicos, sin pretender aquí realizar un índice analítico exhaustivo de la obra, giran en torno a territorio, medio ambiente, patrimonio, sostenibilidad, ordenación, plan, planificación, urbanismo, etc. La práctica totalidad de los capítulos incluye reflexiones conceptuales, si bien el capítulo 1 resulta fundamental. En este capítulo se discute sobre el principio rector que orienta los procesos de planificación territorial y su carácter contextual. En este sentido, el principio rector ha evolucionado desde los orígenes de la ordenación del territorio (con objetivos más puramente economicistas) hasta la actualidad, cuando está indefectiblemente vinculado con el cambio climático y la transición energética, no por ello olvidando otros objetivos como la cohesión territorial, todos dentro del marco de la sostenibilidad. Se enlaza así con una inevitable reflexión de lo que mutuamente se aportan la ordenación del territorio y la Agenda 2030, observándose una confluencia de objetivos perfectamente analizada en el capítulo 2. Los dos primeros capítulos, junto con el capítulo 6, dedicado a los conflictos territoriales y las geografías del poder, y el capítulo 24, sobre la dimensión política de la ordenación del territorio, ofrecen una lectura que considero que proporciona, con valor propedéutico, una buena visión de conjunto de qué es y de qué se ocupa la ordenación del territorio. Todos estos capítulos constituyen un material de apoyo de gran interés para el profesorado que realiza actividades docentes vinculadas a la ordenación del territorio y el urbanismo, así como para el propio estudiantado de dichas materias. También el público en general puede encontrar en estas lecturas una magnífica introducción al tema que nos ocupa.

(2) Aspectos competenciales referidos principalmente al marco europeo y analizándose después, para el caso español, las diferentes Comunidades Autónomas. El capítulo 3 actualiza el listado de legislación e instrumentos, si bien en el capítulo 1 se adelanta ya una tabla básica y en el anexo del capítulo 16 se recogen en detalle los tipos de instrumentos y sus diferentes denominaciones, mostrando la enorme heterogeneidad existente. Relacionado con la cuestión competencial, aunque desde otra perspectiva, digamos, de carácter sustantivo (el objeto material de la planificación), no podemos olvidar de qué manera se relacionan la ordenación del territorio y el urbanismo, cuestión que se discute principalmente en el capítulo 11. También la relación de la ordenación del territorio con las políticas sectoriales, planteada en el capítulo 10 (asimismo referida en otros capítulos). De forma más particularizada, la relación de la ordenación del territorio con otros espacios objeto de ordenación y planificación

se encuentra en el capítulo 4, dedicado a los espacios naturales protegidos, evidenciando la necesidad de pasar de la mera delimitación a la gestión efectiva e integrada en el territorio, con atención a los espacios rurales. Precisamente a los espacios rurales se dedica el capítulo 14 que, entre otras reflexiones de gran interés, reivindica el valor que tienen en sí mismos y por su capacidad estructurante a partir de la configuración de una infraestructura verde, que además contribuiría a la conectividad de los espacios naturales protegidos. Por supuesto, los espacios turísticos, para los que en el capítulo 13 se analizan los instrumentos existentes y se plantea la necesidad de una acción territorializada. El capítulo 5 reflexiona asimismo sobre la ordenación de los espacios naturales y agrarios, con una perspectiva patrimonial y del paisaje, focalizando de nuevo en el papel de la infraestructura verde. Incluyo aquí también el capítulo 19, que nos habla de las repercusiones territoriales de la transición energética, el cambio climático y la necesaria consideración de los riesgos (tanto naturales como tecnológicos) en la ordenación del territorio. Por su parte, el capítulo 12 expone la problemática que en ocasiones pueden generar los proyectos de interés general y regional, con una revisión crítica de algunos ejemplos muy conocidos. Por último, desde una tercera dimensión semántica, la competencia para la ordenación del territorio se aborda en el capítulo 26 respecto a la figura del “planificador”, su evolución, los conflictos competenciales a veces surgidos y la tendencia a demandar perfiles que reúnan capacidades para la investigación, la planificación y la gestión. Encuentro estos capítulos de particular interés para técnicos de la administración y gestores políticos.

(3) Métodos o estilos de planificación, con una aproximación al contexto europeo, pero también con otras referencias internacionales que, en su conjunto, ayudan a entender el sistema español (capítulo 8). Los contenidos a este respecto no son muy extensos (no es ese, en cualquier caso, el objetivo principal del libro) pero se muestran las diferencias esenciales entre dichos sistemas para así entender, entre otras cuestiones, la evolución que se está experimentando hacia la planificación estratégica, más flexible y participativa, basada en una visión más comprensiva de los distintos aspectos económicos, sociales y medioambientales (capítulo 9). En esta línea, el capítulo 25 presenta el enfoque integrado del *smart comprehensive spatial planning* y cómo podría llevarse a cabo, previa eliminación de ciertos prejuicios existentes sobre la planificación comprensiva. Seguramente este conjunto de capítulos pueda ser de mayor interés para quienes se inician en la investigación en la materia, pero también para que quienes participan en la elaboración de instrumentos de planificación territorial entiendan las implicaciones de los diferentes enfoques.

(4) Aspectos procedimentales, entendiendo que se trata de un proceso continuo que se inicia con una adecuada definición del sistema territorial, del área de ordenación y de los elementos condicionantes y estructurantes (capítulo 15); que posteriormente se formula, elabora y aprueba (capítulo 16); aprobación

condicionada al obligado sometimiento del plan a Evaluación Ambiental Estratégica (capítulo 17). Seguidamente es necesario implementar y gestionar (capítulo 22), incluyendo el seguimiento y evaluación de los instrumentos (capítulo 23). De manera transversal en todo este proceso, encontramos la imprescindible participación pública, a cuyas técnicas, retos y tendencias futuras se dedica el capítulo 18. Por otra parte, aunque no corresponda estrictamente con indicaciones procedimentales, el capítulo 20 incluye, oportunamente, una revisión de las aportaciones que las Tecnologías de la Información Geográfica pueden realizar en todas las fases de elaboración de planes. Ello es parte de la denominada Revolución digital, a la que se suman las oportunidades que ofrecen los nuevos datos (caso del *Big Data* geolocalizado), las nuevas necesidades y los nuevos agentes y vías de participación. Los capítulos aquí indicados son los que, a mi entender, configuran más efectivamente la naturaleza de la obra como manual, resultando quizá de mayor interés para técnicos y profesionales (sin desconocer los contenidos de otros capítulos para una comprensión más integral del proceso de planificación).

(5) A lo largo de la obra se hace referencia o se muestran, con mayor o menor grado de detalle y discusión, ejemplos de buenas prácticas. Dos capítulos están íntegramente dedicados a desarrollar los casos específicos del Plan Territorial de Menorca (capítulo 7) y de la Estrategia Territorial de Navarra (capítulo 21). La lectura previa del resto de apartados recogidos en esta reseña permite valorar más justamente ambos ejemplos.

¿Tiene o no futuro la ordenación del territorio? Como bien se discute en el epílogo, hay que responder desde dos planos: científico y político. La ciencia y en concreto la Geografía nos dice, no ahora, sino desde hace ya mucho tiempo, que el territorio ha de ser entendido de manera sistémica. No hacerlo, así como ignorar la evidencia científica de los efectos negativos de nuestra presión sobre el territorio (sobre el planeta, en general), nos pone aún más en riesgo. Al mismo tiempo, la práctica de la ordenación del territorio ha de evolucionar hacia enfoques más integrales y flexibles, más cercanos a la población, por ello con mayor atención a la gestión, seguimiento y evaluación de la planificación. Es fundamental algo que aparece muchas veces (explícita e implícitamente) en esta obra: cultura territorial. Y este libro, definitivamente, contribuye a ello.

Fiona Songel, *El arte de leer las calles. Walter Benjamin y la mirada del flâneur*, Valencia, Barlin Libros, 2021, 123 páginas, ISBN: 978-84-123319-2-9.

MIGUEL RODRÍGUEZ DE RIVERA HERRERA

Graduado en Historia y Masterando en Archivística

Universidad Carlos III de Madrid (Madrid, España)

miguel.rodriguezderiverah@gmail.com

ORCID: [0000-0002-3134-8152](https://orcid.org/0000-0002-3134-8152)

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.237-240>

El presente libro que nos disponemos a reseñar toma como objeto de estudio un producto de la ciudad burguesa, de sus dinámicas y sociología: la *flânerie*. A lo largo de sus páginas, podemos ver, como espacio de estudio, la evolución de la urbe decimonónica hasta la actual y al *flâneur* como objeto de análisis para entender los cambios sociales, culturales y urbanos de la Europa de los siglos XIX y XX a través de los textos de Walter Benjamin, filósofo que desarrolló teóricamente el arquetipo decimonónico planteado por Baudelaire.

En el prólogo, Anacleto Ferrer Mas, catedrático de Estética y Teoría de las Artes en el departamento de Filosofía de la Universitat de València, nos habla del lector como un *estar-en-el-mundo*, idea que perfectamente podemos relacionar con la expresión “perderse en la ciudad” del filósofo Walter Benjamin. Ambas cuestiones se traducen y condensan en la *flânerie*: vagabundear por la ciudad analizando todo lo que se observa, escucha y siente; pero, a su vez, sin interactuar con la urbe. La ciudad es un escenario, un paisaje, que el *flâneur* estudia y vive desde sí mismo, a través de la ventana del yo. Es un paseante que lee la ciudad, sus cambios y continuidades, sus perspectivas y sus detalles. Todo ello, es lo que Fiona Songel, graduada en Filosofía por la universidad ya citada, desarrolla en los ocho capítulos que conforman este librito de poco más de 120 páginas y que nos disponemos a reseñar a continuación.

El *flâneur* es fruto de la ciudad moderna, de la gran ciudad decimonónica, industrial y burguesa. Así, ante el vacío y la deshumanización de la ciudad por parte de la modernidad, el *flâneur* “botaniza el asfalto” y estudia cada esqueje urbano. Con este origen fijado, Songel explica el origen etimológico de la palabra *flâneur*, así como la diferencia de éste con otros tipos urbanos como el dandi, el vagabundo, el simple paseante ocioso o el turista. Asimismo, ahonda en la idea del *flâneur* como lector de ciudades. Necesita de la multitud y de los edificios, de la ciudad, pues son las líneas que lee y estudia para, por lo general, ponerlo por

escrito. Es un periodista cuyas noticias son la nueva semiótica burguesa de la ciudad, un zoólogo de lo urbano.

Definido el *flâneur*, la autora continúa con una aproximación a la visión de Benjamin sobre este personaje y la ciudad, así como la relación entre este actor y su escenario. ¿Cuáles son estos escenarios para el filósofo alemán? Songel explica que esencialmente son dos: Berlín, ciudad natal de Benjamin, y París, ciudad de la *flânerie* por excelencia y caldo de cultivo de Baudelaire. Este escritor francés fue quien inspiró y motivó a Benjamin para ocuparse de la figura del *flâneur*. De esta forma, el segundo y tercer capítulo consisten en las reflexiones de Benjamin sobre Berlín y París, las diferencias entre ambas ciudades en el siglo XIX y la visión del *flâneur* en cada una de ellas. De gran inspiración, además del ya mentado Baudelaire, le resultaron las obras de Franz Hessel, Robert Walser y Siegfried Kracauer sobre Berlín, cuya visión también nos explica la autora. Así, en lo que a la *flânerie* se refiere, tenemos dos ciudades representadas para Benjamin por estos escritores: por un lado, París igual a Baudelaire y, por otro lado, Berlín igual a Hessel, Walser y Kracauer. Todo ello unido por la *flânerie*, el individualismo urbano y el vacío alienador.

Songel nos plantea qué es lo que diferencia al *flâneur* de un turista que busca monumentos por la ciudad. Responde volviendo a acercarnos a Benjamin, quien dice que el *flâneur* aprende a perderse por la ciudad, lo cual no significa desorientarse, sino todo lo contrario. Implica un conocimiento absoluto del entramado urbano por el que saber perderse, errar conscientemente, a lo que hay que añadir la mirada infantil, inocente, del *flâneur*. Este lee la ciudad como un niño que contempla su alrededor al pasear. No sabe datos ni nombres ni estilos arquitectónicos, simplemente erige la ciudad desde la imaginación, creando relaciones y símiles entre lo que observa y lo que siente. El *flâneur* empatiza de esta manera con la ciudad y la multitud, pues, al igual que un niño, pasea por la ciudad desde la empatía que nace de la inocencia del desconocimiento, del haber aprendido a perderse por la ciudad.

El *flâneur*, empático caminante solitario, se refugia o, más bien, es hijo del individualismo. La velocidad, el aislamiento y el anonimato que provocan las grandes ciudades decimonónicas son la atmósfera perfecta para que el *flâneur* observe sin ser visto, está entre la multitud estando solo. Así, Songel desarrolla esta visión sociológica de las urbes y la *flânerie* llegando a explicar que el *flâneur* es una especie de sociólogo o antropólogo que estudia la ciudad, sus habitantes y sinergias. Hace trabajo de campo, pero sin aproximarse al objeto de estudio. El *flâneur* –nos recuerda– analiza la ciudad desde sí mismo, sin interactuar con ella materialmente, la percibe desde el umbral. Concepto, por otro lado, que la autora comenta para cerrar el capítulo. En el siguiente, continúa hablando sobre otros escritores que llamaron la atención de Benjamin sobre este tema, especialmente Poe, Victor Hugo –cuyo punto de vista sobre la multitud y la *flânerie* compara con el de Baudelaire–, Zweig o Louis Aragon.

En el sexto capítulo, la autora analiza la relación del *flâneur* con la cultura a través de la fotografía y el cine, dos artes que han tomado frecuentemente a la ciudad y la modernidad urbana como fuente de inspiración, al igual que el *flâneur*. Para ello, Songel toma como ejemplo las fotografías de Eugène Atget, cuya obra interesó especialmente a Benjamin, pues retrató la vida cotidiana parisina –y la arquitectura– en peligro de extinción tras las reformas urbanísticas del barón Haussmann. Así, para Benjamin, Atget no solo creó el ideal de la *flânerie* con su cámara fotográfica, sino que logró plasmar el aura del objeto fotografiado eliminando la presencia humana, “liberando su aura”, convirtiéndose, de esta manera, en precursor del surrealismo. Siguiendo esta línea, la autora continúa este punto de su discurso hablándonos de la película *Berlín: Sinfonía de una gran ciudad* de Walter Ruttmann.

Finalmente, antes de llegar al capítulo de las conclusiones, Songel nos adentra en el debate sobre la existencia o no de la *flâneuse*, es decir, la forma femenina del *flâneur*. Los detractores de la existencia de la *flâneuse* lo hacen basándose en el contexto sociocultural en el que vivió la mujer decimonónica, el cual, por lo general, recluía a la mujer burguesa –cabe recordar que la *flânerie* fue un fenómeno burgués o de clases altas– al espacio privado. Por su parte, los defensores de la existencia de la *flâneuse* o bien proponen ajustar la figura de la mujer al concepto o directamente redefinir la *flânerie* en sí. De esta forma, la autora nos dice que el *flâneur* “ha de ser invisible” y la mujer –aunque injustamente, señala Songel– no pasa desapercibida en el espacio público, pues el ojo del hombre la hace forzosamente visible.

Para ejemplificar esto último, vuelve a acudir a los escritos de Benjamin sobre Baudelaire y la visión que tenía el poeta francés sobre la mujer que pasea sola, la cual podría ser una mera paseante o una prostituta. Aun así, la autora nos dice que, si bien sería un error asociar a toda mujer que paseaba por la ciudad con una *flâneuse*, propone revisar el concepto para actualizarlo a la ciudad contemporánea. Si el *flâneur* murió con la ciudad decimonónica, el ritmo actual de la vida urbana, así como sus nuevos y abiertos espacios, podrían ser para la mujer el campo de cultivo para reivindicar a la *flâneuse*.

El libro concluye con el capítulo «Final del paseo», por el que Songel reflexiona brevemente sobre la vigencia o no del *flâneur* a partir del estudio y la definición que hace Benjamin de este arquetipo. La autora plantea que el concepto de *flâneur* ha sufrido varias transformaciones para intentar adaptarlo a la ciudad contemporánea e, intentando prolongar su existencia, se ha terminado desvirtuando. Ahora bien, Songel nos recuerda que algunas de las razones que llevaron al surgimiento de la *flânerie* siguen existiendo. Por ejemplo, si una de las principales motivaciones es conocer la ciudad antes de que cambiara de nuevo, hoy en día, cuando las transformaciones urbanas han tomado un ritmo acelerado, sería una razón que justificaría la existencia de este arquetipo decimonónico. De hecho, sería este ritmo acelerado de la ciudad actual el que, si no ha extinguido

al *flâneur*, desde luego lo ha aislado y marginado hasta convertirlo en una figura subversiva. Frente a la hiperactividad urbana de nuestros días, su homogeneización y consumismo exacerbado, el *flâneur* se habría convertido en un privilegiado que se puede permitir eludir las dinámicas sociales de las ciudades, no participando de su consumo y ritmo ni dejándose consumir ni arrastrar por el frenesí urbano actual.

En definitiva, la obra de Songel es un interesante librito en el que se analiza la figura del *flâneur* enmarcada en la ciudad, sus cambios y valores socioculturales. Para ello, hace un estudio interdisciplinar en el que acude a la filosofía, la literatura, la historia del urbanismo y la sociología. De esta manera, la autora aborda este famoso arquetipo más allá de la literatura. Al igual que hicieron Baudelaire y, sobre todo, Benjamin, Songel busca la *flânerie* real, la practicada fundamentalmente en el París de finales del XIX y principios del XX, apoyándose, entre otros, en los textos de Walter Benjamin para, así, enseñarnos cómo estos “personajes” vivieron las ciudades y supieron cómo “leer” las calles.

Roser Martínez Ramos e Iruela, *La Gran Vía de Colón de Granada. Reconstrucción del proyecto y obra de una cala urbana. 1891-1931*, Granada, Universidad de Granada-Diputación de Granada, 2021, 320 páginas, ISBN: 978-84-338-6770-4.

RICARDO SÁNCHEZ LAMPREAVE

Doctor en Arquitectura

Profesor Titular de Universidad

Universidade da Coruña (La Coruña, España)

ricardo.lampreave@udc.es

ORCID: [0000-0003-1578-2378](https://orcid.org/0000-0003-1578-2378)

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ciudades.26.2023.241-244>

La ciudad, la construcción máxima del saber humano, es obra del tiempo, de la sucesión de tiempos que arbitra la historia. La historia urbana tiene convenido que la Regent Street de John Nash, ajustado su trazado a las posibilidades de adquisición de parcelas en el tejido preexistente entre Carlton House y Regent's Park, pautó al iniciarse el siglo XIX la posibilidad de conciliar el nuevo capital urbano con el espacio de representación. Su diseño y construcción favorecieron un nuevo sistema de rentas de cambio que terminó aportando a la operación las mayores plusvalías. Con el transcurso del siglo, el modelo comenzó a ser utilizado, por ejemplo, para conectar estaciones de ferrocarril y unir así periferias y centros favoreciendo el transporte y la comunicación entre los espacios de producción y los de consumo. Pero también, reflejo del modelo londinense, para arbitrar perspectivas que resaltarán la teatralidad urbana, propiciando que sus espacios respondieran a la perentoria necesidad de espectáculo y representación. Proliferaron tiendas y escaparates, cafés y veladores, teatros y salas de baile, las calles dejaron de ser espacios exclusivos del tráfico para sumar en sus aceras una nueva teatralidad urbana, que redefinió la relación existente entre los locales y sus escaparates con sus correspondientes aceras. Se convirtieron la planta y la sección viarias en el espacio de representación del nuevo orden social y funcional. Fue esta novedosa escena urbana la respuesta a ese nuevo orden basado en la distribución y el movimiento de capital. Aunque con fuerza resuene todo ello en tanta novela, tanta pintura, tanta fotografía, quien dude, o pueda considerar excesiva esta simplificación, que acuda, un ejemplo entre tantos, al libro de Donald J. Olsen, *The City as a Work of Art*, para recordar que entonces aconteció en Londres, en París, en Viena.

Se nos ha relatado expresamente la vida de algunos edificios; también, cómo, y de mil maneras, la de muchas ciudades, asimismo las de quienes las habitaron de manera que merecieran ser referidas. Pero no es menos cierto que no ha sido tan frecuente la de calles concretas, como antaño se hizo. Al crecer tanto las ciudades, dictados sus principios urbanísticos por el siglo pasado, si no por el anterior, como acabamos de apuntar, entregadas en gran medida a soportar el tráfico del excesivo parque privado de automóviles, sometidas sus incesantes modificaciones a un creciente ritmo, sólo algunas entre las calles importantes (avenidas, grandes vías, bulevares, también algunas plazas...) han merecido investigaciones y estudios de historiadores y arquitectos. Ni siquiera los ha merecido la Puerta del Sol madrileña, presta a inaugurar una nueva solución, de la que sin esfuerzo recordaríamos sus continuados avatares durante los últimos cuarenta años, desde la transformación propuesta por Capitel, Rivière y Ortega mediados los ochenta.

Más allá de las circunstancias específicas que pudieran aportar cada ciudad y gran vía —incluidas las desavenencias de quienes fueron sus opositores y desaconsejaron los pasos finalmente dados—, no diferirá demasiado de este breve apunte la contextualización de los cambios que la modernidad jalonó en su particular historia. No lo hace la de la Gran Vía de Granada si resumimos que su origen está motivado por la necesidad, más que por la conveniencia, de unir el centro histórico de la ciudad con la estación de ferrocarril en favor del pujante negocio azucarero que en pocos años desplegó la Vega, como detalla el catedrático de Economía Aplicada Manuel Martín Rodríguez en su artículo de *Ciudad y Territorio*. Ni por supuesto difiere la investigación que la profesora Roser Martínez-Ramos e Iruela, del Departamento de Construcciones Arquitectónicas de la Universidad de Granada, premiada por su excelencia docente en 2020, ofrece con el libro destilado de su voluminosa tesis, *Memoria de la construcción de la Gran Vía de Colón. Reconocimiento y caracterización de sus edificios*, dirigida por los profesores de la misma Escuela de Arquitectura Carmen Rodríguez-Liñán y Juan Domingo Santos y leída en 2015.

No es fácil convertir las tesis doctorales en libros, diluir lo que de específico género tiene cualquiera de ellas en favor del mejor libro posible para transmitir cuanto han concluido. Tanto que no pocos renuncian a ello, bien negando su publicación, bien manteniendo sin cambios lo contenido en ellas, incluso troceándolas para mantener su literalidad y evitarse el trago. Por suerte no es el caso. Los afanes de la autora por traducir el resultado de su investigación sobre el proceso proyectual y constructivo seguido para la materialización de la moderna Gran Vía granadina han conseguido un libro bien singular, que se suma con su específico enfoque a los estudios acometidos con anterioridad sobre ella, los últimos publicados estos últimos años (el de los profesores Ricardo Anguita y Ángel Isaac en 2020, también por la editorial de la Universidad de Granada, que no está recogido en la generosa bibliografía aportada).

Los estudios y las investigaciones sobre las Gran Vías, los de su razón y su historia, tienen en los títulos dedicados a la granadina uno de sus capítulos más copiosos. Consciente de que cualquier aportación al conocimiento de la misma debía encontrar entre ellos un resquicio que la justificara, la profesora Martínez-Ramos, a hombros de sus gigantes particulares, Miguel Giménez Yanguas y Manuel Martín Rodríguez, polariza con su libro sus momentos inicial y actual, separados siglo y cuarto. Las dos partes que lo dividen están dedicadas, primero, a pormenorizar el documento que permitió comenzar las obras, y después, en la segunda, a detallar con altísima resolución la “foto” de su mencionado estado actual —y no final, como dice la autora, pues por suerte sigue su vida— y el registro finca a finca del patrimonio “heredado y desaparecido” que suponen sus edificios. A la complejidad de un proyecto de tan diversas escalas, del consiguiente documento (memoria, pliego de condiciones, presupuesto) y de los trabajos previos al inicio de las obras está dedicada la primera mitad, con una concepción unitaria de su totalidad como proyecto. Una complejidad cuya descripción se inicia con el resumen de lo acontecido hasta la firma de la escritura de contratación en agosto de 1895, cuatro años después de que se iniciara el sometimiento del proyecto a información pública previa a su aprobación —que reconocía que satisfaría “las exigencias de viabilidad, mejora y saneamiento” —, se declarara de utilidad pública y, atendidas unas últimas consideraciones, el Ayuntamiento sometiera a subasta pública la adjudicación, para que la sociedad La Reformadora Granadina la consiguiera.

Solo la asunción de que el objetivo inicial de la investigación, y consecuentemente del libro, es analizar la Gran Vía como proyecto técnico logra mitigar la sorpresa de alcanzar, reiteradas veces en la primera parte, páginas insospechadas para quien previera únicamente un libro de historia urbana. Urdirlo para explicar, por ejemplo, que fueron tipos residenciales importados de Europa los que la construyeron remite obligadamente a investigar cuantos aspectos constructivos debieron atender los inmuebles de renta que la conformaron. De ahí que se puedan encontrar desde una detalladísima axonometría constructiva de sus fachadas, que la autora presenta delatando el carácter de sus quehaceres académicos, unos esquemas de saneamiento y alcantarillado procedentes del tratado práctico de construcción de Étienne Barberot y, entre tantos ejemplos más, un muestrario de pestillos y bisagras de la mondragonense fábrica de cerrajerías Vergarajáuregui Resusta y Cía., como si de una lámina de *L'Encyclopédie* se tratara, hasta el pliego de condiciones de los edificios residenciales de las reverendas madres del Instituto de las Hijas de María Inmaculada para el Servicio Doméstico con sus 32 estipulaciones relativas a la memoria de calidades, invocado como modelo contractual.

Fruto de un ingente trabajo documental, la segunda parte registra con 53 completísimas fichas las fincas “heredadas y desaparecidas” en los 57 solares que conformaban el proyecto de la Gran Vía, una vez agrupadas las fincas por sus

adquirientes, y que Francisco Giménez Arévalo describió en 1914. Además de los datos relativos a la superficie del solar y a la construida, a las fechas de solicitud y concesión de licencia y de finalización de la obra, al promotor y al arquitecto, y al uso para el que se proyectó, una reseña descriptiva de cada finca acompaña al plano de localización en la Gran Vía, la planta redibujada y maquetada a una escala constante, y las fotografías de documentos y planos de época, del estado original y a veces del reciente, dependiendo de la importancia de cada una. Por si no bastara, 20 pictogramas diseñados por la autora explican para cada edificio la solución de sus estructuras vertical y horizontal, sus instalaciones y su uso. En manos de una arquitecta, es la formalización de esta exhaustiva sistemática la que impone las dimensiones del objeto, logrando transformar su investigación en una invitación a recorrerla libro en mano, aprendiendo de su arquitectura.

Si dividir comporta separar y también, inevitablemente, resaltar una diferencia, la concepción de la Gran Vía de Granada como un proyecto técnico —y, consecuente con aquel tiempo, la tesis investigadora de este libro— invita a ponderar la conveniencia de prescindir ocasionalmente de la división de competencias que convinimos en asignar al urbanismo y la arquitectura para favorecer un entendimiento único, el que entonces, en este singular caso, hace ciento veinticinco años, los arquitectos esgrimían como la arquitectura de la ciudad.